

De la Libreria^a del Conv.^{to} de S.ⁿ Aug.ⁿ H. L. de
Tonnilla

~~L. L. H. A. L. 31.~~

~~Escritura de~~ EA.^e K. C.ⁿ 5.^o

SERMONES VARIOS,

QUE

DEDICA A LA

SERENISSIMA REYNA

DE LOS ANGELES MARIA

SANTISSIMA SEÑORA

NUESTRA,

CON EL TITULO DE

DESCONSVÉLOS.

EL MVY R. P. M. Fr. FRANCISCO ZAHOR-
rejas Magedano hijo de la esclarecida Religion
de Nuestro Padre San Augustin, en esta
Provincia de Andaluzia de la
observancia.

CON LICENCIA.

Impresso en Cadiz este año de 1699.

SERMONES VARIOS

QUE

DEDICADA A LA

SERENISSIMA REYNA

DE LOS ANGELES MARIA

SANTISSIMA SEÑORA

NUESTRA

CON EL TITULO DE

DESCONSAJOS

EL MUY R. P. M. F. FRANCISCO ZAMBO

vejar Abogado h'jo de la esclarecida Religión

de Nuestro Padre San Agustín, en esta

Provincia de Andaluzia de la

observancia.

CON LICENCIA.

Impreso en Cadix este año de 1699.

DEDICATORIA.



donde podian caminar, ò Soberana Reyna de los Angeles, estos flacos, y descaminados discursos, para el aliento, y el acierto, sino à la protecciõ de vuestras Divinas Plantas? Assi, por lo que ellos se deben assi propios, como por lo infinito, que os debe este vuestro indignissimo esclavo.

Muy sabio, y sabio muchas vezes, nos propone ¡vuestro hijo adoptivo à vuestro natural, y substancial Hijo en la ocasion de el Lavatorio, riquissimo con los eternos thesoros de la sabiduria de su Padre: *Omnia dedit ei Pater*; y para mostrador de su estupenda fineza, ò para nuestro mayor exemplo, trasladando estos thesoros de la cabeça à las manos *in manus* los puso à los pies de unos miserables hombres. Si pues, el Soberano Rey de la gloria obra assi con sus esclavos, como no deberà el Esclavo poner sus pobres estudios à los Sagrados pies de su Señora, y su Reyna? Alli, las manos de Dios para encaminar los pies de los hombres; aqui, las manos de los hombres, para ser encaminadas por los pies de la Sagrada Madre de Dios. Alli, la eterna sabiduria de las manos de Dios, para corregir los errados discursos de los hombres: *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*: aqui, los discursos errados de los hombres, para ser corregidos por los acertados pasos de la Madre del mismo Dios, *Quàm pulchri sunt gressus tui*.

Lo contenido en este corto volumen, ò Divina Reyna, no es posible agrade à todos, por ser tan varios los generos, sola vos podeis obrar este milagro: vara descortezada fue vuestro dolorido corazon à vista de aquellas Divinas canales, fuentes Sacrosantas de nuestro general remedio: hazed Soberana Reyna, que las Christianas ovejas, que llegaren à el registro de este pequenuelo charco, conciban gloriosos, y varios partos, prendas todas, que aumenten el rebaño de el verdadero Jacob: bien sabe vuestro Soberano

rano Hijo, nó asido otro mi intento en este corto trabajo, quedandome el consuelo, de aver pretendido en algo su mayor gloria,

*A los Sagrados Pies
de vuestra Magestad Soberana*
Vuestro mas humilde Esclavo

Fr. Francisco Zahorejas Mogedano.

**APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. BARTHOLOME DE
Ayrolo Provincial que à sido de la Religion del gran P. y
Doctor de la Iglesia San Augustin, y Difinidor actual
de esta Provincia de Andalucia.**

POR mandado de N. P. Provincial è visto estos sermones del P. M. Fr. Francisco Zahorejas del Orden de N. P. S. Augustin, que por condescender benigno à los ruegos de los que con piadoso zelo an contribuido fervorosos con la expectacion de que à todos alcance la utilidad de su enseñanza, procura dar à la estampa mas resignado humilde, q̄ con presuncion desvanecido. Y entre muchos aciertos que à reconocido mi limitado juicio, solo vn tierro advierte digno de censura mi cuydado, y es la cortedad de la obra reducida al numero de diez y ocho sermones, constandome del gran caudal del Autor, que pudiera dar mayor copia, no con menos erudicion y espiritu, que la que en estos robo la atencion de sus oyentes movidos de la eficacia de su doctrina, y dulçemente atraidos de la virtud su exemplo; (que dà la mas sutil viveza à la voz para penetrar corazones) y admirados del precioso retiro de su vida (prèda muy propria de su religion) loable horror de prelacias (fiel mostrador de su humildad) y continua tarea de exercicios (argumento del zelo de su aprovechamiento y del proximo) pretenden, paraque no sepulte el olvido su doctrina, se estampen los escritos, que juzgo dignos de la publica luz. Afsi lo siento en este Convento de N. P. S. Augustin de Sevilla en 2. de Agosto de 1698. años.

Fr. Bartholome de Ayrolo.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Joseph Francisco de Aguiriano Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, de los que su Consejo residen. certifico, que aviendose presentado ante los Señores dèl, por parte del Maestro Fr. Francisco Zahorejas de la Orden de San Augustin, vn libro intitulado *Sermones varios*, compuesto por el susodicho: visto por dichos Señores le dieron, y concedieron licencia para que una vez le pueda imprimir, guardando las Leyes, y Pragmaticas destos Reynos, que hablan, y disponen cerca de la impresion de los libros, el qual và rubricado al fin de mi nombre, y mandaron que despues de impresso, y facadas las erratas dèl, se traiga al Consejo paraque se taste el precio que para cada libro vbierè de aver, y para que conste doy esta certificacion. En Madrid à 26. de Abril de 1728.

Joseph Francisco de Aguiriano.

TASSA

SUMMA DE LA TASSA.

TAsñaron los Señores del Consejo Real este Libro intitulado: *Sermones varios* à seis maravedis cada pliego, sin principios, ni tablas, como consta del testimonio del Secretario Joseph Francisco de Aguiriano, su fecha en Madrid à 1. de Setiembre de 1699. años.

ERRATAS.

Plan 8. col. 1. lin. vlt. milago, *lee*, milagro. P. 10. c. 2. l. vlt. grande, *lee*, grandes. P. 43. c. 1. l. 8. amor Dios, *lee*, de Dios. P. 54. c. 2. l. 34. quito, *lee*, quiere. P. 94. c. 2. l. 7. voaes, *lee*, voces. P. 96. c. 1. l. 12. parque, *lee*, porque c. 2. l. 26. haze, *lee* hare. P. 112. c. 1. l. 19. misterios, *lee*, miniterios. P. 118. l. vlt. semejate, *lee*, semejante. P. 123. c. 2. l. 9. llevase, *lee*, llebese. P. 126. c. 2. l. 14. en el spiritu, *lee*, el spiritu. P. 171. c. 1. l. 10. en la, *lee*, ella. P. 173. c. 1. l. 23. seu per, *lee*, super. P. 180. c. 2. l. 21. consiguelo, *lee*, consigiolo. P. 242. c. 1. l. 4. todos, *lee*, todas.

De orden del Consejo è visto este libro intitulado *Varios Sermones*, el qual con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Agosto 25. de 1699. años.

Lic. Don Joseph de Rio.

PRO:

PROLOGO AL LECTOR

S Ale à surcar el ancho mar de la publica cénfura este pequeño peceçillo , nacido , y criado en una cueva de las saladas orillas : y no estrañes el apodo , ò Lector qualquiera que seas , que si ay libros , que rompen el ayre como aves *volumen volans* , tambien ay libros , que surcan el mar como pezes : y à el paso , que es pequèuelo en el cuerpo , es muy grande su temor. Celebra David las propiedades de el mar *hoc mare magnum* , y pondera por una de las mayores, sus enseñadas , sus muchos braços , y manos & *spaciosum manibus* , donde se abrigan , y defienden de las furiosas tormentas , de las invasiones de los grandes , los pequeños peceçillos *illic reptilia , quorum non est numerus* : y quando el andar en muchas manos es en aquellos la mayor seguridad , viene a ser en este el mayor riesgo. Y por quanto , uno de los mayores es la nota de las faltas , antes , que salga de las mias te dirè las que è advertido. Faltale , ò Lector amigo , estilo levantado , faltanle pinturas , faltanle excesivas ponderaciones : tan pobre , y tan desnudo à el mar se arroja , que solo le acompaña la armazon de su pequèuelo cuerpo : Por tanto , si lo buscas para entretener tu genio , desde luego tedigo no tomes esse trabajo. Faltale lo referido , y esto por quatro razones: Primera , por la reverècia de el Apostolico ministerio : segunda , por lo Sagrado de la materia : terçera , por la obligacion del estado Religioso : quarta , por la verdad ingenua , con que se deve hablar en aquel sitio : *Sermo Evangelicus* , decia el Crisologo , *non humana loquitur , sed Divina , non arte fallentia sed virtute subnixa , non oculis allucentia , sed cordibus infixa , auctoritate firmata , à Deo venientia , virtutibus acquisita*.

Faltanle narraciones en los textos , contento con lo preciso , quanto baste à apretar la duda , y darle Inego la solucion , para que por lo dilatado de la prosa , no se pierda de vista la formalidad de la propuesta , faltanle dilatadas

autoridades, però no donde se necesitan, mas quanto basta à autorizar la inteligencia de la escriptura Sagrada, oia, por que lo literal de el texto lo asegura, ò por que la razon lo persuade, à la qual è procurado acercarme, para que el entendimiento quede convencido. Hallaràs entre lo panegirico morales digresiones: sermones de misterio ladeados à la mejora de costumbres. Estas en fin son las faltas, estos yerros, cuidadoso estudio de su Autor. Ninguno en el mundo quiere errar, mas la humana fragilidad tiene el errar por herencia: si hallares yerros en el, esse es todo mi caudal, si cosa digna de recomendacion, dale à nuestro buen Dios las gracias, cuya poderosa mano puede sola repartirlas; su Magestad te guarde, y te conserve en la suya.

TABLA DE LOS SERMONES DESTE LIBRO.

Serm. I. de Santa Monica N. Madre	fol. 1.
Serm. II. De San Juan de Sahagun.	fol. 15.
Serm. III. De San Juan de Sahagun,	fol. 28.
Serm. IV. De N. P. S. Augustin.	fol. 44.
Serm. V. De N. P. S. Augustin.	fol. 61.
Serm. VI. De la Concepcion de N. Señora.	fol. 76.
Serm. VII. De la Concepcion de N. Señora.	fol. 90.
Serm. VIII. De la Concepcion de N. Señora	fol. 105.
Serm. IX. De la Concepcion de N. Señora.	fol. 118.
Serm. X. De la Sagrada Reliquia de la Correa de de N. P. S. Augustin,	fol. 132.
Serm. XI. De los Dolores de la Reyna de los An- geles, y Encarnacion de su SSmo. hijo.	fol. 147.
Serm. XII. De los Dolores, y triunfo de Maria SSma. en sus desconuelos.	fol. 162.
Serm. XIII. De los Dolores de Maria SSma.	fol. 176.
Serm. XIV. Del SSmo. Rosario de la Virgen Maria	fol. 189.
Serm. XV. De la Dedicacion de la Iglesia de las Religiosas recoletas de N. P. S. Augustin de Medina.	f. 204.
Serm. XVI. En la profesion de una Religiosa.	f. 221.
Serm. XVIII. Del SSmo. Sacramento.	fol. 251.
Serm. XVIII. El SSmo. por la Calamidad de la peste	SER-
Serm. XX. SSmo. Sacram. ^{to} en reconciliacion por violacion de Iglesia.	
Serm. XXI. Cumplim ^{to} de años de Carlos Segundo	
Serm. XXII. Cononizacion de Sr. Frasco de Borja	
Serm. XXIII. Dedicacion de Iglesia de Carmelitas Calzadas	
Serm. XXIV. Exclamacion de N. S. de los Dolores por Peste.	



SERMON

D E

N. MADRE S. MONICA.

NOLI FLERE. Luc. cap. 7.



SIEMPRE ES DIGNO DE REPARO; el que buscando la Magestad de nuestro Dios por tanto tiempo vna mugger, que ya en los años crecidos mereciessse el nombre de fuerte, *Mulierem fortem quis inueniet?* Jamàs se huviessse *Prover. 31* aplicado à buscar vna niña, que mereciessse este glorioso renombre: yo entiendo , que por ser tan difícil lo primero, pareció casi imposible lo segundo. Mas oy , si no me engaño, tenemos allanado este imposible con nuestra gloriosa madre S. Monica, parto singularissimo de la gracia ; y niña armada de vna singular fortaleza : pues si el amor es fuerte como la muerte , desde sus primeros años se hallò tan asistida de tan incontrastable fortaleza, que no se como os lo diga. Pero oigamos à Augustino : *Sepe pater in sinu collocabat, Et de domo paterna fugiens pauperibus tribue-* *Ap. Ancha*
bat : estava quando niña sentada à la mesa de sus padres, *fol. 188.*

y el pan que le repartian , lo escondia à hurtadillas en el seno, y levantandose de la mesa, salia huyendo à las calles, y plaças en busca de los pobres : no tiene clausula este caso , que no abra dilatado campo à muchos sermones. Quatro son los reparos que por aora pican al discurso: quitarle la niña el pan de la boca : depositarlo en el seno: salir huyendo à las calles : en busca de pobres inciertos: aora, hagamonos contradizos con esta niña, y pidamosle cuenta de su persona. Y bien, soberana niña, donde bueno, vna señorita hija de nobles padres , criada en recogimiento asì huye de su casa, perdida por essas calles aunque sea con titulo de pobres ? Aguardadlos en vuestra casa, que no sois mas caritativa que Abraham, y siendo hombre los esperaba à la puerta de la suya : y ya que salis à socorrerlos id à parte cierta, donde los halleis, que aquel Divino Limosnero los embiò à buscar *ad exitus viarum* à la salida de la ciudad , que allí suelen estar en el campo , remendando sus remiendos , que lo demàs, es gana de pasarse : què dirà què os conoce ? Què serà bueno que piense de vuestros padres ? Que no tienen cuenta con vos. Guardaos del diablo, que quitan capas en la calle : *Tulerunt*

Cant. 5. *pallium meum.* Y à otra Esposa, porque la encontraron en la calle en busca , no de pobres , si de el Esposo Divino, la maltrataron , y hirieron, *Percusserunt me, & vulneraverunt me.* Como entiendo , que echandoos menos en casa , y viendo vuestros padres estas trabesuras à la buelta os daràn vna muy buena de açotes : no daràn, por què ? Por que no querra Dios , que se los den. Notad : prometióles

Gen. 18. Dios à aquellos nobles casados vn hijo , Sarra que oyò la conversacion, no solo no lo creyò, sino que hizo rifa del caso ; prometió Dios à Zacharias vn hijo, y porque titubeò vn poco en creerlo, le castigò Dios de contado. Ya reconocereis , señores, la duda, Sarra esteril, y vieja, Isabel vieja, y esteril, à Zacharias por que duda vn poco, le castiga Dios luego à el punto , y Sarra dudosa, y renitente queda sin el menor castigo : es el caso, que à el tiempo que dudò Sarra, andaba entre las ollas, y los peroles , previniendo la comida para los pobres huespedes, que tenia:

Occupata erat in eorum cibis preparandis. Y aunque Zacharias quando dudò, estava ofreciendo sacrificio, le agradò à Dios mucho mas la misericordia: *Misericordiam volo*: Por que las faltas que en la misericordia se cometen, se satisfacen con la misma misericordia: *Misericordiam voluit, ut inde redimeret poenam, unde comparaverat culpam* Dixo el Crisologo. Y assi, *Scrm. 28.* no quiere Dios, que se castiguen por las manos de los hombres: que quiere su Magestad darle de su mano los golpes. Quando? Muy presto los oïreis.

Mas antes de passar à oïrlos, parece me replicaís: que Sarra estava metida en su cocina. Es assi, pero Monica dentro de la oficina de la misericordia, qual su dichoso seno, *In sinu collocabat*: Debìo de ser: porque como tenia en el seno el horno de la charidad, ponía el pan en esse horno: porque llegasse caliente à las manos de los pobres, y assi les aprovechasse en el alma, y en el cuerpo. Por esto salía huyendo, *De paterna domo fugiebat*. De quien huyes? O prodigiosa niña! De sí propria huye. Toquen à fuego, que se quema, que se quema el pecho de Monica, y qual otro Serafin de Isaias va volando, para templar esse fuego, con emprenderlo en los pobres. Pero esperad, niña sagrada, que lo que Dios manda, es, que la limosna se encierre en el seno de los pobres: *Conclude eleemosynam in sinu pauperis.* Es assi, *Eccles. 19.* pero ninguno en el mundo cumplió à la letra como Monica este consejo: aora, dezídine: què es lo que hizo Dios por el hombre? De rico se hizo pobre, y en el horno de su pecho fabricò el Divino Pan de el Sacramento para remedio de pobres, con que en el seno inmenso de Christo se juntaron à vn tiempo mismo, pobre, pan, y limosnero. Pues veís aì los primores de esta niña; de rica se hizo pobre, quitandose el pan de la boca, y depositandolo en el seno: con que sin ser el seno de Monica el inmenso seno de Christo, cupieron à vn tiempo mismo, pobre, pan, y limosnero.

Escuchad aora los golpes; por que si Christo promete se nos medirà en el Cielo con la medida que medimos en la tierra: pero que serà golpeada, para que quepa mas en ella, *mensuram coagitaram*: Siendo el seno de Monica medida

Immensa, con que midió acá en el mundo, *in sinu collocabat* en este mismísimo seno recibe el premio en el Cielo: *dabunt in sinum vestrum*. Y siendo allá bien golpeada esta medida, ved ya el premio casi infinito, que está gozando la niña en el Cielo. Y si esto mereció por las corporales limosnas, que no mereceria por las espirituales, logradas con las perlas de sus lagrimas? De estas, y del copioso fruto que cogió à vn estando acá en la tierra, será el argumento de esta oracion. Ave Maria.



Noli flere &c.



Vpuesto que hemos de na vegar el dilatado golfo de las lagrimas de Monica, entremonos desde luego à tatearle su fondo. Andaba Monica afligidísima, viendo la perdicion de Augustino, no dexava piedra que no movia, y entre otras diligencias que hizo, se llegó vn dia à vn santo Obispo, y vertiendo copiosas lagrimas, le suplicaba, hablasse con Augustino, y le manifestasse lo errado, que caminaba: no me atrevo le respondió, porque esse moço anda muy desvanecido con los triunfos, que ha logrado contra Catholi-

cos, y temo, no le suceda lo mismo conmigo, dexadlo, señora, que él caerá en la cuenta, y conocerá su yerro: instóle muchas vezes la santa: y casi enfadado el Obispo le dixo, señora, dexadme, y tened buen animo, que no es posible, que hijo de estas lagrimas se pierda *Non potest fieri, vt filius istarum lacrimarum pereat*. No reparo aora, en que ya le llame hijo de las lagrimas de Monica, materia, que pide dilatado espacio, porque ni antes, ni despues de convertirse Augustino, pudo ser hijo con verdad, y propiedad de las lagrimas de Monica, menos, que siendo santificativas essas aguas como las aguas de el Baptismo. A donde para el

reparo, es, en aquel *istarum lacrymarum* hijo de estas lagrimas. Estas? Què tuvieron estas lagrimas mas que otras? Oigamos à el Coronista de su vida: *Diu in angulo permanens virginales orationes ad Christum fundebat.* Sabreis, señores, que tuvieron estas lagrimas? Ser lagrimas virginales: estrañas lagrimas por cierto. Llamasse el alma virginal, llamasse el cuerpo virginal, llamanse virginales las potencias, pero lagrimas virginales, *virginales orationes*? Si, y no es mucho se estrañe la frase, por lo poco que se practica. Corrompiòse el hombre por la culpa, y corrompiò con ella à toda la naturaleza, adulterando, y extraviandose à sí, y à todo lo criado del resto, y verdadero fin, que es Dios, sirviendo, con todo lo que es el y con todo lo que fue criado para el, à la culpa. Entrò Dios en cuentas con sígo: si aguardo (dixo) à que el hombre me sirva, ninguno llegará à gozarme, por que quando le di para que me sirviese lo ha adulterado, y corrompido, pues para que el hombre no se pierda, yo me doy à partido con el: esso mismo que tiene adulterado, apli-

quelo ya à mi servicio, *Sicut exhibuistis membra vestra servire immunditie ita nunc exhibite membra vestra servire iustitie:* las lagrimas que salen de vuestros ojos, ya que las aplicasteis à los males temporales, bolvedlas à su legitimo fin, que es derramarlas por la culpa, que así tendrá algun fruto, quando por el otro camino sirven de ningun provecho. Veis aqui (señores) por que fueron virgines las lagrimas de Monica, porque siendo tantas, y de toda su vida, jamás vertió la mas minima por algun daño temporal, siempre por daños espirituales: y lagrimas tan hidalgas, como no avia de lograr su fruto, quando las otras no merecē ser oidas. Notad, sudò sangre en el huerto la Magestad de Jesu-Christo, y llamò S. Bernardo llanto à este copioso sudor: *Vbi quidè non solis oculis, sed quasi membris omnibus fleuisse videtur.* Preguntan los Expositores, si este sangriento llanto fue natural, ò milagroso? Divididos està los pareceres: yo los compusiera, diciendo: que en la substancia fue natural, pero milagroso en el modo: fue natural en la substancia, por que fue natural, y verdade-

Rom. 6.

Luc. 22.

S. Bern. ser.

3. de Rami.

ra sangre de Christo, y salida verdaderamente de su cuerpo: fue milagroso en el modo: pregunto, quando sudò esta sangre, tenia agua que llorar? Si, pruebase con las lagrimas, que llorò en la Cruz, *Cum clamore valido, & lacrymis*. Pues como llora sangre antes que agua? Lo natural es, aviendosse gastado el licor aqueo en llorar, acudir la sangre à los ojos, y no solo la sangre, sino el hígado, que es la fuente de la sangre. *Defecerunt præ lacrymis oculi mei, effusum est in terra iecur meum*. Luego quedarfe el coraçon con el agua, y arrojar la sangre fuera, fue vn maravilloso milagro? Llorò Jesu-Christo lagrimas de agua en la Cruz: veamos los frutos de estos dos llantos: en el huerto no fue oïdo aquel, y fue oïdo el de la Cruz, *& exauditus est*. Què es esto? Allí lagrimas tan confortosas, y se quedan sin su fruto, y aquí lagrimas ordinarias, y à el punto son atendidas? Si, diò la razon el Apostol, *& exauditus est pro sua reverentia*: fue oïdo de el Padre Eterno en la Cruz, por la reverencia, que debe à su hijo; y què nos dize con esto? Que en el Huerto llorò

à el estilo de los hombres, y como lloran los hombres: mas en la Cruz, à el estilo de vn hombre Dios, à el estilo de vn Hijo de Dios; en el huerto llorò per el Caliz, y muerte, que le esperaba, llorò por daños temporales, assi suelen llorar los hõbres: las lagrimas de la Cruz fuerõ lagrimas virginales, lagrimas, como de vn Hijo de Dios, lagrimas encaminadas à llorar la muerte del peccado. *Fudit lacrymas, nõ timore mortis, sed causa nostræ salutis*, lagrimas encaminadas à su verdadero fin, por esto fueron oïdas por la reverencia que se les debe. Exemplo claro, que en llorando como lloran los hombres por bienes, ò males del mundo, à vn que seã lagrimas de sangre, cuestan mucho, y aprovechan poco, pero siendo lagrimas vertidas por daños espirituales, como llorò Jesu-Christo en la Cruz, *sed causa nostræ salutis*, cuestan poco, y aprovechan mucho, les tiene Dios gran respeto, *& exauditus est pro sua reverentia*. Grande, grandissimo milagro obrò Jesu-Christo en la resurreccion de este mozo, pero yo dixera, obrò otro milagro mayor: y qual fue esse

Hebra. 5.

Then. 2.

Primitius
Ap. Sylv. t.
3. lib. 5. c.
26 n. 23.

esse grande milagro? Atender a las lagrimas desta viuda. Llorava por la muerte terrenal de su hijo: y hazer caso de estas lagrimas, es milagro mas estupendo, que darle vida a el difunto: la razon es clara: lagrimas por daños corporales, irritan, y provocan a la Divina Justicia, por que se extravian de su verdadero, y legitimo fin: y moverse Dios a misericordia, de lo mismo que provoca a la Divina Justicia, ved ya si es estupendo milagro. Resucitó a Laçaro Jesu-Christo, pero antes de resucitarlo, usò de dos ademanes misteriosos, bramar, y llorar, pero no fueron a vn tiempo mismo: el bramido lo diò recien llegado, y viendo llorar a Maria, y a la nobleza que vino de Jerusalem.

Ioann. II. Iesus vero, ut vidit eam plorantem, & Iudeos, qui venerant cum ea plorantes, inquit spiritu. Y notò aqui vna docta pluma: sonitum indignantis edidit, este bramido fue señal de indignacion: pues de que se indigna? De ver llorar a los presentes: pues no lloro su Magestad? Si, pero fue despues, y no por el motivo q los otros: llorò en la muerte de Laçaro, pero no por la muerte de Laçaro: aquellos llorarò

en la muerte de Laçaro, y por la muerte de Laçaro. Christo llorò en la muerte de Laçaro, pero por la vida de Laçaro, *Fudit mortales lacrymas, vite spiritum cum resudit, dixo el Crisologo.* Es la vida raiz, y fuente de el peccar, es la muerte guadaña q corta raiz tan perversa, llave que cierra fuente tan asquerosa; Christo lloraba la culpa, y la raiz, y fuente de la culpa; lloraban ellos, se huviesse secado fuente tan mala, raiz tan perversa: lloraba Christo la muerte espiritual, lloraban ellos la muerte corporal: lloraba Christo resucitar este mal arbol: llorabàn ellos de lo que debieran alegrarse por los grandes bienes que atesora consigo la muerte de el cuerpo: eran finalmente las lagrimas de estos, lagrimas mal nacidas, lagrimas adulteradas, y corrompidas, que mucho, luego, que probò que la indignacion de Jesu-Christo, *sonitum indignantis edidit: y motivarse Jesu-Christo, de lo que le provoca a rigores, para usar de misericordias, botò viendo a el difunto a la vida, veis a el mayor milagro, & resedit qui erat mortuus.*

Serm. 643

Ioann. II.
Sil. 4. lib.
6. c. 35. n.
228.

Y no teneis, señores, que re-

replicarme, el que ser oidas las lagrimas de Christo en la resurreccion de Lazaro: *quoniam exaudisti me*. Y el ser oidas en la Cruz, fue por aver sido lagrimas de el Hijo de Dios, porque la razon formal de ser de Christo, y de ser oidas de el Padre, fue por ser lagrimas virginales, encaminadas à su verdadero fin, y es esto tanta verdad, que donde quiera, que se hallarè con esta virginal pureza, y verdadero fin, aunque sean de vn pecador miserable, logran vn fruto espantoso: materia, que no necesitaba de prueba: pero oigamos vna sùtileza de Augustino: llama à la Encarnacion del Verbo musica de MARIA Santissima, por que en la Cithara de sus virginales entrañas cantò la palabra, y voz eterna del Padre, habla, pues, del llanto de Eva, y dize: *Causam inualefcentis errati miraculum novi partus evicit, & Eva plantum Maria cantus exclusit*. Sabed, que aquella estupenda novedad que profetizò Heremias, como que Dios avia de hazer vna cosa novissima en el mundo: *novum faciet Dominus super terram*, engendrando vna Virgen à vn Varon, este estupendo milago, ya se

avia visto en el Parayso: por manera que alli se hallaron à vn tiempo mismo dos novissimos virginales partos, vno de contado, y el otro deprometido: el nuevo parto virginal de contado, fue parto espiritual, el nuevo parto virginal de prometido, fue parto corporal. El virginal de contado fue efecto de las lagrimas de Eva, el parto de prometido, fue el parto de MARIA Santissima: el parto espiritual de las lagrimas de Eva fue Jesu-Christo, naciendo espiritualmente de los ojos, y lagrimas de vna Virgen pecadora, el parto corporal prometido fue Jesu-Christo, naciendo de vna Virgen Santa, y Santissima: con que en summa las lagrimas copiosas de Eva tuvieron por fruto espiritual no menos, que la redempcion de todo el mundo. En este pensamiento estava Isaias, quando dixo: *Ante quam parturiret peperit*: antes que pariesse, pariò: No lo entiendo. Yo sí, quedò Eva por la culpa sentenciada à parir sus partos corporales cõ dolor, *in dolore paries*: esta es la fuerça de aquel *parturiret*. Dize, pues, el Profeta, que antes que Eva pariesse sus partos corporales

les yá avia párido por las fuētes de sus ojos en parto espiritual à la Magestad de Jesu-Christo, que avia de templar esse llanto: *Miraculum novi partus evicit*: y por que tamaño fruto? Porque fueron lagrimas virginales. Lo qual se prueba con este claro argumento: lo que destruyò la la Encarnaciõ del Verbo, fue la afflicciõ, y llanto de Eva: *Et Eva plantum Mariae cantus exclusit*. Lo que destruyò la Encarnacion de el Verbo fue la culpa, luego el principal blanco de las lagrimas de Eva fue la culpa, luego fueron lagrimas virginales: por esso Adan la llamò madre de todos los vivientes: *Mater cunctorum viventium*: de todos los que mueren diria yo: bien dize, de todos los vivientes, que la viò no solo pecadora, sino llorosa, y con essas virginales lagrimas motivò à Dios, à que resucitasse vn mundo. Argumentad aora desta suerte: si lagrimas virginales de vna pecadora lograron fruto tan general, y milagroso, que es infinitamente mas, luego no es mucho, que las lagrimas de Monica tuviesẽ por fruto la conversion de su esposo, y de su hijo Augustino, siendo lagrimas virgi-

nales de vna santa, y siendo este fruto incomparablemente menos? Si lagrimas de vna pecadora vertidas por breve rato, lograron el fruto de vn mundo, luego no es mucho, que lagrimas virginales de vna santa vertidas à dilubios, y por tanto tiempo lograsen estos frutos?

Y ya que aveis visto el fondo de las lagrimas de Monica, es bien, que en breve veais, quan dilatado mar cõpusieron. Oigamos à Augustino, que las tocò mas de cerca: *Cum profuentes regarent terram in omni loco orationis eius*. En quantas partes se puso à orar, que fueron infinitas, dexava regada la toca, el vestido, y la tierra: ya se haze creible (segun esto) lo que dize el coronista de su vida: *Vestigia eius per Ecclesiam lacrymae desuper pavimentum defluentes ostendebant*, que quien quisieste hallar à Monica, por el rastro de las lagrimas que iba dexando, la hallaria.

Sabreis, señores, que me he dado à pensar, mirando el fondo, y la inmensidad de las lagrimas de Monica, pues es, que aviendo Dios de criar à Augustino tan fuerte enemigo de la Iglesia, y

Ap. Andr.
fol. 208.

despues tan gran defensor, se vió precinado à criar à Monica, para que con sus lagrimas lo convirtiesse, y hiziesse tan grande santo, desuerte, que vn Augustino para vna Monica, y una Monica para vn Augustino: desuerte, que si Dios no huviera criado à Augustino, tampoco huviera criado à Monica. Yo no quiero mas prueba, que lo que les sucedió à los dos, puestos à la ventana de la posada de el puerto de Ostia: alli tuvieron aquel admirable rpto, que cuenta Augustino: y volviendose Monica à Augustino, le dixo: *Quid hic factus?* Hijo mio, que es lo que yo hago en el mundo? *Què hazeis sagrada Madre?* Perficionaros mas, y mas en santidad: *què hazeis?* Ver si persevera Augustino en el proposito santo: *què hazeis?* Yr con vuestro hijo à la patria, convocar las amigas, y vezuas, y pedirles albricias de aver hallado la margarita perdida: *què hazeis?* Gozaros con Augustino Santo, que tantas lagrimas os costó. *obnoia*

Quid hic factus? Buelve Monica à preguntar, *què es lo que yo hago en este mundo?* *Vnum erat propter quod in hac vita aliquanum immorari cupiebam.* Yo solo vivia para hazer Catholico à Augustino, mirolo ya, no solo Catholico, sino santo, ya concluy mi ministerio: *Cus sum con-summavi,* pues, *quid hic factus?* *2. Tim. 4.* *Què es lo que hago, que no me voy à la Gloria?* Ya estarà pulsando el vuelo de aquella muger de el Apocalypsis, no hizo mas, que parir vn hijo santo, y volar la parida à el Cielo. Asì le sucedió à Monica, baptizose Augustino, y fuese Monica à la Gloria: pero lo digno de reparo es, que para volar à el Cielo esta muger, le dieron dos alas grãdissimas de Aguila: *Datæ sunt mulieri ale due Apoc. 12.* *Aquile manne.* Alas grandes de Aguila? De Paloma dixerà yo, Paloma fue la que traxo à el Arca la olica, en forma de Paloma volo el Espiritu Santo à la Cabeça de Christo, en forma de Paloma quiere Dios subirla Eposa à ser coronada en el Cielo. *Veni Columba mea: aora dezidme, si vieseis vna palomica con vnas alas grandissimas de Aguila, què diriais? Moftruoidad.* Asì es, y asì fue el vuelo de esta Paloma Monica à la Gloria, con alas grande de Aguila entrò triunfando

Cant. I.

fando en el Cielo, vn monstruo pareció en la Gloria, que si el Aguila grande de la Iglesia, Augustino, fue vn monstruo en sabiduria, y santidad *Monstruum quoddam*: que dixo Santo Thomàs de Villanueva, y el ser Aguila grande Augustino, lo debió à las lagrimas de Monica: *Clamabat parturiens*. Con estas mismas alas, à de entrar triunfando esta Paloma en el Cielo, para que vean los Cortesanos celestes, que el aver formado con sus lagrimas Aguila grande à Augustino, fue el fin para que vnicamente fue criada, y los meritos que la llevan à la bienaventurança.

Ya visteis, señores, el fruto milagroso de las lagrimas de Monica, que fue hazer catholicos à Augustino, y à Patricio, aora oueis otro fruto mas admirable: y que fruto tan admirable fue este? el aver hecho casto à su esposo. Estuyeron casados doze años, y despues de muchas lagrimas, y oraciones, le pidió à Patricio, tuviesse por bien, apartassen cama, y se tratassen como hermanos: llega à considerar este lance Augustino, y pasmado en admiraciones dize: *O mira res!* O caso espantoso! *Inspiravit*

Dominus maritum, vt deinceps uxorem pudicam, & castam servaret. Por cierto, que entẽ-*Ap. Andr.* dia yo, naciesse la admiraciõ *fol. 195.* de Augustino, de que las lagrimas virginales de Monica huviesse hecho Catholico à su marido, pero de averlo hecho casto? Si, que esta fue empresa mas dificil: en la substancia, mas es, ser Catholico, que casto; pero mas dificil es passar de sensual à casto, que de gentil à Catholico: no es decible lo que la sensualidad obscurece el entendimiento, y yo no quiero mas prueba, que lo que à cada passo sucede: pues à el sensual, ni se le da nada de la perdida de la hacienda, de de la vida, de la salud, de la honra, y lo que mas es, ni de la perdicion de su alma. Por el contrario, la castidad clarifica la razon, y con esta claridad, entran facilmente las verdades de la Fè; con que passar de gentil à Catholico, sin passar por por el medio de la castidad es materia casi imposible. Mas os digo, dadme que vno sea casto, que yo os lo darè firmisimo Catholico; por el contrario, dadme, que vno sea sensual, que aunque sea catholico, en breve lo vereis apof-

Apostata de la Fè; tenemos el exemplo claro en vna cosa muy ordinaria, en dos Principes muy soberanos, Salomon Rey de Israel, y Joseph Virrey de Egipto, aquel siendo Catholico, apostató de la Fè, pero Joseph siendo Virrey en Egipto, conservò purissima su Fè. Aora escuchad, ser vno bueno entre buenos, no es mucha bondad; ser vno malo entre malos, no es mucha maldad, ser vno bueno entre malos, es lo vltimo de la bondad, por el contrario, ser vno malo entre buenos, es lo vltimo de la maldad: Joseph entre malos, y gentiles fue bueno, y sumamente bueno, conservando purissima su Fè. Pero Salomon entre buenos, y Catholicos apostató de la Fè, que fue lo vltimo de la maldad: en que consistió esta diferencia? No en otra cosa, sino en lo que vamos diciendo, que Joseph era hombre casto; pero Salomon deshonesto, *Depravatum est cor eius* *propter mulieres*. Ya pues, no ay que admirar, sea Joseph sumamente bueno, guardando purissima su Fè entre malos, y gentiles, y que Salomon Catholico, sea sumamente malo, apostatando

de la Fè entre Catholicos, y buenos: que tales son los efectos de la sensualidad, o pureza; verdad, que à cada passo se toca, pues vemos castigar el Santo Oficio à hijos de muy Catholicos padres, por aver dado en sensuales, y perdido por esse camino la Fè.

Bien conocia esta verdad Augustino, la mayor batalla que tuvo, fue esta, yo Catholico, sin ser casto? dezia, no es posible: yo no puedo ser casto, luego no puedo conservarme Catholico? Sale luego la consecuencia, que es mas difícil passar de sensual à casto, que de gentil à Catholico. Demos ya la razon de esta dificultad: para passar de gentil à Catholico, no es menester dexar de ser hombres; pero para passar de sensual à casto, es menester, passar à ser de otra naturaleza. Ved ya si es facil, dexar de ser vn hombre lo que es, passar à lo que no es: es menester passar de ser hombre à ser cordero. Mandòle Dios à Saul, peleasse contra Amalec; juntò vn exercito de dozientos, y diez mil hombres, contòlos todos vno à vno, y quando entendió, que llevaba hombres, hallò, que

todos eran corderos, Et re-
 1. Reg. 15. censuit eos quasi agnos: corde-
 ros? Leones dixera yo, pero
 corderos? Si, que iban con-
 tra Amalech, que es lo mis-
 mo que sensualidad: Turpi-
 tudo vitiorum: y para pelear
 contra esse vicio, el mas va-
 liente soldado no es el que
 pelea como leon, si: el que
 pelea como cordero, si pe-
 leas como leon, quedas ven-
 cido como cordero: si pe-
 leas como cordero, vence-
 ras como si fueses leon: Nul-
 Sylv. 1. 2. li fortiores milites quam illi, qui
 in Ap. fol. sunt vel ut agni, qui sua castitate
 181. diabolum expugnant. El leon, es
 intrepido, nada teme, à to-
 do riesgo se arroja, à el cõ-
 trario es el cordero, timido,
 cobarde, de todo se rezela,
 assi se conserva la castidad,
 huyendo, y quitandose de
 ocasiones, assi se pelea con-
 tra la sensualidad. Mucho
 antes que Christo encarnas-
 se, nos enseñò esta verdad:
 en el Sol, de MARIA, dize
 David, que puso Dios su Ta-
 bernaculo: llamale Taber-
 naculo à el Vientre purissi-
 mo de MARIA, por que el
 Tabernaculo es habitacion
 de poco tiempo, que fueron
 los nueve meses, que estuvo
 Christo en aquel Sagrado Viẽ-
 tre: passa adelante David, y

dize: que quando se desposò
 ya con la humana natura-
 za, ò ya con la Iglesia, le bol-
 viò la espalda, y huyò de el
 Talamo, Et ipse tanquam spon- P. sal. 18.
 sus procedens de Thalamo suo. Pues
 viene à desposarse, y huye?
 Que cosa mas deseada para
 el Esposo, q̄ el Talamo desu Es-
 posa? Como, pues, lo dexa, y
 se va? Por que son virgines
 los Esposos, y para la confer-
 vacion de pureza tanta, el
 medio mas eficaz, es, bolver
 la espalda, y huir: no se re-
 para, el puestro que ocupò la
 sagrada Magdalena en casa
 de el Phariseo? A las espal-
 das de Christo: Stans retro:
 què es lo que hazes? O ilumi-
 nada muger! Buscas à Chris-
 to, ò huyes de Christo? Si
 buscas à Christo, ponte, don-
 de te vea, porquè te escondes?
 Dexadla, que viene à
 desposarse con la castidad,
 y el vinculo de tal matrimo-
 nio, es, no como de quien
 busca, sino como de quien
 huye, y se aparta, temien-
 do siempre como cobarde
 cordero, perder tan precio-
 sa margarita.

Oid, señores, aora à mi
 Padre San Augustin, vn ad-
 mirable contrapunto de las
 lagrimas de Monica: O mira-
 res! Dize el Santo, ò caso ef-
 rupendo

tupendo, qual? *Quia cum esset ferocissimus, quantum affectu carni mali ab ea divisus est, tanto magis matrimonio spirituali, & per dilectionem coniunctus est.* Que siendo Patricio vn leon, Monica con sus lagrimas le bolviò manso cordero: para que rezeloso de perder la castidad à que se avia dedicado, huyesse de el talamo de Monica, queriendola mucho mas desde entonces. Y en que està esse contrapunto? Oid à el autor de su vida: *Quanta etiam summa pulchritudine Dominus eam dotaverit, certe in brevi dici nullatenus potest. Pè sais, que quando se dedicaron à ser castos, era Monica fea? Certe in brevi dici non potest.* No ay palabras con que ponderar su hermosura: y quanto mas casta se conservaba, iba añadiendole Dios como à otra Judith mas, y mas gracia, y hermosura. Y ya aquel ferocissimo leon qual cobarde, y timido cordero se retira, y huye, no à talamo ageno, sino proprio; no feo, si de hermosura incomparable? Pues veis ai el vltimo alcançe, y prodigioso de la eficacia de las lagrimas virginales de Monica: veis ai vn inaudito milagro, *O mirares!* No de aver hecho Catho-

licos à dos hombres gentiles, si de aver convertido estos dos bravos leones en timidos, y mansos corderos, para que por esse medio no solo alcançassen la castidad, sino se mantuviesse Patricio en ella à vista de vn incentivo tan fuerte como la hermosura de Monica. Y para que por este medio perseverassen Catholicos, conociendo Monica, que la mitad de el camino para la Fè està andado con la castidad. Hasta los mismos nombres tienen ambos vn mismo principio *Casto, y Catholico*, diziendonos en esso, que el empezar à ser castos, es empezar à ser Catholicos, y sin entrar por aquella puerta, es casi imposible, llegar à entrar por la otra, *Incorruptio facit proximum esse Deo:* que dixo el Spiritu Santo. Lograste, ò santissima madre mia! Lograste el admirable fruto de tus lagrimas virginales à fuerça de vn estupendo milagro, *O mirares!* No ya tanto en aver convertido à la Fè à tu hijo, y à tu esposo: siendo esto cosa muy admirable, quanto en averlos hecho castos, y continentés. Apagaste con el agua (no dixé bien) mataste con el fuego de tus cõ-

Sapient. 2.

tinuas lagrimas el fuego de la concupiscencia en ellos; y quando esto es tã dificil conseguirlo qualquiera en si proprio, alcãçò el fuego de su llãto à cõseguirlo en otros. Calle ya David, de quien se dice, jugaba con los leones, como si fuesen corderos: por que el los dexò leones en su fiereza, audazes, y sobervios, pero tu los convertiste en corderos timidos, y cobardes, para que huyendo

hasta de si propios, viviesse nõ como hõbres en la tierra, si como Angeles en el Cielo. Este si que es milagro estupẽdo, O mira ves! Y pues tanta es la eficacia de tu llanto virginal, pidele con el à la Divina Magestad, nos conserve puros, y castos: para que viviendo como Angeles en esta vida por la gracia, reynemos como Angeles en la Gloria. *Ad quam &c.*

Eccles. 47.

YZZR YZZR YZZR YZZR * YZZR YZZR YZZR YZZR

SERMON

DE SAN JUAN DE SAHAGUN.

Orate pro persequemibus, & calumniantibus vos &c.
Matth. 5.



DARECIO EN CIERTA OCASION EN la presencia de Dios el enemigo comun. Preguntòle su Magestad, de donde vienes? *Circuivi terram, & perambulavi eam.* Vengo de passear todo el mundo: y bien (le dice Dios) en todo esso que has andado, has considerado bien la santidad de mi amigo Job.

Num quid considerasti servum meum Job? No parece consequiente esta pregunta de Dios à aquella respuesta del Demonio

este, dize, que ha caminado todo el mundo, luego parece; avia de preguntarle Dios: y estuviste donde asiste mi amigo Job? Pues no le dize, si estuvo allà; sino si considerò bien su admirable santidad: es el caso, que dezir el demonio, que avia passeado toda la tierra, fue dezir, que avia triunfado, y supeditado à todos los hombres de el mundo, *Gloriabat in conculcatione eorum*, Dixo Hugo Cardenal. Prentendiendo con esta noticia, que Dios destruyesse el mundo por los pecados de los hombres, y para rebatirle Dios esta maliciosa punta, le dize, si tu huvieses considerado de espacio la santidad de mi amigo, huvieras escusado esse malicioso intento, pues pesa mas la santidad de Job para conservar el mundo, que toda la malicia de los hombres para destruirle. Y que genero de santidad fue esta tan inaudita? No menos que el Espiritu Santo es Coronista suyo, refiriendo vn cathalogo de virtudes, que por ser muy dilatado se resume, en que fue Job el remedio vniversal de todas las dolencias, así de los cuerpos, como de las almas.

Yo quisiera, señores, hazeros esta misma pregunta; *Nunc quid considerastis?* Aveis leído de espacio? Aveis considerado atentamente la portentosa vida de San Juan de Sahagun? Porque à mi juicio, no solo exerció la generalidad de virtudes de el Santo Job para alivio de las humanas miserias, sino que pasó mas adelante. El Patriarcha Job obrò virtudes, pero San Juan de Sahagun no solo executò virtudes, sino que transformò, y convirtió hasta los mismos vicios en virtudes. Quereislo ver? Pues escuchad: el mundo no ha tenido hombre tan vario, ni tan inconstante en ninguna parte hallò asiento, como peregrino, que se consideraba en la tierra. Tan poco mortificado, que teniendo por cilicios el regalo, el dinero, los curatos, los beneficios, las prevendas, hasta la honra de Collegial mayor, tanto le picaban, y escocian, que luego los tiraba, y arrojaba de sí. Tan enemigo de el humano comercio, que huía de los hombres como de la peste. Tan ambicioso, que quiso alzar se con las virtudes de todos, y tanto, que siendo novicio, viendole los antiguos tan virtuoso, por que procuraban igualarle, corria mas presuroso, para que ninguno le alcan-

çasse. Tan cuydadoso del vino , que milagrosamente lo
 aumentaba para sus hermanos , pero reservando como
 diestro el mejor para sí , que es, el que se reparte en aque-
 lla Botilleria sacrosanta, y tanto se embriagaba con el, que
 andava siempre transportado, y fuera de sí. Tan enemigo
 de la paz , que sembrò mortales discordias entre el peca-
 dor, y el pecado, hasta aborrecer los vandos. Tan incli-
 nado à obrar bien en publico la regular observancia, que
 afectava, guardarla con todo esmero , para que todos se
 alentassen, pero las obras de su devocion tan recatado en
 encubrirlas, que siendo sus penitencias inauditas, con vna
 alegría santa parecia hombre de vna vida ordinaria. Tan
 inclinado à divertirse , que desde chiquito estuvo conti-
 nuamente en la oracion, por que le servia de entreteni-
 miento. Tan enemigo de escrúpulos, que como estos se
 originan de la duda, si quiebro, ò no quiebro la ley, tratò
 de ser santo, y santissimo, à quien no està puesta ley algu-
 na. De tan formidable aspecto para los pecadores, que à
 el verle se estremecian, y dexaban la mala vida. Tan buen
 Juan de buen alma, que aviendole azorado , y desterrado
 de la villa de Ledesma por Predicador Apostolico , hizo
 tan poco sentimiento , que se volvió muy fresco à Sala-
 manca, à predicar contra los vandos. Tan perdido por
 mugeres perdidas, q se andaba à caça de ellas, para ganar-
 las para Dios, Tan ruydoso para sus Frayles , que muchas
 noches se inquietaron , juzgando avia pegado fuego à el
 Convento, por los resplandores que salian de su celda. Tã
 sagaz, y tan mañoso, que por salirse con quanto queria,
 se hizo loco, y lo que queria, era, que no le tuviesen por
 santo, viendole resucitar los muertos. Tan sutil encanta-
 dor, que con su vista mataba la peste, apagaba el fuego,
 solidaba las aguas, passeandose por ellas, que digo, con su
 vista? La tierra de su sepulcro era Botica general de todas
 enfermedades, como la tierra que aplicò Jesu-Christo à
 el ciego para que viesse mejor. Tan amigo de ser cono-
 cido, y celebrado, que embiò su retrato por el mundo, y
 pareció tan bien en todas partes, que de aquel se sacaron

otros muchos, y fueron tantos los milagros que obraron, que le eligieron por Patrono los reynos de el Cuzco, y Arequipa. Y finalmente, si Job ganò muchos enemigos por los bienes que hazia *Pro hospitalitatibus odii seruatorum contraxerat* Que dixo San Geronimo; por los males que Juan obrava contra las culpas, grangeò tantos, y tan crueles enemigos, que continuamente le buscavan para matarle, y podian escusarlo, pues el andaba siempre muerto de amores por ellos, respondiendò à sus tiranias con piedades.

Ved ya, señores, si Job por sus heroycas virtudes fue bastante para que Dios no acabasse con el mundo, à vista de tantas culpas, què no harà por San Juan de Sahagun, quando supo, no solo obrar virtudes, sino hazer virtudes hasta de los mismos vicios? Estas piedades, pues, que retornò este verdadero imitador de Jesu-Christo por las injurias que le hizieron, serà el argumento de esta oracion. Ave MARIA.



Orate pro persequentibus vos &c. Matth. 5.



VNCA MAS discreta à lo de Dios, nunca mas verdaderamente Catholica aquella

dichosa Cananea, que quando contenta con vna sola migaxa de la mesa opulenta

de la Magestad de Jesu-Christo, pues la creyò bastante para llenar sus fervorosos deseos: así yo me contentarè oy, para cumplir la obligacion de este dia con sola vna migaxa de la esplendida mesa que en la saluacion aveis visto, pues en ella hallo sobrado passo para el em-

Templo de muchos dias. Esta es vn maravilloso caso, que le sucediò à mi santo varias vezes: predicaba con ardiente zelo contra aquellos rebeldes vandidos, y contra otros oblinados pecadores: y provocados de los estímulos de sus malas conciencias, vnas vezes lo esperaban à el bajar del pulpito, otras le salian à los caminos, para matarle; y teniendo ya puestas las espadas, ya las lanças à el pecho, se quedavan estatuas de marmol, y arrojandose el santo en oracion alli, alli à el pie de la obra bolvian en sí, alli lloraban amargamente su culpa, arrojandose à los pies de mi santo, pidiendole perdon de su arrojamiento, viendose à el mismo tiempo libres de aquel estupor, que sentian. Lançe, que se reduce à dos puntos, el primero, llorar à el pie de la obra el delito. El segundo, quedar libres de la pena corporal, que padecian. Seguiremos el primero, y passaremos despues à el segundo. Y para seguirle individue-

mos el
caso.

Caminaba mi santo desde vn pueblo à Salamanca, vido venir dos hombres armados à cavallo, dixole el compañero, Padre, parece, que estos vienen contra nosotros: dexelos llegar, dixo el santo, que con este breviario fabrè yo darles golpes, que buelvan acordandose de mi. Asi fue, pues enritrando las lanças à los pechos de el santo, los dexò Dios estatuas immobiles, y fueron tales los golpes, q el santo les diò en el alma con el breviario, y la oracion, que bolviendo en sí, se le arrojaron à los pies, llorando amargamente su culpa. Santo mio, no me direis, que genero de oracion tan eficaz fue la vuestra, que alli, alli, à el pie de el delito, ò por mejor dezir, se juntaban à vn tiempo la culpa, y el arrepentimiento. Ya os dixe en la saluracion, fue mi santo el mas vivo imitador de Jesu-Christo en las piedades con sus enegimos. Veamoslo en su Magestad: rogò el glorioso San Estevã por los que le apedreaban: pregunto, logrose esta petition? Si, quando, y con quien? Con vno no mas ref

Bz pon

Actor. 1. ponde mi Padre S. Augustin, y este fue el Apostol San Pablo, pero despues de mucho tiempo, y à costa de grandes milagros. Orò Jesu-Christo por los que le crucificaban: tuvo fruto esta oracion? Si, con quien, y quando? El quando fue luego à el punto, alli, alli à el pie de el mismo delito, *Re-
Luc. 23. vertebantur percutientes pectora sua.* Y quantos fueron los q se convirtieron, y lloraron su culpa? Infinitos, dize S. Geronimo *Multraque statim
Serm. 104. de Iudæis millia crediderunt.* Ya, señores, estareis en la notable diferencia: la oracion de San Estevan tiene por fruto la conversion de vn solo pecador, y esto despues de mucho tiempo, y milagros: la oracion de Jesu-Christo tiene por fruto la conversiõ de muchos millares de almas, y esto luego à el punto *statim* alli, alli à el pie de el delito: en que consistiõ efecto tan diferente? No en otra cosa, que en el modo de las oraciones de ambos: como dixo San Estevan? *Domine, ne statuas illis hoc peccatum.* Señor, perdonadles este pecado: pecado dixo? Veis lo ai; pedia para ellos per-

don, es verdad, pero à el mismo tiempo los manifestaba pecadores, y como el pecado le dà à Dios tan en rostro, de ai vino, fuese tã corta, y tan tarda la Divina misericordia: como oraba Jesu-Christo? *Dimitte illis, non enim sciunt, quid faciunt:* notad el termino, no dixo perdonalos, porque perdonar supone culpa, pues como dixo? Padre dexalos *dimitte.* Voz, que no explica culpa, por manera, que ocultò el pecado, y manifestò la ignorancia, *Non enim sciunt quid faciunt.* Retirò de los ojos de el Padre la culpa, que es blanco de la Divina justicia, y le puso delante la disculpa, para moverle à misericordia, *Tan-Cayet. Ap. quam advocatus eorum excusat Sil. t. 3. tra crimen ab ignorantia.* Pues claro es, ha de conseguir la cõ
33. version de millares de enemigos no solo, sino luego à el punto *tunc* alli, alli à el mismo pie del delito.

Doctrina fue esta, que aprendiò mi santo de la Magestad de Jesu-Christo, no solo en quanto està à la diestra de su Padre, avogando por sus enemigos *Advocatum habemus.* Sino Jesu-Christo

en aquel Divino Sacramento: *Pastorem magnum in saeculi*
Hebra. 13. ne testamenti. Aora dezidme,
 qual serà la mayor fineza?
 Dixolo Jesu-Christo, dar
 la vida por el amigo. Bien: y
 dar la vida, no solo por el
 amigo, sino tambien por el
 enemigo, que genero de
 fineza serà? Mayor que la
 mayor: bien. Diò Jesu-
 Christo en la Cruz la vida
 por amigos, y enemigos?
 Si, y que titulo le adquiriò
 essa espantosa fineza? El de
 Pastor bueno, no mas: *Bo-*

Joann. 11. nus Pastor animam suam dat pro
ovibus suis. Ego sum Pastor bonus.
 Pues aqui de Dios, si la espã
 tosa fineza de aver dado su
 preciosa vida por amigos, y
 enemigos, le adquiriò el ti-
 tulo, no mas que de buen
 Pastor: que fineza es esta q̄
 obra en el Sacramento, que
 le adquiere titulo, no ya de
 bueno, que es menos, sino el
 de gran Pastor, que es incõ-
 parablemente mas *Pastorem*
magnum? Mas, ò, engrande-
 zida sea tal piedad! Porque
 que mayor piedad, que lle-
 garse vn alma indispuesta à
 aquella sacrosanta Messa, y
 sin ponerse delante su pro-
 prio agravio, disculpando-
 lo con la humana fragili-

dad, entrar se por el pecho
 de su enemigo, ablandando
 aquel coraçon revelde, con
 aquel antidoto soberano, pa-
 ra que alli, alli à el pie de el
 delito *tunc* se levante de a-
 quella Divina Messa conver-
 tido, y muy otro de el que
 se llegò: aqui es donde cã-
 pea el nimio amor que dixo
 San Pablo: aqui la quinta
 essentia de la piedad para a-
 migos, y enemigos: aqui el
 renombre de Pastor grande
Pastorem magnum. Y aqui fi-
 nalmente las benevolas in-
 fluencias de este Divinissimo
 Sol para los buenos, y para
 los malos: *Qui Solem suum fa-*
cit oriri super bonos & malos.

Aprendiò mi santo, co-
 mo dixe, esta celestial doc-
 trina en el pasto de aquel
 Divino Sacramento, pero
 que tuvieramos con esso, si
 no la huviesse practicado?
 Quantos ay, que saben la
 ley de Dios, y no la cum-
 plen? Eminencia, que nos
 descubre vna dilatada cam-
 paña, y para passarnos por
 ella: aunque sea muy de pas-
 so notad lo que dize Jesu-
 Christo: *Sol obscurabitur, &*
Luna non dabit lumen suum. Vna
 de las señales de el Juizio se-
 rà obscurecerse el Sol, y re-
 tirar

tirar la Luna su luz. A el contrario dixera yo, el Sol no dará su luz, y la Luna se obscurecerá: la Luna no tiene luz que sea suya, toda la participa de el Sol, con que así como el arroyo se seca, si no le da agua la fuente, así se obscurecerá la Luna negándole la luz el Sol, que es fuente, y manantial de la luz: que luz, luego, es esta propia de la Luna, q̄ no la dará en el juicio? *Non dabit lumen suū.* No es otra que la luz del Sol: pues como es propia, y suya de la Luna? *Lumē suū.* Sabeis por q̄? Porq̄ al recibirse esta luz del Sol en la Luna, la Luna la haze suya *lumen suum*, y la bastardea de suerte, que ya no parece luz de el Sol, sino propia de la Luna. Tiene el Sol dos singulares propiedades: la primera, ser ardentísima su luz, y así es el Sol de color de fuego; la segunda, q̄ lo ardiente de esta luz es causa de generaciones infinitas: *Sol est fons splendoris, fornax ardentis, & causa generationis*, Dixo Santo Thomàs. A el entrar, pues, y recibirse esta luz de el Sol en la Luna, pierde estas generosas propiedades, de ardiente se buelve fria, y así vereis la Luna, no fogosa, sino blanca, de

aquel color plateado, y como pierde esta fogosidad, es causa de pocas generaciones; bastardea finalmente esta luz al recibirse en la Luna; y por esto la haze suya: *Lumen suū.* Aora, levãtad esta doctrina à el espíritu: todo bien, sea el q̄ fuere, es luz, porque todo viene de Dios, no de Dios, como Dios, sino de Dios como Sol, y como fuente de toda luz, *Descendens à Patre luminum.* Comunicanos aquel Divino Sol las luzes de estos bienes, para que los administremos, guardando, y conservando estas luzes en su ardiente fogosidad: *Et ministros tuos ignem urentem.* Y *Psal. 120.* para que con el fuego de estas luzes, así como el fuego sube à lo alto, obremos muchas generaciones para el Cielo *Et causa generationis.* Y què hazemos nosotros? Bastardeamos esta luz: de luz ardiente de Sol, la hazemos luz fria de Luna, *lumen suum*: de luz de Dios la hazemos nuestra, *lumen suum.* De luz espiritual, y Divina la volvemos carnal, y terrena. Id, señores, discurriendo por todos los bienes, por todos los estados, y hallareis los convertimos en veneno, luzes menguadas de Luna, pa-

recerán , pues , estas lunas en aquel severísimo juicio: y que? *Non dabit lumen suum.* No darán luz, sino sombra, principio de las espesas tinieblas que les esperan en el infierno. *Non dabit lumen suum.*

Veis aquí la excelencia de mi santo, recibió la luz de aquel Divinísimo Sol, para practicarla con sus enemigos, y conservóla en su candor purísima, no la convirtió en luz de Luna, elada, y sin provecho, sino la mantuvo en luz ardentísima de Sol: *Homo sanctus in sapientia manet ut Sol.* Así la practicó, así obró infinitas generaciones en sus mayores enemigos. Aprendió de aquel Divinísimo Sol, no solo à perdonarlos, no solo à orar por ellos, sino también à disculparlos, ò ya con que no sabian lo que se hazian: *Non enim sciunt quid faciunt.* O ya que obraban forçados de sus señores: así logró à el pie de el mismo delito la conversion de los que le ofendian , à fuer de Sol, y ministro fogosísimo: *Et ministros tuos ignem vestrem.* Notad, avisanos Jesu-Christo , atendamos à el Sol, que todos los dias ama-

nece para los buenos, y para los malos. Pues y la Luna no nace para lo mismo? Como, pues, no la pone por exemplar? Sabeis por que? Porque es fiesta de San Juan de Sahagun, y San Juan de Sahagun no bastardeò como Luna, siempre se conservò ardentísimo Sol: *Qui solem suum etc.*

Viniendo à el segundo punto, los enemigos de mi santo, à el tiempo que querian injuriarle, à la eficacia de su oracion no solo lloraban su culpa, sino quedaban libres de aquel pasmo, en q̄ Dios los avia puesto: y aqui es donde mas se descubre lo grande de su piedad, y la mayor imitacion de Jesu-Christo. Para lo qual es bien que noteis, que toda la vida de el hombre es vna continua batalla: *Militia est vita hominis.* Y que batalla es esta? La que trae , y debe traer el espiritu contra la carne? Si, pero oy sigo otro genero de batalla, y es la que traen los hombres, así malos, como buenos con la Magestad de Dios. Batalla con Dios? Si, y quales son las armas con que los hombres pelean contra Dios? Los

Eccles. 2.7.

Job. 7.

Los bienes de naturaleza, y gracia : los buenos pelean con estas armas cōtra Dios, pero para la mayor gloria de Dios : los malos pelean con ellas contra Dios para la mayor injuria de Dios: quereislo ver? Pues empezemos por los malos: pelean estos contra Dios con los bienes de naturaleza, y gracia para la mayor injuria de Dios, con los bienes de naturaleza, como son la vida, la salud, el entendimiento, la hermosura, la riqueza, valiendose de todo esto para sus mayores ofensas: pelean tambien contra Dios con los bienes de la gracia, con las oraciones, devociones, sin que de esta perjudicial guerra (con que verguēca lo digo) estàn libres los Santos Sacramentos: quantos con el titulo de el santo Matrimonio futuro, quantos con el de el santo Bautismo passado, à titulo de compadres, tienen puerta franca para las injurias de Dios? Veis ya como los malos hazen guerra à Dios cōn los bienes de naturaleza, y gracia para mayor injuria de Dios? Por el contrario los buenos hazen guerra à

Dios con los bienes de naturaleza, y gracia para la mayor gloria de Dios, valiendose de vnos, y otros bienes, como de armas para conquistar el Cielo: *Regnum Celorum vim partitur.* Para que aquella celeste Corte se pueble, y Dios sea glorificado en sus santos.

Math. 11.

Y aqui es, donde se descubre vna gloriosa batalla, que traia Dios con Juan, y Juan con la Magestad de Dios. Dios queria librar à Juan con aquel castigo de las manos de sus enenigos: Juan queria librar sus enenigos de las manos terribles de Dios: Dios que los avia de castigar, Juan que no avia de tocarles: Dios que avian de pagar su loco atrevimiento: Juan que los avia de dexar buenos, y sanos. Bien, y quien vence en tan gloriosa batalla? Por quien se canta la victoria? Por Juā, ò por Dios? Por Juan, quedando Dios vencido con las armas de la oracion de Juan, y quedando alli, alli à el pie de el delito, no solo buenos, y llorosos de su culpa, sino sanos de aquel terror que sentian, y quien asì supo triunfar de el mismo Dios,

como no sabia triunfar santamente de sus fuertes enemigos los hombres? *Si contra Deum fortis fuisti?*

Gen. 32.

Pero esperad santo mio: enojose Dios con su pueblo por el pecado del Becerro, y queriendolos castigar, se arrojò Moyses à los Divinos pies, sin apartarse de la oracion, hasta que quedaron perdonados. Aveis visto esta piedad? Pues apenas bajò de el monte, quando poniendo mano à la espada, quitò la vida à veinte y tres mil de los idolatras: que es esto? Allí tan piadoso, y aquí tan enojado contra vnòs mismos sugetos? Si, dize mi Padre San Augustin: *Sic servit, qui sic amat.* Así sabe em

Exod. 32.

bravecerse, quien de esta suerte sabe amar: à quien santo mio? Quien así sabe amar à Dios, ò à los hombres? A vnòs, y à otros. Así sabe embravecerse quien así sabe amar à Dios, porque quien de veras le ama, así como ama la honra de la Divina misericordia, en que perdona, así debe amar la honra de la Divina justicia con el castigo. La Divina misericordia para el perdón de la culpa, la Divina

justizia para la satisfacion de la pena. Así sabe embravecerse, el que sabe amar à los hombres: porque aviendo sido pecadores, no es rigor, sino piedad, no es odio, sino amor, que paguen la pena en esta vida, para que no la paguen en la otra. Así Moyses acudiò à vn tiempo mismo à ambas obligaciones, à el perdón para la culpa, y à la satisfacion temporal de la pena.

Santo mio, *Sic erit, qui sic amat.* Así sabe embravecerse, quien ama como Moyses à Dios, y à los hombres, pero absueltos de culpa, y pena! Qué jubileo plenissimo es el de vuestra eficaz oracion? Como queda la Divina justizia? O quien queda à pagar esta pena? Quien? San Juan de Sahagun! sus ayunos, sus cilicios, sus terribles penitencias. O amor de el enemigo! Verdadero imitador de la Magestad de Jesu-Christo.

Perdiò aquel Pastor Divino la oveja, y aviendola hallado, la puso sobre sus ombros, para traerla à el aprisco. Pues, y como la oveja tuvo pies para huir, no tendrá pies para bolver? No

le basta estar perdonada de la culpa, sino que ni la penalidad corporal de estos passos ha de sentir, cargando el pobre Pastor esse trabajo sobre si? Convertido estuvo el Prodigio, y le costò muchos passos volver al redil de su Padre, cuestele, luego, à la oveja essa pena. No le cueste, que con la oveja exercita Dios el officio de Pastor, pero con el prodigio officio de Padre: pues agora aprieta mas la duda, porque que amor ha avido en el mundo de Pastor, para con las ovejas, que aya llegado à el amor de padre para sus hijos? Es assi, y por esso, porque es Padre, hecho el resto en el amor de essa oveja, viitiendo trage no de Padre, sino de pobre Pastor: *Pastoris obligatio, Paterno amori preferenda fuit*, Dixo vn docto. El Padre de familias que tiene vn rebaño de ovejas, si se le pierde vna, no tiene cuenta que dar à nadie, pero el Pastor, no solo si se le pierde, està à su cargo el pagarla, sino si la mira cansada, corre de su obligacion ponerla sobre sus ombros, para volverla à el aprisco. Pues veis

aquí lo que hizo Jesu-Christo, hechando el resto à su amor, de dueño se hizo fiero, de Padre, y porque era Padre, se hizo Pastor, de libre quiso obligarse, para que à fuer de obligado à los daños, corriese de su cuenta, quitarle à la oveja la fatiga corporal, y cargarla sobre si: *Pastoris obligatio Paterno amori preferenda fuit.*

Pero esperad, señores, que no corre, ni puede correr esta doctrina en San Juan de Sahagun: Christo lo fue todo, fue Padre, fue amo, y fue Pastor, que assi estava profetizado, y segun las ocasiones vestia trages diferentes, pero San Juan de Sahagun ni padre, ni dueño, ni Prelado, ni Pastor, para que à fuer de tal cargasse con los daños de las ovejas, como lo hizo Jesu-Christo por amorosa obligacion, *Pastoris obligatio, &c.* Es assi, pero ya que no por Pastor hallò su amor otra obligacion mas estrecha, para tomar à su cuenta la pena, que debian los enemigos, que le perseguian: y esta obligacion fue tal, que ni pudo llegar à mas el amor de los enemigos, como ni pudo llegar à mas el amor

Luc. 15.

Sil. t. 4. lib.
6. c. 26. q.
6. n. 39.

amor de Jesu-Christo con los que le ofendian. Escuchad: dos estupendas finezas obrò Christo por sus enemigos: la primera, dar la vida por ellos, la segunda, disculparlos con su Eterno Padre, como vimos al principio: quedabale mas que hazer? No parece posible, pues si hizo; y que fue? Tirar la barra de su amor à quanto pudo llegar, que fue hazer vna fineza imposible, posible: hazerse mortal, el que es immortal por effencia, bien cabe en la grãdeza de Dios: morir por sus enemigos, aviendose hecho mortal, bien cupo en su charidad immensa: disculparlos con su Eterno Padre, biẽ cupo en su piedad infinita: pero Dios y culpa, no caben, infinita santidad y pecador, es imposible. Pues què hizo por sus enemigos? Hazer este imposible posible: como? Ya que à fuer de Dios no puede ser pecador, quiso parecerlo (à lo menos) para que si à el pecado le corresponde la pena, cargando con las culpas de todos, y atribuyendose à si las de sus mayores enemigos, cargasse con toda la

pena, como cargò con toda la culpa, dexando por este modo libres de culpa, y de pena à los enemigos que eran de Dios: *Pastor hic, adeò bonus est, vt celet iniquitates ovis. Et in se eius culpam transferat.* *Salmer. tom. 7. tract. 8.* Veis aqui ya los primores de este verdadero imitador de Jesu-Christo: no solo disculpaba à sus enemigos, para mover la Divina clemencia, sino que viendolos castigados, siendo tan santo, atribuia à sus proprias culpas aquel rigoroso castigo: hazia juicio, que Dios los castigaba à ellos, para que mi santo se enmendasse, y llevado de este juicio, cargaba sobre si la pena, pues juzgaba suya la culpa: *Vi in se eius culpam transferat.*

Apuraste, ò glorioso santo mio! Apuraste la suavissima ambrosia de el amor, bebistele à aquel Divinissimo Sol sus rayos, y practicaste con tus mayores enemigos su sutilissima enseñanza, disculpaste sus yerros para la clemencia, cargaste con las penas por culpas que no eran tuyas, por cuenta de que quedassen mejorados en el alma, y remediados en el cuerpo.

Que.

Què era lo que veian en ti, que los dexaba estatuas de marmol, y quanta era la pena, à que te obligabas por defacatos cometidos contra ti, Sacerdote, y Ministro de el Altissimo, son dos puntos muy dilatados, dexaremoslos para otra ocasion,

suplicandote en esta disculpa con la Magestad de el Altissimo la ignorancia de nuestros yerros, para que movido à misericordia, por tu oracion fervorosa, nos conceda auxilios de gracia, para gozarle en la Gloria. *Ad quam &c.*



S E R M O N
SEGUNDO DE
S A N J U A N
DE SAHAGUN.

Vt sitis filij patris vestri &c. Matth. 5.



EL GOZO DE VNA INCOMPARABLE dicha suele commover los animos, de forma, que confusamente turbados, convierte en desorden todo el concierto de vna ajustada familia. Grande, sin duda, es el gozo de mi Religion sagrada; pues qual impetuoso rio, que saliendo de madre transformada, y descompone quanto encuentra, parece, sale

Oy de madre, y de aquel regular concierto con que corre todo el año, abandonando oy, y atropellando Ritos, y ceremonias de nuestra Madre la Iglesia. Dispone esta sacramentalmente, que si acaso San Juan, y Corpus Christi concurrieren en vn mismo dia, todo el culto, toda la celebridad sea de la memoria de el Sacramento, sin que de el sagrado Precursor se haga la menor memoria. Oy fieles, y señores míos, vemos alterado, y truncado este orden, pues concurrendo otro Juan, no tan noble como aquel con el Divino Sacramento, toda la memoria es de Juan, todo el culto es de el criado à la presencia de el Señor: quien habla oy, quien canta oy es San Juan de Sahagun, y calla aquella Divina Palabra. Y que es lo que oy canta San Juan de Sahagun? Lo que otra soberana voz *Ego vox* à la presencia de Jesu-Christo. Vino à el mundo el sagrado Precursor, *Vt testimonium perhiberet de lumine*, A dar testimonio de la presencia real de el Divino Cordero, *Ecce Agnus*, Y à el dar el Precursor este testimonio, callò Christo, y hablò Juan, callò la Divina Palabra, y cantò la voz de Juan *Ego vox ecce Agnus*.

Passemos ya de vn Juan à otro Juan, de el sagrado Precursor à el Evangelista sagrado. Notad, para que diesen testimonio de las glorias de el Tabor, llevó Jesu-Christo consigo tres abonados testigos, la nata de el Collegio Apostolico, Pedro, Juan, y Diego, pero para que diesen testimonio de los Sacramentos, que salieron de su costado Sacrosanto, no quiso que huviesse mas de vn testigo, y este fue el Evangelista Juan: à el contrario digera yo: para el Tabor vn testigo, pero tres para la Cruz: fue el milagro de el Tabor milagro tan pequeño, que no se si le llame milagro: lo grande de el milagro estubo en tener Jesu-Christo represadas aquellas glorias en su Benditissima Alma, que el comunicarlàs à su cuerpo, era muy natural, y debido, como cuerpo vnido à vna Divina Persona: pero que de vn difunto, de vno què carece de la vida de el cuerpo, broten, y salgan Sacramentos para la vida de el alma, y Sacramentos, donde es menester toda la fuerça de

la Fè, *Sacramentum Fidei*, Esse es milagro estupendo. Très
 telligos, pues, para lo facil, y vno para lo difencil? Si, pero
 telligo con tres testimonios, *Et qui vidit testimonium perhi-*
buit, Veis à el primero: *Et verum est testimonium eius*, Veis
 à el segundo: *Et ille scit, quia vera dicit*, Veis à el tercero.
 Testimonios que no solo suponen por los tres testimonios
 de el Tabor, sino testigo, que vale por muchos, quereislo
 ver? Pues oid à el mismo Evangelista: *Et scripsit hæc, &*
scimus, quia verum est testimonium eius, Yo Juan escribo estas
 cosas, y sabemos, que es verdadero su testimonio: quien
 habla aqui? San Juan Evangelista, de quien habla? De S.
 Juan Evangelista; pues si San Juan Evangelista habla de S.
 Juan Evangelista, y San Juan Evangelista es vna persona
 no mas, como supone por muchas? *Scimus?* Porque es San
 Juan Evangelista, quien como testigo verdadero da el tes-
 timonio, y testimonio que da San Juan Evangelista, como
 testigo, no solo es testimonio, que supone por muchos
 testimonios, sino testigo que vale por muchos testigos, *Et*
scimus.

Buelta à la duda, y porquè quiso Jesu-Christo, què
 solo el Evangelista diese testimonio de los Sacramentos,
 que salieron de su pecho Sacrosanto? Por que solo à el
 Evangelista le manifestó Jesu-Christo en la noche de la Ce-
 na, en la mesa de el Altar, los Sacramentos que estavan
 en su Divinissimo pecho. Por esso? Pues facil remedio,
 y misseles tambien estos mismos Sacramentos à Pedro,
 y Diego, en esta misma ocasion, y con esso avrà tres testi-
 gos à el pie de la Cruz, como los huvò en el Tabor. Esso
 es de lo que no pudo ser: llevabales la ventaja el Evange-
 lista à todos sus companeros en la pureza virginal, pero
 pureza tan alta, que no se como os lo diga: esta altissima
 pureza fue el blanco de los cariños de Christo: *Quoniam*
inextinguibilis puritatis ampliori dilectione fecerat dignum:
 Esta altissima pureza le adoptò por hijo de la Princesa de
 las Virgines: esta altissima pureza le diò por almohada el
 pecho Sacrosanto de Christo, reclinatorio tan Divino, que
 solo pudo ocuparle vna altissima pureza como la de Juan:
 esta

esta altísima pureza, finalmente, le elevò, à que en la mesa de el altar le manifestasse Jesu-Christo los Sacramentos de su Divinísimo pecho: y solo quien à fuer de altísimo virgen mereció ver en la mesa de el Altar los Sacramentos de el pecho de Christo, *Et qui vidit* pudo dar testimonio, *Testimonium perhibuit*. Y ser abonado testigo de estos Sacramentos, y testigo que vale por muchos, *Et scimus &c.*

Pues veis, señores, esto que en enigma testificò el Aguila Juan testifica oy otra Aguila hija de el Aguila de la Iglesia Augustino. Oy San Juan de Sahagun da testimonio, no de el enigma, sino de su explicacion; no de el signo, sino de su significado, no de la apariencia, sino de su realidad, no de el arbol, sino de el fruto, no de la sombra, si de el Cuerpo verdadero de Jesu-Christo.

Poniafe mi santo todos los días en la mesa del Altar, y allí le manifestaba Jesu-Christo altísimos Sacramentos de su pecho: ved ya, que genero de pureza virginal fue la de San Juan de Sahagun, y si le va en los alcançes à la pureza virginal de el Evangelista sagrado? Y como testigo de vista viene oy, à dar testimonio de la verdad de aquel Divino Sacramento, *Et qui vidit*. Por esso, quizas, se le pone en la mano vn enigma de el Divino Sacramento, señalando como el Precursor la presencia real de el Divino Cordero en aquel candido Bellon, *Ecce agnus*. O como el Evangelista sagrado, dando testimonio de la presencia real de Dios en aquel Divino Sacramento, *Testimonium perhibuit*. Y si à el dar testimonio el Precursor de la presencia del Divino Cordero, callò Christo, y habló Juan: oy que Juan de Sahagun da verdadero testimonio de la presencia real de Dios en aquel Divino Sacramento, calle aquella Divina palabra, y cante la voz de Juan.

Mas esperad, señores, que San Juan de Sahagun no fue musico, sino fortísimo guerrero, haziendo con la voz de su predicacion mortal batalla à el infierno: es así, pero la voz de Juan, que fue contra el el infierno, batalla *Vlulatus pugne auditur in castris*, Fue musica armoniosa à los oídos de Dios, *Vocem cantantium ego audio*. Y pues oy sagrado

Exod. 32.

do Juan os toca el cantar, mirad, que el Divino Esposo os escucha oculto en aquel sagrado cancel: cantad, levantad la voz, y sea la letra la de vuestros gloriosos triunfos, que esta misma letra cantarè yo, esta serà el argumento de mi oracion, los magnificos triunfos de San Juan de Sahagun: y si para cantar, se requiere donayre, y gracia, quien la comunica es aquel musico Divino, que en el papel blanco de aquella hostia cantò aquel altissimo contrapunto, MARIA Santissima quien la alcança, quien la obliga el auditorio. Ave MARIA.



Ve sitis filij patris vestri, qui in caelis est,
Matth. 5.



Rastica indefectible de nuestra madre la Iglesia es, en las fiestas de los santos aplicarles aquel Evangelio, que dize mas con la virtud en q̄ sobrefalieron en este mundo. Cantassè en la fiesta de mi glorioso Padre, y hermano San Juan de Sahagun el Evangelio en que Christo persuadè el perdon de los enemigos. Y aunq̄ no le fal-

taron à mi santo ocasionès muchas, en que practicò heroicamente esta virtud (como veremos despues) con todo lo que le hizo celebre en el mundo, fue, el aver sido serenidad en vna furiosa borrasca, resulgente Sol en vna obscurissima noche, arco de paz en vna sangrienta guerra, y finalmente, no solo restaurador de la ciudad de Salamanca, que à toda prisa se iba perdiendo, anegadas sus calles en mares de sangre, sino redemptor

forde tantas almas possi-
 das de el Demonio, ganandolas para Dios; fineza à que
 agradecida aquella Athenas
 de el mundo, le sirvió en lo
 mas que pudo, que fue ele-
 girle Patrono. Pareciame à mi mas
 propio para la fiesta de mi
 santo el Evangelio en que
 Christo embió à predicar
 los Apostoles, advirtiendoles,
 que iban como ovejas
 entre lobos, si, que escogida
 oveja fue en medio de aquellos
 embravecidos leones. O el Evangelio,
 en que les mandò predicar la paz,
 pero Evangelio de enemigos?
 Eßo quedesse para vn San
 Estevan, para vn Santiago
 el menor, para vna Rita
 de Casia, para vn Gualberto:
 y si porque mi santo perdonò
 à los que le injuriaron, se le
 canta este Evangelio, cantesse
 à quantos santos tiene la Iglesia,
 pues todos desde el mismo
 Jesu Christo fueron perseguidos,
 y todos christianamente perdonaron:
 pero para vn santo, cuya ocupacion
 fue destruir los vandos, desterrar
 el odio, concordar los animos,
 entablar la paz, Evangelio de
 enemigos? Si,

Llamò el Espiritu Santo à el
 mysterio de la Encarnacion,
Desiderium collum eternorum:
 El deseo de los Patriarchas
 antiguos: pues este mysterio
 no fue executado por la Persona
 del Verbo en las entrañas purí-
 simas de MARIA? Como, pues,
 obra, que es propria de Dios,
 se le atribuye à los hombres?
 Es la razon, por que los santos
 Patriarchas fueron los que
 trabajaron: *Alij laboraverunt*,
 ellos, vertiendo continuamente
 mares de lagrimas, clamaron
 à el Cielo, para que Dios
 baixasse à remediarnos, y obra
 que les costò tantas lagrimas,
 tanto sudor, y trabajo, aunque
 executada por Dios, parece mas
 propria de los hombres: fue
 San Juan de Sahagun, quien
 incansablemente trabajò, en
 que enemigos tan rebeldes se
 perdonassen. Cantessele, luego,
 el Evangelio de enemigos, no
 por lo que el perdonò, si porque
 ellos se perdonaron à diligencias
 de Juan, que esta virtud de el
 perdon es mas propria de Juan,
 que de los mismos que la practica-
 ron. General de los exercitos
 de Dios, à quien se le

Genes. 4. 2.

Ioann. 4.

canta la gloria de el triunfo, no por las heridas que recibió, no porque asfaltò la muralla, si por el summo estudio, y trabajo, que aplicò en dar los ordenes, y disposiciones, para que se lograsse el asfalto, *Auferetur à vobis regnum, & dabitur genti facienti fructum*, Dize Jesu-Christo à aquellos malos arrendadores, se os quitarà la viña, y se darà à gente, que haga fruto: quien ha de hazer el fruto, la gente, ò la viña? La gente, dize Jesu-Christo, *Genti facienti fructum*. Yo, señores, no he visto hasta aora hombres, que lleven huvas, la viña es quien las produce; como, luego, el fruto que es proprio de la viña, se le atribuye à el labrador? La razon es clara, porque si la viña fructifica, es en virtud de las muchas labores de el labrador, y assi esse fruto, mas es proprio de el labrador, que de la misma viña que lo produce.

No nos salgamos desta viña, que tenemos en ella vn gran mysterio: entrad, señores, en vna viña en lo riguroso de el Ibierno, que seca, que desfacible à la

vista, que llena de abrojos, y de espinas, *Per agrum hominum pigri transivi, & per vineam stulti, & ecce totum occupaverant vitica*. Tan separadas las vides, que parece, estàn reñidas las vnas con las otras; mas no por esso dexa el labrador de aplicarle las labores, empieza à calentarlo el tiempo, y ya la vereis prorrumpir en hermosos frutos, y à el passo que va calentando el Sol, se va explayando en ramas, y en ojas, y enlazandose tanto las vnas con las otras, que ya no es facil romper por ellas. Veis aqui, señores, el por el el miserable estado, que tenia la mystica viña de Salamanca. O quan fria estava aquella region, quan poblada de espinas, y abrojos, tan separadas, y reñidas aquellas vides racionales, q en vez de agua, lloraban sangre, toda robos, toda latrocinios: *Ve civitas sanguinum, non recedet à te rapina*: Que dixo el Espiritu Santo. En medio de frialdad tanta, y de esterilidad tan grande, entra este soberano Labrador trabaja, suda, cultiva, predica, persuade, y alentadas de el calor de el Espiritu Santo,

Prov. 24.

Math. 21.

Nahu 3.

Santo, empezaron à dar fruto, y tanto se encendieron en amor, que tendiendo manos, y braços, vnien- dose con amorosos lazos, era ya vna vista de gloriosa paz, la que antes vna confusa Babilonia.

Y que vino à ser de aqui? Que? Que viendo si- do tantas, y tan portentosas las virtudes de mi santo, virgen, purissimo, como visteis, martyr invictissimo en defensa de la castidad, cano- ra trompa de el Evangelio, rayo fulminante contra las culpas, sima profunda de humildad, exemplo de mortificacion, cathedra Magistral de obediencia. Este perdon, esta paz que en Salamanca introduxo, no solo se le atribuye à el, como si el solo lo huviesse practicado, sino que es la corona de todas sus admirables virtudes. Notad, que à el plantar aquel Divino Labrador, que es el Eterno Padre, *Et Pater meus agricola est.* Esta heredad le da nombre de viña, *Plantavit vineam.* Pero à el quitarla à los malos arrendadores, y ponerla en manos de Juan, ya le dà nombre de reyno: *Auferetur à*

nobis regnum, & dabitur genti facienti fructum. Pues si viña, como reyno? Porque esse fruto de perdon, y amor, que ya dà essa viña à diligencias de Juan, no solo se le atribuye à el, sino que le haze Rey, es Corona real de todas sus admirables virtudes.

No me creais à mi, señores, oid à la Magestad de Nuestro Dios: *Vinea, facta est dilecto meo in cornu filio olei,* Mi viña, dize, es ya para mi amado Hijo, vncion real de su Cabeça: quien habla aqui? El Eterno Padre, que plantò esta viña, como Divino Labrador. Con quien habla? Con San Juan de Sahagun, su hijo querido, *Vt sitis filij,* y muy semejante à el en el arte de la Agricultura, *Dilecto filio meo,* Y dize, que su viña es ya vncion real de la cabeza de Juan, *In cornu filio olei:* Va siguiendo, si no me engaño, el estilo de coronar los Emperadores, cuya ceremonia principal, es, vngirles con Oleo santo la cabeza. Pues, si viña, como oleo? Porque si essa viña por falta de Labrador producía espinas de parcialidades, y vandos, ya à diligencias

Ioan. 15.

Isaie 5.

cias de este hijo querido del Padre, *Vt sitis filij Patris vestri*, Lleva por fruto oleo de perdón, y de amor, y esse dichosísimo fruto, no solo se le atribuyó à el, como si el solo lo huviera producido, sino que es vncion real, es corona imperial de todas sus admirables virtudes.

No se puede formar cabal concepto de la dificultad que tuvo esta empresa, en que entrò mi glorioso santo, si no se reconocen dos arduos fines à que tira: el primero, desterrar el odio, el segundo, entablar la paz, y el amor. Son los bñdos vna tirana opresion de de el alma, es el odio vn confuso desorden semejante à el desorden de el infierno, y si el infierno es causa, y raiz de todo pecado, el odio es raiz, y causa de todo pecado. Dadme, que vno tenga odio à su proximo, que yo os lo darè convertido en demonio: por el contrario, es el perdón, el amor, y la paz vna viva imagen de la Gloria. Dadme, que vno tenga amor à su proximo, que yo os lo darè hecho vn santo, *Si ego non venissem, peccatum non haberent*: Dize la

Magestad de Jesu-Christo, hablando con el pueblo de Israel, si yo no huviera venido, este pueblo no tuviera pecado: entra aqui mi glorioso Padre San Augustin, y dize, *Nunquid sine peccato erant, ante quam ad eos Christus in carne venisset?* Por ventura, no tenia pecados este pueblo, antes que Christo encarnasse? A que vino su Magestad, sino à quitar los pecados de el mundo, y espeçialmente los de este pueblo? *Non sum missus, nisi ad o-* Aug. tract. 89. in Evan.
ves, que perierunt domus Israel? Luego tenia este pueblo muchos, y grandes pecados? Y si no tenia pecado, luego eran santos? Porque santo es, el que no tiene pecado: si, pecados tenian, pero no tenian el pecado de odio contra Christo, antes que Christo encarnasse, *Vt impleatur sermo, qui scriptus est, quia odio habuerunt me gratis.* Y estos q̄ por tener aora odio contra Christo, son vnos demonios, *Vos ex patre diabolo estis*: Antes por saltarles este odio, Ioann. 1. 9.
estavan hechos vnos santos, porque aunque tuviesen otros pecados, la charidad destruye; y ahoga todo pecado: *Charitas operis multu-* Ioann. 8.
1. Petr. 4.
titu-

titulum peccatorum.

Pues, aora, convertir demonios en santos, ved ya la dificultad: lo que yo se dezir, es, que para sentar paz entre dos hombres no mas, entre Jacob, y Esau, baxaron de el Cielo Angelicos esquadrones, *Castra Dei sunt haec.* Y para sentar paz entre tantos enemigos vn hombre no mas? Aun empresa mucho mas facil la refiere el testo dos vezes por milagrosa: *Accidit quasi miraculum à Deo.* Esta fue, aver acometido vn hombre solo llamado Jonatas à vn exercito de Philisteos, pero anduvo Dios de por medio, pues tanto los llenò de temor, que sin saber lo que se hazian, la espada de cada vno se bolvia contra su proprio compañero: pero aqui fue el caso mas milagroso, porque la espada de cada vno ya no se esgrimia contra su proximo, sino contra si proprio: la guerra corporal se convirtió en guerra espiritual, siendo espada, y cuchillo de dolor, con que herian sus coraçones en aver ofendido à Dios, y à el proximo con tanto escandalo, y por tanto tiempo.

Y bien, santo mio, que negocio? Vos, solo contra tantos enemigos? Vos, solo para convertir en santos tantos demonios? Quien os ama? Quien os fortalece? Responderà à la pregunta el exemplo.

Apareciose Dios à Moyses en el fuego de vna zarça, mandale, que vaya à predicar à Pharaon, y veis las escusas, que amontona: ofrecele grandes partidos, hazele Vice-Dios en la tierra, dale por acompaño à su hermano, y el, resistencias, y mas resistencias: aparecese Dios en fuego à Isaias, con intento de embiar vn Predicador à su ingrato pueblo, y sin mandar se lo à el, ni ofrecerle partido alguno, voluntariamente se ofrece, *Eccc ego mitte me.* Señor, aqui estoy yo. Los casos son tan iguales, que parecen vno mismo, alli Dios en fuego, aqui Dios en fuego, alli queriendo embiar vn Predicador, aqui queriendo lo mismo, alli despues de mandar se lo, y re mandar se lo à Moyses, y hazerle tantos partidos, poderosamente se resiste, y aqui sin mandar se lo à Isaias, ni

Exod. 13

Isaia 61

ofrece el partido alguno, voluntariamente se ofrece, en que estuvo esta diferencia? No en otra cosa, que en las circunstancias de vna, y otra vision: ya me explico, que quiere ser, señores, que teniendo todos, y cada vno de los presentes conocimiento, y luz de las obligaciones de su estado, todavia nos estamos mano sobre mano? Que quiere ser, que teniendo todos luz sobre natural de Fè, de que sin apartarnos de el mal, y acercarnos a el bien, no nos podemos salvar, que nos ofrece Dios partido tanto, como hazernos Reyes en la Gloria, que nos assiste con Sacramentos, auxilios, vocaciones, e inspiraciones, todavia resistencias, y mas resistencias? No es otra cosa, sino que aunque ay luz en el entendimiento, està frio el coraçon; no ay amor de Dios, ni de el proximo, ni de nuestras propias espirituales conveniencias. Vamos a Moyses, apareciosele Dios en fuego. Si, y donde estaba Moyses? Cerca de el fuego? No, sino muy distante, *valam, & vid. b. Ne appropries huc*, con que le da-

ba la luz en el rostro, y estaba frio por de dentro; ya, pues, no es mucho, que se resista, que quando està frio el coraçon, quando falta el fuego de el amor de Dios, y de el proximo, aunque mas luzes, aunque mas preceptos, aunque mas partidos nos haga, los valles se buelven montes: no fue asì con Isaias, apareciosele Dios en fuego, y de el mismo fuego de el Altar, vn Serafin con vna asqua le quemò muy bien los labios, y quando el alma se halla tocada, y herida de el fuego de el amor de Dios, sin preceptos, sin partidos, voluntariamente se entrará por puntas de lanças, allanando los mayores impossibles.

Veis aqui, señores, la armadura, y fortaleza que tuvo mi santo, el encendido fuego del amor de Dios, y que tantas almas no se perdiesen. Qualquiera que viesse a vn pobre Religioso emprender cosa tan ardua, como convertir en Cielo vn abreviado infierno, vnos demonios en Angeles, lo tendria por temerario, y por sobervio: asì se lo dixeran muchas vezes, quien le me-

te à vn Frayle en cosa, que no han podido conseguir los Reyes de España? Pero quien le viesse el coraçon abrasado en amor de Dios, tendria la empresa por muy facil. Este fuego, pues, le fortaleciò para el aguante de tantos vitrages como le hizieron, esperando cada dia à el baxar de el pulpito, para quitarle la vida, pero prevaleciò en porfia tan dilatada el fuego de la charidad, consumiendole con sus abrasadoras llamas el fuego de los trabajos.

Hemos visto la virtud sobre natural, que fortaleciò à mi santo, para entrar solo en tan difficil empresa, esta virtud, como visteis, fue el purissimo amor de Dios, y de el proximo. Ahora daremos otras razones morales para nuestra enseñanza. Sea la primera, que el aver tolerado tantas injurias, fue, porq̃ en los mismos à quienes predicaba, tenia vnos excelentes Maestros, pues tan fuertes razones como les dezia, hazia la mella en ellos, que pudiera en vn azorado iunque, *Tanquam malleatoris incus*: Que dixo el Espiritu Santo, y de aqui apré

dia à hazerse tonto. *Ega autem tam tanquam surdus non audiebam.* Ps. 37.

Sea la segunda, que predicaba perdon de injurias como Predicador verdadero, y que ay en esso? Ahora lo sabreis: ya os dixes señores, que San Juan de Sahagun avia de cantar este sermón, pero antes es bien, que oigais vn músico admirable. Restiosele el diablo à Saul, y para lançar el mal espíritu, le cantaba David, pero explica el texto este caso con vna frase bien mysteriosa: *Psalebat manu*, Que le cantaba con la mano: *Es-1 Reg. 17* traño genero de musica; yo, señores, he visto hablar por la mano, pero cantar por la mano, no le he oido jamás: sea, lo que dize la corteza de el texto es, que le cantaba, y le tocaba, pero dandole el Espiritu Santo à la mano de David toda la fuerça de la musica, *Psalebat manu*, Ay aqui gran mysterio: si, y qual es? Aborrecia de muerte Saul à David, cantabale David, predicabale David, *Quare persequeris publicem unum?* Hombre, por que aborreces à tu proximo? Y quando David le cantaba

taba está letra, tenia David
 las manos quedas? Dos ve-
 zes le tuvo en sus manos, y
 le pudo quitar la vida, qui-
 tofela? No. Perdonole? Si,
 pues veis ai como David cá-
 taba, y predicaba mas con
 la mano, que con la voz, *Pfal-*
lebat manu. Reverendos Pa-
 dres Predicadores mios yo
 quisiera, que quando nos
 subimos à el pulpito, no
 fuessemos musicos cotorre-
 ras: debemos ser no solo
 musicos, sino Maestros de
 Capilla: notad, aunque el
 Maestro de Capilla tenga
 muy buena voz, los musicos
 no atienden tanto à la voz,
 como à la mano de el Maef-
 tro, si se mueve la mano,
 anda buena la musica; pero
 si se está queda la mano, des-
 concertose la Capilla; *Pfal-*
lebat manu. Si cantamos en
 el pulpito modestia, *Pfal-*
lebat manu. Si perdon de injurias,
 y hazer bien à quien nos ha-
 ze mal, manos à la obra,
Pfal-lebat manu. Vea el oien-
 te, que meneamos las ma-
 nos, executando nosotros
 primero, lo que cantamos,
 que assi andará concertada
 la Capilla; pero si todo se
 nos va en cantar, y mas can-
 tar, y paradas las manos, se

quedaràn los espiritus ma-
 los en las almas de los oien-
 tes, *Pfal-lebat manu.* Quando
 David predicaba como mu-
 sico en el harpa, hazia que
 Saul riyesse, *Refocillabatur*
Saul. Pero quando le predi-
 caba como Apostol, obran-
 do lo que predicaba, y ha-
 zia que Saul llorasse, como
 llorò en el lançe de la cue-
 ba, *Pfal-lebat manu.* Cantaba,
 predicaba mi glorioso san-
 to perdon de injurias, y era
 el primero à perdonarlas,
Pfal-lebat manu. Assi lançò el
 mal espiritu de la discordia.
 Assi cantò San Juan de Sa-
 hagin, y canta oy, y canta-
 rà hasta que el mundo se a-
 cabasse, entonces cantò para
 el remedio, pero aora can-
 ta, y cantará para el exem-
 plo. *Pfal-lebat manu.*

Sea la tercera razon, q̄
 hecho ya à las injurias, no
 solo se gozaba en ellas, sino
 que las buscaba con la mis-
 ma sed, que otros buscan
 las alabanças, y honras: buē
 testigo es el caso de el pozo:
 ahogose vn niño en el; cla-
 maba su madre à el Cielo,
 passò por alli mi santo, y
 llegando se à la boca de el
 pozo, tendiò vn poco la cor-
 rea (espantoso caso) el ele-
 men

ñento de el agua subió hasta la boca de el pozo, y le puso el niño vivo en la mano: los presentes mirando la maravilla, empezaron à clamar, milagro, milagro, el santo, el santo. Y que pensais, que hizo para huir esta aclamacion? Partió corriendo, y à el passar por la plaza, viò vn canasto de sardinas, encajosele en la cabeza, y levantando la voz, dezia, à el loco muchados, à el loco, y lo que empezó en aclamaciones, vino à parar en diluvios de pedradas.

Pero esperad, santo mio, no corrais tanto, que mirando este diluvio de piedras, os tengo cogido en vn fuerte encuentro: la virtud à de ser igual, sin encuentro, ni tropiezo, muy humilde por vn lado, y muy mezquino por otro, son cosas que se encuentran: como se compone mansedumbre de oveja en las pedradas, y ser en el pulpito vn leon? Responderà à la pregunta el exemplo: à diluvios de pedradas rindiò la vida el glorioso San Estavan, y à el son que las piedras hazian,

Actor. i. cantaba el santo: *Domine statuas illis hoc peccatum. Se-*

ñor, perdonadlos. Veis esta mansedumbre de oveja? Pues venios à el Concilio de Jerusalem, y le vereis enfurecido leon contra los Principes, y magnates, alli los puso de homicidas, de traydores hasta no mas: pues, y como viene aquella mansedumbre de oveja con esta fiereza de leon? Es el caso, que las piedras eran ofensas personales contra la persona de San Estevan, pero lo que en el Concilio les reñia, eran injurias cometidas contra Dios: *Vos semper resistitis Spiritui Sancto.* Y para injurias personales avrà en Estevan, y en Juan mansedumbre de humilde oveja, pero para ofensas contra Dios, fiereza de leon, procurando matar el pecado, y dexar vivo el pecador.

Pero esperad, señores, que se nos queda aqui, que ponderar vna cosa singularissima de mi santo, que es su inimitable constancia, en no aver hecho vn pie atras en tan dilatada porfia, sin que las aguas de los desprecios apagassen el fuego de su incontrastable coraçon. La fortaleza para empresa tan difícil, ya vimos quien se la diò

dió, que fue el purissimo amor de Dios. Y la constancia quien se la dió? Dios, pero sepamos, donde se la dió, y como se la dió: y para que sepais, donde se la dió, dezidme, quando haze mucho frio, que es lo que hazeis? Llegaros à el brasero, no es así? Pues veislo ai en Salamica haze mucho frio, pero entonces estavan elados los corazones, pretendian con los soplos frios de los desayres enfriar el corazon de mi santo, para que dexasse la empreña, y hallando la region tan fria, se llegaba todos los dias à el brasero: à qual? A aquel Divino brasero, y de alli salia tan renovado, y fogoso, como lo estava à el principio, veis ai donde recibió la cōfiancia.

Pero como se la dió, es menester ir con tiento, para no dar en vn arrojio: para lo qual es bien, que notéis, que todos los atributos de Dios, guardada la proporcion, son comunicables à la criatura, menos vno, que es la constancia de Dios, ser siempre vno, siempre el mismo: toda criatura està expuesta à mudança, Dios

no, *Ego suum qui sum. Ego Deus & non mutor*, Por manera, *Exod. 3.* que esta inmutabilidad de Dios es propiedad chararística de Dios, con que se diferencia de toda criatura: con que estas son convertibles, es el mismo siempre, es siempre constante, luego es Dios? Es Dios? Luego siempre el mismo, siempre constante? Si guese, luego, por legitima consecuencia, que el que tuviere visos de deidad, serà verdadero constante: pues San Juan de Sahagun tuvo visos de deidad? Que se yo, escuchad: apareciöse Dios à Isaias, como diximos, y oyò vna voz de las tres Divinas Personas, que dezia: *Quis ibit nobis?* Quien de nosotros irá à predicar à este pueblo? Apenas oyò el Propheta esta voz, quando dixo: *Ecce ego mitte me*, Señor, aqui estoy yo: vna duda aqui en breve, si conoce el Propheta, ser el empeno tan arduo, que obliga à las tres Divinas Personas, como se ofrece el Propheta à vencerle? Parece presumpcion demasiada, equipararse à las Personas Divinas, Respondo: dos cosas le sucedieron en este lance à el **Pro**

Propheta, vna abrasarle con vna asqua los labios, otra manifestarfele Dios claramente en el altar, *Quem forcipe tulerat de altari, & Regem Dominum exercituum vidi oculis meis.* Con el asqua quedò abrasado en fuego de amor Dios, como ya os dixè: con manifestarfele Dios claramète en el altar, quedò transformado en Dios, *Nos verò*

2. Cor. 3. *revelata facie gloriam Domini specularantes, in eandem imaginem transformamur.* Y hombre que llegò à ver claramente à Dios en la mesa de el altar, y quedò transformado en Dios, no es mucho forme choro con las tres Divinas Personas, *Ecce ego mitte me.* Notaronle à mi santo, se detenia mucho en la Misa, mandòle por obediencia el Prelado, se conformasse con los demás, ofreciò hazerlo asì, y si antes se detenia algo, despues se detenia mucho mas: llamòle el Prelado, reprehendiòle asperamente, y què pensais, que hizo mi santo? Hincòse de rodillas, y quitandole à San Pablo las palabras de la boca dixo, reverendo Padre mio, ya es forzoso declararme: sabed,

que quando me mandais, que abrevie, y yo os ofrecè cumplirlo, *vivo ego,* es Fray Juan de Sahagun el q̄ os oye, y el que promete obedeceros, mas luego que me pongo à viita de aquel Divino Señor, *Iam non ego,* Ya no soy Fray Juan de Sahagun, soy vn Christo Sacramentado, ya no vivo por mi propria vida, pues à el manifestarseme allí aquella incomparable hermosura, tanto me suspende los sentidos, tanto me transforma en ti, que vivo por la misma vida de Dios, *Vivit verò in me Christus,* Y quien vivió por la misma vida de Dios, què mucho tuviesse la constancia de Dios? Tengo acabada mi oracion.

Restame, aora, tocar en breve la gloria de este admirable santo; hablaremos primero de la Gloria que goza en el Cielo, y despues de la gloria que gozò en la tierra. Què Gloria tendrà en el Cielo, à el ver allí muchas almas de aquellos vandidos, que por su predicacion se salvaron? Y què pesar (si pesar cabe en el Cielo) tendrán de aver ultrajado en la tierra, à quien miran, que por

Apo. 21.

por su medio se hallan gozando de Dios? Hablemos áora de la gloria de la tierra, de mas de la que gozò en el Sacramento: gloria en la tierra, si, escuchad, *Et reges terre afferent gloriam suam in illam.* Sabete, le dize vn Angel à el Evangelista sagrado, que à esta santa Ciudad de el Cielo, traeràn su Gloria los Reyes de la tierra: de la tierra se ha de llevar gloria à la gloria? Esto es propriamente, llevar agua à es se inmenso mar, fuera de que, què gloria se puede llevar de vn valle de lagrimas, y trabajos? Es el caso, que que estos han de llevar la gloria à la Gloria son *Reges terre*, Los Reyes de la tierra, què Reyes? Ya sabeis, señores, que la charidad es Reyna de las obras, con que el que en esta vida en la charidad se exercita, es verdaderamente Rey, y si la Gloria es charidad consumada, los que se exercitã en la conversion de las almas, tienen ya como Reyes la gloria principiada en la tierra, y esta es la gloria que suben estos Reyes à el Cielo, dando nueva gloria à la gloria. Por esto os dixè

à el principio, que esta charidad ardiente de mi santo le hizo Rey en la tierra, *Auferetur à vobis regnum.* Esta gloria, pues, es la que gozò este santo Rey en el mundo, y esta la real insignia cõ que entrò triunfando en el Cielo, y en que manifestó à los espíritus Angelicos la excelente ocupacion, en que se exercitò en esta vida.

Perdonadme, señores, que aquella santa imagen no está con toda propiedad: si yo huvièsse de formar vna imagen de S. Juan de Sahagun, le pusiera en la cabeza vn arco Iris por corona, en su mano siniestra vn caliz con vna hostia, en la derecha vna espada de fuego: la corona de el Iris, que le declarasse Rey, por la paz que en Salamanca introduxo. La espada, en quãto fuego su ardiente zelo, mas en quanto espada su Apostolica predicacion, cuchillo, que cortò, y hizo pedazos las parcialidades, y vandos. El caliz, finalmente con la hostia, el Divino Sacrificio, brafero ardiente, que le encendiò, armadura fortíssima, que le guardò

neció, turquesa, que lo fundió, y transformó en Christo Sacramento, para infilir constante en guerra tan porfiada, hasta acabarla felizmente. Y puestan inclinado fuiste (ò glorioso santo mio!) A la paz, creo piadosamente, que por tu intercesion vemos lograda la paz de la christiandad: rindele de nuestra parte las

gracias à Nuestro buen Dios, que mejor las recibirá de tu mano, que de la nuestra. Pídele juntamente su continuacion, assi en los reynos corporales, como en los espirituales, para que reynando Dios en ellos, en esta vida por la gracia, reine en ellos eternamente en la Gloria. *Adquam &c.*



SERMON PRIMERO

DE N. P.

SAN AUGUSTIN

Vos estis sal, vos estis lux, &c. Matth. 5.

DIZENOS EL REAL PROPHETA; que es Dios admirable en sus santos: pero donde mas luz, y campea esta summa grandeza de Dios, no es ya tanto en hazer muy buenos los buenos, quanto en hazer muy buenos à los muy malos, quanto en convertir en grandes bienes muy grandes, y perniciosos males. *Melius enim indicavit de malis benè facere,*

cece, quam mala nulla esse permittere. Dixo mi Augustino, que
 Ex 1. Ench tuvo Dios por mayor gloria, sacar bienes de los males, que
 cap. 25, el permitir, que jamas huviesßen males: aqui es donde
 luze la grandeza summa de Dios, y aqui es donde cam-
 peò su grandeza con Augustino, *Magnus Dominus, & lauda-
 bilis valde.* En que? En hazer vn tan grande santo de vn
 tan grande pecador? En mas, en aver formado de vna obs-
 cura tiniebla, *Qui de tenebris gentium,* Vn esclarecido Sol de
 vn hombre criado entre hereges, y Maestros de la heregia,
 el cuchillo, el rayo disipador de todos ellos.

Notad, la repulsa, que le da Jesu-Christo à la Ca-
 nanea, *Non sum missus, nisi ad oves, que perierunt domus Israel,*
 Math. 15. Yo no vine sino à buscar las ovejas de el pueblo de Israels;
 proposicion que no se, como se pueda entender, por-
 que es cierto, que vino à salvar à todo hombre,
 à redimir todo el mundo. Como, luego, dize, que
 vino à buscar solo las ovejas de Israel? Sabeis porquè?
 Porque la predicacion de el de mas resto de el mundo, la
 hizo por medio de los Apostoles, mas la predicacion de
 Israel por su Divina Persona: y porquè no se trocaron las
 manos? Predique su Magestad à todo el mundo, y los
 Apostoles en Israel, no señor, los Apostoles en el mundo,
 su Magestad en Israel: porquè? Porque los Apostoles erã
 puros hombres, su Magestad hombre, y Dios: veis aqui
 la razon cabal, y adecuada. Era el de mas resto del mun-
 do gente ciega, sin conocimiento de el Dios verdadero,
 y para convencer à gente de poco saber, poca ciencia es
 menester, basta la ciencia de puros hombres: era el pueblo
 de Israel el escogido de Dios, con claro conocimiento de
 su Magestad poderosa: avia en el grandes Letrados, y Maes-
 tros muy versados en las sagradas Escrituras, aunque por
 su grande malicia las tenian viciadas con muchos errores,
 y heregias, y para ya reducir à vnos, y ya para confun-
 dir, y hazer callar à otros, no basta la ciencia de puros
 hombres, menester es la de vn hombre Dios. Notad ao-
 ra, que reservandose la Sabiduria de este hombre Dios pa-

En el reyno de Israel, quando predicò su Magestad en Nazareth, pueblo de el reyno de Israel, no consiguió cosa alguna: admirabanse de su doctrina celestial, *mirabantur*: Y què resultò de tanta admiracion? Por ventura callaron, y se convirtieron los oyentes? No solo no callaron, ni se convirtieron, sino que se escandalizaron, *Et scandalizabantur*, Y de forma, que quisieron despeñar à Jesu-Christo, *Ut precipitarent eum*. Cosa que nunca le sucedió en todo Israel, y cosa, que à el Divino Maestro le ocasionò callar, y huir, *Transiens per medium illorum ibat*. Como, luego, tan lastimosos efectos en vna Sciencia Divina, reservada solo para esta gente, *Que perierunt domus Israel?* El mismo texto da la razon, *Et venit in Nazareth, ubi erat nutritus*. Era Nazareth, donde se avia criado Jesu-Christo: mirabanle los payfanos educado entre ellos, y con ellos, y con esto mismo le valdonaban, *Non ne hic est Filius Ioseph?* Por ventura, decian, este no es Hijo de Joseph? Y sus hermanos viven aqui entre nosotros, y todos nos hemos criado juntos? y pudo en ellos tanto esta razon, o sin razon detestable, que llenos de rabia, è imbidia, le obligaron à callar, y huir, sin que alguno se convirtiese.

Criose Augustino en la tiniebla de la heregia, à los pechos de hereuarcas, y de esta obscura tiniebla formò Dios vna hermosa luz, no solo para alumbrar los que de veras buscaban la verdad, sino para hazer huir y callar à Cathedraicos, y Maestros de los errores. Logrólo Augustino? Si, hizolos huir, y callar, criado entre ellos, y con ellos, quando la Sabiduria Divina calla, y huye de sus propios payfanos? Tambien, que esta admirable grãdeza no quiso Jesu-Christo gozarla, porque la reservò para Augustino, y en el quedasse acreditado Dios de grande, *Magnus Dominus &c.*

Por esto, sin duda, en la fiesta de Augustino sale en publico aquella Divina Magestad, porque la grandeza que obra en el Sacramento, sea mostrador de la grandeza que logró en Augustino. Es alli este Divino Manjar vida para los buenos, y humildes, muerte para los sobervios, y malos.



Vos estis sal, vos estis lux, &c. Matth. 5.

DOS mysteriosas propiedades pide la Magestad de Jesu-Christo en los Maestros de la vida espiritual, amantes, y sabios, como sal ardientes, fervorosos, y y como luz entendidos: y quando pudiera contentarse solo con que fuesen amantes, quiere tambien sean sabios, porque importa poco el amor, que no va gobernado por las luzes de la razon. Amar es querer bien, y el bien es aquello, que adorna, y hermosea el sujeto para quien el bien se busca: porque si le es improporcionado, y disconveniente, no será amarle, sino aborrecerle, no será hermopearle, sino ponerle monstruoso. Juzgaba Luzbel, que se amaba, queriendo volar sobre el Trono de Dios, y halló, que se aborrecia: pues quanto mas improporcionado era el bien, que

para si desseaba, tanto mas feo se ponía, tanto mas alto machinaba su precipicio. No es otra la causa, señores, de tantas monstruosidades como vemos en el mundo, sino desear los hombres bienes improporcionados, con los cuales, quando parece, que vuelan, vienen con mayor presteza a el suelo. Hallamonos ya en vna grave dificultad. Vna de las muchas vezes que habló Jesu-Christo con Augustino, le dixo, Augustino, me amas? Y como que os amo, respondió, y quanto, quanto me amas? *Si ego essem Deus, & tu Augustinus, tecum dignitatem commutarem.* Si yo fuese Dios, y vos Augustino, yo dexaria de ser Dios, porque vos lo fueseis. Las dos faltas que rezelabamos en el amor, se hallan en este dicho de Augustino: porque en el desseá Augustino para si vn imposible, y para Dios

vna grande monstruosidad. Pregunto, Dios en algun caso puede dexar de ser Dios? es imposible. Luego si Augustino fuesse Dios, imposible era dexarlo de ser? Dessea, luego, Augustino para si vn imposible. Dessea para Dios vna grande monstruosidad, porque en el caso puesto, resultara vn mōstruo compuesto de Criador, y criatura: de Criador, como se supone: de criatura, porque todo, lo que obra Dios fuera de Dios, es limitada criatura; quien pues, pudiera persuadirle, que dixera tal cosa Augustino? Es assi, que Augustino dessea todos estos imposibles, mas todo esto califica su fineza, pues amor como el de Augustino, no podia aspirar à otra cosa. El amor que es tenue, y lento, gobiernasse por la razon, pues assi como el chicuelo, que se suelta à andar, no le dexa el ama de la mano, assi este amor infante camina, como en prisiones, sin adelantarse mas, que lo q̄ la razon le manifiesta: pero el amor fuerte, y vigoroso no se sujeta à razon, antes volando sobre toda razon, como la Fè, aspi-

ra à los imposibles. Por esto, quizas, señalando Jesu-Christo las propiedades de los Doctores, puso primero la sal de el amor, y despues la luz de Sabiduria: embiabalos à vn imposible tan arduo, como que doze hombres desarmados conquistassen todo vn mundo, sea, pues, en ellos primero la sal de el amor, y despues la luz de el saber, para que obrando el amor independiente de el humano saber, aspiren à tanto imposible.

Y la razon de este discurso es esta: dezidme, señores, qual será mejor amar, el temporal, ò el eterno? No ay duda, que el eterno: pues veis aqui, porque el amor fuerte, despreciando toda razon, aspira à los imposibles, puramente porque lo son: el que dessea vn bien, en consiguiendo, cesa: luego el que dessea vn bien posible, posible es, que cese en amar? Alto, pues, si el amor fuerte para serlo debe ser eterno, despreciando toda razon, aspire à los imposibles, para que siendo imposible el cōseguir, sea eterna su duracion.

cion. Esto (si no me engaño) quiso dezirnos la esposa, comparando la fuerza de su amor à las penas de el infierno: *Dura sicut infernis amulatio*. Tienen estas llamas dos propiedades, la primera ser llamas racionales, *illa rationalis exustio*: Que dixo Eusebio Niseno. Pues como si fuesen capaces de razon, atormentan segun la calidad de la culpa. La segunda es, que tienen vna vigorosissima fuerça, y para conservarla, que pensais, que hazen? Despreciando su razon, aspiran à vn imposible: pretenden consumir las almas, y es esto de lo posible? No, que son espiritus eternos: pues veis ài, porque es eterna su fuerça, si se consumiesen las almas, se apagarán las llamas, por faltarles la materia, con que despreciando toda razon, aspiran à tanto imposible, para que no consiguiendo jamás, sea eterna su duracion: tal era el amor de la esposa, y tal debe ser el amor de los fuertes. O señores míos, y quan bien nos estuviera, para emprender cosas grandes por Dios, despreciar la bachilleria de el entendimie

to, pues de atenderla con demasia, nacen poco vigorosas las resoluciones: ciego es el amor, así debe practicarle: quien examina mucho, fabrica fantasmas, quie fabrica fantasmas, causa temores en si proprio, y puesta ya el alma en andar de temerosa, le quedan que vencer dos imposibles, vno el imposible à que aspira, otro el temor concebido, y no aviendo cosa mas ardua, que vencerse vno à si proprio, viene à ser, que la obra que por su naturaleza era facil, ya se buelve imposible por la consulta. Pöga, pues, los ojos en Dios, à cuya vñion aspira, que así darà verezos vuelos, como este que dió Augustino.

Y la razon radical de todo este discurso es esta. No ay duda, que quanto mas desinteresado es el amor, tanto mas descubre su fineza, con que la misma imposibilidad acredita la grandeza de el amor, pues camina, no por conseguir, q̄ no puede, sino puramente por amar, con que este purissimo amor se enciende con la misma imposibilidad, que parece, avia de apa

Cant. 8.

Hom. 1. ad
monachos.

garle: y amor que se enciende con la imposibilidad, q̄ es medio para apagarle, es amor, en quien halla Dios sus recreos.

Ya no se estrañará la presencia real de Dios en la fiesta de Augustino, que amor que se enciende con los mismos medios de apagarle, no tiene otro premio que la presencia real de Jesu-Christo. Què es aquello, dize Nabuco? No arrojè yo tres hombres à el fuego? Pues como descubro quatro? Y no es esso lo mas, sino que el quarto parece, ser el hijo de Dios; què es lo q̄ dizes Gentil? Quando vistes tu à el Hijo de Dios? Y fino le has visto, en que le conoces? Porque las señas lo contradizen; Dios es fuego consumidor, ài no se consumen esos hombres, luego no es Dios el que ài assiste? Si es, vuelvo à dezir, el Hijo de Dios es. En q̄ lo conoces barbaro? En lo que les oì dezir, mandèlos arrojar à el fuego, y animosamente me respondieron:

Deus noster, quem colimus, potest nos eripere de camino ignis. El Dios en quien creemos, puede librarnos de el fuego, Sed

si noluerit. Pero si no quisiere: en tal caso, què? *Notum tibi sit quòd deos tuos non collimus.*

Cierto que me avia asustado: pero si no quisiere librarnos, dizen, à vista de ver imposible el favor, le amaremos con mas fineza, pues en esso conocerà, que le amamos, por amar, no por el interès de conseguir; y quando(dize Nabuco) yo les oì esta razon, con claridad infero, que es el mismo Dios el que les assiste, porque amar encendidamente à vista de vn imposible, no merece menos paga, que la presencia real de Dios.

Acerquemonos mas à esta fineza de Augustino, y veamos, que fue lo mas que en ella hizo por Dios Augustino, y para que vamos claros, pongamos el caso. Hallabase Augustino siendo Dios, y llevado de su amor le dixo à Dios, que entonces hazia el papel de Augustino, Augustino, subios à el Trono de mi grandeza, que yo baxarè por vos à esse valle de miserias, hizose assi. Pregunto, qual fue lo mas, que en este lance hizo Augustino por Dios? Fue por ventura, darle à Dios el

fer de Dios? No, que en esto quedaba Augustino interesado, pues daba à conocer su poder, quando podia hazer deydades, y amor, que tira intereses, no es amor el mas fino, como hemos visto. Seria dexar Augustino de ser Dios, porque Dios lo fuesse? Respondo con distincion: si Augustino dexara de ser Dios, y passara à no ser, no seria la mayor fineza, pues en esto no arriesgaba Augustino todo lo que ay que arriesgar: pues ay mas q arriesgar, q dexar de ser Dios, y passar à ser nada por Dios? Si, mas ay q arriesgar en los finos amantes de Dios; y que riesgo tan grande es esse? Ya lo digo, que aquel infinito amor, cõ que siendo Dios Augustino amaba el ser de Dios tuviesse la mas minima mudança. O Señor (me direis) que en el ser humano, de mas de tantas miserias, ay el mayor riesgo, que es estar expuestos à pecar: es assi, que mientras vivimos en carne mortal, estamos expuestos à estos; pero no parece, que lo ay en los finos amantes de Dios, porque aunque pueden pecar, ya no les pasan culpas por el pensamiento,

solo estudian, como amarán mas, y en medio deste cuidado, les martiriza el temor, si quando pretenden passar adelante, vuelven el mas minimo punto atrás: este es temor, no de qualquiera amante, sino de almas Seraphicas, y de almas, cerca ya de ser Beatificas.

Temieron grandemente los Apostoles en el Tabor, *Et timuerunt valde*, *Que* *Matth. 17* temieron? La voz canora de el Padre? No, que ya les avia embestido antes este temor: pues que fue lo que temieron? *Timuerunt intransibus illis in nubem*. Estaban mirando la hermosura inefable de Christo, y à la fuerza de esta vista, levantò poderosamente la llama el amor de aquellos extaticos coraçones, y à este tiempo se atravesò por medio vna nube, que les embarazò la vista clara de Christo, y como de el ver, se avia originado el amor, dexandole ya de ver por el estorvo de la nube, amaynò algun tanto el amor, y esto fue lo que temieron, *Timuerunt intransibus illis in nubem*, *Que* solo esto es lo que temen almas que aman à Dios, casi como bienaventuradas. Passando,

pues, Augustino de ser Dios à ser hombre, era forçoso, tuviesse su amor mudança, pues esto es lo mas, que arriesgaba Augustino, y lo mas que podia temer.

Veamos ya, quanto peffará la pena deste temor, en la mudança de el amor de Dios, peffará tanto, como las penas de el infierno? Mas, infinitamente: fabeis lo que dizen las almas enamoradas de Dios? Señor, padecer eternamente en el infierno, si. Pero dexar de amaros eternamente en el infierno, esso no. Por esso, quizas, puso Christo el amor con que le avian de amar los Apostoles en el symbolo de la sal, à diferencia de la luz: apagad vna luz de vna vela, alumbra ya? No señor, muerta la luz, ya no sirve: pues matad vn poco de sal, echadla en el agua, de suerte, que se deshaga, bebed vn poco de aquel agua, os hará echar las entrañas, muerta, y deshecha, si, pero perder su mordacidad, y picante, esso no. Nace esta pena, de aquel a altissima consonancia, que está haziendo estas almas Seraphicas con la summa amabilidad de Dios. Conside-

rad el dolor, que causa vn hueso desconcertado, aunque quede vnido à su cuerpo. Es Dios vida de las almas, pues considerad el dolor, que les causará desconcertarse algun tanto de aquella Divinissima vida, aunque por no aver perdido la gracia, queden vnidas à el. Pero penetrará la fuerça de este discurso, quien no sabe amar de esta suerte à Dios; bien lo sentia Augustino, quando dixo, *Da amantem, Tract. 29. da esurientem, & scit quid dicam.* Dame tu, dize Augustino, que vn alma ame encendidamente à Dios, que ella sabrá, donde llega la pena de este temor. Y para descubri-la mas bien baxemos vn poco la mano, que despues echaremos el contrapunto.

Quien no repara en la barbara ceguedad de San-son? Hombre ciego, antes de cegar, tienes conocida por tres vezes la mala intencion de essa enemiga, y le manifiestas el mysterio de tus fuerças, para que te quitò la vida? Si, que no fue ceguedad, sino punto: volver por el credito de su amor: armòle la astuta lazo, que el no pudo romper, avié-
do

do foto tantos. Tu me amas? (le dize) y me encubres el secreto de tus fuerzas? *Quomodo dicis, quòd amas me?* Y apenas oyò el gallardo joben, andaba en opiniones su amor, quando atropellò por todo riesgo: pierdase, dize Sanson, pierdase la vista, la vida, y lo q mas es, la honra, y gloria de tantos triunfos, y quede en su punto mi amor, que todo aquello pessa menos, que el ver mal opinado mi amor,

Redoblemos, aora, el discurso. Hallabasse Augustino en aquella infinita felicidad, amando el Divino ser, con amor infinitamente grande: conocia, que si vaxaba à ser criatura, vaxaba tambien su amor vn infinito de grados. Què pena seria para Augustino el temor de esta tan notable mudança? El amor de Sanson no se avia mudado en la verdad, sino en la aprehension de su enemiga, y peshò mas en el esta pena, que la honra, y que la vida. Ved ya, quanto pesharia en Augustino la pena de ver mudado su amor en la claridad, y en el conocimiento de Dios.

Pero què es lo que he dicho? Dixe à el principio, que para ser el amor firme, y constante, debe cegar el entendimiento: dixede pues, que Augustino conociò todos los inconvenientes, y daños que se seguian en esta estupenda fineza. Ver, y cegar, conocer, y no conocer, manifestamente se contradizen, luego no viene lo segundo con lo primero? Aora, respondedme, à esta pregunta, y yo responderè à la vuestra. Cierto es, que los bienaventurados, viendo à Dios, tienen toda hartura: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua.* Tambien es cierto, tienen gran sed por mirarle: *In quem desiderant Angeli prospicere:* Y acercandonos mas à la duda, ciegos, y vendados los ojos estabã los Seraphines del *Isaia 6.* y à esse tiempo veian à Dios *Semper vident faciem Patris,* *Matth. 18.* Estar hartos, y tener hambre, estar ciegos, y ver à el mismo tiempo, manifestamente se oponen, lo que me respondieredes à esto, os responderè à lo otro. Respondo, pues, lo primero, que este amor, es amor Seráfico, amor de bienaventurados,

Iudic. 16.

Ps. 16.

1. Petr. 1.

Isaia 6.

Matth. 18.

dos, y quèrer nosotros rastrear con nuestros cortos entendimientos, lo que passa en aquella celeste Patria, en vez de conocerlo, quedaremos ciegos, y confundidos, *Oprimetur à gloria*. Ello es cierto, sucede assi, mas como suceden allà estas claras contradiciones, lo veremos queriendo Dios. Tal fue el amor de Augustino, amor Seraphico, y ardiente, no es mucho, luego, fuesse amor ciego, y con clarissima vista.

Respondo lo segundo, que ay dos especies de amor, vno ciego, è impetuoso, otro rational, y atestado: el impetuoso, y ciego abança ciegamente sin reparar en cosa alguna: el racional, y prudente conoce las circunstancias, y el tiempo. El impetuoso, y ciego si se queda en esse andar, es amor muy arriesgado, porque en encontrando dificultad, està à peligro de estancarse, tal fue el amor de Pedro con la Magestad de Christo, dixole su Magestad, era imposible por entonces, que le acompañasse en la muerte, *Quo ego vado non potes me modo sequi*. Y

picado Pedro de este imposible, ciegamente le siguiò en su Passion sacrosanta, *Sequebatur eum à longe*. *Lucæ 22.* Mas luego que le viò à la muerte la cara, conociò, que era muy fea, y por no passar caliz tan amargo, se rindiò, y negò à Christo: ojalà no huviesse tantas experiencias desta segura verdad.

El segundo amor es rational, y prudente, este pessa, y tantea las dificultades, pero tambien es arriesgado, si se queda en este andar, todo se le irà en examenes, sin determinarse à cosa alguna. Con que para amor perfecto, y Seraphico ha de tener ambas cosas, ciego, y con vista: ciego, como si no tuviesse ojos: cõ vista perspicacissima, como si no fuesse ciego: impetuoso, y prudente: prudente, por considerado: impetuoso, por lo resuelto, assi lograrà gloriosos, y admirables triumphos para la mayor gloria de Dios. Notad: entregabale jesu-Christo à el Principe de los Apostoles la Dignidad Pontificia, y para esto quiso examinarle: *Simon Ioannis amas me?* *Ioann. 21.* Si-

mon,

môn, me amas? Pregunta, que se la hizo tres vezes: si Christo conoce, que le ama, y que Pedro ha de responder à la tercera pregunta lo mismo, que à la primera, para que son tres preguntas? Lleno està este lance de mysterios. Sabeis, señores, porque se lo pregūta tres vezes? Porque Pedro no entendia la pregunta, no respondia à propósito. Christo le preguntaba por amor proprio de Pontífice, y Pastor vniversal, *Pasce oves meas*. Y Pedro respondia, de amor de persona particular. Y para que Pedro entendiese à Jesu-Christo, passò su Magestad à explicarle el amor por quien le preguntaba, y dizele desta fuerte: *Cum esses iunior cingebas te, & ambulabas, ubi volebas*. Sabete, Pedro, que el amor que hasta aora me has tenido, ha sido amor propriamente de mozo, *Cum esses iunior*, Amor puramente ciego. Vereis, que los mozos incitados de sus amores en nada reparan, ciegamente se arrojan, su voluntad es quien les lleba, è impelles su voluntad, como ciega es su ley, y su gobierno, y como es amor ciego, y sin

registro, da en muchos precipicios. Pues el amor que me has tenido, ha sido amor ciego, y de mozo, governando por tu ciega volūtad, *Ambulabas, quo volebas*. Esta te dipponia, y ceñia, *Cingebas te*, Para emprender por mi finezas, pero como era amor de mozo, y ciego, de todos tus empeños salistes con las manos en la cabeça. En el Tabor, notado de recio: en otro lance, de Satanas: en el huerto, de temerario: y en mi Pasion, ya sabes lo que passò, originandose de ai, que quedasses con horror à la muerte, nada hiziste, que fuesse de mi agrado. Ya, Pedro, es otro tiempo, ya eres Pastor vniversal, *Pasce oves meas*, Y así es bien, que otro te ceñia, *Alius te cinget*, Otro te ajuste à su voluntad, y este otro, que aora te ha de ceñir, te harà querer entonces la muerte, que aora tanto huyes, y que tan amarga aora se te haze, *Et ducet, quo tu non vis*. Y tan aficionado estaràs à la muerte, que aora tanto temes, que para cogerla, alargaràs tus manos, *Extendens manus tuas*, Porque no se te vaya por pies, y no solo te ha-

hara dulce la muerte, sino, que si lo que has hasta aora emprendido, nada era de mi agrado, la muerte que passaras, serà para mi mayor gloria, *Qui clarificatus esset Deum.* Y quien es este otro, que tendrà tal eficacia? Quien? Otro genero de amor, no amor de mozo, y puramente ciego, sino vn amor anciano, y viejo, *Cum autem senueris*: Vereis, quan diferentemente obran los viejos, que los mozos, con que registro en sus empeños. Este, pues, es el amor, que ha de poner à Pedro en cuydado, amor finalmente de Cathedratico vniuersal: *Ipse in tanto culmine constitutus cingitur, ac ducitur* n. 105. *ab obligatione, & onere officii*, Amor anciano, *Cum autem senueris*, Amor sabio, y lleno de ojos, que mire por las obligaciones de Pastor vniuersal: amor sabio, y amor imperuoso, sabio, como si estuviessè elado, imperuoso, como si estuviessè ciego, sabio, que registre las dificultades, imperuoso, y ciego para acometerlas constante, este genero de amor te convertirà la muerte en dulce, y serà muer-

te para mi gloriosa, *Clarificatus esset Deum.* Tal, pues, fue el amor de Augustino, amor anciano, y prudente, amor ciego, y con vista: con vista, para conocer los riesgos à que se ponía: ciego, para acometerlos animoso.

Aora, y que conociedo Augustino el riesgo grande por la mudança de su amor, fuesse su llama tan imperuosa, que lo emprendiesse, aqui fue, donde sobrelidò el amor grande de Augustino.

Amor nimio llamò el Apostol el amor de Christo à los honabres: y para explicar el Evangelista San Juan este amor de Christo, lo introduce en la funcion del laboratorio, *Surgit à coena, Ioann. 13.* Advirtiendò primero, que Jesu-Christo supò, tenia en sus manos todos los tesoros de el Padre, y con todo, aquella altissima Magestad puso manos tan Divinas, y ricas à los pies de vnos miserables hombres, donde se viò vna commutacion admirable, los que eran menores, parecieron mayores, los criados amos, el Señor pareció criado, los pe-

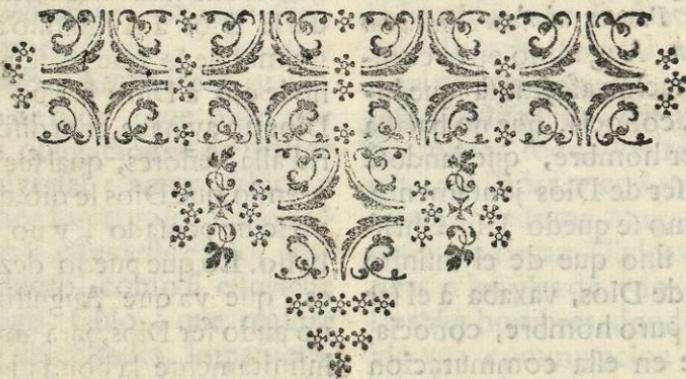
péccadores sentados , y de rodillas aquel que adoran los Angeles. Y en esto confitio el altissimo amor tan ponderado del Evangelista? Pues à el entrar en esta accion, no supo, que ella, y la muerte avia de ser para su mayor exaltacion? No supo, que aunque era hombre, y que como tal iba à morir, era juntamente Dios, y que nunca le pudo faltar el infinito amor , con que amaba su Divino ser, *Quia à Deo exiit, & ad Deum vadit?* Si, todo esto le constò, pero en medio de esto fue immensa su charidad, porque bajar tanto vn Dios aunque sin mudarse, ni en su ser, ni en lo infinito de su amor, fue vn genero de amor: excessivo: *Propter nimiam charitatem suam.* Augustino en la commutacion afectuosa que hizo, conocia, que no bajaba à ser hombre, quedandose en ser de Dios juntamente, como se quedo Jesu-Christo, sino que de el infinito ser de Dios, vaxaba à el ser de puro hombre, conocia, que en esta commutacion portentosa tenia tal mudança su amor, quanto va de el amor infinito con que Dios

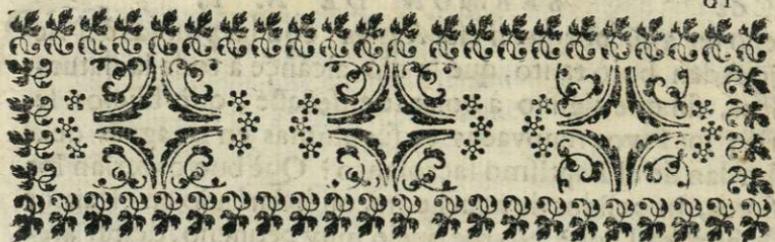
se ama , à el amor grosero con que le aman los hombres, y que conociendo Augustino todo esto , atropellasse por todo , como si estuviesse ciego, y como si no lo conociesse, veis al amor grande de Augustino.

Lance fue este, en que puso à Dios Augustino, que no se como os lo explique. Para lo qual es bien, que noteis , que las resoluciones eficazes de de la voluntad las recibe Dios como si fuesen execuciones. Notad, mas que Dios à fuer de tan liberal, vos da en premio mucho mas de lo que le servimos; Augustino afectuosamente le diò à Dios el ser de Dios, luego para premiarle esta rara fineza, debiò darle Dios à Augustino algo mas de lo que Augustino le diò à Dios: arriba de Dios no ay nada, pues discurre allà, señores, qual fue el premio, que Dios le diò, que yo lo he pensado , y no lo hallo. Lo que puedo dezir, es, que va que Augustino no pudo ser Dios, para amar infinitamente la bondad de Dios, todà su vida tuvo crucificado su coraçon con este intensissimo dolor. Siente

glorioso Padre San Buena-
ventura, estuyeron estam-
padas en el corazon de Au-
gustino las cinco llagas de
Jesu-Christo. Notad, aora,
Christo con ser Hombre, y
Dios, en su sagrado cora-
zon tuvo vna llaga no mas,
Augustino, puro hombre
en su coraçon tuvo cinco,
diziendonos en esto, que
no ayicado en el mundo
dolor como el de las llagas
de Christo, todo esse inten-
so dolor, que estuvo repar-
tido en el cuerpo de vnHõ-
bre Dios, estuyo abreviado
en el coraçon de Augustino,
en no amar à Dios infinita-
mente, y como merece ser
amado.

Y pues tu dilatada en-
fermedad, ò glorioso Pa-
dre mio, la calentura de
tu amor fue tan ardiente en
esta vida, hallandote ya puef-
ta la boca en la fuente de la
Divinidad, en aquel rio de
los eternos deleytes, em-
briaga ya tu inflamado co-
raçon, y como tan gran
Maestro en la Cathedra del
Divino amor, enseñanos à
amar à Dios, como le amaf-
te, para que siendo todo
nuestro mayor punto, y hõ-
ra la mayor gloria de Dios,
lentos de merecimientos en
esta vida por la gracia, lle-
guemos à beber de aquella
eterna fuente de la Gloria,
Ad quam &c.





SERMON SEGUNDO

DE N. P.

SAN AUGUSTIN.

Hic magnus vocabitur &c. Matth. 5.



CONSAGRA REVERENTES CVL-
tos, no ya solo mi Religion sagrada,
fino tambien la Catholica Iglesia, por
lo mucho que le debe à mi glorioso
Padre San Augustin, à aquella Agui-
la misteriosa, que viò el Propheta
Ezequiel, cuya robusta corpulencia,
y cuyas desmedidas alas, por no te-
ner con quien compararlas, solo su-
po dezir, que eran grandes: *Aquila grandis magnarum alarum:*
y como si huviesse Aguila alguna, à quien faltasse el ropa-
ge hermoso de plumas, que à todas concediò naturaleça,
advierte con gran cuydado, estaba poblada de varias plu-
mas, *Plena plumis, & varietate.* Explicando con essa frase mi-
steriosa, ser tan admirable esta Aguila, que todo el lleno
de las plúmas de el mundo, aun no serian bastantes à pō-
derar la alteza de sus remontados buelos. Y cierto, parece

Ezech. 17.

E

ello

ello ser así, porque si esta Aguila con las plumas del viejo Adan boló tanto, que le dió alcance à toda la naturaleza, sin que alguno à bolar le enseñasse, què buelos ferian los suyos renovadas ya sus plumas en las aguas de el Jordan de el Baptismo sacrosanto? Què buelos serian los suyos, impelidos de aquel coraçon inflamado en el amor de nuestro Dios? No fue buelo muy pequeño, desear afectuosamente darle à Dios el ser de Dios. Bajemos un poco la mano. Andaba Augustino discurriendo, quanta sería la gloria de las almas bienaventuradas, vinole à el pensamiento consultar este punto con su grande amigo Geronymo, y estando ya para escrebirle, vió entrar por la sala vn globo de resplandeciente luz, que le dezia: Augustino, què es lo que intentas? Por ventura pretendes detener el veloz movimiento de esos Cielos? Cerrar el mar en un puño? Contar las Estrellas, los atomos de el Sol? Estancar la impetuosa carrera de essa lampara de el dia? Porque mas facil es esto, que alcançar lo que saber deseas. Yo soy el alma de tu amigo Geronymo, que en este punto se delata de las prisiones de el cuerpo, y ya goza tanta gloria, que ni los ojos la vieron, ni será capaz humano entendimiento de rastrear el menor rasgo de el premio, que tiene Dios prevenido para los que de veras le aman, y temen. Desapareciò la vision, y quedò Augustino, ya vereis, si por vna parte admirado, por otra santamente imbidioso, de no estar gozando ya, lo que su buen amigo le dezia. Attendamos à otro buelo. Passeabasse Augustino à la orilla de el mar, discurriendo sobre el arcano misterio de la Trinidad Santissima, reparò, que vn Niño con vna concha sacaba agua de el mar, y la vertia en vn hoyo: què hazes? Le preguntò Augustino: pretendo, le responde, encerrar todo este mar en esta fosa, esso es imposible, dixo Augustino, pues mas imposible es, respondió el Niño, dar alcance à lo que tu aora discurrias.

Què os parece, señores, de estos prodigiosos buelos? Pues yo no los admiro tanto, quanto otro espantoso, que en

en estos se halla contenido. Y qual es esse? Qual es parece mayor prodigio? Pregunta San Pedro Crisologo, que aquellos sapientissimos Reyes se dexassen regir de vna Estrella, ò permitir ser enseñados de aquel Niño, à quien vieron en tanta humildad, y pobreza? Esto segundo, sin duda: *Quòd legis auctorem, Magus scit plus caeleste, quàm de stella signum est.* Veislo ai señores, dar buelos hàzia la altura, ò ya para ser, ò ya para saber, todos de muy buena gana lo hazen; pero bolar voluntariamente desde la mas alta eminencia de el saber à lo profundo de dexarse enseñar, no solo de los grandes, sino de los niños, solo esta Aguila generosa supo hazerlo. serm. 156

Mas entre tantos buelos, como hemos visto, oy nos llama à su atencion el buelo mas inaudito, que se ha conocido en el mundo. Y qual es esse? Aver volado esta Aguila generosa debajo de el agua. Estrañò buelo, por cierto! Nadar debajo de el agua, à cada passo se ve, pero volar debajo de el agua, ni se ha visto, ni se verà: pues, este rarissimo buelo, solo Angustino supo darlo. Y este rarissimo buelo serà el argumento de esta oracion: y pues el primer Piloto, que huvo en el mundo, fue la Magestad de el Espiritu Santo, que surcò el mar inmenso de las aguas, para navegar las presentes con acierto, pidamosle nos embie el viento prospero de la gracia, interpongasse el Mar de gracias MARIA, y obliguela el auditorio Ave MARIA.



Hic magnus vocabitur &c. Matth. 5.



ENTRE LOS grandes tropiezos, que se hallan en el tenebroso camino de esta vida, no es el menor el de las alabanzas, y el de los vituperios: pues estos hazen retardar el passo à el caminante, y aquellas llenan el coraçon de vanidad, y sobervia. Para lo qual la Magestad de nuestro Dios nos puso à la vista una resplandeciente luz en el Apòstol San Pablo, avisandonos, que de lo vno, ni de lo otro ay que hazer mucho caso: porque ordinariamente los hombres se engañan, y que solo se ha de atender à el que de los labios de Dios fuere alabado, ò reprehendido, porque siendo su ciencia tan infalible, que ni puede engañarse, ni engañarnos, el que se viere reprehendido, será porque lo merece, y el que alabado, porque por sus obras heroycas es digno de tan suprema

alabança, *Sed quem Deus commendat.*

Señores míos, muchos Padres, muchos Doctores, muchos Maestros se hallan en el mundo celebrados de grandes por boca de los hombres, pero ninguno por la boca de el mismo Dios, como se viò alabado Augustino. Apareciósele vn dia Jesu-Christo en trage de Peregrino, y labandole los pies Augustino, le dixo: *Magne Pater Augustine, hodie meruisti videre in carne Filium Dei.* Grã Padre Augustino, oy has me recido ver en carne à el Hijo de Dios. Gran Padre le llama: por manera, que esta estupenda alabança salió de la boca de el mismo Dios, y para conocer su fondo, es forçoso examinar la diferencia, que ay de Hijo à Padre, y de vn Niño pequenito à un hombre robusto, y crecido en la vida espiritual.

La mayor alabança, que se conoce, es la que dixo Jesu-Christo de el sagrado Precursor, *Inter natos mulierum* *Matth. 11.*

Non surrexit maior Ioanne Baptista. En el mundo no ha nacido otro mayor, que el Baptista, donde es digno de notar, aquel *natos mulierum*, y aquel *surrexit*, no dixo su Magestad, que entre todos los hombres no ay mayor hombre, que el Baptista, pues como dixo: entre todos los Niños recién nacidos ninguno nació mayor que el Baptista, y que entre estos nacidos ninguno se levantó mejor que el *surrexit*: levántase el tierno Infante por el sagrado Baptismo, de la muerte de la culpa, à la vida de la gracia, siendo el Baptismo sacrosanto vna nueva regeneracion, vn nuevo nacimiento, y vna resurreccion verdadera, con que fue lo mismo, que si digesse, toda la gracia, que se les da à todos los Infantes quando nacen, y resuscitan por el sagrado Baptismo, es vn tanto monta de la que se le dió à el Precursor en el suyo. Fue el sagrado Precursor santificado en el vientre de su Madre, allí fue Baptizado por el mismo Jesu-Christo, sirviendole de Pila Baptismal las entrañas de Isabel, y allí

sin salir de aquella Pila myseriosa, fue Propheta, cantando, y anunciando, con aquellos saltos admirables, mysterio tan soberano de la gracia, como la presencia de Dios humanado, allí, sin salir de aquella Pila, fue sellado con el sello de los Apostoles, de los Martyres, de los Virgines, de los Confesores, y finalmente cõ el sello de los Angeles: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Y bien, que es Juan à la presencia de Jesu-Christo? Como le llama Jesu-Christo à el levantarse Juan en essa Pila de la muerte de la culpa à la vida de la gracia? *Natos mulierum.* Niño pequenito, niño recién nacido, pues ved aora, llamando Jesu-Christo à mi glorioso Padre, no Hijo, no niño grande à la presencia de Dios, como lo fue el Precursor: *Iste Puer magnus coram Domino,* Sino Padre, y Padre tan crecido, que pudo parecer grande à la presencia de Jesu-Christo, que es lo que encierra en si esta estupenda alabança. *Hic magnus vocabitur.*

Empeñanos ya el discurso en examinar el mori-

vo, que tuvo Jesu-Christo para tamaña alabança ; y pues el sagrado Precursor nos hizo la costa à la entrada, pidamosle licencia para passar adelante. Y sino me engaño, donde (parece) recarga Jesu-Christo el peso de la alabança hàzia el sagrado Precursor, no es tanto sobre averse levantado Juan de la muerte de la culpa à la vida de la gracia en las entrañas de su carnal madre, que esto tambien lo tuvo Heremias, quanto en el modo con que se levantò , aquel dar señales de espiritual vida, aquel predicar con aquellos mudos ademanes, mysterio tan alto de la gracia, como la presencia de el humanado Verbo , desuerte, que no hubo instante, en q̄ Juan se levantasse à la vida de la gracia en aquella mystica Pila , que ya no fuesse Predicador de los mysterios Divinos. Esto fue lo singular de el Baptista, esto à ninguno otro concedido, y sobre esto recarga la alabança de Jesu-Christo, *surrexit.*

Aora, cargad estas señas de vida de gracia , este predicar mysterios Divinos

con aquellos mudos ademanes en aquella Pila el Baptista, con el Baptismo de Augustino. Desnudose Augustino en aquella sagrada Pila de las escamas de el hombre viejo, alli, en aquel virgineo vientre fue engendrado por nuestra madre la Iglesia, tierno Infante en la vida de la gracia , y alli, alli, sin salir de aquella sagrada Pila, sumergido en aquellas aguas sacrosantas, luego que sintió la animacion de la gracia, levantò la voz, diciendo : *Te Deum laudamus.* Componiendo aquel cantico sacrosanto, que à el cantarle los hombres en la tierra, se postran los Angeles en el Cielo, cantico, que qual tiro de bronce, que cargado de espesas balas, arrasa vna campaña de enemigos, echò por tierra las principales heregias, y finalmente, cantico, con que enseñò à nuestra madre la Iglesia los mysterios de nuestra Fè santa. Què es esto Augustino? Aun no eres hijo, y ya te introduces à Padre? Aun no eres concebido tierro infante, y ya te introduces à Maestro, engendrando

con

cõn essa Divina enseyãça à la misma madre, que te engendra en essas aguas sacrosantas? Què libros has estudiado? Quanto tiempo tienes de Christiano? Que Maria, hermana de Aron, compusiese aquel cantico armonioso, no es mucho, ya por que tenia muchos años de Catholica, ya porque lo q̄ cantò, fueron favores de la naturaleza, aunque conseguidos con milagros estupèdos, y finalmente, porque se hallaba de la otra parte de el mar, Pila, donde fue baptizada. Pero tu musico armonioso, cantas mysterios de la gracia, metido en essas aguas sacrosantas, y mar Bermejo de la preciosa sangre de Christo, que en esse Baptismo se nos comunica. Por ventura, estàdo tu cuerpo sumergido en essas aguas, volò tu alma à el Consistorio de la Santissima Trinidad, como volò el alma de Adan en aquel sueño, ò como volò San Pablo, ò como el alma de el sagrado Precursor, estando en la Pila de las entrañas de su madre, y allí se te fueron revelados mysterios tan sacro-

fantos? Pues aunque esto fuesse así, no es dable à el humano entendimiento, explicar, y predicar Divinos mysterios, à el mismo tiempo que se revelan, como el mismo Apostol lo dezia: *Quæ non licet homini loqui.* Esto de revelaciones, y manifestaciones, viven en barrios muy distintos, el saber entenderlos, y el saber explicarlos, porque como cosas tan levantadas, no es facil explicarlas con el language que usamos, y como fue especial beneficio de Dios, dar luz para entenderlos, así es especial beneficio de Dios dar lengua para explicarlos. A Señor, dize Isaias, que aunque entiendo lo que me revelais, no se la primera letra de este Divino language, a, a, a, *Nescio loqui.* Señor, dize Heremias, entiendo lo que me dezis, pero son tocados mis labios para saberme explicar: *Vir pollutus labiis ego sum.* Señor, dize Moyse, esto que me mandais, se me haze tan dificil explicarlo, que no me atrevo à essa empressa, pues yo te aliviare de esse peso, tu seràs vno para entenderlo, y tu herma-

2. Cor. 12.

Isaie 6.

Jerem. 7.

Exod. 4. no, será otro para explicar- lo : *Ipsè loquetur pro te*. Y para que à clara luz se conozca la distancia grande , que ay de entender los Divinos mysterios, y de saber explicarlos à el punto mismo, que se revelan. Es muy digno de notar lo que passa entre Padre, y Hijo, entre Zacharias, y el Baptista, ambos tan templados à vn mismo punto, que parece , que en mysteriosa competencia jugaron à la mudilla : à el revelar le el Cielo à Zacharias los mysterios de la gracia, le dexa mudo por nueve meses, à el revelar le, à el Baptista estos mysterios, le dexa incapaz de hablar , ambos con ademanes mudos se explican , Zacharias con la pluma , el Baptista con aquellos saltos mysteriosos. Pues aqui de Dios, quando mas necessita Zacharias, le quita el Cielo la habla? Anticipale à el sagrado Precursor el uso de la razon, que es lo mas, y no le anticipara el uso de la lengua , que es lo menos? No, dixo el Christotomo, *Quia caeleste mysteriũ dicere non didicerat, qui didicerat scire*. Ha poco, que se

le revelaron los Divinos mysterios à estos grandes personajes, y la gracia imita à la naturaleza, y assi como la naturaleza dexa passar algun tiempo , para que sepa hablar el infante, assi en la vida de la gracia : con que aũ que saben entenderlos , es menester passe tiempo, para que sepan explicarlos.

Exemplo claro , que nos dize quanto estudio, quanta oracion, quanto tiempo se debe tomar, para predicar, y publicar à el mundo los mysterios de la gracia. Subiõse Jesu-Christo à el Cielo , y retiraronse los Apostoles à el Cenaculo, estando en oracion continua, *Actor. 1. Perseverantes unanimiter in oratione*. Y para que? No reparais , lo que les dize Jesu-Christo à el mar de Tiberiadis, despues de refucitado? *Ioann. 2. Pueri, nunquid pulmentarium habetis?* Niños, teneis algo q̄ comer? Niños? A vnos ancianos llenos de canas, y de años? Si. Estaba entonces la Iglesia en sus primeras infancias, avia muy poco, que se les avian manifestado los mysterios de la gracia , eran muy niños en esto, *Et reve-Matth. 1. lasti*

lasti ea parvulis, Recojanse luego à estudiar, y tener oracion, para que crecidos en esto, puedan salir despues à predicarlos por el mundo. Correo, que nos despacha San Pablo, porque què pue de hablar vn parvulo, sino puerilidades? Trayendo arastrada la Escripura, como si fuesse mal hechora, *Cum essem parvulus, loquebar, ut parvulus*. Y asì fue necessàrio, creciesse en la virtud varonil, para que ya, como hombre maduro, pudiesse predicar, y enseñar como Maestro, *Quando autem factus sum vir, evacuavi, quæ erant parvuli*.

I. Cor. 13.

Recarguemos ya el discurso hàzia Augustino. Al revelarle el Cielo los mysterios de la gracia, allí, allí, à el ser concebido tierno Infante, formando pulpito de aquella sagrada Cuna, ya es Doctor, ya es Maestro, y ya es gran Padre de la Iglesia, engendrando con esta Divina enseñanza à la misma madre, que lo engendra. Dezidme, señores, si oiesse desir, que vn infante à el mismo tiempo de ser concebido en las entra-

ñas de su madre, engendrabà el à la misma madre, que le daba el ser, què diriais? Esto es imposible, ser concebido, y à el mismo tiempo engendrar à la madre, q̄ lo concibe, ser Hijo de su madre, y Padre de su madre à vn mismo tiempo, no puede ser. Pues este tamaño imposible se executò en Augustino. Nuestra Madre la Iglesia estaba concibiendo à Augustino en aquellas aguas sacrosantas, y à el mismo tiempo Augustino estaba engendrando à su Madre la Iglesia con su Divina enseñanza. Hijo, y à el mismo tiempo Padre de su propia Madre? O grandeza de Augustino à ninguno de los mortales concedida! Notad lo que passà en el Jordan, allí se desgaxò el Cielo à favores, abriendose de par en par, allí se oyò la voz de el Padre, aclamando à Jesu-Christo por Hijo verdadero suyo, allí bajò el Espiritu Santo en forma de Paloma sobre la Cabeça de Christo. No mas? Pues què mas? Pues ya que el Padre lo declara por Hijo, porque no dize lo mismo que en el

Tabor? Hombres este es mi Hijo, oidle como à Doctor, y como à Maestro: *Ipsum audite*: Porque luego le niega en el Jordan esta honra? No se si estais en el misterio. Juntaronse en el Jordan dos filiaciones en Jesu-Christo, vna natural, y verdadera, otra adoptiva, y representada. La natural, y verdadera es la que tiene Jesu-Christo por Hijo consubstancial de Dios. La adoptiva, y representada es la que consiguen los hombres verdaderamente por el Baptismo; y aunque Jesu-Christo no consiguió en el Jordán esta filiacion adoptiva, porque por Hijo de Dios siempre tuvo la misma santidad, sin que esta fuese capaz de aumento: con todo en aquella como regeneración, quedó en algùn modo como adoptivo Hijo de Dios, y de la Iglesia. Alto, pues, à el subir Jesu-Christo de estas aguas, no le aclame el Padre por Doctor, y por Maestro, porque aunque à Christo, se le debe toda honra, no quiso gozarla por entonces, suba de las aguas, corran los dias, y despues de

mucho tiempo de Baptismo gozarà en el Tabor el grado de Doctor, y de Maestro, que ser Hijo de la Iglesia, y Padre de esta misma Iglesia à vn mismo tiempo, es privilegio, y honra, que està reservada para el gran Padre Augustino.

Señores mios, yo no le niego à ningun Padre de la Iglesia su altissima excelencia, todos fueron grandes, todos fueron Maestros, y todos fueron Padres, que regidos por el Spiritu Santo, la engendraron con su enseñanza. Pero esto quando? Despues de muchos años de Baptismo, despues de mucho tiempo de Catholicos, y despues de muy crecidos en santidad, y virtud; pero ser Hijo, y Padre de la Iglesia à vn tiempo mismo, Hijo, en quanto es engendrado en estas aguas, y Padre en quanto en estas mismas aguas la engendra con su Divina enseñanza, solo Augustino lo tuvo. Ofrecenseme dos razones, para prueba de este discurso, vna congruente, otra misteriosa. La congruente es esta: porque

qué el peze luego que nace, puede enseñar à otros à nadar? No por otra razon, sino porque es Hijo de las aguas. Pues siendo Augustino Hijo de las aguas, de las lagrimas de Monica, quien duda pudo ser Maestro? La mysteriosa es esta: quando le llamò gran Padre Jesu-Christo? Quando Jesu-Christo con sus sacratissimos pies estaba consagrado las aguas, en que Augustino le lababa: pues ài le diò à entender, q̄ la grandeza de Augustino la consiguió en las aguas de el Baptismo, consagradas con la preciosa sangre de Jesu-Christo.

Pero no se quieta el discurso. Sabeis, señores, que me he dado à pensar? Que con esta estupenda alabanza no tirò tanto Jesu-Christo à engrandecer à Augustino, quanto à engrandecerse à sí, y à la Magestad de su Eterno Padre. Vuestras obras (les dize Christo à los Apostoles) han de ser, para que sea engrandecido vuestro Padre, que està en el Cielo, *Qui in Celis est*: parece estar de mas esta clautula, porque si por las obras de los San-

tos ha de ser el Padre engrãdecido, claro està, que es el Padre, que està en el Cielo. Por ventura, ay otro Padre, que pueda ser alabado? Si, y quien es esse Padre? Augustino, que es el Padre, que està en la tierra, y las alabanzas de Christo, por las obras de Augustino, no tiran tanto à alabar al gran Padre Augustino, que està en la tierra, quanto à alabar, y engrandecer al Padre Eterno, que està en el Cielo. Al Padre Eterno, que està en el Cielo, por aver criado hombre tan grande como Augustino: al Padre Eterno, que està en el Cielo, por averle revelado los mysterios de la gracia à Augustino, quando estaba naciendo en las aguas de el Baptismo, *Et revelasti ea parvulis*, A el Padre Eterno finalmente, que le diò lengua à Augustino, para que desde aquella sagrada Pila, como desde Cathedra mysteriosa, predicasse, y enseñasse mysterios tan sacrosantos. Notad. Refucitò Jesu-Christo el hijo de la vinda de Nain, y la copiosa muchedumbre, que acompañaba à el difunto, à

el ver el milagro, levantò la voz, alabando à Christo de grande. *Propheta magnus &c.*

Luc. 7. Bien, y dixeron esto à el ver resucitar otros muertos? No señor. Pues que tuvo de especial este milagro para tã grande alabança? No se, si aveis notado sus circunstancias. Llegosse su Magestad à el feretro, diòle vna voz à el difunto, y èl dandose por entendido, muy fofsegado, como si dispertasse de un sueño, en el ataud se sentò. No dize tal, no dize que se sentò, sino que se resentò, *resedit.* Sentarse es menos, resentarse es mas, sentarse, es sentarse vna vez, resentarse, es volverse à sentar, como quien se rehaze en el asiento para hablar muy despacio, *Et coepit loqui:* Y q̄ es lo que hablò? El texto nolo declara. Seria, digo yo, alguna cosa de el orden de la naturaleza, à que la virtud de Christo le movia para calificacion del milagro: como q̄ le quitassen de allí, y le llebassen à su casa. Bastañte assumpto tenemos para prueba de nuestro caso, pero passemos adelante. Siẽpre que Christo en estos ca-

fos daba la vida de la naturaleza, daba tambien la vida de la gracia, con que lo que este moço hablò fueron mysterios de la gracia, ò ya el severo juizio de Dios, ò ya la immortalidad de las almas, ò ya la resurreccion de los muertos, como à el mismo le sucedia. Notad mas, que no dize el texto, que hablò, sino que empezò à hablar, *Coepit loqui.* Yo me persuado, que en este milagro, en algun modo se conformò Christo con el orden de la naturaleza. Quando vn muchacho es grande, dezis, q̄ ya habla: pero quando es pequeño, dezis, que ya empieza à hablar. No hablò, pues, este moço en bien con certado lenguaje, como si fuesse grande, sino empezò como niõo à hablar, medio tartamudeando, y formar pulpito de la Pila de su regeneracion para hablar, aunque en mal pronunciado lenguaje, mysterios soberanos de la gracia, es milagro tan estupendo, que esse mas que los otros acredita à Dios de grãde, *Propheta magnus.* Al resucitar, pues, Augustino de la muerte de la culpa à la vida

vida de la gracia, no estuvo mudo como Lazaro, quando resucitó: no estuvo mudo como Zacharias, y el Baptista: no habló tartamudeando como este moço: allí, formando Cathedra de aquella sagrada Pila, y cuna de su regeneracion, allí habló como Maestro, allí enseñò à hablar mysterios de la gracia à el Cielo, à la tierra, à los Angeles, à los hombres, y à la Iglesia, madre, que lo engendraba. Ved ya, si este milagro estupendo cede en alabança grande de aquel Soberano Padre, que està en el Cielo, *Et glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.*

Acerquemonos ya, que ya es tiempo, à el premio accidental, que Augustino goza en el Cielo. Y cierto, que ya de la grandeza de Augustino, y ya de los favores, que recibió de nuestro buen Dios en la tierra, se hallò mi entendimiento indeterminable, como se hallaron los dos Tobias. Mas ofrecíoseme vna especie, y no se si ello es así. Notad: à el levantarfe Jesu-Christo de los horrores de la muerte à la

vida de la gloria, Maria Magdalena, que cuydadosa le buscaba, luego que le conociò, le dixo: *Rabboni* (*quod dicitur Magister*) Maestro mio. Leed, señores, de espacio los sagrados Evangelios, y hallareis, que aviendo sido tan familiar el trato, que tuvieron las hermanas con Jesu-Christo, jamás Maria Magdalena le llamó Maestro, Marta sí, le llamó vna vez no mas: *Magister vocat te*, Pero Maria nunca. Quien, pues (ò prodigiosa Muger!) te ha traído à el pensamiento nombre, que jamás tomaste en la boca, llama Señor, como siempre le llamaste, pero aora Maestro, como nunca? Si, que Persona, à quien tanto debe el mundo por su santidad, y Divina enseñanza, el nombre, con que ha de ser conocido, quando se levanta de la muerte à la vida de la gloria, no ha de ser menos, que nombre de Dotor, y Maestro. Ya veis, señores, lo que el mundo, y la Catholica Iglesia debe à mi glorioso Padre San Augustin, pues el premio, que en la gloria le corresponde,

Ephes. 3.

es, que quando los demás santos en el Cielo, están allí como niños, aprendiendo en aquella Divina escuela; Augustino está allí como Maestro, y como Padre, enseñando, y disputando, *Ex quo omnis paternitas, quæ in terra, & in Cælo est, nominatur*, Dize San Pablo: de el Eterno Padre procede, que se llame Padre qualquiera, que en la tierra, y en el Cielo goza esse nombre de Padre. En el Cielo? *Quæ in Cælo*. Pues ay alguno, que en el Cielo se llame Padre, fuera de el Eterno Padre? Si. Y quien es esse, que en el Cielo se llama Padre fuera de el Eterno Padre? Augustino, aquel, à quien Jesu-Christo llamó gran Padre en la tierra, que las honras, y los nombres dados por Dios, no son nombres à el quitar, el Eterno Padre, pues en el Cielo se llama Padre, y es Padre por substancia, y por naturaleza, pero Augustino en el Cielo no es Padre, sino se llama Padre, y así como los nombres aca en la tierra dan à conocer las personas, y por donde se diferencian de las otras, así Augustino en el Cielo, lau-

reado con la insignia de Padre, de Doctor, y de Maestro es conocido, y diferenciado de los demás santos de la gloria. Aqui echo menos, dixo el Arçobispo de Zaragoza llamado Jayon, à el glorioso Padre San Gregorio, aqui echo menos en esta gloriosa procession à mi santo Padre, y devoto el glorioso Doctor San Augustin: y respondiòle S. Gregorio, Augustino, varon excelentissimo, por quien preguntas, queda allà en el Cielo disputando de el altissimo mysterio de la Santissima Trinidad; los demás santos en el Cielo como discipulos callan, y aprenden, pero Augustino disputa, y argumenta como Padre, como Doctor, y como Maestro.

O Padre grande! Aguilala caudalosa, que renovadas tus plumas en las aguas del Baptismo, desde esse mysterioso nido diste el mas remoto buelo, que conocierò los siglos, desde esse sagrado Jordan subiste à la cumbre de el Tabor, à enseñar los sacratissimos mysterios, que el Eterno Padre te revelò en

essa

Padilla hist.
Eclesiast.

essa tierna pequenez. *Et re-
velasti ea parvulis.* Diga cada
vno lo que quisiere, discurs-
ra por donde gustare, que
yo solo admiro la gloria
grande, que se te reserva en
el Cielo, cada vez que à el
entonar los Angeles aquel
cantico admirable, recono-
cen por autor de música tã
Divina, quando sumergido
en las aguas, enseñaste no
solo à la Iglesia militante, si-

no tambien à la triunfante
à alabar aquella Altissima Ma-
gestad, y pues alla gozas la
insignia de Doctor, y de Maes-
tro, enseñanos à honrar, y
servir à nuestro Dios, como
es razon, para que llenos de
merecimientos en esta vida
por la gracia, subamos à cã-
tarle eternamente esse
cantico en la glo-
ria. *Ad quam*

Ec.



*Si guense tret sermones de Concepcion, y en cada vno
se discurre diferente razon, de aver hecho
Dios tan celebre este sacro-
santo mysterio.*

PRI-

PRIMERA RAZON,
Y
VEXAMEN
CONTRA
EL DEMONIO.

De qua natus est Iesus &c. Matth. i.



MIRANDO (SI NO ME ENGAÑO)
estaba el Espiritu Santo el mysterio
de la presente celebridad , quando
puestos los ojos en el transito mila-
groso de el pueblo, por el mar Ber-
mejo, dixo assi: *Ex aqua, que antè erat,
terra apparuit arida... Et campus germinans
de profundo nimio : per quem omnis natio
transiuit.* Allí dize, se vieron palpa-
blemente las maravillas portentosas de el Altissimo *Viden-
tes tus mirabilia.* Allí el robusto brazo de el omnipotente
Dios, allí finalmente hizo reseña de su inefable poder:
pues abriendo repetidas puertas à el mar, formando calles
espaciosas, siendo las mismas aguas , que antes amenaza-
ban el peligro, fuerte balla, descollados muros, con que v-
nas à otras se enfrenaban, dieron passo franco à todas las
naciones, pisando ya la tierra salobre de su centro, y quã-
do esse suelo por salado, se miraba antes esteril, ya de pro-
vechosas plantas, ya de olorosas flores, trocando de re-
pente, con vn estupendo milagro su propria naturaleza en
fecundidad, y hermosura, produjo hermosos prados de
flores, si suaves à el olfato, no menos agradables à la vista,

Et campus germinans de profundo nimio: Quien no ve ya en este claro espejo de el mar vna viva imagen de este milagroso mysterio? Donde entrando todas las naciones del mundo por el borrascoso mar de la vida, à la primera entrada, à el primer passo, à el pisar la primera vez la tierra amarga, y salobre, se las ha forbido en la desecha torné ta de vna original culpa, sin que aya avido alguno, que se aya librado de este mortal golpe? Y à vista de estrago tan general fecundarse, y endulzarse con vn milagroso prodigio la tierra de las entrañas de Ana, y de esteril, y salobre, que antes era, engendrar, no ya vn prado de amenas flores, si vna flor tan admirable, y tan fragranté, que por lo admirable, es vn milagro portentoso de aquel brazo omnipotente, y por lo fragranté, y perfecta abraza, y encierra en si toda la perfeccion, y fragancia de todos los prados, de el Cielo, y de la tierra, de los Angeles, y de los hombres, y tan fragranté, que con su olor trajo à su ameno jardia al que es la flor de las flores, y al que *ab eterno* se recrea en el ameno jardin de el entendimiento de el Padre: este si, que es el milagro de los milagros, y tan singular, que ni se hizo, ni jamás se hará con otra pura criatura, y pues Maria, hermana de Aron, viendose libre ya de aquel honroso peligro, y anegados sus enemigos, y burlados de la loca, quanto temeraria esperança, que traian, de hazer cautivo à el pueblo de Dios, à el fon de musicos instrumentos cantò aquel mysterioso cantico, en eterna alabança de el Altissimo, y vexamen affrentoso de sus contrarios. Oy siguiendole los passos, aunque no los de garganta, será el argumento de esta oracion vn vexamen contra el diablo, viendole burlado de la loca esperança, que temia, de hazer cautiva à esta Divina Señora, y si para cantar se requiere gracia, siendo Maria la que nos enseña à cantar, y encantar à el diablo con su musica celestial, tambien nos hará participes de su gracia, pidamofle nos la alcance con la oracion acostumbra. Ave MARIA.



De qua. natus est Iesus &c. Matth. 1.



SIEMPRE ES digno de re-
 paro la sum-
 ma celebri-
 dad, que en
 los coraçõ-
 nes Catho-
 licos se ha introducido acer-
 ca de este soberano myste-
 rio: ya lo veis, señores, tan-
 tas fiestas, tantos, y tan lus-
 trosos octavarios, tantas dis-
 tribuciones corporales, y es-
 pirituales para su mayor cul-
 to, y asistencia, y de esto
 busco la razon. Serà acaso,
 porque la Concepcion de
 Maria es el mysterio mas
 relevado, que de esta Señora
 se celebra? No, que por no
 gastar el tiempo, no es ma-
 yor, ni tan grande como la
 Concepcion de Jesu-Christo
 en sus purísimas entrañas: es
 te mysterio de la Materni-
 dad de MARIA es el myste-
 rio de los mysterios, y don-
 de aplicò el Omnipotente
 toda la pujança de su brazo,

como ella misma lo dixo:
Fecit potentiam &c. Porque,
 pues, es tã singularmẽte plau-
 sible la Concepcion de esta
 Señora? Tres razones se me
 ofrecen, y porque cada vna
 es digna de mucha pondera-
 cion, tocaremos oy la pri-
 mera.

Digo, pues, que el aver
 hecho Dios tan plausible es-
 te mysterio sacrosanto, es,
 para que conste à todo el
 mundo la summa verdad de
 Dios, y quan fiel, y puntual
 es en el cumplimiento de su
 palabra. Enojòse Dios con
 la serpiente, y haziendole
 cargo de el daño, que hizo
 à los hombres, le dixo: yo
 te empeño mi palabra, que
 pues tu echaste à perder el
 mundo por medio de una
 muger, otra te romperà la
 cabeça: donde es digno de
 notar, que no dixo su Ma-
 gestad, que una Muger le
 trillaria la cabeça, que para
 esso podia usar de el verbo,

tevo, que significa trillar, ó quebrantar. Vio de la palabra *contero* ipsa *conteret*, que significa trillar en compañía de otro, y esto fue lo q le dixo: yo te doy mi palabra, que así como tu perdiste el mundo por medio de un hombre, y de una muger, otra Muger, y otro Hôbre te quebratarán la cabeza *Ipsa, ipse, q* leyò el Hebreo, esto significa aquel *seme ejus*, una Muger, y el fruto de sus entrañas te quebrará la cabeza: y porque fueffe mas pesado este golpe, no aguardò Christo à aver nacido de MARIA, sino estando en ella como en semilla, que por esso à el ser concebida esta Señora, ya se canta, el que es Madre de Dios, porque como en aquel instante se concebía la Madre de Dios, ya en aquel primer instante estaban triunfando de el demonio MARIA, y su Hijo Santissimo, que estaba como en semilla en aquellas entrañas virginales.

Este triunfo, pues, de MARIA, y cumplimiento certissimo de la palabra de Dios, no se contentò con q se effectuasse allí en secreto

en las entrañas de Ana, sino pasó mas adelante, disponiendo, que venga à noticia de todos por medio de publicas celebridades, para calificacion de su Divina palabra, exaltacion de su Santissimo nombre, para mayor gloria de su Madre, y principalmente para mayor afrenta del demonio.

Queria la valerosa Judith empeñar à Dios à la consecucion de aquel triunfo, y para obligarle mas, le haze voto, que aquella illustre victoria la hará publica mientras el mundo fuere mundo. *Erit enim memoriale no* *Judith. 9.*
minis tui, Así fue, así lo cumplicò, instituyendo para siempre solênissimos octavarios, para que en ellos fueffe Dios glorificado, para que amaynasse la sobervia de los enemigos con la memoria de que el pueblo de Israel tiene mugeres, que saben cortar cabeças. *Dies autem hujus victoriae collitur à Iudeis ex illo tempore usque in presentem diem.* *Judith. 13.*

O quan malos ratos tendrá la sobervia de Luzifer cada año, quando se va acercando la fiesta de la Concepcion! Quando vè se empiezan

zan à adornar los Templos, quando mira se previenen los concursos, para oír en publicas aclamaciones el glorioso triunfo, que contra su cabeça logra la mejor Judith, quando oíe, que en los pulpitos se publica la afrenta, que padeciò en lo oculto. Triunfò David de el Gigante, y passando la noticia de esta victoria à los pueblos, y ciudades, congregandose las doncellas de Israel en multiplicados choros, salian victoreando à David, mas à el oír Saul musica tan armoniosa, rebentaba de imbidia, y de pessar,

2. Reg. 18. Displicuit in oculis ejus sermo iste. Ay tal? Y esso le da disgusto? Por ventura, es mas valiente David, quando aclamado, que quando David victorioso? Si, pues no le causa pesadumbre ver à David victorioso, de que nace su dolor, en ver à David aclamado? A que era Saul sobervio, y esta misma sobervia le està mordiendo las entrañas. Contenia la cancion dos cosas, vna oculta, otra manifesta. La manifesta era el triunfo de David, la oculta era la sobervia de

Saul. Por quarenta dias estuvo el Gigante desafiando à el exercito de Israel. Y que es lo que hazia Israel à el oír los desafios? *Stupebant, & metuebant nimis*: Temer, y temblar; y Saul temia, y temblaba? Tambien, siendo Rey, Capitan general, que como tal avia de arriesgar su vida por la honra de su nacion? Si, temblaba, y temia, dandose por vencido de el temor de el Gigante, y tanto estaba vencido, que andaba buscando vn valiente, que le riñesse aquella pendencia, pero aunque cobarde, y temeroso, estaba oculta su cobardia, solo se sabia en el exercito quando mas, pero luego que la viò publica en todo el Reyno, por medio de la musica, y sermones, *Displicuit in oculis ejus sermo iste.* De las doncellas, ai fue su rabia, y su mas dolorosa afrenta.

Si pues, esto causa en vn hombre respeto de otro hombre, ver publicado su ultrage, colegid de aqui la afrenta de el Principe de la sobervia en ver publicada su ignominia, de aver quedado rendido à la planta de esta

Di-

ENC. 10. Divina Muger. Videbam Sa-
ram sicut fulgur de Celo ca-
dentem. Yo estaba (dize Chri-
 sto) viendo caer, como vn
 rayo de el Cielo à Luzifer.
 Notad, que no dize, que le
 vio caydo, sino que le veia
 caer, *cadentem*, pues no ca-
 yò como vn rayo? *Sicut ful-*
gur? Si, pero aunque cayò
 vna vez, no cayò de vna
 vez, porque el caer le durò
 mucho tiempo, y esto para
 mayor afrenta de el demo-
 nio: porque como el que es-
 tà continuamente cayendo
 siempre està renovando las
 caídas, assi como es gloria
 grande de el Verbo, el estar
 siempre naciendo, assi sea
 tormento grandè de el de-
 monio el estar siempre ca-
 yendo, el renovarsele con-
 tinuamente la memoria de
 su caída, y assi consiguien-
 temente, se le renueva cada
 año la caída que diò à los
 pies de esta Divina Reyna
 por medio de estas publicas
 aclamaciones.

Hazen mas glorioso el
 triunfo, y mayor la afrenta
 de el demonio dos notables
 circunstancias, vna de parte
 de el sitio, donde se logrò,
 otra de parte de la persona

que lo cõsiguiò. Y viniendo
 à la primera circunstancia,
 es bien que noteis, que en
 las batallas lleva ganada la
 mayor parte de el triunfo
 el que se anticipa primero à
 presentar la batalla à su cõ-
 trario, y mas si es dentro de
 el alojamiento de su enemi-
 go, pues quanto aquel mues-
 tra de brio, haze desmayar
 à este. Notad dos singulares
 batallas, vna en el Cielo, e-
 tra en el Parayso. La de el
 Cielo, peleando vna Muger
 contra el demonio, la de el
 Parayso, peleando el demo-
 nio contra vna muger. En el
 Cielo queda vencedora la
 Muger, y el demonio venci-
 do, en el Parayso fue à el
 contrario, quedò vencedor
 el demonio, y vencida la
 muger. De donde procedie-
 ron efectos tan encòtrados?
 No de otra cosa, sino de lo
 que vamos diziendo, de a-
 ver los vencedores buscado
 primero à sus contrarios, y
 presentadoles la batalla en
 sus propios alojamientos.
 Buscò el demonio à Eva en
 el Parayso, por esso quedò
 vencida. Buscò aquella mys-
 teriosa Muger à el demonio
 en el Cielo à presentarle la

Apocal. i. 2. batalla, *Apparuit in Cælo mulier.* Despues pareció el demonio, *Draco stetit ante mulierem.* Por esso quedò vencedora, y el demonio quedò vencido; verdad tan cierta es esta, que hasta el demonio mismo se viò obligado à confessarla. *Què nos quier* (le dizen à Jesu-Christo) *Señor, q̄ nos quieres? Què nos buscas? Que has venido à destruirnos. Venisti perdere nos:* No notais, como ya se dan por perdidos? Miraban el aliento de Jesu-Christo, y que avia venido à buscarlos, para pelear con ellos, *Venisti perdere nos.* Y de esta anticipacion conocen su proprio destrozo, *Perdere nos.* Buscò à Maria anticipadamente el demonio, y presentòle la batalla, donde pensais? En las entrañas de Ana, tienda de campaña, donde estaba alojada esta Reyna, segun esta anticipacion, ya el demonio lleva ganada la mayor parte de el triunfo? No, que en esto consistiò la grandeza de la victoria de MARIA, que aviendose anticipado tanto el demonio, quando por esta razon se prometia la victoria, saliò,

no con las manòs, si con la sagrada planta de MARIA en su sobervia cabeça, *Ipsa conteret caput tuum.*

Bolvamos à David, y Goliath. En què pensais que consistiò la gloria del triunfo de David? Pregunta San Juan Chrisostomo, en salir desarmado à la campaña? No. En averle muerto con una piedra? Tampoco, pues en què? Ya lo dize: *Tu desist-* *temibus fortibus, fortiter in præ-* *lium profuisti.* La gloria de este vencimiento se la diò à David, no las manos, sino los pies. Como assi? Notad el cuydado de el texto, dize: que saliò David à el desafío corriendo, *cucurrit,* excedian los pies de David à la ligereza de vn ciervo, *Qui* *perfecit pedes meos tanquam cer-* *vorum,* Y con esta ligereza, advierte con gran cuydado el texto, que corrió de la parte contraria de el Philistheo, *Cucurrit... ex adverso Philistihei.* Ay advertecia mas escusada? Que advierta, que corrió con ligereza de ciervo, bien està, pero advertir, que corrió de la parte còtraria al Philisteo, no sino corriera de la parte favora-

Homil. de David.

Psal. 17.

ble al Philisteo, claro està, que si iba contra el Philisteo, ha de correr de la parte contraria al Philisteo. A, que tiene grã mysterio esta clausula notable. Por quarenta dias estuvo el Gigante presentando la batalla à el exercito de Israël, y à este passo se iba redoblando el temor en el exercito. *Stupabant, & metuebant nimis.* Juzgò el Gigante, que qualquiera, que saliesse à el desafio, avia de venir torpe, y tardo, tropezando en el mismo temor: viò venir un soldado corriendo con la ligereza de vn ciervo, y esta velocissima carrera fue tan contraria à el Philisteo, que esta velocissima carrera le derribò el coraçon à los pies de David: *Cucurrit...ex adverso Philisthei.* Veis aquellas brabatas, que le està echando à David? Pues miente, que muerto està de temor, por manera, que los pies veloces de David empezaron la victoria *Fortiter in praelium proficisti,* Y las manos de David la fecerieron, los pies veloces de David hizieron lo que era mas, las manos diestras de David hizieron, lo que

era menos, los pies veloces de David le derribaron el coraçon, las manos diestras de David le derribaron la cabeça. *Querislo ver? Pnes passad adelante, y vereis la correspondencia del fin cõ el principio.* Tendido sobre la arena el Gigante, bolviò à correr David como vn ciervo, *cucurrit.* Y què hizo? *I. Reg. 17. Stetit super Philistheum.* Lo primero fue ponerse de pies sobre el Philisteo, pisandole, y trillandole àquella infame cabeça, y despues con las manos lo degollò: luego la gloria principal de este triunfo, assi en el principio como en el fin consistiò especialmente en dos cosas, una en aver vencido à el retador en el sitio, donde presentò la batalla, otra en averle vencido; no con las manos, sino con los pies; de quien sacò MARIA à fuer de Hija de tal Padre este modo de vencer. Si presentò el demonio la batalla à MARIA en la tienda de campaña de las entrañas de Ana, quien vencia? El retador, ò el retado? MARIA, ò el demonio? MARIA. Quien lo duda? Bien, y con que le ven

venció MARIA, con los pies, ò con las manos? No, sino con sus sacratísimos pies, *Ipsa conteret caput tuum*, Quebrandole con ellos aquella infame cabeça: pues veis ai vna de las circunstancias, que hazen glorioso el triunfo para MARIA, y afrentoso para el demonio.

La segunda circunstancia de este glorioso triunfo, es la especie de personas, entre quienes fue esta contienda: si este triunfo lo huviesse conseguido vn Angel como San Miguel, no fuera mucho, pero que se aya logrado por vna delicada Muger, y que esto se diga, y venga à noticia de todos por estas festivas solenidades, aqui aqui es donde muere de verguença este enemigo.

Ya sabeis, señores, a quel caso de Abimelech, celebre, no tanto por su valor, quanto por sus tyranias, pues ambicioso de el Cetro Real, quitò la vida à setenta hermanos suyos, y para assegurar-se mas, passò talando, y destruyendo los campos, y las Ciudades, que se le oponian, vno de estos pueblòs fue Thebes, cuyos moradores por

huir la furia de este Tyrano, se retiraron à una torre, y queriendo este mal hombre ponerle fuego, diò orden à sus soldados, que de vn mōte fuesen cortando ramas, y aplicandolas à la torre, para que en humo, y llamas embueltos, pereciesen los sitiados: vna prodigiosa muger, que se acogió con los demás à la torre, anduvo con gran cuydado, atendiendo à la parte donde andaba este Tyrano, y luego que le cogió à tyro, le dexò caer vna piedra con tan venturoso acierto, que le rompiò la cabeça: èl viendose herido de muerte, lleno de rabia, y afrenta, le dixo à vn criado suyo: saca essa espada, y acabame de matar, que no es bien se diga en el mundo, q̄ vna muger me matò: *Ne forte dicatur, quòd à femina interfectus sim*: Escusado temor, por cierto, trate vmd. señor sobervio de remendar-se essa cabeça, que tan rotà la tiene, y dexese aora de razones de estado, y de lo que el mundo dirà, y si conoce, que su mal no tiene cura, trate de sentir perdida tan preciosa, como es la vida, que

en muriendo, todo se acaba, así el sentimiento para con el mundo, como el mundo para el que antes sentia, y ya que ni la vida, ni la muerte le dan cuydado, denle las penas de el Infierno, que le esperan, como quien muere desesperado: aora le fatiga la contingencia, de que se sepa el modo de muerte, con que acaba? *Ne forte dicatur.* Quizas no se dirà, quizas no se sabrà: ai se conocerà la verguença de vn hombre sobervio, y el sentimiento que es para su coraçon, morir de vna pedrada, rota la cabeça à manos de vna muger, y no à manos de vn fuerte soldado, pues ni la muerte, ni la vida, ni el alma, ni lo que mas es las horribles penas del infierno le atormentan tanto, como este *Ne forte dicatur.* La contingencia que se publique, que murió rota la cabeça de vna pedrada por vna muger, y esto no en la campaña, sino en el sitio mismo, donde el fue à presentar la batalla. *Quòd à fœmina interfectus sim.*

O quan viva imagen tēnemos en este caso, de el

trianfo de esta Divina Muger contra el demonio, y de la penosa afrenta, que le quedó. Ambicioso, y tyrano quiso conquistar el Reyno de los Cielos, pero faliòle mal esta expressa, siendo la ruyna de sus propios hermanos los Angeles, y rabioso de este mal caso, passò abraçando à fuego, y sangre todo el linage de los hombres, y mirando, que vna muger Divina se acogió al Castillo de la gracia, quiso abraçarla, arrimandole las ramas del arbol de el Evangelio, ramas todas chamuscadas del fuego de la original culpa; mas esta purissima Señora, qual desvelada centinela, le dexò caer sobre la sobervia cabeça la piedra angular de su Santissimo Hijo: *Petra autem erat Christus.* Juntandose à vn tiempo mismo el triunfo de Dios, y de su Madre, *Ipsa ipsum cõteret caput unum.* Cumpliendo aqui la palabra, que avia dado Dios en el Parayso. Y quando esto fue de tanto sentimiento para este sobervio, lo que mas le atribiesca el coraçon, no es ya tanto, verse arruynado por

vna Muger, quanto esto *dicatur*, que se diga, que se predique lo que passò en secreto, al ser formada esta Divina Muger: lo que mas sentia Abimelech, no era ya tanto el morir, quãto la contingencia de que se publicasse, y supiesse, que lo matò vna muger, *Ne fortè dicatur*, No lo miraba ya publico, sino contingente, el que se publicasse: pues ved aora, quando el demonio mira no contingente, si de hecho publicada su afrenta por medio de Oradores Evangelicos, y de ruydosos ostantarios, què tormento serà para el? Quereislo ver? Pues escuchad, y notad bien dos cosas, la primera, que de todas las cosas, que intentò derribar el Demonio, hazia el Patriarcha Job, solas dos derribar no pudo, una la fuerte constancia de el Santo, otra la casa en que vivia: abrasò mieses, destruyò ganados, matò los hijos, arruinò sus casas, quitòle la salud à el Santo Patriarcha, convirtiendole en una asquerosa llaga, mas no pudo derribar su constancia, ai quedò vencido el Demonio.

Mas, y derribole la casa? Tampoco, no consta tal cosa de el Texto. Pues no moviò los elementos convirtiendoles en huracanes, que derribaron la casa de sus hijos? Como, luego, no arruinarò la casa del Patriarcha, como se tubo firme contra la bateria de el Demonio? Como quedò vencido, y la casa de Job vencedora? Ya no lo sabeis? Era la casa de Job casa de Dios, en ella ofrecia sacrificios à la Divina Magestad por los defectos de sus hijos, *Ne fortè peccaverint filij mei*, y casa, donde se formò el Divino Sacrificio, està visto, avia de quedar firme como una roca, y la bateria de el Demonio vencida. No, no voy à esto, aunque por ora, haze à mi intento. Lo segūdo, que aveys de notar es, q̄ aviendo el Demonio parecido publicamente, por dos veces en la presencia de Dios à pedir campo contra Job, despues de fenecida la batalla, no bolyio à dar quèta de el suceso: pues maligno tienes cara, para calumniar en presencia de el Altissimo la santidad de un hombre canonizado en vida por la

Iob. i:

la boca de Dios, y para pedir campo contra el, y aora te escondes? Sal, sal en publico, parece, y da cuenta de tu persona, di como te fue con el Santo, y con su Casa, pero el se guardará muy bien de esso, à el infierno no se fue à esconder, que para el menor tormento es el infierno, que parecer en publico, donde se sepa, y se hable lo mal que quedò en essa empresa.

Y què se sigue de todo lo dicho? Què? Muchas, y admirables consecuencias. Què consecuencias? Acabar de darle mate à el demonio: la mucha reputacion que pierde, no solo con el triunfo de MARIA, sino con estas publicidades: si esta victoria la huviesse conseguido esta Señora, estando ya sentada à la diestra de su Santissimo Hijo, fuera ya de las contingencias de esta vida, aunque este triunfo se publicasse, poco cuydado le daria à el demonio: pero que aya sido alcanzado por vna Niña, tan Niña, que fue à el primer instante de su vida temporal, en este valle de miserias,

y que esto se sepa, y se publique, que consecuencias no se siguen? Què hombre no le podrá vencer? Què doncellita tierna no se alentará à hazerle huir, quando le consta, que otra Doncellita en este valle de tormentas supo romperle los cascos? O como à el primer ademán no darán à hair los exercitos de los demonios, viendo, que es publica voz, y fama, que su Principe tiene cortada la cabeça.

Volvió la valerosa Judich con la cabeça de Olofernes, y aviendola manifestado à todo su pueblo, les dixo: lo que resta aora para coronar este triunfo, es, que esta cabeça se à de colgar en el muro, y à el rayar el Sol, puestos todos en orden de guerra, hemos de salir de la ciudad, pero no se ha de acometer à el enemigo, sino hazer ademan de embestir, que viendo ellos nuestro aliento, y muerto à su General, todos se darán à la fuga. No notais, señores, la diligencia de colgar la cabeça en el muro? *Suspendite caput hoc super muros nostros?* Porque claro està, q̄ viendo

viendo, que los sitiados salē à pelear, acudirán los sitiadores à su General, y viendole degollado, cierto es, daràn à huir: à, que es grãde la enſeñança de Judith con esta industriosa diligencia: pretendia dos cosas à vn tiempo mismo, vna alentar à los suyos, otra acobardar los enemigos. Viendo los de Betulia publicamente colgada la cabeça, perderàn el miedo, viendo los enemigos la cabeça de su General en el muro, perderàn el animo, y baxaràn la soberbia. Si Judith se huviſſe dexado la cabeça en la tienda de Olofernes, aunque los de su exercito le viesſen difunto, pudieran hazer este juizio: Si esta muger ha dicho à los suyos, queda muer to nuestro General, puede ser, se reduzga à opiniones, pero viendola todos por sus ojos, y hecha publicà nuestra afrenta, no ay duda cobraràn animo, y quando son tan belicosos, que hasta las mugeres delicadas sabē cortar cabeças de Generales en su propria tierra, quando mas apretados, y sitiados, q̄ no haràn en la campaña? A-

qui, pues, no ay quē aguardar. Cuelgneſe, pues, la cabeça en el muro, y solo se haga ademan de embestir, que viendo los nueſtros cortada la cabeça por manos de vna muger, ninguno tēdrà disculpa si teme, y viendo los contrarios hecha publica su afrenta con la cabeça de su Principe à el primer ademan de acometer, todos se valdràn de los pies para huir.

Quien, pues, ya tendrà disculpa, de no emprender gloriosos triunfos contra el infierno, quando publicamente conoce, que no allà en el Cielo, sino acà en el mundo, en este valle de borrascas, y enemigos, triunfò esta soberana Niña de la soberbia de el Principe de las tinieblas, y quando su cabeça està colgada de el muro desta publica aclamacion.

Señores mios, no se dixo por el demonio, açotennme en la calle, y no lo sepan en casa, sino à el contrario, açotennme en casa, y no lo sepan en la calle, pues la vergonçosa disciplina, que le diò esta Purissima Señora en la sagrada Casa de las

las entrañas de Ana, quiere, que se calle, y no se publique, por la mucha reputacion que pierde, y por la gran verguença que padece. Así? Pues yo como Ministro de Dios, te conjuro, ò miserable diablo, y te mando, parezcas aqui en publico, y nos digas, como te fue en la batalla, que emprendiste con la Reyna de los Angeles? Habla, di, rebienta, y acaba de dezirlo: mas tened, que no puede hablar. Porquè? No ois a el Evangelista San Lucas dezir, que estaba mudo el demonio, *Et illud erat mutum*. Mudo? Si. Pues de q̄ ha emmudecido? De que ha perdido la habla? De verse (por ventura) en la presencia de Jesu-Christo? No, q̄ muchas vezes se vió, y fue diablo tan hablador, que fue forzoso, le mandasse callar: *obmutescere*: de que, pues, ha perdido la habla? No veis, que està à la vista de Marcela, en quien està entendida la Iglesia, y la congregaciõ de los Fieles, la qual, y los quales, todos està en publicas aclamaciones: *Extollens vocem*: Cantando el glorioso

triuñfo de MARIA: *Beatus venter &c.* Y la publica celebridad de estos admirables triunfos le penetran tanto el coraçon, que de pura rabia, y afrenta emmudece, ya porque llega à saberse en publico la ignominia, que padeció en secreto, ya por la mucha reputacion, q̄ pierde, pues la mas pusilanime doncella le pondrà el pie en la cerviz, por estar ya trillado el camino, *Ipsa conteret caput tuum*. Sea así, sea así, ò Princeza Divina! Sea así, sea así en buen hora, publiquense vuestros gloriosos triunfos, para memorial eterno del altissimo nombre de nuestro gran Dios, *Erit enim memoriale nominis tui, cum manus foemina deiecerit eum*. Que así supo disponer la publicaciõ deste mysterio sacrosanto, para mayor gloria de vuestra gracia, para mayor confusion, y afrenta de aquella sierpe sobervia, para mayor alien-to de los mortales: pues teniendoos por Capitana, os seguiràn las mas delicadas doncellas, à el olor de vuestras Divinas pissadas, lográdo ventajosos triunfos contra

Luc. II.

Luc. 4.

tra el demonio, y la culpa, eternos premios de la gloria. *Ad quam &c.*
para que sean laureados con



SEGUNDA RAZON

EN CONCURSO
DE OCTAUARIO.

De qua natus est Iesus &c.
Matth. 1.



INDAS LAS GRAVES, SI MYSTERIOSAS circunstancias, que atiende el cuydado en esta grave celebridad, ya la presencia Real de la Magestad Soberana de nuestro Dios, ya de tan ruydoso octavario, donde los Evangelicos clarines suenan, y sonaràn por su dilatado periodo, ya de un Ecclesiastico Colegio, ya de la secular nobleza, y ya finalmente de los ruydosos concursos de todos estados de gente, que brotando alegrías sus coraçones, manifiestan devocion grande à el assumpto, quando todo pudiera admirarse por ventajoso, à mi me admira por lo corto, quando el blanco es aquel triunfo, que alcanço la Puríssima MARIA, escudada, y prevenida cõ
las

las otras de la gracia, pues siendo tan alto el mysterio, impulso aun mas ventajoso no lo alcanza.

Entre los demas mysterios, vi, dize San Juan, vi siete Angeles, estando Dios manifiesto, *Septem Angelos stantes in conspectu Dei*, A quienes fueron encomendadas siete trompetas, para que en canora armonia sonassen, ò predicassen, *In his significantur concianatores Evangelici*: dixo vn Sil. tom. 1. docto: celebrabasse, sin duda, algun relevado mysterio en la presençia de Dios, siendo siete los oradores. Bien, y quien costeaba esse ruydoso octavario? Ya lo avia dicho Malachias, *Labia enim Sacerdotis custodiēt scientiā... Quia Angelus Domini exercituum est*. El estado Ecclesiastico, Angeles, Ministros de el Altissimo, soldados de los exercitos de Dios, que con los clarines de sus labios forman mortal batalla à el infierno. Y qual es el asunto de esa plausible celebridad? Notad, *Hujusmodi septem tubæ alludunt ad illas septem, per quas muri Jericho corruerunt*, no adviertes, que estas siete trompetas hazen eco à aquellas siete trompetas, que tocaron los Sacerdotes, à cuyas belicosas voces, se tragò la tierra los muros de aquella descomulgada ciudad, à donde entrò triunfando el Arca con la mas gloriosa pompa, que se ha de ver en el mundo, asistida, ya de los Sacerdotes, ya de los Principes de las tribus, ya de tanto numero de almas, sin que huviese alguno, que no tubiese parte en la celebridad de est triunfo. El estado Ecclesiastico con lo sonoro de sus clarines, los Principes puestas en orden de guerra, y todos levantando la voz hasta el cielo. Y que dezian? *De vore Dominum laudando*, dixo el Cartujano, hymnos, y alabanças à Dios por tan magnifico triunfo.

Restanos examinar, que triunfo fue este de el Arca soberana MARIA. notad, que este triunfo fue en sabado despues, de aver rodeado el Arca los seis dias de esa semana el ambito de Jericho, que alude à el sabado de las semana penosa de Christo, en cuyos primeros seis dias trabajo en destruir la culpa de el hombre, y en cuyo sabado descansò, como descansò en el de la primera semana del mundo,

Et requievit Dominus &c. Estando en ambos sabados cifrada la formacion de MARIA, Sabado dichoso, en quien descansò Christo del trabajo de su Passion, pues en el ya no trataba de culpa, à fuer de Sabado Santo, sino de descansar en la formacion santa de el mejor Sabado, que es MARIA.

Si pues, todos tres Sabados, el de Jericho, el de la primera semana del mundo, y el de la Passion de Jesu-Christo, todos voçean santidad, y triunfo de MARIA cõtra la culpa, que mucho, que lo ruydoso de estas fiestas sean corto empeño para mysterio tan admirable?

Pero esperad, señores, que hemos errado la cuenta, componese este octavario de ocho Predicadores, clarines sonoros de el triunfo de el Arca soberana, siete fuerõ los de el Cielo, donde està el otro clarin? Notad, à el encomendar estos sermones, ò clarines à los siete Angeles referidos, huvo vn gran silencio en el Cielo, *Factum est silentium in Cælo.* Y què significa este silencio à vista de Predicadores tan grandes? Sabeis què? Que ay muchos Predicadores, que por su grande insuficiencia, aunque hablan, no predicán, y así deben passarse en silencio. *Potius censendi sunt muti, & silentes,* Dixo vn docto, y siendo yo vno de estos, no es bien forme choro con los Angeles de este octavario. Prediquen los siete en buen hora, y pafese en silencio el octavo. Y pues lo solemne de este octavario, y de otros muchos, que se emplean en la grandeza de este mysterio, ha sido el reparo de la salutacion, el argumento de lo que yo dixere, serà inquirir segunda vez el porquè? Oy tenemos seguro el acierto, pues llueve à diluvios la gracia. Ave MARIA.



De qua natus est Iesus &c. Matth. I.

ACERCANDONOS, pues, à la segunda razon de lo plausible de este mysterio sacrosanto, digo, que es el aver mirado Jesu-Christo en esto por la honra de su Santissima Madre. Fue esta soberana Reyna, vaso escogido, donde con redundancia admirable estuvieron todas las gracias, así las q̄ tocã à la honra, como las que tocan al provecho: una de las que tocan al provecho, fue el aver sido concebida en gracia, pues esto fue provecho de esta Señora. La que tocaba à su honra, era, que fuesse por este titulo conocida, y honrada de todas las naciones de el mundo, como ella misma lo dixo en mysteriosa Profecia: *Beatam me dicent omnes generationes*, y que lo que passò en secreto entre el Espiritu Santo, y esta Señora à el ser formada, viniesse à noticia de todos: y así su Hijo Santissimo, no solo la hizo santa en su Concepcion, que fue, lo que tocò à el prove

cho de esta Reyna, sino que venga à noticia de todos, para la mayor honra de su Madre.

Manda el Espiritu Santo, procure cada uno mantenerse en buena opinion: *Curam habe de bono nomine*: Y siendo esta obligacion tan precisa, puso tanto cuydado en ella la Magestad de Jesu-Christo, à fuer de Divino Maestro, que parece, se encaminaron todos los cuydados de su vida à dexar no teria, y entablada en el mudo la santidad infinita, en q̄ fue concebido, y q̄ aquello, q̄ passò en secreto entre Christo, y el Espiritu Sãto en las entrañas de MARIA, fuesse publico, y notorio à todos los hombres: *Qui in diebus carnis suae, preces supplicationesque ad eum, qui possit illum saluum facere à morte, cum clamore valido & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reverentia*. Dizenos el Apostol, que la Magestad de Christo estuvo en continua oracion toda su vida, y especialmente

te en la Cruz, pidiendo à su Eterno Padre, con grandes lagrimas, y clamores, lo librasse de la muerte, y que su Padre lo oyò, por la summa reverencia, que se debe à su unigenito Hijo. Proposicion, que no se, como se puede entender, porque si los clamores de Christo fueron en orden à que el Padre lo librasse de la muerte, y el Padre le oyò, luego no murió Jesu-Christo, y si murió Jesu-Christo, como es de Fè, que murió, luego no fue oido de el Padre? Como, luego, dize San Pablo, que oyò el Eterno Padre las oraciones de Christo? Es el caso, que lo que pidió, por todos los dias de su vida, no fue, que el Padre lo librasse de la muerte corporal, que para esso encarnò, para padecer, y morir, sino que lo librasse de la mala opinion que dexa, y trae consigo la muerte.

Tiene la muerte, que es el ultimo instante de la vida, grande trabazon, y correspondencia con el primer instante de la vida, que es el instante de la Concepcion,

por manera, que si à este instante primero de la Concepcion, y de la vida, le acompaña la culpa original, este primer instante de la vida està llamando, y dando voces à el ultimo instante, que es la muerte: *Per peccatum mors*: Si à este primer instante, le acompaña la gracia, queda el hombre libre de la jurisdiccion de la muerte: por manera, que vale bien, es concebido en culpa? Luego debe sugetarse à la muerte. Sugetase à la muerte: luego fue concebido en culpa. Avia, pues, de morir Jesu-Christo delante de todo un mundo, qualquiera que le viesse morir, llevado de la razon natural diria, este muere? Luego fue concebido en culpa? Y veis aqui, quedaba Jesu-Christo mal opinado en el mundo, ahogada, y sepultada en las tinieblas de la ignorancia, y del error, aquella Santidad infinita, en que fue concebido en los esplendores de los Santos. Pues esto fue lo que pidió Jesu-Christo por toda su vida à su Padre, no que le librasse de la muerte, si que le librasse de esta mala opi-

Opinion que traë consigo la muerte , y que todo el mundo conociese , que no fue concebido en culpa, sino en santidad infinita à fuer de Hijo verdadero de Dios.

Y porque no penseis, señores, carece esto de grã fundamento. nos explicò su Magestad este genero de oracion en el Cenaculo, *Pater venit hora, clarifica me claritate, quam habui apud te prius quã mundus esset.* Soberano Padre mio, dize, ya se llega la ora , yo te ruego , que en ella me clarifiques con aquella santidad, con que fui engendrado de ti en la eternidad, y me des à conocer à el mundo por Hijo unigenito tuyo. Veis aqui, señores, lo que Christo pidio à su Padre por toda su vida , que en aquella hora, en que así las calumnias, como el verle morir muerte tan afrentosa, eran antecedentes, que inferian , que Christo fue concebido en culpa, sacase la cara el Padre acreditandolo en aquella publicidad de Hijo de Dios , Santo, è impecable por naturaleza.

Pues, y la santidad de tu vida? lo assombroso de

sus milagros, nõ le acreditaban de Hijo de Dios? Si, pero no querian persuadirse à esso los hombres, porque para mantenerse en su revel dia, dezian, es verdad , que es Santo, y milagroso, pero esso no infiere ser Hijo de Dios , y ser concebido en santidad, porque Elias , y otros muchos fueron santos, y milagrosos, y con todo fueron puros hombres, concebidos en culpa, y en esta misma opinion tenian à Jesu-Christo *Alij Eliam, alij verò Ieremiam,* Con que todos los cuydados, todas las oraciones de Christo caminarõ, à que el Padre le diese à conocer en aquella publicidad por Hijo de Dios , y à fuer de tal, impecable en todo genero de pecado, ò ya original, ò ya actual. Así se lo concediò el Padre, *Et exauditus est pro sua reverentia.* Pues à vista de una muerte tan afrentosa, puesto en medio de dos ladrones , sombras todas , que tiraban à obscurecer aquel Divinissimo Sol, los elementos le reconocen , el Centurion le aclama Hijo verdadero de Dios, hasta los atrozes ver-

dugos, movidos de tan estupendas señales, herian sus coraçones, por averle quitado la vida al que ya confesaban Dios, viniendo allí à noticia de todo un mundo, que se hallaba presente, lo que pasó en secreto entre el Espíritu Santo, y la Magestad de Christo à el ser concebido, y que si moria, era porpue quiso morir, no porque huviessse sido concebido en culpa.

Aviendo, pues, sido estos los continuos cuydados de Christo, mirar por la hōra de su Concepcion admirable, y que se supiesse en publico, lo que pasó en aquel secreto, quien duda, que mandando su Magestad honrar à los Padres, avrán sido estos los cuydados de este honradissimo Hijo? Hōrar la Concepcion de su Madre, y que venga à noticia de todos, por medio de lustrosas aclamaciones, lo que pasó en aquel secreto, entre el Espíritu Santo, y esta Purissima Reyna, à el ser concebida, dandola à conocer por Madre de Dios, assi como el Eterno Padre lo diò à conocer à el por su Hijo.

Y à la verdad assi. lo pedía la razon, y la obligacion de Hijo tan honrado. Fue MARIA Madre de el Vnigenito de Dios, su Concepcion, aunque en gracia, pasó en secreto en las entrañas de Ana, y solo Dios sabia ella verdad, llegaron los juizios humanos, dezian unos, si, concebida fue en gracia MARIA, porque Dios à su Madre, le avia de dar toda nobleza: dezian otros, llevados de la razon natural, concebida fue en culpa MARIA, à fuer de Hija de Adā, y veis aqui la honra, y la nobleza de la Concepcion de MARIA, puesta en balanças, y en opiniones: pues yo bolvere por la honra de mi Madre, dice Christo, yo movere los corazones à la devocion de este mysterio, y haze que en lustrosos octavarios, se predique por todo el mundo, lo que pasó en secreto, à el ser concebida, y assi la Concepcion de mi Madre, saldra de opiniones, y vivira honrada de todo el mundo. Tenemos el caso, el por el en los Sagrados Evangelios. Dos vezes ungió MARIA à jesu-Christo, una en

su propia casa, otra en casa del Phariseo, à la que hizo en su casa, le promete Jesu-Christo, que serà celebre en todo el mundo, la que hizo en casa de el Phariseo, queda sepultada en el silencio; y à la verdad, mas digna de celebrarse parece la uncion de casa de el Phariseo, que la que hizo en su casa, la que hizo en casa del Phariseo, fue en publico, la que hizo en su casa, fue en secreto, la que hizo en casa de el Phariseo, fue en casa de un extraño, la que hizo en su casa, fue en la propia, la que hizo en casa de el Phariseo, le costò muchos passos, la que hizo en su propia casa, le costò ninguno, la que hizo en casa de el Phariseo, fue amando, llorando, rogando, limpiando, y enjugando, de la que hizo en su casa, no se dice tal cosa, la q̄ hizo en casa de el Phariseo, fue abandonando su honra, passando el martyrio de la verguença, en la que hizo en su casa, no se expuso à perder cosa alguna: como, luego, la uncion de casa de el Phariseo se queda ahogada en el silencio, y la que hizo

en su casa, tan celebre por todo el mundo? Sabeis porquè? *Vt omnium proclamationes valeant recompensare opinionis jacturam, quam mala detractio intulerat*: Dixo vn docto, en casa de Maria, huvo entre los conuidados algunos, que llevados de el juicio humano, empezaron à opinar de esta obra de Maria, unos dezian, bien hecho està lo hecho, muy buena es la obra de Maria, otros, no es sino mala, y aunque en casa de el Phariseo huvo su poco de murmuracion, fue derechamente contra Christo: *Hic si esset Propheta*, Alto, pues, aunque la honra de Christo anda en opiniones en casa de el Phariseo, calle su Magestad por entòces pero quãdo peligra la hõra de Maria, saque su Magestad la cara à la defẽsa, no solo abonãdo la obra de Maria *Bonum opus operata est*. Sino ha ziendo, que por todo el mundo en publicas aclamaciones se predique, que la obra de Maria, no solo fue buena, sino Santissima: no me parece, es menester aplicar la doctrina.

Luc. 7.

Restanòs aora resolver una duda, y es, en que andu vo mas liberal Jesu-Christo con su Santissima Madre en averla formado cõcebida en gracia, ò en aver dispuesto por medio de festivos aplausos, que venga à noticia de todos, lo que passò en aquel secreto? Y si he de dezir lo que siento, yo mas me alegrara oir la respuesta, que darla, pero pues me veo precisado à responder, serà moviendo otra duda. Qual, preguntò, serà mas la gracia, ò la gloria? Respondo con distincion, en los que fuerõ concebidos en culpa, y pecaron, mayor beneficio es la gracia, que la gloria: porque mayor distancia ay, de enemigo de Dios à ser amigo de Dios, que de amigo de Dios à gozarle: pero en Christo, y en su Santissima Madre, que nunca pecaron, mayor bien es la gloria, que la gracia, la gracia es Charidad principiada, la gloria es Charidad consumada: la gracia nos da derecho à la gloria, la gloria nos pone en su actual possession: la gracia nos pone cerca de Dios, la gloria nos une con Dios: la

gracia es honra, y provecho, pero honra, y provecho en secreto, que ni el mismo que la tiene, lo sabe, la gloria es honra, y provecho publico: la gracia perficiona à el alma, la gloria perficiona à la gracia. Pues segun esto respondo, que aunque el ser MARIA concebida en gracia, fue un beneficio altissimo, y àninguno otro, de Dios à bajo concebido, con todo, esta honra publica, esta notoriedad de la gracia de la Concepcion de esta Señora, ya que no sea mayor dõ, por lo menos perficiona à aquella gracia: y parece tan cierto lo que digo, que à fuer de aver sido obra especialissima de Dios, aver criado à su Madre en gracia, debió de perficionar esta obra con esta notoriedad. Es Dios en sus obras admirablemente perfecto, ninguna la dexa dimidiada, assi perficionò las obras de la fabrica de el mundo, *Igitur perfecti sunt cali,* Y para darles la ultima perfeccion, celebrò à el septimo dia unas solemnissimas fiestas, llenando de bendiciones à todas las fabricas de su mano: *Be-*

Genes. 1.

medixitque Deus &c. Y si algunas (parece) que están imperfectas, es, por que para su cabal complemento piden alguna dilacion: así muchos santos, que están oy en la gloria, y no fueron conocidos en el mundo, están esperando el dia de el juicio, para que allí sean publicados, y conocidos de todo el mundo por tales. Así, aunque fue santa la Concepcion de MARIA, para perficionar Dios esta obra aguardò à estos tiempos, encendiendo los corazones, para que generalmente se publique, lo que pasó en aquel secreto: porque de otra suerte, aunque fue provecho para MARIA el ser concebida en gracia, como que quedara dimidiada esta obra de Dios, si le faltara esta publicidad, y aplauso, que vemos. Dime Aman, le dize Asluero, de que suerte honrarà un Rey à un vasallo con honra, que se conozca ser honra propia de la mano de un Rey? Que el Rey (respondiò Aman) le vista de sus reales insignias, que le ponga la corona en la cabeça, el real anillo en sus manos, q

monte en el cavallo de la real persona, que el mayor Principe de el reyno le sirva de palafren, y que salga por todas las calles, y plaças de esta real Corte, pregonando la honra, que el Rey le ha hecho. Tente Aman, que parece, passas la raya de la decencia, no bastará, que el Rey le haga toda essa honra à el vasallo dentro de el real Palacio, siendo honra à ninguno otro concedida, sino que ha de ser publica en toda la Corte à el son de clarines, y timbales? No basta, publica tiene de ser, que lo sepa todo el mundo, porque esta honra no se mide con los meritos del honrado, sino con la grandeza de el honrador, que es el Rey, *Quemcumque Rex voluerit honorare*, Si esta honra fuesse segun los meritos del vasallo, bastaba, que se hiziesse en secreto dentro de las paredes de Palacio, pero siendo obra, y honra propia de Rey, pide de justicia uno, y otro, el provecho en el secreto, la honra en la publicidad, que de otra suerte quedara imperfecta, y manca la obra de esse potentissimo Rey.

Si pues esta politica, tan conforme à razon practica un Rey de la tierra, quando faca la cara à hazer una obra de Rey, redundando mas esta honra en la persona del Rey, que en la persona del honrado, quien duda, que ayiendolo emprendido aquel Altissimo Rey, hazer una singular obra en su Madre, cabal, y perfecta, como obra de tan gran Rey, no abrà disp uesto con alta providencia, se publique en todo el mundo, con toda pompa, y magestad lo que passò en el secreto Palacio de las entrañas de Ana, à el ser formada MARIA, quando la gloria de esta honra redundamas, que en gloria de MARIA, en la de este Soberano Rey! Ea, que este dia es dia grande, dia mas proprio de Dios, que de la soberana MARIA.

El titulo del Psalmo 27. dice assi: *Prima sabbathi Psalmus David*, Psalmo de David en el primer dia despues de el sabado, de donde se colige, dice mi Jacobo de Valencia, que este Psalmo lo diò David à los cantores, para que con gran magestad

lo cantasen en unos dias solemnissimos inmediatos à los sabados, que para nosotros es el Domingo, ò Dominica, que es el dia del Señor, *Ex titulo huius psalmi apparet, quòd David fecit hunc psalmum, & tradidit eum cantoribus, ut cantaretur in prima sabbathi, scilicet, prima die post sabbathum, qua est dies Dominica.* Segun esto algun Altissimo mysteriorio, jamas oido, quiere manifestarnos, pues cò tanto cuidado se à de cantar, y esto no en qualquier dia, fino en el dia proprio del Señor, *Que est dies Dominica?* Attendamos à la letra: *Domini est terra, & plenitudo ejus: orbis terrarum, & universi, qui habitant in eo;* hombres sabed, q̄ la tierra, el orbe, y quanto se halla en el, todo es de Dios, no reconozen otro dueño, que à el Criador. Por cierto gran novedad: y esso es lo que se ha de celebrar, y cantar en los dias de el Señor, à vista de populosos concursos? Estaba yo esperando una novedad inaudita, y aora sale con esso, quando los mas ignorantes lo saben? Pues veis, señores? Siendo esto verdad tan evidente,

tè, y tan clara, la razon queda, para à poyarla, es tan contraria, y que con ella deftruye lo que ha dicho: escuchadla, la tierra, el orbe no conoce otro dueño, que à Dios, porque la tierra, y el orbe lo fundò Dios sobre las aguas de el mar, *Quia ipse super maria fundavit eum*, proposicion, que no parece podra David hazer la verdadera, porque lo contrario consta de el Genesis, donde las aguas no sustentaban à la tierra, sino à el contrario, la tierra sustentava à las aguas, retirò Dios las aguas, y manifestóe la tierra, que sustentava à el mar. Pues argumentad aora de esta suerte: la razon formal, porque la tierra es de Dios, es porq̃ Dios la fundò sobre el mar, *Quia ipse super maria*; Dios no fundò la tierra sobre el mar, sino à el còtrario, el mar sobre la tierra: luego la tierra, q̃ sirve de fundamento à el mar, no es de Dios? A otro reconoce por dueño, y señor? La còsequencia se sigue, y ello es así, que la tierra, que sirve à el mar de fundamento, reconoce por dueño à otro señor. Y quien es esse señor

de la tierra, sobre quien se funda y sustenta el mar? El hombre. Criò el Altissimo la tierra, y diòsela en posesion à el hombre, *Terram autem dedit filiis hominum*, Pormanera que Dios es el Señor principal, y el hombre menos principal de la tierra. Cò que ya es forçoso el empeño, buscar otra tierra, que estè fundada sobre el mar, y que por esta razon no reconosca à otro dueño criado, si no solo à el Criador. Sabeis, señores, que tierra es esta? La tierra Santa de MARIA, que produjo aquel saçonado fruto, esta tierra pues la fundò Dios sobre el mar de la culpa, y esta es la novedad, que nos anuncia David. Aora decidme, si vieseis fabricada una ciudad no dentro del mar, si sobre la flor de el agua de el mar, en el aire, como, si digesemos, y que inquieto en furiosas tormentas, tragandose escollos, islas, y bageles, à el llegar sus impetuosos golpes à descubrir esta ciudad, se retiravan y huian, que diriais? Pues veis aqui el gran prodigio. Succediòe à Christo, y su Madre, lo que à los Gitanos, è

Psal. 113. *Israélitas, que de aquestos huyò el mar, Mare quod fugisti, y anego en sus entrañas al girano Christo, aunque no le tocò el mar della culpa, con todo la refaca, y golpes de este furioso mar, que fue su dolorosa muerte, lo sufocaron, y hundierò: Veni in altitudinè maris, & tempestas demersit me: Pero à MARIA en su soberana formaciò, ni mar, ni golpes le tocaron: porque à el ver esta soberana tierra se retiraron, y huyeron cobardes, quedando triunfante MARIA, y poniendo debajo de su Divina planta el bravo mar de la culpa: Quia ipse super maria fundavit eum. Y porquè quedò triunfante MARIA? Ya lo dize: porq̃ la plenitud, en que fue fundada, y de que estuvo asistida fue plenitud de Dios, Domini est terra, & plenitudo ejus. Los demàs baxeles, quiero dezir, los demàs infantes de Adan, à el ser fundados, y engendrados estàn asistidos de una plenitud diabólica, que es la culpa original, y por esto reconocen como à señor à el demonio. Pero esta tierra sacrosanta estando asistida de una plenitud*

Divina en su sagrada fundacion, no conociò, ni pudo conocer por dueño, à otro que à el mismo Dios.

Y porque esto no quedaf se en bosquejo, descendió el Espiritu Santo à casos particulares, declarandonos, como fue esto: escuchadle: *Et super flumina preparavit eum. Que à el ser fundada esta tierra, y orbe de MARIA, la preparò Dios sobre los rios, no dentro, si sobre los rios. Què rios son estos? Ya sabeis, señores, que todos los rios salen de el mar, y todos los hijos de Adan salen como rios de el mar asqueroso de la culpa; pero con una gran diferencia, q̃ los rios, que salen de esse mar, à el passo que caminã la tierra à dentro, se endulzan, y pierden lo salobre, que sacaron de su centro: pero los hijos de Adan, que como rios salen de el pestilente mar de la culpa, jamas pierden el mal sabor, siempre retienen aquel achaque, en que fueron concebidos, llegan estos rios, estos hijos de Adan à engendrar otros vivientes, y comunicanles la pesti-*

pestilencia, en que los padres fueron concebidos. Los rios que dieron ser à esta Soberana Niña, fueron Joachin y Ana. Y que es lo que hizo Dios? *Super flumina preparavit eum*, antes, que llegasen à darle ser, ya tenia su Magestad prevenido el remedio preparativo, y preservativo de la gracia, para que los padres no la tiznasen, y así quedase MARIA triunfante de el achaque de estos rios, y de el furioso mar de la culpa. Veis aqui señores, la novíssima novedad de David, y quando es tan rara, è inaudita en el mundo, no es mucho ya que se predique por los Cantores Evangelicos, *Et tradidit eum cantoribus*, y que sea en las Dominicas, en los dias de el Señor: porque milagro tan estupendo así predicado y aplaudido mas que dia de MARIA, es dia propio del Señor.

Salgan ya aqui los que se precian de nobles, aquellos q̄ rebientã de honrados, aq̄llos q̄ atropellã, y pasan por cima de el alma, de la Divina Ley, y de un Dios tan honrado, y honrador, por cumplir con las leyes de el

mundo, sus politicas, y razones de estado, teniendo por deshonra la virtud, y por hõra grande, todo lo que à ella se opone. Pregunto (señores míos) entendemos mejor esta materia, que los santos, y que el mismo Jesu-Christo? Luego, lo que executò Jesu-Christo, fue lo bueno, lo honroso para esta vida, y tambien para la otra. Para la otra, pues se ve honrado en la gloria por su humildad, por su pobreza, por su paciencia, y por no aver hecho caso de los desayres de el mundo: luego todo lo que no es esto es malo, y grã dífisima deshõra.

Aguardad santos Reyes, donde vais? A Jerusalem no volveis? A la palabra, que disteis de volveros por alli, faltais? Què serà bueno, que diga Herodes, y todo el mundo con el? Que no sois Reyes, sino hombres bajos, y fementidos: pues faltais à vuestra palabra, y vuestra Fè. Más õ, que obran como buenos Christianos, como honra los con la honra verdadera, no con la vana honra de el mundo, donde por no perderla, se le pierde à Dios el

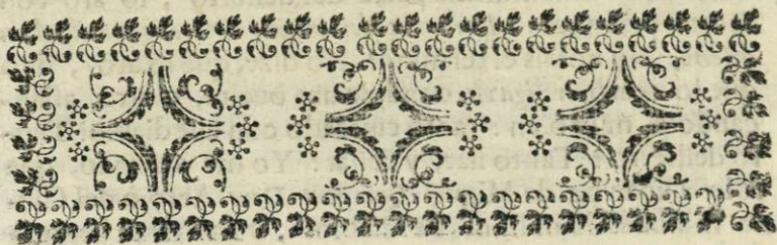
el respeto; átrabesabáse el precepto de Jesu-Christo, que les mandaba, no bolver sen por allí; quedese, dicen, el mundo, para quien es, y diga lo que quisiere, que el verdadero Christiano á de quebrar por todos los humanos respetos, por no quebrar por la ley de Dios. Y que dirán á esto los ciegos amadores de mundana honra, quando en aquel terribilissimo dia se vean en aquella publicidad, deshonorados de la boca del mismo Dios, y honrados aquellos, á quienes tuvieron en poco, porque cumplieron con la ley de Jesu-Christo? Allí, arráncandoseles el coraçon de dolor, tarde, y sin remedio dirán: *Nos in seufati vitam illorum estimabamus insaniam.* O locos, ó ciegos con nuestras mundanas honras, y quan engañados estuvimos, aquellos los despreciabamos por tontos, miradlos, miradlos aora la indecible honra, que gozan: pues en este publico teatro los da Dios á conocer, no por esclavos, no por amigos, sino por hijos queridissimos suyos. Almas, almas acordaos de este hor-

roso lance, y considerad, que entonces querriais aver obrado en el mundo, lo que adquiere honra tan grande, en tiempo estais, dexad, dexad de ser esclavos de un mundo, tan mal pagador, y tan ingrato, servid, si, á este buen Dios, que sabe honrar mucho mas allá de los meritos de quien le sirve, pues en esto sobrefale su mayor grandeza, honrando á sus amigos, no solo en el Cielo, sino tambien en la tierra. Poned los ojos en las fiestas, que por todo el discurso de el año se hazen, honrando á los santos, assombraos de esta indecible honra, que oy, y siempre está haciendo á su Madre, y finalmente vive, y vivirá tan honrada, que ni en el Cielo, ni en la tierra abrá mas honrada criatura.

Y pues vos, ó Señora Divina, alcançasteis tanta honra, alcançad luz, para que todo el rebaño Chatolico siga los passos, por donde vos la hallasteis: Pastora os hizo el Altissimo, y Pastora de el rebaño, que tan caro le costò, cuidad de que no se pierda, encaminadlo

por

por las veredas de la verdadera honra, honra que en esta vida se consigue con la gracia, y honra, que en otra se corona con la gloria. *Ad quam &c.*



TERCERA RAZON.

De qua natus est Iesus &c.

Matth. 1.



SI ACABASSEMOS YA, FIELES, y señores míos, si acabásemos ya de defengañarnos, y de conocer el riesgo perjudicial, que trae consigo el dar la menor entrada en el alma, à aquel comun enemigo, pues como le consta por largas experiencias, que un pecado llama à otro, sollicita con todas veras, se le abra la puerta à el primero, para que con el entren muchos, y con esta fuerte cadena prenda à el alma con tan segura prision, que sin un estupendo milagro, no sea facil arrojarle de el alma, que està poseyendo, así le llamó Jesu-Christo: *Cum foris armatus custodit atrium suum*, Y à el passo que esta possession es antigua, tanto mas difícil de arrojarle, aun acá en el mundo se ve esta clara verdad, que serà pues, de el alma, de quien tiene este enemigo possession muy dilatada?

Zaca. 11.

Tobia 8.

da? Ya os acordareis de aquel raro suceso, entre el Arcángel S. Raphael, y Asmodeo, q para librar à la hermosa Sara, no se aflagurò con lançarle de aquella casa, sino que llevandole à una distantiſſima parte del desierto, lo atò con fuertes prisiones: *Aprehendit demonium, & religavit illud in deserto*, No notais el termino? No dize, que lo atò, sino que lo reatò, *religavit*, dandole una buelta, y otra, afiançandolo muy bien: tanto cuydado con esse diablo? Tanto destierro? Tanto liar, y reliar? Yo me acuerdo, que solo à una voz de Miguel *Quis sicut Deus* Arrojà del Cielo millones de millones de diablos, y con tanta seguridad, que no bolveràn allà jamàs: aqui, pues, tanta facilidad en desterrar tanto diablo, y allí tanta dificultad para el destierro de uno? Si, los Angeles que cayeron, avia tã poco que poseian el Cielo, que aun no fueron tres instantes; pero Asmodeo tenia posesion muy antigua en la casa de aquella muger, ya matandole los nobios, y ya haziendole otros males, no se estrañe, luego, que quando basta una voz para desterrar del Cielo tantos millares de diablos, para desterrar uno, sean necessarias tan estrañas diligencias, que si esta posesion es antigua, para quitarſe la al diablo, las mayores diligencias de los Angeles mas superiores, aun no parece, que bastan.

Què tan antigua os parece, señores, que era la posesion, que el demonio tenia sobre todo el genero humano, hasta que fue formada la serenísima Reyna de los Angeles? De cinco mil años passaron, posesion tan antigua; y tan pacifica, que sin que alguno lo estorvase, à el ser formado, y concebido el Infante, tomaba posesion del, haziendolo esclavo suyo, y sellandolo con el infame sello de la original culpa, Ved ya lo eitupendo, lo milagroso, que obrò esta purísima Niña, y la Magestad de Dios en ella à el ser concebida, para quitarle à el diablo tan antigua posesion, y arrojarle de derecho, que tan pacifico poseia *In pace sunt ea, que possidet?* Y con tanta seguridad, tan liado, y tan reliado, que nunca pudo hallar entrada
en

En esta purísima Reyna, triunfo tan singular, que fuera de la persona de Christo, no avrà de suceder otra vez en el mundo, circunstancia, que lo haze mas admirable, y por ser tanto, es bien, que en publicas aclamaciones, en festividades ruydosas se celebre, dandoles los victores à MARIA, como à unica triunfadora de tan antiguo, y poderoso enemigo. Para passar adelante con el triunfo, es menester mucha gracia, y pues el arma con que triunfò esta Señora, no fue otra, que esta misma, pidamosle, nos ayude à rematar esta victoria, alcançandonos un rayo de los suyos, obligandola con el Angel. Ave MARIA.



De qua natus est Iesus &c. Matth. i.



VINIENDO (finalmente) à la tercera, y ultima razón de aver dispuesto la Divina Magestad, que este mysterio sacrosanto, sea tan plausible, con tan lustrosas fiestas, y octavarios, es, para que à todos conste lo rarissimo, y singular, que se portò Dios à el formar à MARIA, y como esto no ha de suceder

otra vez, quiere, no se pierda de vista, por medio destas continuas aclamaciones, Y para explicarme con claridad, sirva de estampa este exemplo.

Supongamos, que en el mundo ay un Emperador tan alto, que por todas sus circunstancias no se halla muger, que le iguale, que medio se tomara, para que este Emperador se case, y dexé sucession en su Imperio? No otro, sino, que este mismo

mismo Emperador elixa una entre todas las mugeres de el mundo, y con su poder grande, y nobleza la iguale à si en riqueza, y en calidad, para que sean iguales, y puesta ya en este estado esta muger, estan las cosas de fuerte, que viene à ser como necesario este matrimonio, pues si esta Princesa ha de tener algun esposo, no puede ser otro que este, y si este altissimo Principe à de tener alguna esposa, no puede ser otra, sino esta Princesa. Pretendia el Emperador de los Cielos emparentar con el linage humano, para tener de él una dilatada generacion, que fuesse heredera de aquel dilatado Imperio de la gloria, para esto buscaba Esposa, y Muger tal, como convenia, *Mulierem fortem quis inveniet?* Y empenado ya en este casamiento, que hizo? Formò la de su mano, y como Principe tan poderoso, à el formarla, tanto la ennobleciò, y enriqueciò aquel purissimo cuerpo, que si esta soberana Reyna avia de tener algun Hijo, y Esposo, no podia ser otro que Dios, y

si Dios avia de tener alguna Madre, y Esposa, no podia ser otra, que esta Divina Señora, por aver quedado aquel cuerpo, y alma en su formacion, sellado por la mano, y sello de Dios, de fuerte, que esse benditissimo cuerpo, y alma, no podian servir de otra cola, que de vaso donde encarnasse, y donde se desposasse el mismo Dios. Grande es el empeno de Christo en las alabanzas de el Principe de los Apostoles, por la confesião que hizo: *Beatus es Simon Bar-Jona*: O dichosa, y bienaventurada criatura, le dizè. Y porquè (veamos) es Pedro bienaventurado? Serà, acaso, porque andando la santidad de Christo en opiniones, sacò Pedro la cara delante de toda la Iglesia, cifrada entonces en el Colegio Apostolico, y predicò publicamente la santidad infinita de el Verbo? No teniamos en esto mal reparo para el assunto, pero passemos à otra cosa. Porquè es Pedro bienaventurado? Ya lo dizè: *Quia caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus*. Porquè la cõfesi-

Cap. 31.

Math. 11

fes-

bresle luégo à el punto, y no le quede nombre de vaso, que ni en el ser, ni en el nombre ha de vivir, ni estar en el mundo, lo que Dios determinò unicamente para su servicio, quando ya no se emplea en esse ministerio, para que Dios le tenia determinado: *Ipsum que vas, sic Deo dicatur, ut ad nullum amplius usum retineatur,* Dixo una docta pluma. Determinò Dios ab aeterno criar à esta Divina Señora, para vaso escogidissimo, dõ de ayia de encerrarse aquel balsamo celestial, que curò nuestras heridas, unicamente lo señaló para este, y no para otro ministerio. Supongamos aora un imposible, que despues se le quitò à Dios la gana de hazerse hombre; en esta suposicion, ni Dios criara à su Madre, ni se oiera en el mundo el nombre de Madre de Dios. Y Señora mia, que fuera del mundo si no huviesse en el Madre de Dios? Que fuera de el mundo, si en el no se oiese el dulcissimo nombre de Madre de Dios? Desdichado del mundo, y desdichadas criaturas, à quienes fal-

tasse este Divino amparo, y consuelo.

Aqui centellea, ya una grave duda: si unicamente criò Dios à MARIA para el ministerio solo, de que fuesse su Madre, como la dexò en el mundo, despues de averle parido? Porque no la llevó à el Cielo, y quebrò el alabastro, como Maria Magdalena? Porque no la llevó consigo, quando se subió à la gloria? Dos respuestas principales se ofrecen à esta instancia. La primera, que con la maternidad de MARIA estaban eslabonadas muchas cosas; ya que criasse à Jesu-Christo, y lo que haze mas al caso. Ya os acordareis, señores, que el desposarse este altissimo Emperador con MARIA, fue para tener una generacion dilatada, y espiritual heredera de aquel dilatado Imperio, con que fue forzoso, que ausentandose este Soberano Padre à la gloria, quedasse esta Divina Madre cuidando de los Apostoles, como de hijos pequeñitos.

Sea la segunda respuesta, que quedò en el mundo MARIA, para que se cono-

cielle, era purá criatura, mu-
ger de la especie delas otras,
y no Divina, sino humana.
Notad el summo cuydado,
que tuvo Jesu-Christo en to-
da su temporal vida, de per-
suadir, era verdadero hom-
bre. Solo en dos ocasiones
hizo demostracion, que era
Dios, en el Jordan, y en el
Tabor, en todos los demás
lançes procuró acreditarse
de verdadero hombre, ya
llamandose Hijo de el hom-
bre, ya passândo tantas ca-
lamidades, y trabajos, Ten-

Hebræos 4. *tatum per omnia, Que dixo S.*

Pablo: pero quando estuvo
mas en su punto este desve-
lo, fue despues de resucita-
do, probando con muchos
argumentos *In multis argumen-*

Actiui. 1.

tis, Avia resucitado el cuer-
po verdadero. Y que argu-
mentos fueron estos? Apa-
recerse à los Apostoles, ha-
blar, y comer con ellos. Y
ellos son los fuertes argu-
mentos? Pues yo les halló
muy facil respuesta: porque
el Angel San Raphael habló,
y comió con Tobias, y no
tuvo cuerpo verdadero, sino
aparente: luego los argu-
mentos de Christo, no pare-
ce, que convencen? Dos co-

sas respondo à esto: la pri-
mera, que el intento de el
Angel glorioso no era pro-
bar tenia cuerpo verdade-
ro, sino asistir à Tobias: y
componiase muy bien esta
asistencia con un cuer-
po aparente, y las demas o-
peraciones. Pero el intento
de Jesu-Christo era probar
la resurreccion de todo el ge-
nero humano, y el medio
para probarlo era la resur-
reccion verdadera de su
cuerpo sacrosanto: y no po-
dia componerse, fer Dios
quien probaba esta verdad
con argumentos, y con apa-
rente cuerpo.

Sea la segunda respuesta
mas clara, y mas de nuestro
caso, que en la resurreccion
de Christo hubo un fortissi-
mo argumento, que no so-
lo la probò con certeza; sino
que hizo ciertos todos los
otios argumentos. Y que ar-
gumento fue esse? El toque
palpable de Thomàs en las
llagas de Jesu-Christo: no
creerè, dize, que ha resuci-
tado verdaderamente, sino
tocare sus llagas, *Non credam:*
Pues Apostol sagrado no es
confia, que comió en Ema-
us, y habló en esse cenaculo

Ioann. 20

con vuestros mismos compañeros? si, pero todos estos argumentos no me hazen à mi fuerza, *Non credam;* à el toque de las llagas apelo. Y si se dexa en el sepulcro las llagas, como se dexò las otras? *Quid, si ista cum alijs abolita fuerint.* Arguye el Crisologo, que es dexarlas? Primero faltara Christo, que dexa de resucitar con las llagas. De adonde os consta esta verdad? De que? De que el Espiritu Santo me lo tiene revelado, concluye el Crisologo: *Certè, cur talia peteret, nisi à Domino Spiritu prophetali cognovisset?* Y sabiendo yo con certeza tanta, à de traer las llagas de el sepulcro, como yo las vea, y toque, creerè, que ha resucitado en la verdad, y que son ciertos los otros argumentos, porque en el toque, y trato de estas llagas creerè, ha resucitado hombre verdadero, aunque juntamente Divino. *Dominus meus, & Deus meus.* Aora à nuestro caso; bien pudiera Jesu-Christo llevarse consigo à su Santissima Madre, como se avia llevado al glorioso San Joseph, por aver cumplido ya el mi-

nisterio de tutelar de Jesu-Christo, pero dexòla en el mundo, para que la conociesen muger. En el tiempo de la vida de Jesu-Christo ruyeron los Apostoles muy poco trato con esta Divina Princesa, bien se conoce en lo poco, que de esto hablan los Evangelios: dexòsela pues en el mundo, para que le tratassen, y tocassen, asì exterior, como interiormente: interiormente en el trato espiritual, siendo Maestra de espiritu de los Apostoles: *Et erant perseverantes unanimiter in oratione cum MARIA Matre Iesu.* En el trato exterior, hallandose todos à su sacratissima muerte, viendo, que morìa como humana, y tocando aquel cuerpo sagrado, para ponerle en el sepulcro, para que con trato tan familiar y continuo llegassen à conocer, que aunque fue Madre de Dios, que es lo mas que se puede dezir, no fue Divina, sino humana, y muger de la misma especie de las otras.

Ya, señores mios, aveis visto el precioso sello, que puso Dios en esta soberana Ni-

Actor. 10.

Niña, al formarla, y quan fielmente correspondió en todas sus operaciones, y se conformò con las armas de la gracia, que en su Concepcion purísima le imprimieron con esse sello. Agora, dezidme, estais vosotros sellados con algun sello? No todos podrán responder à esta pregunta: mas yo respondiendo por todos, digo que sí: à todo fiel Christiano en el Baptismo sacrosanto se le imprimió un sello, q̄ se llama Caracter, y assi como el ganado se sella, para que se sepa, à que dueño pertenece, assi el Christiano queda sellado, y señalado por oveja del rebaño de Jesu-Christo: sello, que no se borrará por toda una eternidad: sello finalmente, que hasta en el infierno seràn conocidos por el, los que acá fueron Christianos, y que en aquella junta magna, que se hará en el dia del juicio, dará à conocer los que entraron por las puertas del Baptismo, si Fieles, esto es assi, y por medio de este sello prometisteis militar debajo de la bandera, y milicia de Jesu-Christo.

Bien, y que es lo que manda este General observè sus soldados? Ordenes, y mandamientos santos, y muy conformes à la razon: ò lo que manda! Manda pena de muerte al que fuere ladrón, manda debajo de la misma pena, que ninguno sea testigo falso, sensual, dañador de su proximo, vengativo, y otras muchas cosas. Pregunto: guardais las ordenes de esta milicia? O Santo Dios! Que es guardarlas? No parece, sino que prometisteis lo contrario: no parece, sino que os sellaron con el Baptismo con el sello del Principe de la maldad. Maestro, es licito pagar el tributo al Cesar? Le preguntan à Christo los Pharisicos: manda traer su Magstad una moneda, y preguntales: este sello, y estas armas cuyas son? De el Cesar respondieron ellos. Pues moneda que tiene el sello, y armas de el Cesar, à el Cesar se debe dar: y la moneda que tiene el sello, y armas de Dios, es moneda que à Dios toca. Aveis oido esta sentencia de Christo? Dezidme agora: à quien quereis ser en-

Marci 12

revelacion, que ha hecho, no se la revelò alguno de la tierra, sino el Padre Eterno, que està en el Cielo. Agora salimos con esso? Dos cosas obrò Pedro en este lance, una concebir Pedro en su entendimiento à Christo, otra parirlo, y manifestarlo à el Colegio Apostolico: por qual de estas dos cosas es Pedro bienaventurado? Sobre qual de estas dos cosas recarga la alabança de Christo? Sobre aver Pedro en su entendimiento concebido à Jesu-Christo, ò sobre averle parido, manifestado, y predicado publicamente a la Iglesia? Sobre ninguna, sino sobre averle revelado el Padre el mysterio de la eterna generacion: *Quia revelavit tibi*: Pues si esta revelaciõ no fue accion de Pedro, sino de el Padre, como se lleva Pedro las alabanças de accion en que no tuvo accion, ni parte? Dele Jesu-Christo las alabanças à el Padre, como lo hizo en otro lance: *Confiteor tibi Pater. Revelasti ea parvulis*, Pero ser el Padre el que obra la revelacion, y llevarse Pedro las alabanças? Si, que aqui no mira tãto Jesu-

Christo à la revelacion, que el Padre le hizo à Pedro, quanto al efecto que hizo esta revelacion en el entendimiento de Pedro. Con esta revelacion quedò el entendimiento de Pedro tan sublimado, tan sellado, tan proporcionado, y dispuesto, que si huviesse de concebir esse entendimiento algun fruto, no podia ser otro, q̄ à Christo: y si Christo avia de ser concebido en algun entendimiento, no podia ser en otro, que en el entendimiento de Pedro. Fieles mios, Fè Catholica es, que lo mas alto, y mas prodigioso, que huvo en esta Divina Reyna, fue el aver sido Madre de Dios, el aver concebido en sus entrañas purissimas à el Hijo de Dios: mas para esse altissimo fin, al ser formado aquel sacratissimo cuerpo, y alma de esta Señora, tanto lo purificò, y sublimò aquel Artifice omnipotente, y lo dexò sellado desuerte, que si el cuerpo de MARIA avia de concebir algun fruto, no podia ser otro que Dios, y si Dios avia de tener Madre, no podia ser otra que

RIA, De qua natus est Iesus.

Confirma verdad tan clara una autoridad de el Apostol: habla de la Magetad de Christo, y dize: que le dió gracias al Eterno Padre, porque le preparò un cuerpo, para que en el, y con el se hiciesse hombre: *Corpus autem aptasti mihi*, Palabras, que no parecen, se pueden entender de Christo, porque si fuesse esto así, dixera, que esse cuerpo lo preparò el Padre, para que se uniesse à el alma de Christo *Aptasti anime meae*. No dize así, sino que este cuerpo lo preparò el Padre para todo Christo *mihi*, con que esse cuerpo, de quien habla Jesu-Christo, parece ser el cuerpo de MARIA, que el Padre lo preparò, para que en el encarnasse el Verbo, así lo dize el Pacense: *Vidisti quali fructu corpus Marie, quo Verbum Dei concepit... Auribus undique variatum asseratur*. Con que al ser formado el cuerpo de esta Señora, el Eterno Padre lo previno, sublimò, y sellò, para que desde entonces estuviessse preparado para oficina del Verbo.

Y para que se vea ser

esto así, vámonos à el fin de esta Señora: murió MARIA Santíssima; preguntó: corrompióse su cuerpo sacrosanto? No señor, porque aquella corrupcion avia de hazerse mediante otra nueva generacion, es principio sentado entre Philosophos: *Generatio unius est corruptio alterius*. Tiene la naturaleza grande oposicion cõ la ociosidad, no quiere gente ociosa en el mundo, en muriendo, pues, un hombre, como aquella casa que es el cuerpo, queda vacia, luego al punto solicita, que entre à ocuparla nuevo huesped, y como este es forzoso, que halle la casa dispuesta, la naturaleza provida, antes que llegue, empieza à prevenir el hospedage: estas prevenciones que se van haziendo, y engendrando en aquella casa de el cuerpo, van corrompiendo, y echãdo fuera las disposiciones, con que el antiguo huesped en esta casa se mantenia, y este irse fuera estas disposiciones, es irse corrompiendo el cuerpo, con que toda corrupcion es causada de nueva generacion. Buelvo

à preguntár; corrompióse el cuerpo sacrosanto de MARIA? No señor, porque esta corrupcion avia de ser por una de dos razones, ò por causa de otra alma racional, que en el se recibiese, ò por otra nueva generacion, que en aquel cuerpo se formasse: y el cuerpo de MARIA à el ser formado, lo sellò el Eterno Padre, de suerte, que jamás pudo recibir otra alma, que la de MARIA, ni jamás supiese, ni pudiese engendrar otra cosa, que el cuerpo del mismo Dios. Por esso Marcela ilustrada por el Espíritu Santo, levantando la voz en aquel publico concurso, conociendo el fondo de esta verdad, el sermón que predicò, fue alabando, no à Jesu-Christo, no à el alma de MARIA, si à su sacratissimo cuerpo y vientre: porque de la preparacion y sello, que el Eterno Padre le puso, se fueron siguiendo las demás dichas de esta Señora, y el que concibiese à Christo. *De qua natus est Iesus.* Y como este sello, y preparacion, que el Emperador de los Cielos, puso en el

cuerpo de MARIA à el formarle, fue tã singular, y tã raro, q̄ ni sucedió ni sucederã otra vez en el mundo: assi como movió Jesu-Christo la voz de Marcela à vista de una inmensa publicidad, para que predicasse las grandezas de el cuerpo de MARIA: assi mueve los corazones Catholicos, para que en plausibles festividades, en lustrosos octavarios se publiquen los privilegios, con q̄ la ennoblecio aquel Altissimo Emperador de los Cielos en su formacion purissima, para tenerla por Madre y Esposa, para que ni por inauditos, ni por grandes se dudasse de ellos jamás.

De toda la doctrina referida se infiere una evidente consecuencia. Hemos dicho: que à el formar Dios omnipotente à esta purissima criatura, la ennoblecio, y dexò sellada de suerte, que si avia de tener alguna Madre y Esposa, avia de ser por fuerza MARIA; y si MARIA avia de tener algun Hijo y Esposo, avia de ser el mismo Dios, de que se sigue, que si Dios no huviera

de encarnar; ó no hubiera de tener Madre, como no la tuvo Adan, no hubiera criado à MARIA. La consecuencia es clara, porque si el unico motivo, que tuvo Dios en criarla, fue para que fuesse su Madre, no aviendo Verbo, que encarnasse, ni Verbo que tuviesse Madre en la tierra, no hubiera criado Dios à su Madre. Corre diferente razon en esta Divina Señora, que en todas las demás mugeres: las demás, aunque sean esteriles, è incapazes de tener hijos, pueden servir en otros muchos mysterios; y si no dezidme, para que casan algunos ancianos? No es otra la razon, sino que en el estado del matrimonio, fuera de la generacion, ay otros fines principales, como la vida social, aquel afsitirse el uno al otro en las enfermedades, y trabajos, y en las cosas necessarias à la vida: todo lo qual miran muy de lexos los estraños. Pero esta Divina Señora, ni tuvo, ni fue criada para otro ministerio, que para ser Madre de Dios: luego si Dios no hubiera de tener Madre en la tierra, no

tenia para qué criarla, pues quitado el fin, y la causa, necessariamente se quita el medio, y el efecto. Bien mysteriosa diligencia fue la que hizo Maria Magdalena à el ungir la cabeza de Christo, vertió sobre ella todo aquel precioso licor, y luego à el punto quebrò el vaso, *Et fracto alabastro.* No notais? No dize, que quebrò el vaso, donde estuvo el balfamo guardado, sino que quebrò el alabastro. Pregunto: esse alabastro no era el vaso, en que aquel licor precioso se contenia? Porque luego, no le llama assi? Quebrò el vaso de aquel precioso licor. Crucificando estaban à la Magestad de Jesu-Christo, y dize el sagrado texto, que le tenian prevenido un vaso lleno de vinagre, *Vas ergo positum.* Porque luego, no solo se quiebra este vaso, sino que ni nombre de vaso le queda? No es otra la razon, sino lo que vamos diziendo: esse vaso no sirvió à la Magestad de Jesu-Christo? Si. Pues para que se entienda, q̄ Dios le tenia preparado ab eterno, unicamente, para esse solo ministerio, quiesse

Marc. 14.

Ioann. 19.

coronación de MARIA Santísima aquella plausible celebridad, en que el fin de su temporal vida, y principio de la eterna, reunida su dichosa alma à su sacrosanto cuerpo, fue colocada en el Trono, y coronada Reyna de los Angeles. Si luego sucedió esto al fin de la temporal vida de esta Señora, como no solo se puede, sino se debe llamar coronacion el primer instante de la vida de MARIA? *Quo: coronavit eam Filius suus.* Para conocimiento de esta verdad se ha de notar, que en MARIA hubo dos coronaciones, una en la tierra, otra en el Cielo: la corona, con que fueron coronados su cuerpo, y alma en el Cielo, fue una corona espiritual de gloria: la corona, con que fue coronada MARIA en la tierra, fue su sacratísimo cuerpo, siendo corona de su alma en aquel primer instante, en que se unieron los dos. Tienen esto Christo, y su Madre, que siendo sus concepciones muy semejantes, debemos discurrir con gran diferencia de las concepciones de los hijos de Adan. Yeamos ya;

que tuvo la concepcion de Jesu-Christo: *Egredimini, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit eum Mater sua.* Salid, dize el Espiritu Santo, salid almas, y vereis al Rey Salomon con la corona, que le puso su Madre. Palabras, que à la letra se entienden de la concepcion de Jesu-Christo, y este dia le coronò su Madre. Tres cosas confiesa la Fè en Jesu-Christo, Divinidad, alma, y cuerpo: lo que le diò MARIA, fue corona para Christo. Qual destas tres cosas le diò? La Divinidad? No, que esta se la diò su Padre: el alma? Tampoco, que esta no es obra de la criatura: luego si el dia de la Encarnacion coronò MARIA à Christo, siendo el cuerpo, y la carne lo que MARIA le diò, sigue se, que la carne de Christo en esse dia fue la coronacion de Christo, coronacion no solo, porque mediante los dolores, que pasó en essa carne, y esse cuerpo, se coronò en la Cruz Rey de Cielos, y tierra: *Dominus regnavit à ligno.* Sino, porque si los cuerpos, que se les dan à los demás hijos, son en sus concep-

cepções afrenta de sus almas, poniendolos en aquel primer instante la S, y el clavo, como esclavos de la culpa; la carne, que le dió MARIA, fue carne celestial: *Secundus homo de Cælo caelestis*. Y carne que por celestial le declaró, no esclavo, sino Rey: *Regem Salomonem*.

Hallamonos ya en la dilatada campaña de los empeños de Dios en la formación del cuerpo sacratísimo de MARIA, para que esse cuerpo, y essa carne, no solo fue le corona del alma desta Señora à el unirse con ella, sino para que essa misma carne fuesse corona de Jesu-Christo. O quanto esmero pondria Dios en la formación de aquel cuerpo sacrosanto! Determinò Dios formar à el hombre, y parecióle obra de tanto empeño, q̄ convocò à las tres Divinas Personas: *Faciamus hominem*, Dize, hagamos à el hombre. Registremos ya el modo de esta formación, y si atendemos à la de el alma, fue tan breve, è instantanea, que en un soplo la formò, y en un soplo la infundiò en el cuerpo de Adan: *Inspiravit &c.*

Por cierto, qué quando yo oi, convocar las tres Divinas Personas, entendi, fuesse para una cosa de grande atención, y espacio: y salimos aora, cò q̄ la parte mas noble, q̄ es el alma, la forma Dios tã prestamente, q̄ lo executa en el ayre. Sin duda aquí ay mas mysterio: si seria este cuydado para la formación de el cuerpo de Adan? Así es. No notais quan diferente estilo es el de la formación de el alma, que la del cuerpo? Para el alma un soplo, para el cuerpo un *Formavit Dominus Deus*. Formò el gr̄ Dios, y Señor: para el alma muy de prisa, para el cuerpo muy de espacio, essa es la fuerça de aquel: *formavit*: y no es èlto el maior reparo, sino que diga el texto, que formò Dios à el hombre de el limo de la tierra: *Formavit Dominus hominem de limo terræ*: el hombre es alma y cuerpo: formò Dios el alma de la tierra? No. Diga pues que lo que formò de la tierra fue el cuerpo: pero todo el hombre, como si todo el hombre no fuesse otra cosa, que el cuerpo? Si. Ara dezidme, en donde aplicò Dios toda

toda

2. Cor. 15.

Gen. 2.

toda la pujança de su brazo en encarnar, ò en morir? En encarnar, y hazerse hombre, dize MARIA Santíssima: *Fecit potentiam in brachio suo.* Porque hazerse el impassible passible, quedando à el mismo tiempo impassible: el immortal, quedando immortal, hazerse mortal, y expuesto à la muerte, ài estuyo toda la dificultad, y vècida esta, todo lo demás se diò por hecho. Por esso quizàs el Evangelista dixo: que el Verbo se hizo carne. Pues no se hizo Hombre? Si. Pero vencida la dificultad, de que el Verbo se uniesse à la carne mortal, el hazerse hõbre se daba por hecho. Aora por el contrario: formar Dios en Adan un cuerpo, que quedando en ser de carne, y de tierra, tuviesse propiedades de espiritu, y Cielo, ài estuyo toda la dificultad. Por esso à el formar Dios el cuerpo de Adan, se dize, que formò todo el hombre. Formaba Dios aquel cuerpo, y aquella carne, para que de ella se vistiesen el Rey, y la Reyna, Christo, y su Madre, reservando de aquella carne pura y santa, salida de las ma-

nos de Dios, antes que Adan la manchasse, una porcion, que como semilla produgesse estos dos dichos frutos: *Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen.* Que dixo. Isaías: si pues para esse fin forma Dios essa carne, y esse cuerpo de Adan lleva se todas las atenciones de Dios, y formado ya esse cuerpo, digase, que està formado todo el hombre, ya porque esse cuerpo de carne tiene propiedades de Cielo: y ya porque vencida essa gran dificultad, todo lo demás està hecho.

Isaie 1.

No se puede dudar, señores míos, que la formaciõ de el cuerpo de Christo en las entrañas puras de MARIA fue sin obra de varon, y por virtud de el Espiritu Santo: como ni tampoco se puede dudar, que la formacion de el cuerpo de MARIA en las entrañas de Ana fue por obra de varon, y por generacion natural; mas aun que esto fue assi, tubo tampoco que hazer la naturaleza, que todo pareció obra de la gracia, para que la formacion de el cuerpo de la madre se pareciese en algo à la formacion de el cuerpo del hijo

hijo. Para lo qual registremos sus circunstancias.

De estas, unas se tubierõ de parte de los Padres de esta Señora, otras se tubieron de parte de MARIA, y otras de parte de el premio, que gozò en el mundo, y oy goza en la gloria: las q se tubierõ de parte de los Padres Santisimos, quando engendraron el cuerpo de MARIA, las revelò esta Señora à Santa Brigida: *Joachin & Anna ex charitate Dei, & ex verbo Angeli convenerunt carne, non ex concupiscentia aliqua voluptatis, sed contra suam voluntatem, ex Divina dilectione, & sic ex semine eorum per Divinam charitatem caro mea compaginata est.* Eran mis benditos Padres, le dize esta Señora, esteriles, y ancianos, extinguida por estas dos razones, en ellos la naturaleza, aparecio seles un Angel, y mandoles de parte de el Altisimo, se juntasen. Obedecieron humildes, mas por obediencia que por carnal apetito movidos de el impulso de la gracia. Sife atiende à el ministerio, para q fue formado este cuerpo, es muy digno de admiracion: ay muy gran diferencia de

el fin, para que fue formada la humanidad de Christo, y su santissima Madre, à el fin para que fueron formados los demàs infantes: el fin principal, menos principal, fue, para que le amasen en esta vida; y el mas principal, para gozarle en la eterna, y si el amar toca à el alma, sigue se que el principal fin de los infantes de Adan en esta vida fue para q en ella sirviesen à Dios cõ el alma, amandole, y contemplandole. Bueno es servirle con el cuerpo, ayunando, y en otros ejercicios corporales, pero mejores el exercicio de el alma: buena fue la parte de Marta, pero mejor la de MARIA. Pues veis, estos ministerios se trocaron en Christo, y su Madre: el principal fin para que fue criada la humanidad de Christo, y principalmente su cuerpo, fue, para que ministrasse al Eterno Padre tantos dolores, obrando con ellos la redempcion, y satisfaciendo à su Padre: pues si Christo no huviese de padecer, ni de redimirnos, no huviera encarnado Dios, con que el fin principal de la encarnacion del

entregados en aquel severí- ce à Dios, ni à su Iglesia, ni
 simo Tribunal, donde se ha está sellado con su sello; pero
 de hazer juicio cabal de las que el Christiano aya apostata-
 monedas, y su sello? Que do desta milicia, que en el
 respondeis? Pues esso se pre Baptismo prometió seguir, y
 gunta? Claro está que to se aya pasado al campo de
 dos responden, que à Dios. Lucifer, enemigo declarado
 Y con que moneda? Con que de Dios, y de su Iglesia, obrá-
 sello? Con que armas? Con do como gentil, ai será des-
 latricinios, con venganças, gaxarse todo el infierno so-
 con juramentos falsos en da bre el. Alerta, Fieles, cuyda-
 ño notable del proximo, con do, que ya no podreis alegar
 sensualidades, y vanidades, disculpa, que no os avisaron
 con trampas, y malos tratos, con tiempo. Y tu purissima
 con despreciar, los manda Cordera, sellada desde el pri-
 mientos de Dios, y de su mer instante de tu formació
 Iglesia, borrado el sello, y con el sello de la Divina gra-
 las armas de la milicia de cia; por la mejor oveja de los
 Christo, y puesto en su rebaños de Dios, alcançamos
 lugar el sello, y armas, del de tu Santissimo Hijo, sepa-
 demonio? Os engañaís vanamē mos cumplir con las obliga-
 te. Acá en los rebaños terre ciones, que prometimos en
 nos no suele aver mas de un el Baptismo, correspondien-
 mäs, pero en el rebaño de do en todo à aquel Divino
 Christo todos debemos ser fello, que se nos imprimió
 mansos, porque es Manso el en el alma, peleando siempre
 dueño de este rebaño; y nos contra la milicia de Satanäs,
 manda, que lo seamos: Et siendo todos muy mansos
discite à me: quia mitis sum. de coraçon, como lo es a-
 Se- quel Pastor Divino, para que
 reis sin duda entregados à conservando vivas estas ar-
 el Principe à quien servisteis, mas, y este sello con obras
 para ser atormentados con vivas de gracia; seamos ad-
 mas rigor, que los gentiles, mitidos como ovejas de
 y moros: porque que el gen Christo en la gloria. *Ad quam*
 til traspassé la ley de Dios *Et.*



SERMON QUARTO
DE CONCEPCION.

De qua natus est Iesus &c. Math. 10.



PROVERBIO COMMVNISSIMO es, que cada uno engendra à su semejante, de aqui es, que para que con toda propiedad pueda llamarse uno hijo de su Padre, no basta se le parezca en la naturaleza y substancia, sino tambien en el modo, en las propiedades, en el rostro, en los movimientos, y quando sucede assi, decimos, hijo à el fin de su Padre: y si esto no es assi, parece le desconocemos por hijo. El primer movimiento de Iesu-Christo fue ser engendrado, y concebido en las purissimas entrañas de MARIA Santissima, y este movimiento y concepcion tubo no solo por propiedad, sino tambien por naturaleza una santidad infinita, con que siendo MARIA Madre de el hijo de Dios, debió parecerse à el hijo de Dios en todos sus movimientos. Advertencia mysteriosa de el Evangelista sagrado no referir nos el primer movimiento de la Madre, sino de el hijo: *De qua natus est Iesus.* Para que siendo el hijo semejante
ca

En todo à la Madre, se conozca, que si la concepcion de el hijo fue santa, y del Espiritu Santo; la concepcion de la Madre fue santa semejante à la de el hijo: y que aunque fue hija de Joachin, y Ana, fue con maior razon hija especialissima de Dios.

Reg. 2. *Donec sterilis peperit plurimos, & que multos habebat filios infirmata est:* no abreviò ni encogió Dios la mano de sus piedades, hasta que la estéril tubo muchos hijos, y la que antes era fecunda, en fermò, le dice à Dios Ana madre de Samuel en aquel Cantico que compuso en nacimiento de gracias, por averla echo milagrosamente de estéril fecunda. Bien, y quantos hijos parió Ana? *Peperit multos*, muchos. Quantos? *Septem*, dice San Espagnino: siete? No puede ser, porque el mismo texto dixò, que pario cinco, tres hijos, y dos hijas, *Visitavit ergo Dominus Annam, & concepit, & peperit tres filios, & duas filias.* Luego no fueron siete, sino cinco? Es el caso, que Fenena tenia diez hijos, y acada parto de Ana se le morian dos à Fenena, con que à el quarto hijo, que parió Ana, se le avian muerto ocho à Fenena: y conociendo esta, era castigo de Dios por los valdones, que le diò à Ana; viendo la preñada quinta vez, le pidió con lagrimas, rogase à Dios, no le quitase en la ocasion del quinto parto los dos hijos, que le quedaban. Hizolo Ana así, y librolos por sus oraciones de la muerte: conque estos dos, à fuer de preservados de la muerte por las oraciones de Ana, se contaron por hijos suios, conque fueron siete con los cinco, que Ana avia parido: Pues aunque estos dos eran hijos de Fenena segun la naturaleza, fueron hijos mas propios de Ana, por averlos ella preservado de la muerte con la fuerça, y virtud poderosa de la gracia: *De cetero vocati sunt pueri Anne, eo quod ejus orationibus erat eis vita concessa*, dixo Lira.

Aora decidme, señores, qual es mayor beneficio? La preservacion de la muerte de el cuerpo, ò de la muerte del alma? La preservacion de la perdida de la vida de la naturaleza, ò la preservacion de la perdida de la vida de la gracia? No ay duda ser este infinitamente mayor beneficio.

Luego, si porque Ana preservó aquellos dos hijos de la muerte de la naturaleza, son mas hijos de Ana, que de Fene na, que los engendró: aviendo Dios preservado à MARIA Santissima de la muerte de la culpa, mas propriamente es hija de Dios, que de Joachin, y Ana, aunque ellos la engendraron segun la naturaleza, para que en su concepcion la madre se pareciese à su hijo: y si el hijo fue en la suia hijo de Dios por naturaleza, la madre, en la suia hija de Dios por la gracia, y por lo poco, que en ella obrò la naturaleza. Quan poco fuese esto, y quan mucho, lo que en esta concepcion admirable obrò la Divina gracia, serà el argumēto de esta oracion: y por quanto emos de visitar oy la tierra santa, donde aquella mysteriosa zarça arde y no se consume, serà bien despojar el calzado de los humanos discursos, y pensamientos de la tierra, y recurrir à el poder de Dios y de la gracia Ave MARIA.



De qua natus est Iesus &c. Matthæi. I.



LENO DE JV
bilo celestial
se hallaba el
melifluo Ber
nardo, en la
contempla
cion de este

mysterio, quando prorrum
piò en una proposicion bien
estraña: *Interim sanè ingredi-*

Berm. in cap. mini magis, & videte Reginam
28. *Apoc. in diademate, quo coronavit eam*

Filius suus. Entrad, dize, en
trad almas piadosas à la con
sideracion de este mysterio,
y hallareis à la Reyna MA
RIA coronada con una co
rona, que oy le puso su Di
vino Hijo. Proposicion, que
à la primera villa parecerà
paradoxa, pues llama à la
Concepcion de MARIA co
ronacion de esta Señora: *Quo*
coronavit eam Filius suus. Fue la

CORO

Este mismo sucedió en la formación de el cuerpo de MARIA, para que su cuerpo sacrosanto engendrase à Jeshu-Christo: de suerte, que si el cuerpo de MARIA no huviera de engendrar à Jeshu-Christo, no fuera criada esta Señora.

Si se atiende à el premio, que se le dió, por aver engendrado en este cuerpo à el Unigenito de Dios, es cosa, donde se anega el discurso: por aver engendrado à Dios, se le dió gracia casi infinita: por Madre de Dios fue Capitana de los Martyres, por Madre de Dios fue entronizada en la Gloria, y coronada Reyna de Angeles, y hombres: si no huviesse sido Madre de Dios, nada de esto tuviera: si su cuerpo sacratissimo no huviesse engendrado à el cuerpo de Dios, no huviera sido Madre de Dios: luego toda la alteza de esta Señora la debe à el ministerio de su cuerpo sacrosanto? Quanto esmero, pues, aplicaria Dios, como deziamos arriba, en la formación de este cuerpo, dexandole muy poco que hazer à la naturaleza, y purificando los materiales, de que

avia de ser formada aquella purissima carne!

Y à la verdad yo no hallo novedad, el que Dios formasse este cuerpo, de forma, que quedando en la sustancia, y en el ser de carne, tuviesse propiedades de Cielo, y de espíritu: lo que si me causa admiracion, es, como no purificó la alteza de nuestro Dios todos sus progenitores, como lo hizo con Joachin, y Ana? O, quanto cuydado se aplica en aderezar los caminos, allanandoles los robos, que les hizieron las furiosas aguas de el invierno: por qué tiene de pasar por ellos el Rey. Y la casa Real se adereza? Esto se supone. Si esto, pues, sucede en el viage que haze vn Rey de la tierra, à quié no pasma de que aviendo de pasar el grande Emperador de los Cielos por sus progenitores, caminos para llegar à este mundo, no los purificasse, y previniessse? Altissimos juizios, son suyos, adorenoslos, y veneremos: aplicóse, empero, à componer, y purificar las entrañas de la Ciudad, que era Ana, para que à el formarse la carne de MARIA casa real, donde el Ver-

bo avia de hospedarse, engendrarse una carne, que si en la sustancia era tierra, tuviese dotes de celestial, y de espiritu. Y si no, atended à las propiedades de la carne de MARIA. Los bienaventurados conciben sin obra de varon, la carne de MARIA sin obra de varon concibió à Christo: à los bienaventurados no les causa fastidio, ni peso, si no summo gozo lo concebido de sus entendimientos: lo mismo tuvo el vientre de MARIA teniendo en el à Jesu Christo: los bienaventurados paren en el Cielo sin dolor, y con summa alegria, quedando virgines antes, y despues de el parto, lo mismo tuvo esta Señora: pues, que fue esto, sino ayer formado Dios aquella carne en la sustancia tierra, en los dotes Cielo, para que en todo se pareciese à su Hijo: *Secundus homo de Cælo Cæstis.*

Restanos responder à dos graves instancias, que ya las miro patentes, para que quede corriente esta doctrina. Sea la primera, que las propiedades celestes del sacratissimo cuerpo de MARIA no las recibió en el pri-

mer instante, en que fue formado, sino quando Dios encarnò en sus purissimas entrañas por obra de el Espiritu Santo. Respondo, que quando fue formado el cuerpo de MARIA, fue lleno de dotes, y gracias: y al encarnar el Verbo, fue asistida de otra mucha mas gracia: la primera se llamó implecion, superimplecion la segunda. Dexonos assegurada esta verdad en el Espiritu Divino: desde el principio del mundo criò Dios el Cielo, y la tierra, y dixo: *Et appareat arida, vocavit que aridam terram.*

Genesis. 1.

Muestrese, aparezcale, vease ya la seca: y à esta seca llamó Dios tierra. No notais? Primero que sepamos, como se llamaba la tierra, quiso Dios, que se manifestasse seca, veale primero (dize Dios) esse elemento seco: *Et appareat arida.* Fuerte, y resistente, y luego se labrà como se llama. Ya la duda, la tierra, que es lo que tiene por su propria naturaleza? Ser tierra: y por la voluntad, y gracia de Dios, que es lo que tuvo en aquel principio? Estar seca, pues no se mostrara primero la tierra, tierra, que es lo que tiene por su propio

natural, y sustancia, aunque se muestre entonces lodosa; y despues se secará, y gozará esta propiedad, que tiene por la voluntad de Dios, y de su gracia? No: *Arida, ut sicca sit, ne videatur Sole magis, quam Dei precepto esse siccata, quia arida facta est, antequam Sol crearetur*, dixo San Ambrosio, primero se ha de mostrar la tierra, gozando esse beneficio de Dios, que sea atendida segun los fueros de su propia naturaleza. Porque? Avia de criar Dios al quarto dia el Sol, el qual hiriendo con sus ardientes rayos las entrañas de la tierra, podia secarla, muestrese, luego, essa tierra à los primeros pasos de su formacion seca gozando de mano de Dios esse privilegio, aun antes que se conozca su propia naturaleza: para que sepa el mundo, que essa sequedad, y entereza no la tuvo, por aver herido el Sol en sus entrañas, sino que esos fueros los gozaron al principio de su formacion, que primero fueron en ella los fueros de la gracia, que los fueros de su propia naturaleza. En la tierra de MARIA, en esse cuerpo sacrosanto avia de herir

el Divino Sol de Justicia, encarnando en sus purísimas entrañas, muestrese, luego, la tierra, y cuerpo de MARIA en el principio de su formacion con propiedades de Cielo, y de espíritu, antes que con propiedades de naturaleza: para que sepa el mundo, que si fueron grandes los privilegios, que recibió la carne de MARIA à el encarnar el Sol Divino en sus entrañas, con todo, en quanto à no ser la carne de MARIA lodosa, como lo fue la carne de Adán, sino carne pura, seca, y fuerte, esso lo tuvo alla en los primeros principios de la formacion de essa carne; y de esse cuerpo.

Y si no estais, señores, satisfechos, os daré mas apoyo de esta verdad: *Qui post me venturus est, ante me factus est.* Dize el sagrado Baptista, hablando de Jesu-Christo: el que ha de venir despues de mí, fue hecho antes de mí. Proposicion, que no se, como se pueda entender: en Christo ay tres cosas, Divinidad, alma, y cuerpo: si habla de la Divinidad de Christo, no puede ser: porque S. Juan dize, que fue hecho an-

IOANN. 1.

tes de el, y aunque la Divinidad es ab eterno: el Verbo, no fue hecho, sino engendrado: *Genitum, non factum*. Luego aqui no habla de la Divinidad? Tampoco, puede hablar del alma de Christo, por dos razones: la primera, porq̄ el alma de Christo no fue hecha, sino criada, y de lo que habla San Juan, fue hecho: *Ante me factus est*: sea la segunda razon, porque el alma de Christo fue criada seis meses despues de el Bautista: *Et hic mensis sextus est illi &c.* Luego no fue, el alma de Christo antes que Juan? tampoco puede hablar de el cuerpo de Christo: porque aunque este fue hecho, pero seis meses despues, que San Juan: que parte, luego, es esta, de quien dize San Juan que fue hecha antes que Juan fuesse formado? *Ante me factus est?* Quereislo saber? Pues habla de el cuerpo de Christo. Pues el cuerpo de Christo fue formado antes que Juan? Si, no en la Persona de Christo, si en la Persona, y carne de MARIA, ya porque la carne de MARIA fue la propria carne de Christo, ya porque à el formarse el cuerpo, y carne de MARIA

fue formada con tales dotes de celestial, que ya podia ser carne de Christo: *Secundus homo de Calo Caelestis*. Para que en todo la carne de MARIA en su formacion se pareciese a la carne de Christo Hombre celestial, *Per intercessionem suae Matris, in qua felix eius inchoata est nativitas*: dixo el glorioso Padre San Ildelfonso,

Sea la segunda instancia, que ya que estas perfecciones se le dieron à el cuerpo de MARIA, fue al infundirsele el alma en aquel cuerpo sacrosanto, y no antes, respondo, que no, porque aunque el alma sea de tan noble pasta, y tal como el alma de MARIA, estaba aquel cuerpo sacratissimo tan realzado, y prevenido para hospedar en si aquella alma, que quando parece, que el alma avia de realzar, y coronar à su cuerpo, fue muy al contrario, como deziamos à el principio, que el cuerpo de MARIA honrò, y coronò aquella alma sacratissima, à el recibirla, y hospedarla, adverbencia singular, que nos dexò Dios desde el principio de el mundo. Hagase la luz, dixo Dios, hizose la

Sermo 3.
in Nativitate
Virg.

luz.

Genes. 1.

luz, y vió Dios la luz, y aprobola por buena, *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Haganse dos lumbreras grandes: *Fiant duo luminaria magna,* Hízieronse las dos grandes lumbreras, vna mayor, que es el Sol, otra menor, que es la Luna. No notáis? Puede ser criatura mas noble que la luz? No, y tanro, que có la luz se ennoblecen Sol, Luna, y Estrellas. Y se le da nombre de buena no mas, y al Sol, y Luna renombre de grandes? *Luminaria magna?* Si, para solucion de esta duda es menester notar, que obra fue la de Dios en formar el Sol, y la Luna, esto no fue otra cosa, que criar Dios dos cuerpos, è infundir en cada vno la luz, como alma de aquellos cuerpos: y siendo el alma mas noble que el cuerpo, se le da à la luz, que es el alma, antes de incorporarse nombre de buena no mas, y despues de incorporada el titulo honroso de grande? Si, porquè? *Tunc* (dixo Lyra) *Tunc accepit à Deo virtutem influendi ad varios effectus.* La luz en su principio era luz no mas, sin virtud para calentar la tierra, para dar vida à las plantas, y obrar otras gene-

raciones, però à el entrar esta luz en los cuerpos de Luna, y Sol, tuvo estas admirables virtudes, por la compañía de ellos. Llamefe, pues, la luz en sus principios buena no mas, però al infundirse en los cuerpos de el Sol, y Luna, desefe el titulo de grande, que aunque la luz es tan noble en sus principios, faltale, empero, virtud para obrar generaciones.

Aora, atended à la aplicacion, y respuesta de la instancia, que os la agradezco, pues có ella me aveis puesto, señores, en ocasion que se entienda la doctrina de toda esta oracion. Para lo qual, es bien, que noteis las glorias, que redundaron en Christo, por aver vestido carne mortal, y muerto como Cordero, ya le llaman Cordero muerto desde el principio del mundo, ya todas las glorias, y alabanças en el Apocalypsis, por que murió: *Dignus est agnus, qui occisus est:* Pues supongamos, que el Verbo se vnió à vna naturaleza angelica, pregunto, sería Cordero? No. Moriria? Tampoco. Repararia el mundo? Menos. Llenaria las sillas de los Angeles có las generacio-

Apoc. 131

nes, que de esta muerte resultaron? Tampoco, que para ello se vistió de carne mortal, y no de Angelica naturaleza, como lo notò el Apóstol: *Nusquam Angelos apprehendit.* Pues atended à las consecuencias: luego por aver vestido carne mortal adquirió todas estas glorias? Luego por aver entrado el alma de Christo en aquella carne mortal obrò todas estas espirituales generaciones? Luego por aver entrado el alma de Christo en aquel cuerpo celestial, parece, quedò ennoblecida, y aqui estuvo toda la dificultad, que os propuse à el principio en la formación de la carne de Adán.

Dixe, si os acordais, q̄ formar Dios tan de espacio aquella carne, fue, porque formaba vna carne, que siendo de tierra en la sustancia, tuviese propiedades de Cielo, de la qual, antes que Adán la manchasse, guardò Dios vna porcion, como semilla: *Reliquisset nobis semen* Para estas dos personas celestiales. *Secundus homo de Cælo Cælestis:* Pues bolved agora a el contrario, criaba Dios vna carne, que siendo Cielo, y espiritu en las propiedades, fuesse tier-

ra, y carne passible, para que mediante ella, Christo muriesse, y obrasse tantas generaciones, y ganasse tantas glorias: luego en aver entrado la luz (quiero dezir) el alma de Christo en este cuerpo, y esta carne, quedò formado el Divino Sol, y quedò apta aquella luz para tantas generaciones, y glorias? Luego el alma de Christo, parece, quedò ennoblecida, por averse vnido à aquel cuerpo, y quedò coronada con él. *Quo coronavit eum Mater sua.*

Poned agora los ojos en esta Divina Luna, la qual dize, que todas las generaciones, todas las naturalezas le han de estar agradecidas: *Beatam me dicent omnes generationes.* Què generaciones? Què naturalezas? Los Angeles, y los hombres: los hombres, porque por ella fueron reengendrados, y reparados en Christo: la de los Angeles, pues mediante ella se recobraron las sillas. Pues supongamos, que el alma de MARIA la vnìo Dios à vna Angelica naturaleza: que tuviera MARIA por esso? Nada, ni fuera Madre de Dios, ni tuviera la gloria de ser Ma-
dre

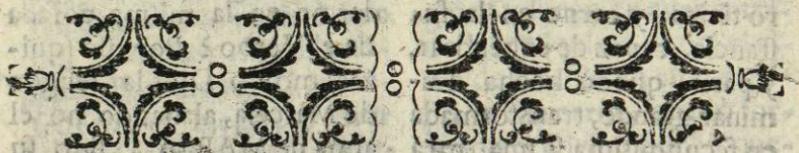
dre de tantas generaciones: figuese, luego, que à el averse incorporado aquella luz de su alma en vn cuerpo celestial en las propiedades, pero tierra, y carne en la sustancia, capaz de engendrar, y parir, quedó hecha Luminar grande, transformada en fecundissima Luna, para tantas generaciones, y finalmente coronada como Reyna. *Videte Reginam &c.*

Y para calificacion de este discurso convienen muchos santos, que al encarnar el Verbo en las entrañas de esta Señora, vió claramente la Divina essencia, pero q̄ al infundirsele el alma, quando fue formada esta Señora, le sucedió lo mismo, pero no con vision tan clara, como la de los bienaventurados, ni tan obscura como la de Moyses, sino con vna vision media entre la vna, y la otra, la qual solo Dios sabe como fue. Pero no tuviera esta honra el alma de MARIA quando fue criada, y no quando se infundió en su cuerpo? No: para que se entienda, que esta honra la debe à la compañía, y union de su sacratissimo cuerpo. O como à el entrar el alma de

esta Señora en aquel cuerpo sacrosanto, diria con mucha mas razon que Isabel: *Vnde hoc mihi?* De donde à mi tanta dicha, que entre à hospedarme en la misma posada de el Verbo? Por esto (quizas) movió Dios la lengua de Marcela, alabando no el alma de MARIA, sino su cuerpo. *Beatus venter*: para que sepa el mundo, que toda la alteza, à que subió el alma de MARIA desde el primer instante de su Concepcion, hasta ser entronizada en el Cielo, la debe à su cuerpo, y aver engendrado en él à la Magestad de Christo. O Virgen sacratissima! Así lo entiendo con infalible certeza por la autoridad de los santos, por el comun sentir de la Iglesia, siendo estas glorias de vuestra animacion sacratissima mucho menores en lo que se ve, que lo fueron en el hecho, cuyo conocimiento claro algun dia alcanzaremos en el Cielo. En el interin, recibid de todo el Catholico gremio los debidos parabienes, de que os gozará el mundo para su amparo, y à Dios se le cante la gloria de su infinito poder: pues pudo, y supo formar

mar criatura tan perfecta como vos para Madre del Verbo, para Reyna de los Angeles, para amparo de los

hombres, para remedio de la culpa, para restauradca de la gracia, para conducirnos à la Gloria. *Ad quam &c.*



S E R M O N

DE LA

SAGRADA RELIQUIA

DE LA CINTA DE N. P.

SAN AUGUSTIN.

Beatus venter qui te portavit &c. Lucae 11.



VEGO QUE PVSE LOS OJOS EN el grave assumpto de esta celebridad, se me ofreció aquel magnifico convite, que promete Dios por Isaias: *Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc convivium binguium, convivium vindemise, vindemise defecata.* Dichosos siglos, en que la Magestad de nuestro Dios à todos los pueblos, y las gentes

harà vn magnifico convite, en cuya Mesa franquearán los mas fazonados platos de los manjares de el Cielo, pero con advertencia, que este convite serà en forma de vendimia: *Vindemise defecata*: Que este monte donde se ha de franquear

esta Mesa sea Augulino, monte fuerte, donde se sustenta la
Cius

Ciudad de Dios, *Civitas supra montem*, parece claro, como lo es tambien, ser MARIA Santissima la Mesa soberana, donde se distribuye aquella carne, y vino sacrosanto : *Ipsa est Mensa intellectualis, que vita panem mundo suppeditavit*, que dixo San Epiphanio: lo que si es digno de reparo, es, que este magnifico banquete sea, no en forma de comida, sino de bebida, no de manjares, ò animales generosos, como en otras ocasiones los propuso Jesu-Christo: *Altilia occisa sunt*, Sino en simbolo de vendimia: *Vindemie defecate*. Ea, reparad lo que sucede en la vendimia : para facarle à la vba la sustancia, juntese toda, ciñese, y aprietafe de forma, que lo que antes no cabia en mucho sitio, despues de apretado, y ceñido es muy poco lo que ocupa. Ahora entenderéis el mysterio. Convida oy la Magestad de Jesu-Christo en casa del monte Augustino à participar aquel magnifico banquete, y quiere sea todo, assi los convidados, como los manjares en forma de mysteriosa vendimia, estrechados, y ceñidos: ceñido viene aquel Divino Señor, no solo con la estrecha cinta de la humana naturaleza, que para consolacion del hombre ciñó MARIA Santissima en sus purissimas entrañas à el Verbo, sino ceñido en quanto manjar, con cinta tan estrecha, que le reduce no solo à el circulo brebe de aquella Hostia, sino à el mas minimo punto de toda ella : ceñida viene al convite la soberana MARIA, y tanto, que quando pudiera blasonar de Reyna, se ciñó la cinta, è insignia de Esclava : con que consiguientemente los muchos, y devotos hermanos de esta gloriosa confraternidad vienen à el convite tan estrechados, y ceñidos, que siendo muchos en las personas, son vno en la charidad, y en el trage, para que conformes cõ el Divino Señor que los convida, puedan ser participes de aquella celestial vendimia.

Cayò en manos de ladrones vn desdichado, quanto ya dicho soy hombre, à quien dexaron mal herido, y bien robado : vn Samaritano piadoso tomó à su quenta el curarle, pero debió de ser muy visfõ, segun el modo con que le curò, lo primero, le ligò, ò ciñò las heridas : *Alligavit vulnera ejus*, Y despues le lavò con vino, y las vngiò

Lucæ 10.

Lucæ 10. con balfamo, ò 'azeyte: *Fundens oleum & vinum: Estraño* modo de curacion: hombre, ò cirujano, ò quien eres, lava primero con vino estas heridas, yngelas despues con el balfamo, y despues las ceñirás, y vendarás, paraque frague esta medicina. Primero las ciñes? Si, y no es esto lo mas, sino que para alivio, y regalo de este bien herido, y mal curado, en vez de llevarlo à vn Hospital, donde pensais, que lo llevò? A vn establo: *Duxit in stabulum.* Gentil regalo por cierto, à vn lugar de bestias le llevas? Si, que es altissimo el mysterio: es este hombre herido el genero humano, es el Samaritano, que le curò Jesu-Christo, cuya humanidad sacrosanta, recevida en las entrañas de MARIA fue la cinta, que ciñò, y curò nuestras heridas: pretendia este Medico Divino llevar à este hombre à el establo, què establo? No os acordais, que los Pastores hallaron à este Samaritano Divino en forma de pan entre pajas, acõ-

Lucæ 2. pañado de bestias en vn establo: *Et infantem positum in praesepio.* Ya, pues, sea la primera diligencia de esse Medico piadoso ceñirle, y ligarle las heridas à el hombre con la cinta mysteriosa de su humanidad sacrosanta, q̄ en essa salutifera cinta està el balfamo, y el vino de su sangre, y de su muerte, y assi curado, y ceñido, se llegará como debe à gustar del vino de aquella vendimia soberana: *Vindemia defecata.* Este es en summa el modo de ceñir esta santissima reliquia, y la disposicion de vida para aquel Divino banquete, à que oy en la casa de Augustino convida Jesu-Christo à todos los cinturados. Que honra, y que efectos son los de esta preciosa joya, será el argumento desta oracion, y no os parezca poco el empeño, porque si San Juan Baptista no se atrevia à desatar el menor nudo de la correa de Jesu-Christo: *Cujus non sum dignus, ut solvam ejus corrigiam.* Quien no fuere vn

Joann. 1.

San Juan Baptista, como desatará los nudos de esta mysteriosa correa? Pero si Juan es lo mismo que gracia, la gracia lo puede todo. Ave MARIA.



Beatus venter &c. Lucae 11.



Apocal. 1.
 Syll. in Ap
 t. 1. cap. 1. q.
 51. n. 402.

ision myste-
 riosa la que
 descubrió
 San Juan
 en su Apo-
 calypsi: vi,
 dize, à la
 Magestad de Christo ceñido
 por los pechos con vna cin-
 ta puríssima de el oro de su
 inmensa charidad, sobre q̄
 dixo vn docto. de sentir de
 Ruperro: *Per zonam auream
 intelligitur regia potestas, qua Do-
 minus se praecinxit induens deco-
 rem, & fortitudinem, decorem
 ad suos nobilitandos, fortitudinem
 vero ad eos custodiendos.* Ciñó-
 se el Divino Verbo esta cin-
 ta por dos mysteriosos fines,
 el primero, para que comu-
 nicandola à los hombres,
 quedassen con ella honrados
 y ennoblezidos. El segundo
 para que quedassen llenos de
 fortaleza, que solo Dios sabe
 comunicar honra verdade-
 ra, y verdadero provecho, fi-
 nes, y beneficios, que siendo
 de Dios, naturalmente el y-

no se infiere del otro.

Dióle Dios à Augustino,
 y su familia la cinta sacrosan-
 ta, no de lana, no de lino,
 no de seda, si de pieles de
 animales, para que no solo
 fu Religion, sino quantos la
 ciñessen, quedassen honra-
 dos, ennoblecidos, y conso-
 lados, con la mayor conso-
 lación, y honra, que pudo el
 Divino brazo. *Ad suos nobili-
 tandos.* No se, señores, si ois
 la grande celebridad, y ban-
 quete, que se oye, y mira
 en la casa de aquel Prodigio:
 pero porque es mejor (como
 dize el Espiritu Santo) ir à la
 casa del llanto, que à la ca-
 sa del banquete, os llamo
 para la casa de otro Prodigio,
 bien desvaratado, y perdi-
 do, si bien ya en esperança
 restaurado: este Prodigio es
 Adan, y su casa el Parayso:
 ò quan contrarios son los
 ecos, que se atienden en vna,
 y en otra casa! Y quien tu-
 viera espíritu para bosque-
 xarlo, siquiera como ello
 fue

fue. A el Prodigio le echa los brazos à el cuello aquel piadosissimo Padre, à Adan lo residencia qual severissimo Juez: à el Prodigio le ciñe un riquissima estola, à Adan viste un aspero cilicio de pieles de animales: à el Prodigio lo recibe en su casa, à Adan lo destierra de la suya: à el Prodigio le pone la mesa, à Adan lo deja en ayunas: à el Prodigio le franquea un façonado banquete, à Adan, que busque el sustento con el sudor de su rostro: en la casa de el Prodigio todo es musica, y alegría: en la de Adan todo lagrimas, y desconsuelo. No hablo ya de los gemidos de los brutos, de las quejas de las aves, de la triteça de las plantas, de lo marchito de las flores, de el mormollo de las fuentes: que es esto? Es Dios (por ventura) acceptador de personas? La vida dilatada de un Prodigio, gastada en muchos, y enormes peccados? La breve de Adan consolo uno? Si es, porque vertio lagrimas el Prodigio, tambien Adan conociò, y llorò su culpa: como luego alli tanta consolacion, y honra, y aqui tanta deshonor, y desconsuelo? Deshonor, y descon-

suelo os parece el cilicio de pieles, con que ciñò Dios à nuestros primeros Padres? Pues fue la mayor consolacion, y honra, que pudo salir del robusto braço de Dios: oíd lo que les dize al verlos con esse cilicio: *Ecce Adam, quasi unus ex nobis factus est.* Ya està Adan como vna de las Divinas Personas, que fue como si dixesse (dixo vn Doctor) *Etia unus ex nobis, nō pefilius, ob peccatum, alterū ciliciū, alteramque palliōem tunicam naturam nempe humanam, in similitudinem sibi peccati assumet.* Esta, piel de la mortalidad humana se veitia por cilicio vno de nosotros: con que aquella piel, con que Dios ciñò à Adan, era el mismo Dios humanado en figura, con que el mismo Dios humanado era alli cinta de Adan: pues ved agora la difereacia, que ay de cinta à cinta, de honra à honra, y de consolaciõ à consolacion: el Prodigio es honrado, consolado, y ceñido con la cinta, ò Estola de la gracia: Adan es honrado, consolado, y ceñido con la misma fuente de la gracia: el Prodigio es honrado, y ceñido con la cinta, que nos ganò Jesu-Christos Adan

Gen. 3.

Sil. 1. 1. 20
Apo. cap. 1.
q. 69. n.
599.

Adan fue ceñido con la misma persona de Christo: en el reparo de el Prodigio se alegró, y consolò sola su casa: en el reparo de Adan se alegraron, y consolaron hasta los mismos Seraphines, todos los Cielos, y toda la tierra. Si comparamos consolacion à consolacion, ea el reparo de el Prodigio se consolò vna familia no mas: en el reparo, y cinta de Adan se consolò todo el mundo: quereislo ver? Pues notad, que del Propheta Simeon dize el Espiritu Santo, no que esperaba el remedio del hombre, no que esperaba à el Verbo Encarnado. Pues que era lo que esperaba? *Consolationem Israel*: La consolacion de los Israelitas verdaderos, porque en esse ceñirse Dios el oficio de la humana mortalidad, cinta con que ciñò en el Parayso à Adan, estubo no solo la mayor honra, sino la consolacion mas alta, que pudo el Divino brazo: *Esse potentiam in brachio: expectans consolationem Israel.*

Pero esperad, señores, q se nos ha pasado en silencio el vientre purissimo de MARIA, y yo no me admirare de esto, quando en aquellas

pieles de Adan, cinta, que ciñò el Divino Verbo, encontramos con Jesu-Christo, sin que alli pareciese MARIA: no lo notais? Ciñò Dios con la cinta de las pieles à Adan: no mas? Si, tambien ciñò à Eva: *Fecit eis tunicas pelliceas*: Y dixo su Magestad, ya Adan està hecho vn-Christo: bien, y si Adan por ceñir esta purissima cinta està hecho vn-Christo, Eva, que ciñe la misma, à quien està semejante? A MARIA (no ay duda) que ceñirà la misma cinta, para ceñirla à el Verbo. Pues como no toma Dios en la boca à Eva, pasandola totalmente en silencio, y solo habla con Adan. *Ecce Adam*? Eà, que no advertis el mysterio: Sabed señores, que Eva tuvo dos nombres, vno, que le puso Dios, otro, que le puso Adan: el nombre, que le puso Adan, fue el nombre de Eva, *Et vocavit nomen uxoris sue Evae*. El nombre, que le puso Dios à Eva, fue el mismo nombre de Adan, comun à esposa, y à esposa, comun à hombre, y muger: *Et vocavit nomen eorum Adam in die, qua creati sunt.* Conocele esto claramente, pues llamando Dios à Adan que

que ya se avia escondido *Vbi es Adam?* Pareció juntamente Eva. Pues quien le mete à Eva donde no le llaman? Si llaman, que con esse nombre de Adan nombraba Dios à los dos; *Et vocavit nomen eorum Adam.* Con que dezeit Dios, ya Adan està como vno de nosotros, fue prometer el mysterio de la Encarnacion: *Sub latet ad Filium Virginis respectus*: Que dixo vn Docto, y que assi como Adà, hombre, se miraba cenido con aquel cilicio, por causa de Adan su muger, assi el Divino Verbo avia de ceñir el cilicio, y cinta de la humana naturaleza, para honra, y consolacion del hombre en el vientre purissimo de otra Divina Muger: *Beatus venter* &c.

Mas me atrebo, pladosamente, à decir, con que se aclarará mas el antecedente discurso, y es, que quando dixo Dios, ya Adan es semejante à uno de nosotros, habló mas principalmente con Eva, y en ella con la soberana MARIA, para lo qual es bien, que noteis, que assi como el nombre de Adan, fue comun à el primer hombre, y à su Eposa: assi el significa-

do de esta voz *Hombre*, es comun à varon, y hembra; pues notad aora quan infinitas vezes se intitulo Christo, hijo de el hõbre. Pregunto, q hõbre es este, de quiẽ se llama hijo? Porq Christo no fue hijo de algun hombre; si fue, no hijo de hombre varon, sino de hombre muger, que fue MARIA: *Filius hominis*: quonia ex MARIA, que *Et ipa erat homo*. Dixo S. Ireneo, luego siendo comun à varon, y hembra el nombre de hombre, como fue comun à varon y hembra el nombre de Adan, siguese claramente, que assi, como quando Iesu-Christo, se intitulo hijo de el hombre, se entiende unicamente à MARIA, assi, quando hablava de Adan, mas principalmente hablava con Adan hembra, y en ella con la Divina MARIA, que ciñendo le en su Sacratissimo vientre *Beatus venter* la cinta, ò cilicio de la humana naturaleza, avia de nazer hombre, semejante à ella, para honra, y nobleza, de el hombre, *Ad suos nobilitados*, y para consolacion de el mundo, *expectans consolatiorem*.

No solo, la consolacion de esta Sagrada Cinta, fue la mayor

Iren. apud
Cerdã cad.
26. Sect. 4.
n. 33.

Zen. Acad.
I. Sect. 6.
nn. 52.

mayor honra para el hombre, sino la mayor gloria para Dios, por averlela ceñido esta Divina Princesa en sus purísimas entrañas: para lo qual, es digno de notar, que esta Zona, ó Cinta de pieles la ceñeron muy pocos, así de el viejo, como de el nuevo Testamento: de el antiguo, un Elias; de el fin de el antiguo, y principio de el nuevo, un San Juan Bautista, MARIA Santísima, y su soberano hijo, si pues la Santa Cinta es símbolo de la cinta de pieles, que ceñó Dios à nuestros Padres, como la ceñó MARIA? Que los demás la ceñieran no es mucho, pues fueron concebidos en culpa, pero Iesu-Christo y su Madre, concebidos en los esplendores de los Santos? Si, por dos razones: la primera, que en aquellas pieles, ó cintas que ceñó Dios à nuestros Padres, esta entendida la cinta de la humanidad sacrosanta, que ceñó Iesu-Christo: *Verbum Patris pelli humanitatis unitum est.* Que dixo el Pazense, y quando el Santo de los Santos ceñó cilicio semejante à el pecado: *In similitudinem carnis peccati*, no es mucho le imitase MARIA, como le imitó

en morir, aviendo sido concebida en gracia.

La segunda razon, y que haze mas à nuestro caso es, que aquel cilicio de pieles, no fue vestido de afrenta, sino de honra; no fue efecto de la culpa, sino remedio de la culpa: el cilicio de ojas, que ellos se ceñeron, si, esse fue vestido afrentoso, ojas, en quien qualquiera, que leiese, hallaria escrita la culpa: *Ut talis poene sue significatio à nescientibus fieret, et doceret scriptura lectorè* que dixo mi Augustino. Fue finalmente el cilicio de las pieles: trage del hombre, reparado con esta cinta de la humanidad, con que en Adan, y en Eva ceñidos con esta cinta, se miraban dos cosas: à vn tiempo mismo, Adan, y Eva en sus propias personas, Christo, y su Madre en la figura: Adan, y Eva en sus propias personas reparados: Christo, y su Madre en la figura, como reparados ya, y consolació de todo vn mudo. Ahora, y quando pudiera el Verbo ceñirse, y reparar, y cõsolar el mundo, sin que interviniese MARIA, quiso se la ceñiese esta Señora en sus purísimas entrañas, por la grande honra, que Christo

D. P. N.
Augusti. de
Gen. ad lit.
apud Cerd.
Ac. 3. sect.
3. n. 22.

Cerda.

Rom. 80.

reci-

recibió en esto, y tan grande, que el aprecio, que haze Christo de esta honra, no se como os lo pondere. Discipulos míos, les dize à sus Apóstoles, ceñios muy bien, y tened luzes en las manos: bien, y como Christo les dize, lo que han de tener en las manos, por que no les dize, con que tienen de ceñirse? Porque yo lo avia dicho con el hecho en nuestros primeros Padres con la cinta de pieles de la humanidad de Jesu-Christo: *In duimini si Dñm Jesu-Christu. Succin ti lii los vestras in veritate.* Pues ahora nace mayor duda: dos cosas ay en Jesu-Christo, una la cinta de la humanidad, otra la luz de la Divinidad, como, luego, le da el lugar primero à la cinta, *Lumbi pre-cincti*, y el lugar segundo à la luz *Et lucerna ardentes?* No es otra la razón, sino que la luz de la Divinidad la recibió de su Padre, pero la cinta de la humanidad de su Santissima Madre, y se honra tanto Jesu-Christo con esta cinta, que recibió de su Madre, que le da lugar primero, à el parecer, que aquello que recibió de su Padre.

Dióle MARIA Santif-

lima esta cinta de la mortificación en sus purissimas entrañas à Jesu-Christo, y bolviósele Jesu-Christo à MARIA en esta cinta de pieles de animales muertos. Ahora, y que honra tan grande, como fue esta para Jesu-Christo, pues le coronò Principe, y Rey de ambos Orbes, por aver ceñido esta preciosa cinta, formada con el oro de su charidad inmensa: *Et precinctum ad mamillas* *pena aurea*, Como claramente hemos probado, la dieste MARIA Santissima à Monica, y à Augustino, no se como pueda ser, quando honra tan Divina estuvo reservada siempre, y fue sola de la Persona de el mismo Dios. Así lo avia dicho su Magestad por Isaias: *Gloriam meam alteri non dabo.* Mi honra, y mi gloria no la gozará otro que yo, luego para que se cumpliesse esta determinacion de Dios, ni à MARIA, parece, pudo comunicarsele. Para solucion desta duda, es bien, que noteis, que este decreto de Dios no es universal, no dize *Nemini dabo*: Mi honra no la gozará ninguno, sino *Alteri non dabo*, no la gozará otro, como si dixiese: la honra de mi cinta la comu-

Apoc. 10

Isa. 48

Rom. 13

Ephes. 6

Luce 12

muniqué à vno, que fue mi Madre Santissima, pero de ai no passará, no se comunicará à otro: *Alteri non dabo*: Si (luego) fue este el decreto de Dios, que esta santissima reliquia no la avia de gozar otro, que no fuéssè MARIA, como la comunicò MARIA à Monica, y à Augustino? A esta duda no se me ofrece que responder, sino que Monica, y Augustino fueron por el amor vna cosa con MARIA, y de esta suerte se cumplió el decreto de Dios, pues dandola MARIA à Monica, y à Augustino, no fue darla à otro, que à MARIA: *Alteri non dabo*. Quereis saber las finezas que obrò Jonatas con David? Pues en cierta ocasion llegó à desnudarse de las reales insignias, no solo, sino hasta el balteo, ceñidor de pieles, insignia que le declaraba Principe, y todo se lo dió à David: *Vsq̃e ad balteum*: Pues como se enagendò Jonatas de insignia tã honrosa q̃ le declaraba Principe? Ea, q̃ no se enagendò de ella, dandola à otro, se quedò cõ ella, por que este otro, à quien la dió, no era otro de Jonatas, era lo mismo que el Principe, por el amor grande que se tenia:

Anima Ionathæ conglutinata erat I. Reg. 18. *anima David*. Con que lo mismo fue, darle Jonatas à David la cinta, que quedarle Jonatas con ella, assi sucede en nuestro caso: *Alteri non dabo*. Dixe, que el aver dado Dios à los hombres esta santissima reliquia, fue tambien, para fortalecer à los que la ciñen: *Fortitudinem ad custodiendos*: Y dixe tambien, que este efecto se seguia del primero: esto es, de la honra, que comunicò à el mundo con esta cinta: *Ad eos nobilitandos*: No son las honras de Dios, como las honras del mundo, honras vanas, y sin sustancia, honras, que no fortalezen, sino enflaquezen: honras, que no hazen mejores, antes (bien) relaxan, y hazen peores: las honras de Dios son honras de sustancia: el que las goza, se ciñe, se ajusta, de malo, se haze bueno, y de bueno se haze mejor: con que los efectos de esta santa cinta en orden à la fortaleza, que comunica, aunque pudiera señalar muchos, me ceñirè solo à dos. El primero es, enriquezer el alma de tesoros de indulgencias, y como el rico, à lo de Dios, es fuerte de espiritu, es in-

comparable la fortaleza, que da esta preciosa reliquia: en aquella cinta, con que Christo se manifestó en el Cielo entienden los santos los meritos de la Passion, y muerte de Christo: *Non abs re hanc praecinctionem, Christi Domini, Passionem, & mortem denotare: Dixo vn Docto, y siendo esto assi, que Mare magnum de indulgencias, y gracias por los meritos de Christo ganarán los q la ciñen? Manifestòse Christo ceñido con vna cinta: à los pechos: y que simboliza esta cinta? Zona aurea est chorus Satorum cõcorde charitate Dño adherens: Dixo el Venerable Beda, simboliza esta cinta vn choro, ò confraternidad de almas justas, que mysticamẽte ciñen los pechos de Jesu-Christo: Et quid agunt Sancti, dum ad instar zone, pectus Christi circumdant: y que es lo que haze esta dev ora confraternidad, ciñendo los pechos de Christo? *Pendent ab uberibus eius. Estar quales inocentes niños, pendientes de aquellos Divinos pechos. Para que? Ad mamillas, lac indulgentie... Infantibus salutare. Alimentandose de los pechos de Christo, y bebiendo aquel mar inmenso de gracias, è indulgẽ-**

cias, que nos ganó con su muerte. Mucha ponderacion es esta, no se quede sin fiador.

Alentabanos Jesu-Christo à las buenas obras, y dize, ca buen animo, que en el Cielo se os dará el premio con vna medida tan colmada, que se vierta: *Mensuram bonam... & super effluentem dabunt: Por que con la misma medida, que vosotros midiereis acá, se os ha de medir allá: Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remittetur vobis: Aqui se mira una grande contradicion, si allá ha de ser el premio tan colmado, y abundante, luego no será medido con la misma medida, que acá medimos? Porque, que cosa mas comun, que no llenar nosotros aun la medida de las obras de obligacion? Siempre faltas, siempre imperfectas, siempre llenas solo de negligencias, luego no será la misma medida la de el premio, que la de el merito? Y aprietafe mas esta duda con el testimonio de Jesu-Christo, pues premiando à vn siervo fiel, le dixo, porque fuiste fiel en lo poco: *Quia in pauca fuisi fidelis: Entra en el gran gozo de tu Señor. Que tiene que**

Lucã 6.

Matt. 25.

ver

Sil. tom. 1
in Apoc. c.
3. q. 51.
n. 403.

Sil. t. 1.
ubi supra
q. 52.
Beda Ap-

Sil. ibidem
n. 413.

dem q. 50
n. 389.

Ver lo poco con lo mucho?
 Lo grande con lo pequeño?
 Lo falto con lo abundante?
Supra multa te constituam? Yo me persuado, que la solucion de esta duda está en aquel *sinum vestrum*. Advertid, que los que han de recibir este colmadísimo premio, ha de ser en el seno: en el seno? Si, *In sinum vestrum*. Gozan os biē-aventurados dos premios, vno esencial, que consiste en ver à Dios, otro accidental, y este viene à ser vnas luzes, ò resplandores, que reciben en aquella parte, en que acá, en el mundo luzieron en alguna heroyca virtud, ò martirio: así los martires se muestran allá con coronas, los Virgines con palmás, los cōfessores con estolas, correspondiendo el premio de allá al obrar de cada vno de acá: luego los que Christo ceñido à los pechos premia allá en el Cielo, *Precinctus ad mammillis*: Dando esse premio, y depositandolo en el seno, es porque acá en la tierra ciñeron esse seno, ò esse pecho? Parece que sí, que así lo prometió su Magestad à los que se ciñeron por los pechos en la tierra: *Sint lumbi vestri praecincti*: Los premiaré yo ceñi-

do por los pechos en el Cielo: *Prae inget se*: Cō q̄ los que reciben en el Cielo este colmadísimo premio en el seno: *In sinum vestrum*: Son los q̄ ciñeron el seno en la tierra? Clara parece la cōsequencia.

Pues agora entenderéis el mysterio: la misma es la medida, con que son premiados en el Cielo los que la reciben en el seno, porque lo ciñeron en la tierra, y no es la misma medida: no es la misma, si se atiende à la sustancia de las obras, por que estas estuvieron faltas, y llenas de imperfecciones, pero infaliblemente es la misma, si se atiende à essas obras, como executadas por cinturados, y acompañadas de la santa cinta, pues esta tanto las levanta de punto por los meritos, è indulgencias de la muerte de Jesu-Christo: *Lac indulgentia infantibus salutare*: Que el mar inmuento de aquel premio es debido à el *Mare magnum* de los cinturados: *Eadem mensura remetitur vobis*. Confusion grande de los Christianos, pues ya que es tanta la pureza, en empuñar el ayuno, el cilicio, ò la disciplina, aun no quie-

quia, en que sin molestia, ni trabajo, se hallen llenos de satisfacion con tanta suavidad, como quien bebe vna dulcissima leche, *Lac imdulgentia.*

El segundo efecto desta santissima reliquia, y fortaleza, que à los que la ciñen comunica es, hazerlos fuertes, y formidables contra el demonio, burlandose de el, trayēdole arado, y atrabillado, como si fuesse vn mal gozque. Bien pudo MARIA Santissima hazer este favor à la familia de Augustino en vn escapulario, ò cordon, ò escudo, como à otras Religiones, pero que fuesse en vna cinta, y esta de pieles de animales? Y qual serà la razon? Ya os acordareis, que en el Parayso andubo el diablo suelto, al i aprisionò, y hizo esclavos à nuestros primeros Padres, y los que antes ceñian luzes de gloria, ceñieron despues pieles de muertos: blasonaba el demonio con este triunfo, y brabeaba de fuerte, encallido en el hombre: *Cum fortis armatus custodit atrium suum:* Pero vino el fortissimo Jesus, arrojò del Castillo à este fuerte, y formando cinta

de la humana naturaleza mortal, à quien el demonio avia vencido, aprisionò con ella al demonio, atandolo con lo mismo, que nos atò, y no os parezca, señores, esta empresa, de poca monta, q̄ para mostrar Dios à Job su grande, quanto infinito poder, le dize, por ventura podràs tu encadenar al demonio, como yo puedo atarle, y ligarle? *An extrahere poteris Job. 40. leviatam, & fume ligabis linguam ejus?* Pues esta fortissima ligadura, nos dexò en esta preciosa cinta, y la diò à Monica, y à Augustino, y en ella la fortaleza misma de la humanidad mortal de Jelu-Christo, para que quantos la ciñen no solo vençan, sino aten al demonio.

Y para esto es bien, q̄ noteis, que en aquellas pieles de Adan està entendida la vida, y muerte de Christo: *Verbum Patris pelli humanitatis unitum est:* Que dixo el Patente. Pues notad aora, que el Angel San Raphael atò al demonio allà en el Reyno de Egipto, *In deserto superioris Egipti.* Y con que lo atò? Por ventura con la cinta que el Angel estava ceñido? *Praecinctum ad ambulandum.* Cinta, y

Luce 11.

Tobie 8.

trage,

Il. tom. 4. el Cielo: *Hic habitus ab Angelis in homines est dilapsus*: Que
 cap. 22. 7. dixo vn Docto. No era pequeña esta alabanza: pero no
 2. num. 14. le atò con esta cinta; pues con que cinta lo atò? Reparad bien en las palabras del texto, y lo sabreis: no dize, que lo atò, *Ligavit*, sino que lo reatò, *Religavit*: Atar, es menos, reatar, es mas, atar, es atar sola vna vez, reatar, es atar primera, y segunda, aquí dize que el Angel atò segunda vez al demonio en el Reyno de Egipto: *Religavit eum*, Quando (luego) fue la vez primera, que estuvo atado el demonio en el Reyno de Egipto? Os acordais de aquella memorable noche, en que el demonio mato los primogénitos de Egipto? Pues notad, que no se atrevió à tocar, y tuvo atadas las manos para los de el pueblo de Dios: y con que cinta tuvo las manos atadas? En esta misma noche estaban los Israelitas, por familias, comiendo el Cordero, representacion de la muerte de el Cordero Divino, y en las puertas de las casas pusieron vnas listas, ò cintas de la misma sangre de

el Cordero. Mas, estaban los Israelitas participando de la muerte del Cordero, ceñidos, y con baculos en las manos, viva imagen de la familia de Augustino, ceñida, y con baculos, à fuer de Hermitaños: *Renes vestros accingetis, tenentes baculos in manibus*, Con que avia sangre de el Cordero en las puertas, muerte de el Cordero en la Mesa, y participacion de esta muerte à fuer de cinturados, y ceñidos: ya, pues, no ay que admirar, que al llegar el carnicero demonio à las puertas de estas familias en el Reyno de Egipto, tenga tan atadas las manos, que si à fuer de ceñidos están participando los meritos de la muerte de el Divino Cordero, esta cinta, y esta sangre ara las manos al demonio, para que no pueda injuriar à los que ciñen tan soberana reliquia.

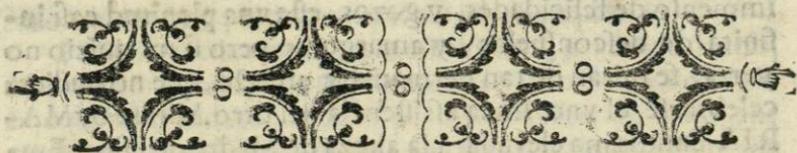
Es, pues, la cinta sacrosanta, honra para Dios, y para los hombres consolacion la mas Divina, tesoro, que abraça, y encierra el *mare magnum* de los merecimientos de Christo, fineza, que solo à la familia de Augustino hizo la Soberana

MARIA, Nave velocissima, que sin trabajo de los que navegan por el borrascoso mar de la vida, caminan mucho en brev e tiempo, cable fortissimo de esta Nave, que con virtud mysteriosa ata, y comprime à el demonio. Hablar aora de los prodigios, que ha obrado, y obra Dios con ella, y de que yo de algunos puedo ser testigo, es propriamente hablar de la mar. Y pues por vos, ò Divina Reyna, la fa-

milla de Augustino; y todos los que ciñen esta sagrada reliquia, gozan honra tan sublime, y tan importante provecho, hazed, que todos los que la ciñen, pareciendose à vos en el traje, q e en esta vida ceñistes os parezcan tambien en la pureza, en que vivisteis, así llenos de merecimientos en esta vida por la gracia, lleguen à ser ceñidos con la cinta de la Gloria. *Ad quam* &c.



SER



S E R M O N

D E L O S

D O L O R E S,

Y E N C A R N A C I O N .

Stabant autem juxta Crucem Jesu Mater ejus &c.

Joannis 19.

Et virtus Altissimi obumbrabit tibi.

Luca 1.



VANTO ES PROPRIO DE AQUE-
 lla Patria celestial llover à diluvios las
 felicidades, y los bienes, tanto es pro-
 prio de estos terrenos payfes llevar por
 fruto agolpados los pesares : verdad
 que oy se mira practicada, pues en dia,
 que baxa el Divino Verbo en forma
 de abundante pluvia sobre la tierra fe-
 cunda de vna Purissima Virgen: *Des-*
cendet sicut pluvia in vellus, Lluven sobre nosotros los im- *Psal. 71*
 mensos mares de afficciones, desconuélos, y dolores, que
 inundaron el alma benditissima de MARIA: *Quoniam in-* *Psal. 68.*
traverunt aqua usque ad animam meam.

Y quien no vè ya la contrariedad grande de estos dos
 mysterios sacrosantos? Aquel el principio, este el fin de la
 vida; aquel la cuna, este la sepultura; aquel un lleno casi
 im-

inmenso de felicidades, y gozos, este vna plenitud casi infinita de desconuelos, y amarguras: pero si mi juicio no yerra, se miran de tan hermanable aspecto, que no pudiera celebrarse el vno sin la asistencia del otro. Mirase oy MARIA Santissima elevada à la alteza de Madre de Dios, Emperatriz de los Angeles, y Reyna de los hombres. O que jubilos! Mira ya cumplido el plazo de el rescate de el hombre. O que consuelos! O que impetuosos gozos embiò el Espiritu Santo à el alma de esta Señora! Pero o ya del estudio continuo de las sagradas profecias, ò lo que mas cierto es, de la revelacion, que oy se le hizo, alcanço lance por lance, y punto por punto, todo el progreso de la vida del Divino Hijo, que concebía, y como la avia de perder en vn afrentoso leño: ò que cuchillo de dolor penetrò su benditissima alma! Ved ya, señores, si estos dos Divinos mysterios se miran poco hermanados, y juntos?

Restanos aora otra mayor duda, y es, hàzia qual ha de caminar oy el discurso? Yo no puedo responder, sin examinar primero, qual de los dos pesò mas, y hizo mayor bacteria en el alma de esta Señora. Entremonos ya à el examen: llena fue de gozo MARIA à el tiempo de concebir; llena fue de dolor à el considerar, que vida tan preciosa avia de perderse à manos de atrocissimos martirios, que la profecia de Simeon renovò el cuchillo, que ya traía atrabesado en el alma: pregunto, qual pesò mas en esta Divina Señora? La grandeza de aquel gozo, ò la terribilidad de este dolor? Esto segundo, sin duda, y la razon es llana: quitò la muerte en Jesu-Christo vna vida, que excediò infinitamente à quantos consuelos pudo aver de Dios à bajo: luego el dolor en la perdida de este bien, debiò exceder à todos los bienes criados? Luego el desconuelo, y dolor de MARIA en la consideracion de perdida de tanto bien, excediò con grandes ventajas à quantos gozos pudo tener en este dia: luego la fiesta de la Encarnacion no debe celebrarse como fiesta de gozo, sino de dolor, y desconuelo: ni el Hijo que oy se concibe, debe llamarse Hijo de gozo, sino Hijo de desconuelo, y dolor? Bailaba la

razon

razon alegada, pero acompañele el exemplo.

Parió segunda vez la hermosa Rachel, y viendo Jacob, hijo tan agraciado, le puso por nombre: *Filius dextra Benjamin*: Gen. 35. hijo de felicidad, y de gozo, pero la Madre le puso por nombre: *Eenmi filius doloris mei*, hijo de mi dolor. Turbada está Rachel, ya cō los dolores del parto, y ya cō las cogoxas mortales, que siente, pues quando su Esposo pone por nombre à el infante hijo de felicidad, y de gozo, ella le llama, hijo de desconuelo, y dolor. Y no es esta la mayor duda, sino que deviendo llamarle Padre, y causa de su dolor, le llame hijo, y efecto de su dolor: rompe el infante à el nazer las entrañas de su madre, siendo causa de sus dolores, llámelle, luego, principio, y causa de su dolor, como Jacob llamó à su hijo Ruben: *Principium doloris mei*, como veremos despues: como (luego) no le llama principio, y Padre de su dolor, sino efecto, y hijo de su dolor: *Filius doloris mei*? Porque no habla Rachel de los dolores, que siente en el parto, sino de los que tuvo en la concepcion de su infante. Goza el hijo el nombre de hijo, no quando naze, sino quando se concibe: con que si la madre à el tiempo de concebir, está asistida de alegrías, y cōsuelos, el hijo puede llamarse hijo de gozo, como concebido en gozo, pero si está cercada de dolores, y desconuelos, el hijo deve llamarse hijo de dolor, como concebido en dolor. Pues Rachel concibió con dolor? Era Rachel estéril, deseava como la vida tener sucesion en competencia de su hermana Lia, tanto que le dixo à su Esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar*, Esposo mio, ò tener hijos, ò morir: hizose en fin preñada de su primer hijo Joseph, y en la ocasion de el parto levantando los ojos à el Cielo dixo: *Addat mihi Deus filium alterum*, ò si Dios me diese otro hijo: hizose preñada de Benjamin: considerad, señores, quan gozosa estaria Rachel viendose preñada de hijo tan deseado? Luego Rachel concibió con gozo, como, luego, no le llama hijo de el gozo, sino hijo de desconuelo, y dolor: *Filius doloris mei*? Porque una cosa fue en el hecho, y otra en el mysterio: no avido en el mundo imagen mas viva de MARIA Santíssima, que Rachel, ni de Iesu-Christo, que

Benjamin, pues si Benjamin es hijo de felicidad, y de gozo, Jesu-Christo fue concebido en los gozos de los Santos : ni de el Eterno Padre ha avido imagen, como Jacob , pues si el Eterno Padre tuvo per hijo à el Redemptor de el mundo, Jacob tuvo por hijo à Ioseph redemptor de Egipto: *Salvatoris mundi*. Ya pues, partan los nombres de esse hijo, entre el Padre, y entre la Madre: el Eterno Padre, representado en Jacob, à el ver concebido temporalmente su unigenito hijo, llamele hijo de felicidad, y de gozo, pues ve cumplido su gozo en el reparo de el hombre. Pero MARIA Santissima, representada en Rachel, llamele hijo de desconuelo, y dolor, pues los desconuelos, y dolores, que asistieron à el alma de esta Señora al concebir, conociendo, que vida tan preciosa avia de perderse à manos de crueles martyrios, excedieron infinitamente à quantos consuelos, pudo tener en este oia.

Excediendo, pues, este dolor à aquel gozo, hàzia halli correrà el discurso, pero tan dentro de las entrañas de el mysterio de la Encarnacion, como mostramos arriba. Como se portò esta Soberana Princeza en la tolerancia de estos desconuelos, y dolores, sera el argumento de esta oracion. *AVE MARIA*.



Stabant juxta Crucem &c. Ioannis 19.

Et virtus Altissimi &c.

Luce 1.

AL LAVASE

Hya el Patria-
cha Jacob en
los ultimos ali-
entos de su vi-
da, y querien-

do bendecir à sus hijos, te-
niendolos juntos, y empeça-
do por el mayor, llamado

Rubē, dixo así: *Ruben... fortitu-*

do mea, & principium doloris mei

&c. Ruben, fortaleza mia,

principio, y causa de mi do-

lor. Llamale fortaleza suya,

pues à fuer de maiorazgo, de-

bió ser la columna, y firme-

za de su casa, aunque el cum-

plió muy mal con tamaña

obligacion: llamale princi-

pio, y causa de su dolor, por

el feo incesto, que cometió

contra su Padre.

Si bien leantadas estas

muerte de su Padre. Pues cō

mayor razon puede dezir oy

MARIA: *Iesu fortitudo mea, prin-*

cipium doloris mei, amado Iesus

mio vos sois toda mi fortale-

za, vos principio, y causa de

mi dolor: llamale causa de

su dolor, puesle vè padeçer,

y morir: llamale fortaleza

suya, pues menos, que asistida

esta Señora de la fortaleza de

Dios, no pudiera tolerar el

cuchillo de su desconsuelo, y

dolor.

Oy (fieles, y señores

mios) tenemos en la campa-

ña de el calvario dos podero-

fos combatientes, ambos ro-

Gen. 49.

en el suelo, amortecida de su pena: la fortaleza de MARIA pretende triunfar de su dolor, ostentándose firme roca à el pie de la Cruz. Ved ya, señores, si puede ser batalla mas sangrienta, ni contrarios mas robustos? Acerquemonos un poco mas, por si podemos descubrir las armas, de que vienen ceñidos, y por qual queda esta sangrienta campaña.

El dolor de MARIA viste color verde obscuro, por la incierta esperanza, que tiene de el triunfo: el escudo, que abraça trae grabado este mote: *Non ego solus*: aunque parece, vengo solo, otros muchos me hazen escolta: de armas dobles viene ceñido, pues, si el amor es fuerte, como la muerte, armas de amor ciñe el dolor de MARIA, amor de naturaleza, amor de gracia, y amor de justicia. Amor de naturaleza ciñe, y amor de naturaleza, en quinta essencia, pues no solo, no tuvo esta Señora otro hijo, en quien divertir su amor, sino que sin exemplar fue Padre, y Madre para Jesu-Christo. Amor de gracia ciñe el dolor de MARIA, para lo qual, se ha de notar,

à la medida de la gracia, es el amor que el alma tiene à Dios, y aviendo sido MARIA tan llena de gracia, que de Dios abajò, no atenido semejante. Ved ya, que amor de gracia tuvo esta Señora: à su Santissimo hijo: amor de justicia ciñe el dolor de MARIA, este se funda en la bondad de la prenda amada, y segun el conocimiento, que se tiene de ella: el conocimiento, que tuvo MARIA Santissima de la bondad, y perfecciones de su Divino hijo, excediò à el conocimiento de todos los Santos, y si à la medida de el amor, es el dolor, quando se pierde la prenda amada, ved ya, que armas tan fuertes de amor ciñe el dolor de MARIA: *Principium doloris mei.*

El segundo combatiente es la fortaleza de MARIA, cuyo ropage es verde claro, anuncio de la esperanza cierta de el triunfo: en el escudo, que abraça, gravado aquel mote sobervio de Luzifer, si bien corregido por MARIA: *Similis ero Altissimo*, serè semejante, dize oy la fortaleza de MARIA, à la fortaleza de el Altissimo, parece, quiso esta Señora, hazer alarde en la

en la campaña de el calvario de su invencible fortaleza, y competir con la fortaleza de el Padre, quando nos diò à su Vnigenito Hijo. Ofreciò con animo invencible el Patriarcha Abraham su hijo à la muerte por el amor de nuestro Dios: y parece, que picado el Eterno Padre de esta fineza, se empeñò en darnos à su Hijo, como diziendo, no ha de ser mas primoroso el hombre en amarme, que yo en amar à el hombre, y si el tuvo fortaleza para triunfar de su dolor, ofreciendo por mi su hijo à la muerte, yo teugo de competirle en lo mismo: *Deus homini debitor esse voluit, ut propter hominem filio suo non parceret; quia homo propter Deum filio suo non pepercit: Dixo Rupertus.* Fineza fue esta de el Padre, en que quedò vencido el hombre con tan infinitas ventajas, quanto va de ser vn hombre, lo que diò el hombre à Dios, ò ser vn Dios, lo que el Padre le diò à el hombre: y mirando MARIA Santissima, quan empeñado quedaba el hombre, y que no podia salir de esta deuda, menos, que volviendole vn Dios à Dios, vn

Vnigenito del Padre, como el Padre lo diò à el hombre, oy armada de vna espantosa fortaleza, con que triunfa de su desconsuelo y dolor, ofrece à el Eterno Padre su vnigenito hijo en el ara de la Cruz: *Vna erat omnino Christi, & MARIE voluntas, unumque holocaustum, ambo pariter offerebant, hæc in sanguine cordis, hic in sanguine carnis: Dixo Arnoldo.*

Aora, tomemosle la medida à esta fortaleza, con q̄ oy sale prevenida MARIA Santissima à la campaña del Calvario, para triunfar de su desconsuelo, y dolor. Entregò el Eterno Padre oy à su Hijo, para que muriese por el amor de los hombres. Y como lo entregò? *Sic*, dize San Juan, assi, como si dixese, si en Dios, q̄es la suma felicidad, pudiera haber dolor, solo pudiera tenerle entregando su Hijo, para que muriese, y de este modo lo entregò: *Considera affectum Patris, quasi orbitatis hausit dolorem, ut tibi non periret fructus redemptionis: Dixo San Ambrosio.* apurò el Padre el vaso de el dolor, consagrando su Hijo à la muerte por el amor de los hombres, y tan-

Arnold. de Laud. Virg.

D. Ambr. lib. de Iacob.

to los amò, que aquel im-
menso dolor de el Padre, si
fuesse capaz de tenerle, que-
dò ahogado oy, y vencido
de vna como sobre infinita
fortaleza, por que el hom-
bre no pereciesse. Pues si pa-
ra consagrar su Vnigenito à
la muerte, fue necesario ar-
marse el Padre de vna como
sobre infinita fortaleza, para
triunfar de su dolor: como
vna pura criatura triunfa oy
de su dolor, ofreciendo à el
Padre en la Cruz Hijo tan
bueno, como el Padre nos
diò? Sabeis porque? Porque
MARIA Santissima es aque-
lla Muger fuerte, y para lan-
ce tan terrible como el de
oy, sobre la fortaleza de MA-
RIA le ciñò el Padre vna
casi infinita fortaleza, *Forti-
tudo mea*, Para que en armas,
y en fineza fuesse la fortalez-
za de MARIA semejante à
la fortaleza de el Altissimo:
Similis ero Altissimo. Y tan-
to se escudò con ella, que
triunfando de su desconfue-
lo y dolor, si necesario fue-
se, con aquellos femeniles
braços pondria à su Vnige-
nito en el Ara de la Cruz.

Quereislo ver? Pues es-
cuchad à el Espiritu Santo,
que mirando à esta descon-

solada Reyna, plantada co-
mo firme roca al pie de la
Cruz, dize, hombres no, no
teneis que admiraros, por-
que esta rara Muger se ha re-
vestido de vna singular for-
taleza, para roborar sus fe-
meniles braços: *Accinxit for-
titudine lumbos suos, & roboravit
brachium suum*. Bien, y que
fortaleza es la que ha ceñido
MARIA? La de Dios, *Forti-
tudo mea*, Aquella, que el An-
gel oy le prometió: *Virtus Al-
tissimi obumbrabit tibi*. Pensais,
señores, que esta virtud del
Altissimo, que oy el Angel
le promete, le hará sombra,
fue solo para la Encarnació?
Fue para entonces, y para
despues, para fortalecerla à
el ver vn Hijo de Dios en vn
Pescèbre, para ver à vn Hijo
de Dios huir la tyrania de
Herodes, y principalmente
para el Calvario. Quereislo
ver à la letra? Pues escuchad-
la: *Domine, virtus salutis mee*.
O Señor, vos sois mi virtud,
le dize à Dios MARIA, ca-
read este *Virtus salutis mee* cõ
aquel *Fortitudo mea*: Bien, y
en que paraje se halla MA-
RIA, quando le canta à Dios
esta letra? Ya lo dize, *Obum-
brasti caput meum in die belli*, En Jacobo de
el dia de la baralla, *In die per-Valentia
secu*

Prov. 31.

Psa. 139.

secutionis Iudaeorum, Dize mi Jacobo de Valencia, en el dia de la batalla mas dolorosa, que ha de conocer el mundo, quando peleando mi dolor, armado con la fuerte arma de el amor, para rendir mi fortaleza, entonces: entonces me fortaleció el Altísimo con la sombra de su virtud: *Obumbravit tibi: Fortaleciendo mis brazos. Et roboravit brachium suum: Para* que si forzoso fuesse, pusiessse yo con mis propias manos à mi Vnigenito en la Cruz, por que aunque esta fortaleza para que triunfasse de mi dolor, no fue la misma del Padre, con que venció su dolor, quando dió à su Vnigenito Hijo, *Quasi orbitatis hausit dolorem*, Fue à ella muy semejante, *Similis ero Altissimo.*

No hemos medido bastante esta fortaleza de MARIA. No solo se empeñó en desempeñar à el hombre, dandole al Padre Hijo tan buenc, como nos dió, sino que quiso competirle en las circunstancias, y en el modo de esta fineza; para lo qual es digno de notar el lenguaje de Christo en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Padre, y

Señor mio: no dixo tal, pues como dixo? Dios mio, por que me aveis desamparado? Pregunto, en algun lance pudo el Eterno Padre dexar de ser Padre de Christo? No. Luego ni Christo pudo dexar de ser Hijo de el Padre? Llamele, pues, Padre: llamele Padre en el milagro de Lazaro, llamele Padre en la Cena, y en otras muchas ocasiones, y en esta no Padre, sino Dios, *Deus?* Si, que en las demás ocasiones no estaba el Padre mirando à su Hijo morir, y para que el mundo conociesse la fortaleza infinita, con que el Padre ofreció su Hijo à la muerte por el amor de los hombres, en lance tan doloroso, en que el Padre avia de echar el resto à la ternura y cariño, ni el Padre le llama Hijo, ni el Hijo le llama Padre, como que el Padre triuñando de su dolor con su infinita fortaleza se desnudó de las entrañas de Padre, tratando à su Vnigenito hijo, como sino fuesse Padre.

Oid, aora a Jesu-Christo hablar con esta Divina Señora: *Mulier, ecce Filius tuus*, Muger, veis ài à tu Hijo. Pregunto, pudo MARIA

RIA

RIA Santissima dexar de ser Madre de Christo? No, luego ni Christo pudo dexar de ser Hijo de MARIA? Llameme pues, Madre, pero Muger? Si, que está MARIA ofreciendo al Eterno Padre su Vnigenito Hijo en el Ara de la Cruz, y como en este mismo lance triunfando con su infinita fortaleza de el amor y dolor, parece, se desnudò de las entrañas de Padre, tratandole como à extraño, así MARIA Santissima armada de aquella altissima fortaleza de Dios, *Fortitudo mea*, No solo triunfó de su amor, y su dolor, sino que desnudandose (à el parecer) de las entrañas, y cariño de Madre mira à su Vnigenito Hijo, no como Madre, sino como extrañoissima Muger, *Mulier*, para que en la sustancia, y en el modo, la fortaleza de MARIA fuesse semejante à la fortaleza de el Altissimo: *Similis ero Altissimo*.

Texto comùn para este assùpto es el sacrificio de Abrahã: veamos si se puede tocar cõ singularidad. Detuvo el Angel el braço del Patriarcha, y obedeciò Abrahã? Si; parece, se portò en este lance

el Patriarcha muy facil en creer, *Nolite omni spiritu credere*. Dize San Juan, no, no se puede dar credito à todo espiritu: porque muchas vezes el Angel malo se transforma en Angel de luz, aconsejandonos cosas muy malas, con apariencias de bien, ò ya persuadiendonos aquello mismo, que deseamos: y nunca mas recatados en el creer, que quando sentimos, que nos aconsejan lo que nuestra carne, y sangre desea. No ay duda, que Abrahã naturalmente desearia, que su hijo viviesse: como, luego, vn hombre tan espiritual à la primera voz obedece, quando lo que el Angel le dize, es lo que desea Abrahã? Y quando lo que el Angel le dize, es totalmente contrario à lo que Dios le mandò? Sabeis porque? Porque ya Abrahã sentia gran repugnancia en lo que el Angel le mandaba, y si nunca vamos mas seguros, que haciendo lo que nuestra voluntad contradize, hizo muy bien Abrahã en creer, pues ya sentia Abrahã el dexar de sacrificar à su hijo: quereislo ver? Pues escuchad el estilo del Angel: *Nõ extendas*

Joan Epi.
I. cap. 4.

manu tua super puerum. Tente, no lassimes à el muchacho. Muchacho? *Puerum?* Si. Pregunto, Abraham podia dexar de ser Padre de Isaac? No, luego ni Isaac pudo dexar de ser hijo de Abraham: llamele, luego, hijo, no lassimes à tu hijo. Antes tanto llamarle hijo, querido: *Filium tuum, quem diligis.* Y aora, ni querido, ni hijo, sino muchacho: *Super puerum?* Si, que en este lance huvo entre Dios, y Abraham vna commutacion admirable: Dios, que no era Padre de Isaac, vistió amor, y entrañas de Padre: *Solus Deus dicitur, Que dixo San Zenon.* Y Abraham, que era Padre de Isaac, armado de vna invencible fortaleza, triunfo de su proprio dolor, y del cariño, y amor de Padre, mirado ya à Isaac, no como si fuesse hijo, sino como si fuesse muy extraño, y puesto en este andar el Patriarcha, sentia ya repugnancia en dexar de sacrificar à su hijo.

Escuchad aora al Apostol, que hablando de Jesu-Christo, dize, que no tuvo Padre, ni Madre: *Sine Patre, sine Matre.* Porque? Porque la ocasion, en que pronunciò esta sentençia, hablaba de

Christo como Sacerdote, y como sacrificio: acciones, que executò Christo en el Ara de la Cruz, y entonces no, parece, tuvo Padre, ni Madre: pues entonces el Padre triunfando con su infinita fortaleza de su dolor, y de su amor, no pareció Padre, sino Dios: *Deus.* Y de la misma fuerte MARIA Santissima triunfando con su admirable fortaleza de su amor, y de su dolor, no pareció Madre, sino vna estrañissima *Mulier.*

No pararon aqui los empeños de MARIA. No solo triunfa oy de su desconsuelo, y dolor, y de el cariño de Madre, à semejança del Eterno Padre, sino que si fuesse dable, el que la fineza, que oy haze el Padre al mundo, embiandonos à su Vnigenito Hijo, pudiera ser excedida, oy esta Divina Señora con su fortaleza la excediera. Prestad paciencia, señores; hasta que explique la proposicion. Grande fue la dadiba, que el Padre hizo al mundo, embiando à su Vnigenito Hijo, y aunque fue infinita, è infinito el amor, con que la diò, con todo quedò manca, no de parte

L

de

de quien la recebia, y esto por quatro principales razones: la primera, vna distancia: la segunda, vna semejança: la tercera, vna improporcion: y la quarta, vna ignorancia. Huvo, lo primero, vna grande distancia entre quien daba, y entre quiẽ recebia. Quien daba, era Dios, quien la recebia, era el hombre, que dista infinitamente de Dios: oy quien recibe esta dadiba es Dios, quien la ofrece, es MARIA, que aunque no es Dios, està muy cerca de Dios: *Prima natura proximè accedens ad Deũ.* Que dixo Andreas Gerosolimitano. La segunda, fue vna grande defemejança: quiẽ la daba, era el Padre infinitamente Santo, quien la recebia, era el hombre infinitamente pecador. Quien la recibe oy, es el Padre infinitamente Santo, quien la ofrece oy, es MARIA Santa casi infinitamente: *Oportuit*

T. 1. Serms. 61. cap. 12. fœminam eleuari ad quãdam qualitatem perfectionum, & gratiarum, Que dixo San Bernardino de Sena. Huvo vna improporcion, quien la daba, era el Eterno Padre, quien la recebia, era el hombre, que ni era, ni podia ser

Padre de Christo: oy quien la recibe, es el Eterno Padre, quien la da, no es menos que la Madre de el mismo Dios. La ultima falta, que huvo de parte de quien recebia, fue vna grandissima ignorancia, no conociò el hombre la grandeza de la dadiba, que hizo el Padre a el mundo en dar a su Vnigenito Hijo: *Et mundus eum non cognovit.* Y por esso no supo el hombre apreciarla: *Sui eum non receperunt.* Oy quien recibe esta ofrenda de mano de MARIA, es el Eterno Padre, que conoce, y aprecia, como debe las infinitas perfecciones de su Vnigenito Hijo. Conque todas quatro faltas, que huvo de parte de el hombre, quando el Eterno Padre nos diò a su Vnigenito Hijo, quedan oy reparadas por la fortaleza espantosa, con que oy MARIA ofrece a el Eterno Padre en el Ara de la Cruz a su Vnigenito Hijo.

Y que vino a ser de aqui? Que si quando el Eterno Padre nos diò a su Hijo, el hombre no lo conociò, y por esso no lo apreció: oy que MARIA ofrece al Eterno Padre en el Ara de la Cruz a su Vnigenito Hijo, oy todo el

el mundo le conoce, y juntamente le aprecia. Si con ojos de humana prudencia se mira, parecerà indigna cosa, se halle MARIA Santissima en el Calvario: si es, para que le conste lo mucho, que padece su Sacratissimo Hijo, mucho antes lo supo esta Divina Señora: si es para que ofrezca esta Hostia sacrosanta al Eterno Padre, allà en su retiro puede hazer esta oferta: porque, luego, quiere su Vnigenito Hijo le acompañe en el Calvario, y la mas cercana à la Cruz? No se, si aveis penetrado el mysterio. Avia pedido la Magistad de Jesu-Christo à su Eterno Padre en la Cena, le diessè à conocer al mundo, como era tan Dios como el: *Venit hora, clarifica me Pater, &c.* Asista, pues, MARIA en el Calvario, y la mas cercana à la Cruz, como Ministro oferente al Eterno Padre esta Hostia sacrosanta en esta Ara sagrada, que en la santidad de el Ministro conocerà todo el mundo la infinita santidad del sacrificio ofrecido. Entro MARIA Santissima en el Tèplo cõ su Divino Hijo en los braços, y teniendo en los suyos el

Propheta Simeon, dixo: ya Señor es tiempo, que desates las prisiones de mi alma, pues he llegado à ver la luz de todas las gentes, y de todo el vniverlo: *Lumen ad revelationem gentium.* Notad, el Propheta lleno de el Spiritu Santo no esperaba à Jesu-Christo como consuelo de Israel: *Expectans consolationem Israel?* Como, luego, ya le llama luz de todos los pueblos, de todas las gentes: *Ante faciem omnium populorum? An requam videret, sperabat salutem unius populi Israelis, at ubi vidit puerum Iesum in manibus MA* *RIÆ, sic incrementum concipit, ut omnium mortalium salutem exclamet,* Dixo vna docta pluma: ay que considerar à Jesu-Christo en dos estados, uno por si solo otro ofrecido por manos de MARIA à el Eterno Padre. Considerado Christo por si solo, podrá poner limites à sus piedades, dandose à conocer à vn Reyno, ò à otro Reyno; pero ofrecido a el Eterno Padre por manos de MARIA, es luz que no se puede esconder, à todos se manifiesta, pues en la santidad de el Ministro oferente se conoce la alteza del Divinissimo sacrificio.

Lucæ 2.
Sil. t. 2. in
Apoc. q. 3.
cap. 2. l. n.
34.

Pero pata que vamos à buscar exemplos fuera, quando los tenemos en casa? Et

Joann. 12. *ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*: Si yo fuere levantado de la tierra en la Cruz, se me rendirà todo el mundo: donde se à

Phili. 2.

de notar, que aquel *Exaltatus* haze alusion à aquel *Exaltavit* de San Pablo: humillòse, dize el Apostol, Jesu-Christo hasta la muerte de Cruz, y por esso le engrandeciò el Eterno Padre: assi en lugar de aquel *Exaltatus* lee la Syriaca *Sublimatus*: y Amonio

Ammonio

Ap. Sil. 1. *Christum elevari idem est, ac 2. lib. 4. q. conspicuum fieri*: Con que fue 36. n. 211. lo mismo, que si dixesse,

quando yo sea elevado en la Cruz me engrandecerà la tierra, haziendo, que toda la naturaleza se me rinda: q̄ tierra, luego, es esta, que tiene de engrandecer à Jesu-Christo elevado en la Cruz?

Ricardo
L. 4. de Lau
ribus M. e.

Nisi granum istud in uterum virginalem velut in terram fertilem prius per incarnationem descendisset, ipsum solum mansisset, Dixo Ricardo de santo Laurècio: esta tierra mysteriosa es la tierra virginal de MARIA, y assi como oy en la Encarnacion sembrandose este Divino Grano en esta

tierra virginal, naciò de ella tan fecundo, que fue alimento de todos los hombres, assi esta tierra virginal oy le engrandece en la Cruz, que todo el mundo le conoce, pues en la santidad de el Ministro oferente se conoce la alteza del Divino sacrificio: *Exaltatus, sublimatus.*

Aora: y si no puede aver salvacion sin el conocimiento, y fee de vn Dios hõbre, puesto por nosotros en vna Cruz, ved ya, quantos se huvieran condenado à no avernos dado Dios à MARIA? Y quantos se avrán salvado de los Gentiles, de los Hereges, y de los malos Christianos, por averlos traído esta Purissima Reyna à el conocimiento de su Santissimo Hijo? Fanal Divino, q̄ puesto en la eminencia de la Ciudad de Dios, que es la Iglesia, manifiesta la Divina luz de su Hijo à todos los que en el bravo mar de este mundo se hallan naufragando en tempestuosas olas de pecados, y de horrores, para que acierren en el puerto seguro de la salvacion.

Verdad es esta, señores mios, que conoceremos bañantemente en aquella Pa-
tria

eria celestial. Entonces, entonces vera el mundo, lo que debe à esta soberana Princesa, por aver triunfado oy cõ su incõtrastable fortaleza de su desconsuelo, y dolores hasta desnudarte de el cariño, y amor de Madre, solo por ofrecer al Eterno Padre en el Ara de la Cruz à su Vnigenito Hijo por el amor de los hombres, compitiendo con el Padre no solo en la sustantia, sino en las circunstancias de esta estupenda fineza: *Similis ero Altissimo:* supliendo las faltas, que hubo entonces de parte de los hombres, haciendo merito à el pie de la Cruz, para que la Divina Magestad trayga à los

pecadores à verdadera penitencia, y à los Gentiles à el conocimiento de los misterios de nuestra redempcion. Y pues tan deudores, ò Divina Señora, os quedan oy todos los hombres, hazed, que à tanto bien se muèstrèn agradecidos, aprovechando los intereses de averos oy tenido desconsoladissima Madre à el pie de la Cruz, para que conducidos de tan Divina Estrella, y alentados con el viento prospero de la gracia, lleguemos al

Puerto seguro de la Gloria.

*Ad quam
Etc.*

L3

SER-





SERMON

SEGUNDO DE

DOLORES,

Y TRIUNFO DE MARIA

SANTISSIMA EN SVS

DESCONSUELOS.

Stabant juxta Crucem &c. Ioannis 19.



Y A FIELES, Y SEÑORES MIOS, CONSIDERO la novedad, que os causará una contrariedad bien estraña, que está registrando vuestra vista, y es el summo gozo, que oy manifiesta la Iglesia nuestra Madre: bien lo veis, tanto ruydo armonioso de essas lenguas de meral, tanto fogoso cometa, que crepando essa diafana region, le sirven de vistosas luminarias, y lo que mas es, el nombre, ò titulo con que se celebra este mysterio sacrosanto: la fiesta de los Desconsuelos, y Dolores, que traspasaron la Benditissima alma de MARIA à el pie sacrosanto de la Cruz.

Y para manifestar mas claramente su indecible regocijo, se viste de gala, quando debiera ceñir negros, si fuesen lutos, fiesta, pues en dia, que renace la memoria triste

Re de el mayor martirio, que de Dios à bajo ha avido, ni ha de aver en el mundo? Fiesta, en que la Divina Arca del mejor Noe naufraga en otro mayor dilubio. Y finalmente fiesta en dia, que la mejor vid se mira despojada de el mas sabroso racimo? Si celebrasemos los desconuelos, y dolores de MARIA Santissima coronados ya en la Gloria, no me causará novedad, pero esto tiene su dia: no celebramos, pues, à MARIA Santissima en quanto Bienaventurada, y comprehensiva, sino en quanto padeciendo, y viadora: no sus desconuelos, y dolores coronados, y gloriosos, si sus desconuelos, desconsolados, y sus dolores dolorosos. Y fiesta tanta? Y tan plausible regocijo? Si. Es el dia grande de los Santos, el dia que lograron sus maiores merecimientos: es el merecer accion propia, y personal de los amigos de Dios, pero el premiar es accion toda, y sola de Dios: es el merecer gloria de los soldados de Christo, pero el premiar es gloria propia de Dios, y juntamente de sus soldados: de Dios en quanto da, de sus soldados, en quanto reciben, y assi la Iglesia Nuestra Madre nos manda, nos alegremos en Dios, y sus Santos, en el dia, que toman possession de el merecido premio en el Cielo: *Gaudéamus omnes in Domino, sub honore Sanctorum omnium:* y finalmente, el merecer es la mayor honra de estos fortissimos campeones, y assi las fiestas, y las alegrías deben caminar, no ya tanto házia el dia, que entran à tomar possession de el merecido premio en el Cielo, quanto házia el dia, que supieron mereçerle, triunfando de sus calamidades, y contrarios en la tierra.

Que premio, pregunta David à los de el exercito de Israél, que premio se le darà à el que venciere este enemigo? Que premio? No menos que casarlo el Rey con su hija, librar su familia de tributo, y hazerla riquissima, y poderosa. Triunfa David de el Philiteo, cortale la cabeça, y clavada en la punta de la espada, entra con ella triunfando por las puertas de Jerusalem, y para hazer mas glorioso este dia, y este triunfo, le salen à recibir todas las mugeres de Jerusalem en concertados choros, subiendo la aclamacion

cion hasta el Cielo, viva, dezian, viva David, que supo triunfar de diez mil Philisteos. Bien, y pregunto, llego David à tomar possessiõ de el prometido premio deessa victoria? Si, y q es, lo q huvo en esse dia? Que: *Dedit itaq; Saul ei Michol filia sua uxorem*, que casò David con Michol hija de Saul. No preguntò esso, quales fueron las ruidosas fiestas de esse tan grandioso dia? Quales los triunfales arcos? Quales las justas? Quales los victores, y parabienes? Ningunos; por lo menos, el texto no los declara. Porque? Por lo que vamos diciendo, porque el dia grande para David, el dia honroso para David, y el dia de su mayor gloria, no fue tanto el dia, que tomò possession de esse merecido premio, quanto el dia, que supo merecerle con esse admirable triunfo, y assi esse es el dia que debe ser celebrado, y aplaudido.

Oy (fieles, y señores míos) entra triunfando por las puertas de Gerulalen una hija de David, la Serenissima Reyna de los Angeles, llevàdo clavados en la punta de su alma, y de su espiritu los descõsuelos, las afficciones, y dolores, q batièrõ su Sacratissimo corazõ à el pie sacrosanto de la Cruz, aviendolos avasallado, y vencido con admirable constancia. Ea que oy es el dia grande de esta Divina Reyna, dia de su mayor honra, y dia de su mas glorioso triunfo, y assi hàzia la gloria de este triunfo deben caminar los choros, las muficas, las fiestas, los victores, los placemes, y parabienes.

Como logró esta Señora triunfo tan admirable, sera el argumento de esta oracion.

AVE MARIA.



Stabant iuxta Crucem &c. Ioann. 19.



Non se puede formar cabal cõcepto de la grandeza de un triunfo, sino se llega a penetrar la fortaleza de el enemigo, contra quien se consiguió la victoria: logro la oy MARIA Santissima en la campaña de el calvario contra sus desconcielos, y dolores, y aunque estos fueron muchos, y graves, con todo, los que à mi corto juicio, batieron mas fuertemente su sacratissima alma, y que no, parece, los passò Jesu-Christo, fueron dos, pudiendo dezir con mucha razon esta Soberana Princesa: *Et super dolorem vulnerum meorum addiderunt*, que sobre sus propios dolores, y sobre los que miraba en su Santissimo Hijo, se le recrecieron à ella dos terribilissimos dolores, que fueron ausencia, y silencio.

Y empezando por la ausencia: fue este vn genero de martirio, que no parece lo passò Jesu-Christo: porque hablando con toda pro-

priedad, la ausencia no la padecen los muertos, sino los vivos; ò ya porque murió la prenda amada, ò ya porque se ausentò: murió la Magestad de Jesu-Christo en el arbol de la Cruz, y quedó viva MARIA, ausente de la luz Divina de sus ojos: pesad, señores, si podeis, à vista de el inmenso amor de esta Señora, què genero de martirio sería para su alma esta ausencia?

El mayor martirio, que padecen los condenados, que pensais que es? No el fuego, no los tormentos, sino carecer de la vista de Dios? Y no se como pueda ser: el que por algun tiempo gozò el bien, si le falta, siente pena, y dolor, y es esto tanta verdad, que si los bienaventurados por el mas minimo instante careciesen de la vista de Dios, el mismo Cielo sería para ellos vn terribilissimo infierno: los condenados jamás vierò à Dios, luego no, parece, pueden sentir tan grave pena en carecer de su vista? Respondo, que en el juicio particular de

cada

cada vno vè la humanidad sacrosanta de Christo, pero quando se verà en toda su hermosura, y grandeza, serà en el juicio vniversal, pero esta hermosissima vista no causará contento à los condenados, sino martirio, y dolor, bien así como el que mira à el Sol con ojos enfermos, que en vez de consuelo, recibe martirio, y tormento, y de aqui haràn grado à la consideracion de aquella incomparable hermosura de la Divinidad sacrosanta, à quien ingratanemte ofendieron: *Et aspiciunt in eum, quem confixerunt*, Siendo su mayor dolor el que por bienes caducos se privaron de gozar eternamente aquella incomparable hermosura, si, pues, para los condenados es el martirio mayor, carecen de la vista de Dios, à quien nunca vieron; estan ausentes de la humanidad de Christo, à quien vieron muy de passo, y aquién no aian, sino aborrecen de todo su corazon, colegid de aqui el martirio de esta Divina Reyna en carecer de la amable presencia de su Santissimo Hijo, à quien hospedò en sus entrañas, à quien asistiò, y

serviò con gran cariño, por espacio de treinta, y tres años, à quien amò como à su Dios, y à quien debiò la espantosa fineza, de averla hecho Madre suya. Aumentò mucho mas este martirio de la ausencia otro martirio mayor, que fue el martirio de el silencio: y este, si no me engaño, fue el que entre quantos passò MARIA Santissima à el pie de la Cruz, le robò à su Hijo la atenciò:

Labia tua (le dize) sicut vitra coccinea: Son tus labios, ò Madre mia, vna hermosa cinta de grana: no notais? Quàtos son los labios? Dos, luego avian de componer dos cintas? Como, luego, siendo dos, forman vna sola? *Labia eius per discretam censuram silentii se constringebant*: Dixo Guillermo, era tanta la gravedad, y mesura, que ostentaba al pie de la Cruz, à vista de los fuertes combates de sus desconsueltos, y dolores, que cosiendo sus sacratissimos labios con la cinta del silencio no parecieron dos, sino vno solo, y quando toda la naturaleza hasta las mismas piedras en descompasados movimientos manifiestaban su dolor, como

Cam. 4.

In 4. Cam.

Antoninus

3. p. fol.

427.

Zacar. 12.

Tract.
Verb.

si fueren de carne, aquel co-
razon de carne pareció aver-
se convertido en piedra: *Clau-
so intrinsecus tanto doloris tor-
mento, alium vultum palam exhi-
bebat, ne poterat ex facie colligi
Cruce illa anima, & patibulum
spiritus*: Dixo Arnoldo.
Aora, ponderemos este si-
lencio de MARIA à vista de
la ausencia, que padece: com-
parò Jesu-Christo los dolores,
que padezia en la Cruz à
los dolores del infierno: *Do-
lores inferni circumdederunt me*:
Grandes son los dolores, que
padecen los condenados, pe-
ro si aquel miserable sirio
fuesse capaz de algun alivio,
solo pudieran tenerle en lo
mismo que nosotros, que es,
el podernos quejar, quejan-
se de los demonios, porque
los atormentan; quejanse
de Dios, porque alli los tie-
ne presos; quejanse de si
propios, porque por bienes
temporales padecen males
eternos; y finalmente se que-
jan de estar ausentes de Dios.
O y quantos rindierò la vida
à manos de el dolor, por no
poderse quejar en vna grave
afliccion! Pues notad lo mu-
cho que habló, lo mucho,
que se quejó Jesu-Christo
en la Cruz. Hablo con el

buen Ladron; habló con el
Evangelista sagrado; habló
con su Santissima Madre;
habló lamentándose de aque-
lla ardentissima sed; y final-
mente habló, quejándose à
su Eterno Padre con lagri-
mas, y clamores, de aquel
terrible desamparo, y ausen-
cia, que padezia: *Cum cla-
more valido, & lacrymis*. Que
es esto? Vn Dios tan silen-
cioso, y sufrido, que no ha
abierto sus labios en todo el
marborrasco de su Passion
sacrosanta, aora tanto hablar,
y tanto quejarse? Si: que
está padeciendo el martirio
de la ausencia de su Padre: *Et
quid de reliquisti me?* Y como
estaba deseoso de padecer,
quiso con el alivio del que-
jarse, dilatar algun tanto la
vida, para padecer mas tiẽ-
po, pues si este alivio le fal-
tara, à vista de la ausencia q̄
padezia, se sufocara, y mu-
riera.

No se leera, que avista de
la ausencia, que padecio à el
pie de la Cruz esta desconsola-
da Reyna abrielle sus sa-
cratissimos labios, pues pesad
con migo aora este marty-
rio: *Et vita mea appropinquans
erat in inferno deorsum*: Va dado
quenta esta Divina Reyna à
el

Ad Heb. 5.

Ecclesiast.
51.

el Eterno Padre, de los martyrios, que padeciò à el pie de la Cruz, y dize, y finalmente, Dios, y Señor mio, yo pasava una vida aterrada, y metida en un profundissimo infierno: *In inferno deorsum*: notad, Christo en el madero de la Cruz tiene un infierno: *Dolores inferni*: MARIA à el pie de la Cruz tiene otro: *In inferno*: el infierno de Christo, infierno alto: *Dolores inferni*: el infierno de MARIA infierno profundo: *In inferno deorsum*: el infierno de Christo infierno sencillo: el infierno de MARIA doblado: *In inferno deorsum*: que infierno, pues, tan profundo, y tan doblado es este, que padece MARIA à el pie sacrosanto de la Cruz: *Obmutui à talibus flagellis expectatis in Christo, & exardescibat ignis amoris, & doloris erga Deū, pro cuius amore patiebar, dixo mi* Jacobo de Valencia: emmudeci, dize MARIA, y renovose mi dolor, pues à el quererme quejar de la ausencia, q̄ padecia, così mis labios cò la cinta de el silencio, y como rebatia hàzia lo interior mis penas, se encendia en mi corazon nuevo fuego, y nuevo infierno: este pues es el infierno profun-

do, que esta padeciendo MARIA, y doblado, respecto de el q̄ padece Jesu-Christo.

Aora, y que avista de tanta ausencia, y de silencio tanto, avista de infierno tan profundo este cò vida MARIA, pasmosa maravilla! El titulo del Psalmo 68. segun la version de San Geronimo dize assi: *Victori David super rosis, sive liliis*, este Psalmo contiene la victoria de Christo, y de los martyres, que son lirios, y rosas de la Iglesia: por lo qual se puede aplicar, no solo à Jesu-Christo, sino à los martyres, y à la Princesa de los martyres, la siempre Virgen MARIA: *Vnde iste psalmus, dize mi* Jacobo de Valencia, *Primo competit Christo, deinde toti Ecclesie*: dize, pues, David en nombre de esta Señora: *Infixus sum in limo profundi & non est substantia. Et non est vita*, leyo mi Jacobo: ò soberano Dios mio, dize MARIA, que me veo clavada alla en el limo, en el suelo de el profundo sitio, donde todos pierden la vida: *Et non est vita*: que limo, y que profundo es este, en que se halla clavada MARIA? Navegava en alta mar un bagel, moviose una furiosa tormenta, y à los def-

com,

Psa. 38.

compasados movimientos de la Nao, cayeron dos hombres à el agua, el uno se quedó en la superficie, pero el otro se fue afondo, y se clavó en el cieno, y suelo de el profundo: el que se quedó en la superficie de el agua como tenia descubierto el rostro, pudo mirar à sus compañeros, y tener el consuelo de clamar, y quejarse, pidiéndoles favor, y socorro: pero el que se clavó en el profundo, los montes preñados de agua, que tenia sobre si, le sufocaban, sin que le dejasen el alivio de ver à sus compañeros, ni el consuelo de quejarse, pidiéndoles le socorriesen, y así perdió desgraciadamente la vida: *Et non est vita.* Embraveciose el furioso mar de el Calvario, cayeron à el agua de los dolores Christo y su Santísima Madre, Christo se quedó en la superficie de estas aguas, si, que así se lo pidió à su Padre: *Eripe me deluto, ut non insingar, non me demergat tempestas aque:* Pero MARIA Santísima se fue à fondo: y como Christo se quedó en la superficie de el agua, pudo clamar à su Padre, pidiéndole favor, y socorro: *Salvum me fac Deus:*

quoniam intravit aqua usque ad animam meam: Pero como MARIA Santísima se fue apique, y se clavó alla en el limo del profundo: *In limo profundi:* los mōtes preñados de aguas, de desconuelos, y dolores, le su focaban de fuerte, que ni la dejavan gozar de la dulce compañía de su hijo, ni el consuelo de poder clamar, y quejarse; y que en finis, donde todos pierden la vida: *Et non est vita,* perseverare MARIA con ella, ved ya si es singular maravilla.

Hemos visto, aunque de pafio, la fortaleza de los enemigos, que batieron el alma de esta Señora à el pie sacrosanto de la Cruz, veamos ya, cómo triunfó de todos ellos. Pero quien, sino esta Divinísima Reyna, pudiera aver formado conversion tan admirable? Turquesa prodigiosa, que à el entrar en el vaso de su alma el veneno, que le quitaba la vida, lo convirtió en efficacísima triaca: aveja armoniosa, que de las amarguras de sus desconuelos, y dolores, formó suavísimas dulzuras. Consideraba esta Divina Princesa que los dolores de su Santísimo hijo restituía à el Eter-

no Padre la honra, que el hombre le quitò: que todo redundaba en beneficio del mundo, y finalmente, que morir Dios en vna Cruz cedía en la mayor gloria suya, y mirados à este viso sus propios dolores, aquellos que antes eran amargos, y defabridos, se convirtieron en dulcíssimos, y sabrosos. Comparò el Spiritu Santo el martyrio de MARIA à el

Thren. 2. *Magna est velut mare contritio tua.* Y en que se parece à el mar el martyrio de esta Señora? En su inmensa grandeza? Si. Pero mas en una singular maravilla. Azotan las furiosas olas en el mar las arenas de sus orillas. Y como quedan estas aguas? Amargas, y salobres, como antes. Pues notad, que penetrando se estas mismas aguas por las venas, y minerales de la tierra se van endulçando, y quanto mas se aveçinan à los montes, tanto mas delgadas, tanto mas dulces, y sabrosas. Embrabeciòse el mar de los dolores de Christo, herian por los sentidos de esta Señora las orillas, que ro dezir, la parte sensitiva, y terrestre de su alma: *Tantarum procellarum salsuginem ebibebat:*

Que dixo Arnaldo. O quan amargas llegaban estas aguas à su sacratíssimo corazon: *In Thren. 3. ebriavit me absynthio!* Passaban adelante estas aguas à tocar altos montes de sus piadosas consideraciones, montes, q trepando toda la altura de lo criado, llegaban al Divino Consistorio, y aquellas, que antes eran amargas, y defabridas, recocidas ya, y refinadas à el fuego de vna resignada voluntad, se convirtieron en dulcíssimas, y sabrosas.

Prodigio fue este digno de admiración: porque que la Magestad de Christo tuvièse gozo en el padezer no es mucho, pues estava sustentado de una personalidad Divina, pero que MARIA sin este fortíssimo arrimò convirtiese los desconuelos en gozo, y las amarguras en dulçura, es espantoso milagro. Quizàs, fundados en esto, nosolo las almas santas, sino la Magestad de Jesu-Christo prorumpieron en una singular alabança de los Sagrados pechos de esta Señora: *Exultabimus, & letabimur in te, memores uberum tuorum* *Cantic. 1.* Y el esposo de las almas: *Meliora sunt ubera tua vino,*

vino. O Soberana Madre mia, y quanto mas dulce, y mas sabroso es el licor de tus pechos, que lo fuerte, y generoso de el vino. Pues como? Esta soberana Reyna no dice que su Santissimo hijo en quanto Rey, titulo, que adquirió en la Cruz: *Dominus regnavit aliqno*, en la introduxo: *Introduxit me Rex*, en la Botille riade sus licores, y le dió agustar el vino de los mysterios sacrosantos de su Passion: *Sacra mysteria*: Que dixo Rupto? Como, luego, no solo las almas santas, sino el mismo Christo aseguran, que el licor de los sagrados pechos desta Señora, excede en dulzura, y melodia à lo fuerte, y generoso de aquel vino: *Super vinum*? Ya responde esta Señora: *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*; Sabe, q̄ de los mysterios sacrosantos de la Cruz formè vn ramillete, apliquelo à mis Divinos pechos, y aquel que antes era tan amargo como la mirra, lo recoci, y refinè al fuego de mis piadosas consideraciones, con que al salir por el mineral de mis pechos, saliò tan dulce, y sabroso, que si antes era amar-

go aun para mi Sacratissimo Hijo, desuerte, que temia, y temblaba el beberle: *Transcat à me Calix iste*: Ya todos suspiran por gustarle. Así Señora? Pues con vuestra licencia se convierte contra vos en amorosa quexa mi oracion. Estais oyendo à vuestro Santissimo Hijo sediento de nuevos dolores, y le dexais en essa penosa fatiga? Dadle, Señora, à beber de los vuestros, que para todos abra. Mas, ò señores, que no son estos los que desea beber Jesu-Christo, no desea dolores dulzes, y sabrosos, sino dolores amargos, y dolorosos: no dolores ofrecidos por MARIA, sino dolores ministrados por los hōbres, que si MARIA le ofrece los suyos, aquellos que antes erā amargos, al salir por el mineral de sus sacratissimos pechos, saldran dulcissimos, y sabrosos. Agora se entenderà, porque el Espiritu Santo llama à Jesu-Christo Varon de dolores: *Virum dolorum*: Varon alimentado con dolores, como así: *Vberibus lactabam, & prævidebam, quàm prolixam materni doloris, me perlaturam Passionem*: Dixo Rupto: desde el mismo instante

Isaie 53.

In 1. Cant.

te

te que el Verbo encarnó ,
 traía esta Purísima Señora
 atravesado en el alma el agu-
 do cuchillo de la muerte de
 su Santísimo Hijo : digeria
 estos dolores al fuego de la
 mayor gloria de Dios, y a-
 aquellos que à fuer de terri-
 bles partían por medio su co-
 razón; al salir por el mineral
 de sus sagrados pechos para
 alimento de su Santísimo
 Hijo, manaban convertidos
 en dulcísimos, y sabrosos; no
 le dè, pues, MARIA à gustar
 sus propios dolores: que tie-
 ne Jesu-Christo sed insacia-
 ble de amarguras, y las dul-
 zuras no solo no se la tem-
 plarán, sino que se la aumen-
 tarán nuevamente.

O cantese en el Cielo, y
 en la tierra triunfo tan admi-
 rable, conversion tan pro-
 digiosa, como de sus descon-
 suelos, y dolores à logrado
 esta Purísima Reyna, plan-
 tada qual firme roca al pie
 de aquel arbol sacrosanto,
 para que aprendan los mor-
 tales à hazer de los descon-
 suelos gozo, de los dolores
 alivio, y así logran el fruto
 de sus mayores trabajos.

Pero esperad , señores,
 que no se lo que me he di-
 cho, pues veo, que así como

en la muerte de Christo el Sol
 retirò sus luzes, y viliò de
 negras sombras el orbe , así
 instantaneamente se ha mu-
 dado este teatro, eçlypsada
 la mejor Luna MARIA, lle-
 no de desconsuolos, y dolo-
 res su sacratísimo corazon,
 sin que por algun lado halle
 en ellos el menor consuelo.
 Y qual es la causa de angus-
 tia tanta? No otra , que la
 consideracion de que mu-
 chos pecadores no solo no
 se han de aprovechar de los
 dolores de Christo, y su Ma-
 dre, sino que se han de valer
 de ellos para ofenderle: quã-
 tos por lo mucho que le co-
 stamos à Dios , se estàn de
 espacio en vna culpa , pare-
 ciendoles , no permitirá se
 pierda, lo que tanta sangre
 le costo? Quantos, que por
 quedar oy MARIA por Ma-
 dre de pecadores, y que à
 fuer de tal presentará sus des-
 consuelos à su Santísimo
 Hijo, para que no se pierdã,
 se estan reveldes en la culpa?
 Este sí que es dolor, dolor,
 que no admite consuelo, do-
 lor puro, dolor para todos
 los santos, y dolor tal , que
 aviendo observado esta pu-
 rísima Reyna el silencio,
 que hemos visto en medio
 de

de sus dolores, este solo le obliga à levantar el grito hasta el Cielo: *Et clamabant voce magna*: Yo lo oi, dize San Juan. Què es lo que oisteis Evangelista sagrado? Un clamor, vnas voces en el Cielo, que jamás se oyeron semejantes. Y quiénes eran, los que daban estas voces en el Cielo? *Animas intersectorum*, Las animas de los martires? Y donde estaban dando estas voces? *Subtus altare Dei*, al pie de el Altar de Dios. Que Altar es este, à cuyo pie claman las animas de los martires? El arbol sacrosanto de la Cruz, donde se ofrecio el Divino sacrificio, responde mi Augustino: *Sub altare Dei anima sanctorum requiescunt, quia scis per altare Dei, Corpus Domini offertur*: A el pie, pues, de el arbol sacrosanto de la Cruz en el Cielo estan todos los martires, acompañando à su Princesa, assi lo dize la oracion, que aplica la Iglesia à la fiesta de este dia: *Et omnium sanctorum Crucis fideliter assistantium*: Bien, y què es, lo que oy haze MARIA Santissima en el Cielo à el pie de la Cruz, acompañada de los martires? *Clamabant voce magna*, Clamar, rompie-

do los Cielos con sus queixas.

Acerquemonos vn poco mas, por ver, si podemos entender la letra desta musica clamorosa: *Uque quomodo non vindicas sanguinem nostrum?* Altissimo, y poderoso Dios, vengança, vengança contra los que desperdiciaron nuestra sangre. No ois esto, señores? Santos, y en el Cielo, y piden vengança? Aun siendo pecadores, y estando en la tierra, no pudieran prohuicarlo sin gravissimo pecado. Bien ha dado, que discurrir este texto. Pero veamos, que santos son estos, que al pie de la Cruz en el Cielo piden vengança, de qui la piden, y contra quien la piden, y se entenderà con claridad el mysterio: estos santos que à el pie de la Cruz piden vengança, son *Non solum qui sub tormentis animas suas Deo consecraverunt, sed etiam qui erummas patienter pertulerunt*, Dixo vn docto: no solo los martires, sino todos los santos de el Cielo, Virgines, Confesores, y la Princesa de todos MARIA Santissima, pues si los que piden vengança, la piden de su sangre, como puede salir esta voz de

Apo. 6.

Serm. II. de Sanctis.

Sil. r. i. in Ap. cap. 6. q. 22. n. 201.

los Virgines, y Confesores, porque estos no derramarõ su sangre?

Sabed, señores, que no ay santo en el Cielo, que no aya vertido su sangre, vnos à manos de los tyranos, otros siendo tyranos consigo propios, vnos vertiendo sangre de sus cuerpos, otros vertiendo sangre de sus corazones, que es la sangre mas pura, y mas fina, como la vertiõ oy MARIA Santissima: todos, pues, entraron alla por el camio de el martirio, crucificando sus pasiones, y apetitos, todos fueron martires, y todos piden vengança, pero no la piden contra los que vertieron su sangre, pues los Virgines, y Confesores no padecieron à manos de los tyranos, sino à manos de si propios, y claro es, no avian de pedir vengança contra si mismos. Pues contra quien la piden? *De his, qui habitant in terra.* Contra los que se hallan sumidos en la tierra. Como assi? Para que lo entendais, sabed, que Felix segundo de gloriosa recordacion mando, que los cuerpos de los santos se colocasen en los Altares mayores, no solo para que estu-

viessen con debida veneracion, sino para que viendo nosotros, que fueron de nuestra pasta, nos alentemos à imitarlos, viviendo con penfamientos de Cielo, pues estamos ya gozando la paz de la Iglesia, entablada à costa de tanto invicissimo martir. Y que es lo que hazen los obstinados pecadores à vista de tanto martir, à vista de tanto Virgen, y Confessor crucificados? *Habitant in terra.* Quando debieran aprovecharse de tanta preciosa sangre, la desperdician, quando debieran, enmendar sus vidas, à imitacion de los santos. *Habitant in terra.* Empeoranse, viviendo sumidos en vicios, y abominaciones de tierra, fiados, ò ya en la intercessior de los santos, ò ya en los dolores de MARIA, ò ya en la preciosa sangre de Christo, de suerte, que quando la debieran aprovechar, la desperdician de el medio, que los empeña à ser buenos, se valen, para ser malos: pues, *Usque quo .. nõ vindicas sanguinem nostrum?* Contra estos claman oy al pie de la Cruz todos los santos, y la Princesa de los santos, no contra los tyranos, si contra los malos

Chri

Christianos, que de esta sangre se valen para pecar con mas licencia. O Fieles, y señores míos, entremonos á juicio los que nos hallamos presentes: y para que vaya bien fundado el discurso, reparemos en la oracion, que aplica la Iglesia nuestra Madre al oficio de este dia. Pide á la Magestad de Dios, nos favorezca por la intercesion de su Santissima Madre, y de todos los santos, que la acompañan fielmente al pie sacrosanto de la Cruz: *Et omnium sanctorum Cruci fideliter astantium*: Aqui parece ay vna palabra de mas, que es aquel *fideliter*, que la acompañan fielmente: si son santos *Omnium sanctorum*: Luego la acompañan fielmente, y si no la acompañan fielmente: luego no son santos? Sabed, que aquella palabra *Sanctos* habla con todos los Catholicos, á quienes Dios por su misericordia trajo á su santa Fe, y conocimiento de los mysterios de nuestra redencion, *Gens sancta, populus acquisitionis*: Estos, pues, tienen obligacion á ser santos, y parecerse á su Santissimo Padre Christo crucificado: *Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.*

Ahora, fieles míos, entrad en cuentas con vosotros, ¿cuantos de los presentes son santos? Quiero dezir, ¿cuantos de los presentes se parecen á Christo, y á su Santissima Madre? ¿Cuantos de los presentes están crucificados á sus pasiones, á sus apetitos, y al mundo, y se hallan en gracia de Dios? O pregunta difícil! O nudo inexplicable! Lo que yo oigo dezir á Christo, es, que es muy estrecha la puerta del Cielo: *Quia angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam*, Y q̄ entrá pocos por ella. Han dado en dezir, que no está el mundo para llevado por estrechura, y yo tuviera gran consuelo, si supiese, se avia ensanchado la puerta de la Gloria, pero estando siempre la misma, no es facil, entre vn camello por el ojo de vna aguja: *Contendite intrare per angustam portam*. Segun esto, poquitos son los que en todo este concurso acompañan fielmente á MARIA? Si, pues la sangre de esos poquitos clama oy ante el Tribunal de Dios contra los contumazes pecadores, que á vista de la sangre de Christo, y desconuelos de su Madre, no se dan por

Math. 7.

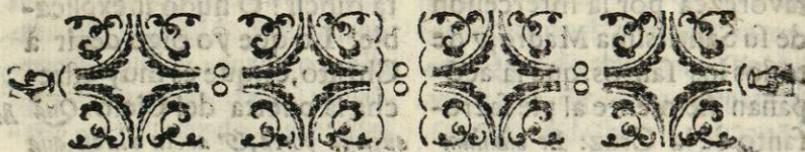
Luc. 13.

Petri 2.

Petri 1.

entendidos: si Fieles, si Fieles mios, esto es verdad, ninguno se lisonjee vanamente con los desconsuelos, y dolores de MARIA: presentalos esta Señora à su Santissimo Hijo por aquellos, que cayendo en la cuenta, dexaron el errado camino, que llevaban, y se bolvieron à Dios, para que su Magestad les conceda verdadera penitencia, el don de la perseverancia en el bien, y un santo, y dichoso fin: ò asi sea, asi sea, para que despues de la peligrosa navegacion de esta vida, soplando el viento profpero de la gracia, lleguen à dar fondo, en el puerto seguro de la Gloria.

Ad quam &c.



SERMON TERCERO DE DOLORES.

*Deinde dicit Discipulo, ecce Mater tua &c.
Ioannis 19.*



MIRANDO ESTABA ISAIAS A LA Magestad de Jesu Christo pendiente de el madero sacrosanto, quando dixo: *Lacabuntur coram te, sicut qui letantur in messe, sicut exultant victores capta preda, quando dividunt spolia:* Alegrarànse los hombres, ò Divinissimo Señor, à tu vista, y tu presencia: *Coram te, y en ruidosas celebridades te cantaran la gloria de tus mas lustrosos triunfos, bien asi como se alegra el labrador con la copiosa cosecha, y el general victorioso,*

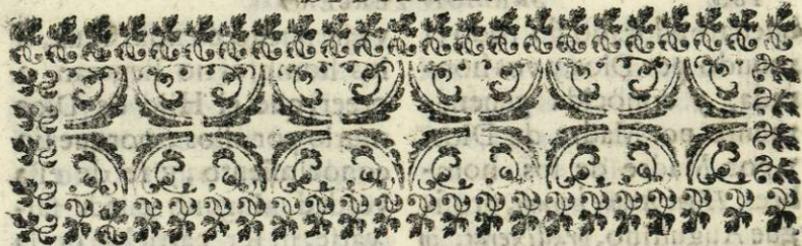
Victorioso, quando ya goza de el despojo, despues de la bien
 reñida batalla. Y bien Propheta santo, en q̄ ocasiõ, ò en que
 ora, an de resonar essas alegres aclamaciones: *Ceptrum exacto
 nis eius superasti, sicut in die Madian*, En la ora, que la Mage-
 stad de Christo, acosta de su vida, y sangre, triunfara de el
 infierno: *Triumphans illos in semetipso*, y despojara la sobervia de
 Lucifer: *Spolians principatus, & potestates*: En lance tan lastimo-
 so, y à su Divina presencia *Coram te* musicas, y alegrías *Letabuntur*,
 quando à vista de mancilla tanta la naturaleza se
 estremece, el Sol ciñe negros lutos, las duras piedras se
 quiebran, y el corazon de la mas Divina Piedra MARIA
 à golpes de sentimientos se rompe?

Fuera de que si el gozo ha de ser semejante à el que
 tiene el Labrador en la copiosa cosecha, ò al de el General
 victorioso, quando ya divide el despojo, *Quando dividunt
 spolia*, La Magestad de Jesu-Christo en el ara, ò arado de
 la Cruz està haziendo la sementera, està en lo recio de la
 batalla, despues se cantará la victoria, despues se repartirá
 el despojo; ò ya en su Resurreccion triunfante, ò ya en su
 Ascension admirable: *Dedit dona hominibus*: O quan bien pa-
 recerán entonces los victores, las fiestas, las alegrías, pero
 à vista de tan dolorosa sementera, y de batalla tan sangri-
 eta? Si, que en el madero de la Cruz se juntaron ambas co-
 sas, la batalla, y la victoria, el choque, y el despojo, la se-
 mentera, y cosecha. La batalla en su Pasion sacrosanta, la
 victoria en el triunfo cõtra el Demonio: *Triumphans illos in semet-
 ipso*: El choque en sus dolores, el despojo en la presa q̄ le qui-
 to: *Spolians principatus*: La sementera en su muerte, y la co-
 piosa cosecha en el fruto de la redempcion: *Et copiosa apud
 eum redemptio*: Ya, pues, en quanto siembra, y pelea, acom-
 pañante tristes lamentos, pero en quanto triunfa, y despo-
 ja, musicas, y alegrías: *Letabuntur*.

Llamó mi Padre San Augustin à la muerte de Jesu-
 Christo *Certi Sacramenti gratia*: Vna Imagen de el Sacramen-
 to: mirase en el Divino Sacramento vn mysterio con dos
 rostros, vno melancolico, y triste, otro alegre, y glorioso:
 el melancolico, y triste, en quanto alli se repite la memoria

de su muerte, como humillacion, y caída de aquel Divi-
 nísimo Grano: *Gramm frumenti cadens*: El alegre, y glo-
 rioso, en quanto el Sepulcro que hizo este Grano en la tier-
 ra al sepultarse, ò sembrarse, está rodeado de resplandores
 de Gloria: *Et erit sepulchrum eius gloriosum*: El melancolico,
 y triste, en quanto asistido de los horrores de la muerte:
Mortuum fuerit: El alegre, y glorioso, por el mucho fruto
 que nos dexò: *Multum fructum affert*: Bien, y en quantas o-
 casiones se celebra este mysterio con estos varios aspectos:
 En dos, pero con demonstraciones diferentes, vna en el
 Jueves Santo, otra en el día del Señor. En el Jueves Santo
 con tristes endechas, en el día del Señor con músicas, y
 alegrías: en el Jueves Santo con tristes endechas, en quan-
 to sembrera, y batalla; en el día de el Señor con músicas,
 y alegrías, en quanto triunfo, cosecha, y despojo.

Asi, pues, en la hora de el Sacramento del martirio
 de Christo, y de su Madre, se juntaron la batalla, y la vic-
 toria, la sembrera, y cosecha: la batalla, y sembrera, en
 quanto aquel terrible martirio partiò por medio aquellos
 dos nobles corazones, la cosecha, y la victoria, en quanto
 en las entrañas de este martirio estuvo encerrada la onza
 mas gloriosa, que en este mundo pudieron conseguir Christo,
 y su Santísima Madre. Ya, pues, celebre este myste-
 rio no en vn día, sino en dos, pero con demonstraciones
 contrarias: sea el vno el Viernes Santo, sea el otro el día
 de oy, alli con lagrimas, y clamores, aqui con músicas, y
 alegrías, alli como sembrera, y batalla, aqui como triun-
 fo, y despojo, alli como doloroso, y triste, aqui como ale-
 gre, y glorioso. Y pues el año pasado propuse por argumē-
 to de mi oracion dolores de Christo, y su Madre como
 dolores gozofos, el argumento desta será dolores de Christo
 y su Santísima Madre como dolores gloriosos, no glorio-
 sos en el Cielo, si gloriosos en la tierra, *Coram te, à villa de el*
 horroroso teatro de la Cruz. **AVE MARIA.**



Deinde dicit Discipulo &c.



EPARANDO mi glorioso Padre San Augustin, q̄ la Magestad de Jesu-Christo llamó à

su muerte ora suia dixo: *Hec Tract. 119. est illa hora, in qua Iesus, aquam lo Joann. conversurus in vinum, dixit, non dum venit hora mea:* Esta es aquella ora, que en las bodas dixo Christo, que no avia llegado. Empeñanós ya el discurso en examinar, que tuvo esta ora de su muerte, para que la llamasse ora suia, y no à la ora de las bodas?

Cuydadosa MARIA Santissima de la falta de el vino hablo assi: Hijo y Señor mio, remedial esta falta: pretendia esta Señora, que por medio de el milagro fuesse conocido su Hijo Santissimo, no solo por hombre, sino

por verdadero Dios, de el qual conocimiento se inferian dos legitimas, y naturales consecuencias, la primera, que conociendo ya el mundo à la Magestad de Jesu-Christo por Dios: conociesse, y hórarse à MARIA Ssa, por Madre de Dios: La segunda, que el mundo la adorasse por verdadera Madre de los hombres, y Abogada de ellos, en virtud de la suplica, que hazia. Y respondiò le su Magestad, esta no es la ora, en que se conoscan estas verdades: porque, aunque yo obre este milagro, aun no me tendran por Dios, ni avos por madre suia, porque muchos santos à avido muy milagrosos, y fueron tenidos por puros hombres, y sus madres por mugeres, como las otras, y madres de puros hombres. Llegarà la ora de mi muerte, y entonces yo que

Joan. 2.

quedaré adorado de todo el mundo por Dios, y vos honrada, y conócida generalmente por Madre de Dios, y por Madre de los hombres: *Hanc itaque horam, profliguit Augustino, prædixerat, in qua deberet moriturus agnoscere, de qua fuerat mortaliter natus: Y para que lo conosca, dize Augustino, considera à la Magestad de Christo pendiẽte de el madero, de la Cruz, donde como en Cathedra Divina, qual Pontifice supremo està definiendo tres infalibles verdades: Tanquam illud lignum ubi fixa erant membra morientis, etiam cathedra fuerit Magistri docentis.*

La primera verdad, que de declara es, que si muere, como hombre verdadero, es juntamente verdadero Dios: La segunda, que aquella purrissima Muger, que traspassada de dolor se halla à el pie de la Cruz, es verdadera Madre de Dios: La tercera, que es Madre cuyda oña de los hombres: *Ecce Mater tua.* La primera verdad, que nos enseña, es, que si muere como hombre, es tambien verdadero Dios: importara muy poco, que Dios se hu-

vieste puesto en unà Cruz, si los hombres no llegaran à creer, que el Hijo de Dios murio por ellos, porque sin conocimiento, y fe de esta verdad, ninguno puede salvarse, ni ser partecipe de la redempcion. A esto se en caminaron los cuidados de su vida, y especialmente en esta ora, pidiendo à su Eterno Padre; que en ella lo clarificasse: *Venit hora, clarifica me Pater. Ut cognoscant, & adoretur, in Deus, non solum à Judeis, sed etiam à Gentilibus:* Dixo un Docto, que en esta ora tan penosa, le dè el Padre à conocer à todo el mundo, por Dios verdadero bien: y configuielo Jesu-Christo en esta ora de tanto dolor, y afrenta: Si. Pues veis ay en medio de sus dolores, la ora mas gloriosa, y la de mayor honra, y alegria, que pudo lograr Jesu-Christo en el mundo.

Asi parece lo diò à entender Jesu-Christo en el huerto: *Tristis est anima mea usque ad mortem:* Les dize à sus Apóstoles: Triste esta mi alma hasta la muerte. Notad, dize, San Geronimo, que no dize, que està triste por el temor de la muerte: *Non propter mortem*

Ioan. 17.
Sil. t. 1. q.
25. n. 89.

Marci. 14.

fino que esta triste hasta que se llegue la ora de la muerte: *Sed usque ad mortem contristatus:* Pues que, la ora de su muerte, ora de tanto dolor è ignominia, leha de quitar esta tristeza? Si. Como? Ya lo dixo hablando con su Eterno Padre: *Conscidisti sacrum meum, & circumdedisti me læticia:* Rompiste el saco de mi humanidad sacrosanta, y llenaste me de gloria, y alegria, porque à vista de estos rompimientos, y dolores, toda la naturaleza, los Gentiles, los Judios, hasta los mas atrozes verdugos, me adoraron, y confesaron por Dios: *Verè Filius Dei erat iste:* Y aviendo sido esto todos los cuidados de su vida, para que lograsen los hombres el fruto de la redempciõ, lograndolo en esta ora de tanto dolor, y afrenta, esta ora tan terrible, fue la ora de la mayor honra, la ora mas gloriola, y de mayor alegria, que pudo lograr en este mudo: *Et circumdedisti me læticia:* Y q vino anazer de aqui? Vna irrefragable cõsequencia, y catholica verdad, q desde aquella Cathedra nos enseña, y es, q conociendo ya el mudo por verdadero Dios à aquel afrentado hombre, conofca consiguientemente

à aquella dolorida muger, y la adore todo el mundo por verdadera Madre de aquel Dios, para que si en esta misma ocasion diò à conocer MARIA por Dios à su Santissimo Hijo, como dixe en otro lance, oy como Hijo tan honrado le paga à su Madre esta fineza con dexarla declarada por verdadera Madre de Dios: *Facit quod faciendum admonet:* (Profigue mi Augustino) *Ut à piis filius cura impendatur parentibus:* Pero, o Divinissimo Señor, como se compona declarar vos en esta hora à essa Divina Muger por Madre vuestra, y darle en essa hora no titulo de Madre, sino de Muger *Mulier?* En las bodas le llamasteis *Muger*, por que no avia llegado esta hora, para declararla por Madre vuestra, y ya que es llegada, le negais titulo tan amoroso, y honroso? Desde essa Cathedra sacrosanta llamais à vuestro Padre Padre: *Pater, in manus tuas:* Y à vuestra soberana Madre, no Madre, sino Muger? Si, que todo lo notò Augustino: *Hanc itaque horam prædixerat, in qua deberet cognoscere mortiturus, de qua fuerat mortaliter natus:* La primera verdad, que desde

aquella Cathedra nos entena,
 es, que si muere como hom-
 bre, es tambien verdadero
 Dios: la segunda, que define,
 es, que aquella soberana Cria-
 tura es verdaderamente Ma-
 dre suya, por lo que el tiene
 de mortal: *De qua fuerat mor-
 taliter natus*: Mas claro, que
 es Madre suya como Muger:
 pues por que no le llama Ma-
 dre? *Ut non putarent magis exi-
 miam esse Sanctam Virginem*:
 Dixo San Epiphano, está
 Jesu-Christo conocido ya
 por verdadero Dios, oyenle
 invocar desde la Cruz à
 su Eterno Padre *Pater &c.*
 Y porque el mundo no en-
 tendiessa, que assi como Chri-
 sto en quanto Dios tiene Pa-
 dre, tambien en quanto Dios
 tiene Madre, y que MARIA
 es quarta Persona, por esso à
 el declararla Madre suya, no
 le llama Madre, sino Muger,
 para que entiendan los hom-
 bres, que aunque la da à co-
 nocer por Madre, es Madre
 de Dios como Muger, que
 como tal no es capaz de en-
 gendrar à Dios como Dios,
 sino à Dios como Hombre,
 y por lo que tiene esse Dios
 de mortal: *De qua fuerat mor-
 taliter natus*: Estas son las son-
 bras, estos los lejos, estas las

lequedades de Dios hàzia su
 Santissima Madre, que quan-
 do parece, que la humilla,
 entonces la honra, y la en-
 grandece de fuerte, que se
 ve precisado à manifestar al
 mundo, que aunque la mira-
 tan Divina, no es de la mis-
 ma naturaleza de Dios, sino
 humana, y verdadera Muger:
Mulier, ecce Filius tuus.

Con que ya sin saber co-
 mo, nos hallamos dentro de
 vna curiosa question. Dos co-
 sas admirables obrò Dios cò
 su Santissima Madre, vna ha-
 zerla Madre suya, otra cano-
 nizarla, y declararla desde la
 Cathedra de la Cruz, para
 que los hombres la venera-
 sen, y honrasen: el hazerla
 Madre suya, fue oculto, y
 que lo supieron pocos, el de-
 clararla Madre suya, fue de-
 lante de todo vn mundo, que
 se hallaba presente al espec-
 taculo de la Cruz: pregunto
 aora: en que quedò Dios
 mas engrandecido? De que
 resultò à Dios mas gloria en
 medio de sus dolores? De lo
 mucho que hizo en aquel se-
 creto, ò en lo que hoy haze
 por medio de esta notorie-
 dad? Yo, señores, no quie-
 ro meterme en honduras, re-
 solverà la question otro, que

Heres. 79.

lo supo mejor: *Mirabilis facta est scientia tua ex me*: O Señor (dize David) quando considero el modo, con que me formaste: *Tu formasti me*: Conozco, que quedo acreditada tu sabiduria de admirable: *Mirabilis &c.* Quien es este, que habla? David en persona de Adán, dixo vn docto, Adán por boca de David: Profi gue Adán, aun q tu sabiduria eterna quedò acreditada de admirable. È mi formaciò, cò todo yo te confieso: *Confitebor tibi*: Que quando considero lo portentoso de tus obras: *Mirabilia opera tua*: Quedas terriblemente engrandecido: *Terribiliter magnificatus es*: Nota, que quando Adán considera su propia formacion: *Tu formasti me*: Dize, que la sabiduria de Dios sola, quedò acreditada no mas q de admirable: pero quando considera las obras maravillosas de Dios, dize, que no sola la sabiduria, sino todo Dios, queda terriblemente engrandecido, que es mucho mas, que acreditado de admirable: *Terribiliter magnificatus es*: Bien, y que obras son estas de Dios, en que queda no solo su sabiduria, sino todo Dios terriblemente engrandecido? Ya lo dize:

Non est occultatum à te os meum, quod fecisti in occulto: Las obras en que todo Dios queda terriblemente engrandecido, son no aver occultado Dios: *Non est occultatum à te*: Sino aver sacado à la publica noticia de el mundo la obra, que occultamente formaste en mi gueso: *Os meum quod fecisti in occulto*: Que gueso, y q obra es esta, q Dios obrò occultam ète en este gueso de Adán? O! No os acordais, q de vn gueso de Adán fabricò Dios la muger pero tã occultam ète, q ni el mismo lo supo, ni lo sintió? Pues ya que Adán rinde à Dios las gracias por la fabrica, que le bantò en este gueso, por que le da nombre de gueso, y no de Eva, de Espota, ò de muger? Es el caso: que estos tres nombres, Eva, Espota, ò Muger, pueden significar à Eva, oia quando santa, oia quando pecadora: pero en quanto gueso de Adán, en aquel punto, que Dios traia en sus manos aquel gueso, fabricando la muger entonces, era una purissima virgen, y en ella, ya despierto Adán, conociò la formacion de la Purissima Virgen formada occultamente para Madre de Dios: *Quod quidem incarnationis mysterium explicavit prophete*

Ps. 138.

Sil. t. 2. in

Apoc. cap.

15. q. 6. o.

32.

*Ecce Adam, quando dixit, hoc
 sume os de osibus meis: Dixo mi
 Augustino: diga pues Adan,
 que en su propria formacion
 quedò la ciencia de Dios so-
 la acreditada de admirable,
 que es menos, pero donde
 no solo la ciencia, sino todo
 Dios quedò terriblemente
 engrandecido, que es incom-
 parablemente mas. *Terribili-
 ter magnificatus es.* Fue, no ya
 en aver formado à MARIA
 Santissima ocultamente Ma-
 dre de Dios: *Os meum, quòd
 fecisti in occulto, sino en este non
 est in occultis.* En esta notorie-
 dad, en aver cononizado des-
 de la Cathedra de la Cruz à
 aquella prodigiosa criatura,
 dándola à conocer al mun-
 do por verdadera Madre su-
 ya, honrando como tan buè
 Hijo en esta vltima hora à su
 Santissima Madre: *Ve à filiis
 piis cura impendatur parentibus.*
 Resolvió la question Adan, y
 à mi solo me queda, que po-
 ner à los ojos de mi iudito-
 rio, lo mucho que sabe Dios
 honrar à los que le sirven,
 pues à vista de las mayores
 afrentas, saca la cara, honrà-
 do, y llenando de gloria à
 su Santissima Madre, con la
 honra mas gloriosa, que ha
 ayudo, ni ayrà despues de la*

honra de Dios. *Etiam qui of-
 fosi* Ya de aqui se colige, por
 que no declarò Jesu-Christo
 à su Santissima Madre, por
 Madre universal de los hom-
 bres en la hora de las bodas,
 sino en esta hora penosa: *Ec-
 ce Mater tua.* Y esto por dos
 razones, la primera, porque
 hasta que el mundo creyese,
 que pudo aver Criatura tan
 admirable, que fuese Madre
 de vn Dios, que es mas, no
 se podria persuadir, que pu-
 diese ser Madre de infinitos
 hombres, que es menos.

La segunda razon, y que
 haze mas à nuestro caso, es,
 que aguardaba Jesu-Christo
 à que MARIA lo engendra-
 se cabal, y plenariamente, pa-
 ra que MARIA tuviese todo
 lo que Christo deseaba, que
 huviese en su Madre, para
 presentar ante el Eterno Pa-
 dre à favor, y beneficio de
 los hombres: y en esta hora
 tan penosa fue quando MA-
 RIA Santissima acabò de
 engendrar llenamente à Jesu-
 Christo: pues MARIA Sa-
 ntissima no engendró cabal-
 mente à Jesu-Christo en el
 dia de la Encarnacion: Si.
 Pero es otra generacion de
 la que yo hablo: para lo qual
 es bien, que noteis, que MA-
 RIA

MARIA Santísima es Libro de la generacion de Jesu Christo, y siendo MARIA Libro, no se debe entender de la generacion corporal: es pues, el corazon de MARIA Libro grandísimo, Libro de muchas ojas, Libro que contiene toda la vida de Christo, desde que encarnò, hasta q̄ murió en la Cruz, y en todo este tiempo fue MARIA engendrando, y concibiendo en su corazon espiritualmente à Jesu-Christo, de fuerte, que en cada oja de este gran Libro se iba escribiendo con pluma de buril: *Vt signa eulum super cor tuum: Vno per vno, todos los mysterios, y patos de Christo: Conservabat omnia verba hæc conferens in corde suo.*

Notad mas, que en esta generacion espiritual sucedió al contrario de las etras, en las demás el hijo sale semejante à la madre, pero en esta espiritual generacion la Madre salió semejante al Hijo. Caso prodigioso fue, que las ovejas de Laban, siendo de vn color solo, saliesen los hijos no semejantes à las Madres, sino de varios colores, semejantes à los colores de las baras; pero que diriais, si

siendo las madres de vn color solo, se convirtiesen de colores diferentes, semejantes à los hijos, que concebían? Pues esto, que no sucedió allí, sucedió en esta generacion, que concibiendo MARIA Santísima en su corazon à su Santísimo Hijo, el Hijo no salió semejante à la Madre, sino à el contrario, la Madre salió semejante à el Hijo, rubricada, y entallada de colores diferentes, semejantes à los dolores de su Hijo. Por esto, quizás, llamó mi Padre San Augustin à esta penosa ora, viva Imagen del Sacramento: *Certi Sacramenti gratis, es el Divino Sacramento, donde se explica el mysterio de la Encarnacion, en q̄ MARIA engendró corporalmente à Jesu-Christo, pero aqui es una cõ grã diferècia, que el que comulga, aunque engendra espiritualmente à Jesu-Christo, Jesu-Christo no sale semejante al que comulga, si, el que comulga queda semejante à Jesu-Christo.*

Y para que mejor se conozca, notad, que MARIA se llama libro de la generacion de Jesu-Christo: *Liber generationis Jesu-Christi.* Por

Cant. 3.

Lucas 2.

que en este modo de espiri-
tual generacion siguió en
todo el metodo de libro:
En el libro se escriben, ó im-
primen las vidas de los san-
tos, con que el Libro sale se-
mejante à el santo, no el
santo semejante à el libro: el
corazon de MARIA fue un
grandioso libro, donde se es-
tampò toda la vida, y muer-
te de Christo, conque no sa-
lió Christo semejante à el
corazon de MARIA, sino à
el contrario, el corazon de
MARIA semejante à la vi-
da y muerte de Christo. Que-
reis lo ver? Pues norad, que
cerca del Trono de Dios vió
san Juan un libro sellado cõ
siete sellos: este libro es MA-
RIA, *MARIA est Liber, quem
vidit iohannes* Dixo Ricardo
de Santo Laurencio: y el Di-
vino Corde: o abrió este my-
sterioso Libro, Y que se con-
tenta en el? *Accesit Agnus, ut
librum mortis, & passionis ape-
riret*: Dixo vn Docto, toda
la vida, y muerte de Christo:
pues si MARIA es este Libro,
como lo vió San Juan tan
cerca del Trono del Padre?
O para que abrió el Cordero
este Libro? Ya nos executa
esta pregunta à atar todos
estos cabos, y cerrar todo el

discurso. Formò Jesu-Christo dos
libros, pero ambos no de le-
tras, sino de estampas: vno
fue Libro original, otro, fue
copia de este Libro: el Libro
original, lo formò Christo en
va instante, la copia de este
Libro la formò en muy lar-
go tiempo: el Libro origi-
nal lo formò Jueves Santo
en la noche: la copia de este
Libro tardò en formarla
treinta y tres años, desde que
encarnò, hasta que murió: el
Libro original es la sagrada
Eucharistia, la copia de este
Libro, es el corazon de MA-
RIA: en ambos libros estã-
pò su vida, y su muerte, sien-
do ambos vn mysterioso Sa-
cramento *Certi Sacramenti
gratia*: El Libro original lo
sellò el Eterno Padre: *Hunc
ergo Pater signavit Deus*. La co-
pia deste Libro la sellò Jesu-
Christo, el se lo que puso el
Padre à este Libro original
fue vn sello no mas: el sello
que puso Christo en esta co-
pia fueron siete: *Signatum si-
gillis septem*: El sello que puso
el Eterno Padre en el Libro
original, fue la Imagen de to-
da su Divina bondad: *Imago
bonitatis illius*: Esto es, todas
las misericordias, que por su
Di-

*Apoc. 5.
Lib. 2. de
Laudi.
M.*

Iohannes 6.

*Syl. v. r. 1.
in Apoc.*

cap. 5. q.

18. n. 2 55.

Sapientie 7.

Divina bondad avia usado con el mundo: *Memoriam fecit &c.* Los siete sellos, con que Jesu-Christo sellò el Libro de el corazon de MARIA, fueron los siete cuchillos de sus terribles dolores: el Libro original, que es el Divino Sacramento, se lo dexo Jesu-Christo en la tierra para consuelo de los hombres: *Solatum singulare reliquit:* Que dixo el Doctor Angelico; el Libro del Sacramento de el corazon de MARIA lo entronizó Jesu-Christo en el Cielo. Para que? Ya lo digo.

Subiò el Divino Cordero à la Gloria, y sentado ya en el Trono, le dixo el Eterno Padre: *Quid sunt plaga ista in medio manuum tuarum:* Querido Hijo mio, que es esto? Como aviendose pobado vuestro Sagrado Cuerpo de dolores, y heridas, desde la planta del pie hasta vuestra sacrosanta cabeza, no descubrimos mas, que las llagas de los pies, y de las manos? Donde os dexareis las otras? Para satisfacer à esta pregunta el Divino Cordero, se levantò del Trono, y abrió el Libro de los siete sellos, que es el corazon de MARIA. Y q̄

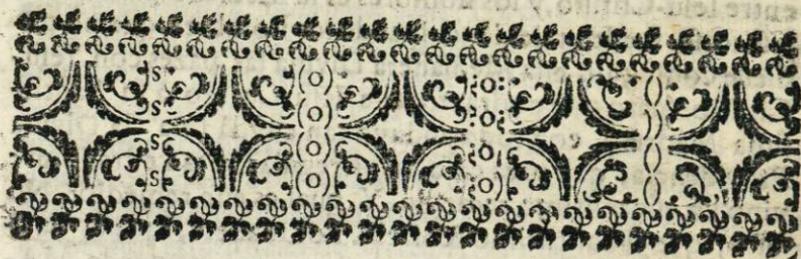
hizo el Divino Cordero con este Libro? Leyòlo por ventura? No, no hizo otra cosa que abrirlo, porque aunque era Libro escrito, no estava escrito con pluma, sino con fuertes buriles; Libro de vivisimas estampas, abriólo pues, para que el Padre lo viese, y allí en aquel traspasado corazon fue mirando el Eterno Padre vno por vno estampados todos los pasos, todas las heridas, todos los dolores de Christo, desde q̄ encarnò, hasta que espirò en la Cruz.

Para esto pues, aguardò Jesu-Christo à esta penosa ora, à declarar la Madre de todos los hombres *Eccce Mater tua:* Porque en esta penosa ora se acabò de llenar este sagrado Vaso, se perficionò, y sellò este Libro con la muerte de Jesu-Christo por medio de esta espiritual generacion: *Liber generationis Jesu Christi:* Y para que así estampado, y sellado con los siete sellos de los dolores pareciese ante los ojos del Eterno Padre, para que tuvierse mas, que pretendiese el sentarle à favor, y beneficio de los hombres.

Con que entre las obs-
curas sombras de esta dolo-
rosa ora, brujulea la mas her-
mosa, y resplandeciente luz:
entre las terribles afrontas de
Jesu-Christo, y su Madre, se
manifiestan sus mas encum-
bradas glorias: los hombres
quedan con el consuelo de
tan rica, y noble Madre:
MARIA con la honra mas
gloriosa, que huvo de Dios
à bajo, canonizada, y declarada
por aquel Pontifice su-
premo desde la Cathedra de
la Cruz por verdadera Ma-
dre de Dios, para que todos
la adorè, y la honren como à
tal: Christo, canonizado por
Dios, y hombre verdadero,
medio, que logra el fruto
de la redempcion, y medio
de su mayor honra y gloria,
y mucho mas engrandeci-
do, por aver dado oy publi-
camente à conocer à su Ma-
dre: *Non est occultatum ... terri-
biliter magnificatus es.*
Mucho se ha discurrido
en esta ora, sin tocar lo que
pide la obligacion, y el tiè-
po, y para no omitirlo, res-
ponderè en breve à vna du-
da, que aqui se ofrece. Si
tanta es la eficacia de la in-
tercefsion de MARIA, afsis-
tida de sus dolores, que quie-

re ser, sean tantos los enfer-
mos, y tan pocos los que sa-
nan con esta celestial medi-
cina? Respondo: ¿aveis visto
alguna vez, que aproveche
el remedio, estando rebelde
el humor? Que la comida
aproveche, estando embara-
gado el estomago? Pues veis-
toal: purguese cò la peniten-
cia el seno del alma, y apro-
vecharà la eficacia desta so-
berana comida. Hallò Moy-
ses la vida en las aguas, don-
de todos los demàs hallaban
la perdicion, y la muerte.
Pues? Como le encontro esta
dicha? Merido en vna cesti-
lla, y llorando: *Parvulum va- Exod.*
gientem: Juraralo yo, que
avia de lograr la vida: es la
cestica MARIA, Arca Divi-
na, donde se salvan, los que
se salvan, pero Arca arroja-
da fluctuado entre las aguas
de sus lagrimas, y dolores, y
quando el hombre llora sus
propias culpas: *Parvulum*
vagientem: Que son causa de
las lagrimas, y dolores de
Jesu-Christo, y su Madre, aù
en los mayores aprietos ha-
llarà la salvacion, y la vida.
Pero MARIA llorando, y
el pecador riendo? MARIA
inundada à dilubios de do-
lores, y desconuelos, y el
pe.

pecador anegado en diluuios de culpas, y muy contento? Perderase sin duda, sin que le valga la eficacia de tan Divino remedio. Por tanto, señores mios, el que quisiere librar con la vida, dexee, dexee la corriente al pecar, acojase à la orilla de la penitencia; lllore, lllore acompañando las lagrimas de MARIA, assi hallará el remedio de su proreccion en esta vida por la gracia, y la felicidad eterna por la Gloria. *Ad quam &c.*



S E R M O N

DEL SANTISSIMO

R O S A R I O.

Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua suckisti.

Luce 11.



DIXO EL ESPIRITU SANTO, QUE todo el daño, y perdicion de las almas nace como de vnica raiz de la falta de consideracion: *Nullus est qui recogitet corde:* Pues aun sin llegar à alguna de las muchas cosas, que ay que considerar para la enmienda de la vida, como son vna muerte cierta, vn quando dudoso, vna quenta estrecha, y lo demás que à esto se sigue, solo con poner los ojos en el cuydado

y paternales asistencias de Dios hãzia los hombres, basta
 ba para amarle, y servirle mucho. Porque viò que el mun-
 do iba perdido, embiò à su Vnigenito Hijo, que asentasse
 las pazes, y mediaste entre su Magestad, y los hombres. Des-
 pues, porque vio, que el hombre ingrato à tanto benefi-
 cio avia de ofender à este Divino Medianero, puso vna Me-
 dianera, que nos reconciliasse con Christo. Por manera, q̃
 entre Dios, y los hombres es Iesu-Christo el Medianero, y
 entre Iesu-Christo, y los hombres es la Medianera MARIA;
 y si acaso fuesen tales las culpas de los hombres, que no pu-
 diesse conseguir esta Medianera Divina las pazes con Iesu-
 Christo (pero què podrà negarle Iesu-Christo à su Santis-
 sima Madre?) con todo anduvo tan cuydadosa la Divina
 Providencia, que para caso tan irregular, y tan extraño, pre-
 vino vn efficacissimo remedio. Y qual es esse remedio? No
 otro, que el Santissimo Rosario. Por manera, que el San-
 tissimo Rosario puede, lo que à el parecer, no puede MA-
 RIA: el Santissimo Rosario defenoja à Iesu-Christo, quã-
 do MARIA no puede. Asì parece lo diò à entender esta
 Divina Señora, quando dixo: *Ego murus: Et ubera mea sicut*
turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens: Hombres
 sabed, que yo asiento las pazes entre mi Hijo, y vosotros:
 pero si quereis conseguir paz segura, y total, sabed, que yo
 soy muro; pero mis pechos castillo. No notais, que dize,
 que toda ella *Ego es muro Murus*. Y pregunto, sus sagrados
 pechos no son parte de esta Señora? Si. Luego si toda MA-
 RIA es muro, tambien seràn muro, ò parte de esse muro
 sus pechos sagrados? Como, luego, no les dà nombre de
 muro, sino de castillo, como si fueren los pechos cosa di-
 stinta de esta Señora: *Et ubera mea sicut turris?* Para que lo
 entendais, sabed, que en MARIA ay dos generos de pe-
 chos, vnos corporales, otros espirituales. Los corporales
 son parte de el cuerpo de MARIA, los espirituales son cosa
 distinta de esta Señora: los corporales con que alimentò à
 Iesu-Christo, los espirituales con que nos alimenta à noso-
 tros: los corporales estàn en el pecho de MARIA, los es-
 pituales estàn en sus sacratissimos labios. Llamais Padre

Cant. 3.
 cap. 10.

espiritual al Confessor, porque los pechos, con que os alimenta con el pasto de la enseñanza, están en sus labios, y claro está, que esta enseñanza, que sale de los labios, ó pechos espirituales de el Confessor, es cosa distinta del mismo Confessor, que la ministra: con que los pechos espirituales, magisterio, y enseñanza de MARIA está en sus sacratísimos labios, y siendo tan importantes los pechos corporales de MARIA para Christo, le dió primer lugar à los pechos espirituales: *Quin immò beati*: Porque sus pechos corporales sustentaron vna vida de la naturaleza, pero sus pechos espirituales alimentan vna vida de la gracia: sus pechos corporales sustentan vna vida del cuerpo, y de la tierra, pero sus pechos espirituales vna vida de el alma, y del Cielo: mas deben los hombres à sus Padres espirituales, que à las madres, que los engendraron por las razones alegadas. Con que los pechos espirituales de MARIA, su magisterio, y enseñanza está en sus soberanos labios, y estos pechos espirituales son cosa distinta de esta Señora. Si. Y esto se tenga entendido para inteligencia del sermón.

Veamos ya de qué color tiene MARIA sus labios? Dixo el Esposo de las almas: *Sicut vitæ coccinea, labia tua*. Son Esposa mia tus labios vna cinta de grana, simbolo del amor, Capit. 4. v. 3. y de los mysterios de la humanidad de Christo, contenidos en el Santísimo Rosario, mysterios todos de amor. Bolvamos otra vez al castillo: hombres (dize MARIA) yo asiento las pazes entre mi Hijo, y vosotros, pero si quereis vna paz segura, y total, fazed, que yo soy muro, pero mis pechos espirituales, mi magisterio, y enseñanza, fortísimo castillo. Va siguiendo, si no me engaño, la metáfora de vna Ciudad fronteriza, guarnecida de muralla, y castillo: sitiò la el enemigo, descuydaronse las centinelas con el muro, y por este descuydo asaltò la Ciudad el enemigo, y cogiò la. **Què remedio les queda à estos pobres Ciudadanos? No otro, que acogerse al castillo, y viendo el enemigo, que por su grande fortaleza no le puede conquistar, ò se buelve por donde vino, ò sienta pazes con ellos.**

Véis aquí, señores, ello por ello, lo que passa con el Santísimo Rosario: descuydarse los Catholicos con el culto, y reverencia, que deben tener con MARIA, muro de la Ciudad de Dios, que es la Iglesia, y muro que detiene las iras Divinas házia los hombres, baja Jesu-Christo à castigar este descuydo sin que el muro, que es MARIA, pueda detenerle: que refugio, pues, les queda à los hombres? No otro, que acogerse al castillo, que si este no es otro que los pechos espirituales de MARIA: *Et ubera mea sicut turris*: Magisterio, y enseñanza, que està en sus sacratísimos labios, cinta de purpura de los amorosos mysterios de el Santísimo Rosario, el Santísimo Rosario ò le obliga à Christo, se buéiva por donde vino, ò por la fortaleza de este castillo, sienta las pazes con los hombres.

Como se consigue el fruto de esta segura paz por medio de el Rosario Santísimo, será el argumento desta oración. *Ave MARIA.*





Et ubera que suxisti &c. Lucaz II.



INEMOS por assumpto de esta gloriosa celebridad los sagrados mysterios de la humanidad de Christo, contenidos en el Santissimo Rosario. Y quando juzgaba yo, que para su provechosa inteligencia los devotos hijos de MARIA avian de ser de vnos relevados entendimientos, y de años muy crecidos, hallo, q̄ nos remiten à los sagrados pechos de esta Señora: *Et ubera que suxisti*: Somos niños por ventura, que nos tratan como à tales? Y que mala ventura seria para nosotros, si esta soberana Madre nos tratase como à niños? Son los mysterios del Santissimo Rosario obra toda de la gracia, cuya provechosa noticia no se alcançará sino con vna grande inocencia: *Non capitur Divina mysteria ab impuris*

mentibus: Dixo vn Docto: son menester entendimientos, como dixo Isaias: *Avulsos ab uberibus*: Destetados de los amargos pechos de vna tan mala madre como la malicia: es menester pureza grande; y para dezirlo en suma ser gigantes en la inocencia: y para ser gigantes en la inocencia es menester còvertirse en la pequeñez de niños.

Y si quereis oir la razon, esta no es otra, sino que la inocencia crece al contrario de la malicia, la malicia crece hàzia arriba, y la inocencia crece hàzia abajo: la malicia de niños convierte en hombres, la inocencia, de hombres convierte en niños: y si no, que quiere ser, que vn muchacho de siete años echa vn voto, como si fuesse de quarenta? Y vemos hombres muy crecidos, que en su cèciliez parecen vnos niños. Lo que vamos diziendo, que la malicia de aquel de niño lo

Isaias 2.

N^o hizo

hizo hombre, y la inocencia de aquellos, de hombres los hizo niños.

Genes. 39. Y pues aveis oido la razon, escuchad aora el exemplo: *Quomodo ergo possum: De-* zia el casto Joseph à aquella maldita hembra, yo no puedo pecar, yo no puedo lo q me pides. Que dizes Joseph? No puedes? Di, que no quieres, pero que no puedes? Quiè te ha quitado el poder? Entra en esta ocasion Putifar, y pareciendole estaba culpado Joseph, le manda echar en vn calabozo. Y Joseph, que haze à este tiempo? Que es lo que dize? Nada. Hombre estàs mudo? Habla: tu no fùste el que en tiempos passados acusaste à tus hermanos de vn pecado gravissimo. Pues acusa aora à esta enemiga, dale por aquella cara su delito, ò disculpatela siquiera. Parece, me responde lo mismo: *Quomodo ergo possum: Ni* yo puedo pecar, ni tampoco disculparme. Porquè? Ya os acordareis, señores, que en tiempos passados los hermanos de Joseph le desnudaron la tunica, y teñida en sangre, la llevaron à su Padre: luego todavia la traia Joseph? Si. Pues Jacob no le hizo esta tuñica à Joseph quando peque-

ñito? Como, luego, la ciñe, aun quando grande? Porque al passo que iba Joseph creciendo en los años, iba creciendo en la inocencia, y como esta crece hàzia abajo, tan niño estava Joseph quando grande, como la primera vez que se la pusieron: pues contada aora el tiempo, que passò desde este lance de la tunica, hasta no solo el caso de Putifar, sino hasta averle puesto en la carcel, donde manifestò su inocencia al Co pero: *Et hic innocens in lacum missus sum: Y* vereis lo que avia crecido Joseph en esta admirable virtud: pues veis aì, porque Joseph ni puede pecar, ni tampoco disculparse, porque si el niño de el pecho ni puede pecar, ni disculparse, aunque le culpen, porque no sabe hablar: tan pequenito llegò à estar Joseph, que fue niño del pecho en su inocencia gigante.

Genes. 40. Esta altissima inocencia, pues, se requiere para la provechosa inteligencia de los mysterios de el Santissimo Rosario: que los hijos de MARIA se desteten de los pechos de la malicia: *Avulsos ab uberibus: Y* pasien à la inocencia de niños. Bien. Y en que

que universalidad se aprende esta facultad admirable? El mismo Profeta lo dixo: *A pulso ab uberibus ad ubera portabimini*: Destetados ya de los pechos de la malicia seréis entregados à los sagrados pechos desta Madre: allí aprenderéis desta Divina Maestra. Y para que esto se entienda mejor, veamos primero, como practicò esta Cathedra Divina este modo de crecer en la inocencia. Subió MARIA Santísima à los Cielos, y al verla los Correas celestes, dixeron: *Que est ista, que ascendit per desertum sicut virgula fumi?* Quié es esta, que sube como barita de humo? *Que dezis soberanos Paranimphos?* MARIA, quando sube barita pequeña? Descollado Cedro dixera yo, y como ella tambien lo dize: eminente Palma, excediendo en altura, y alteza à los mas descollados de el Imperio: es muy bueno, que al nacer esta Divina Reyna à la vida de la naturaleza, le dè Isaias nombre de bara robusta, y crecida: *Egredietur virga*: Y aora despues de tantos años de crecer, despues de tantos años de subir en gracias, dones, y merecimien-

ros, quando ya, ya nace à la vida de la gloria à ser coronada Reyna de los Angeles, y hombres, no Cedro, no Palma, no bara robusta, y crecida, sino barita pequeña: *Sicut virgula?* Si. Aí se conocerà lo mucho que creció esta Purísima Reyna en santidad, è inocencia; pues si esta crece hazia abajo, aviendo sido bara robusta à el nacer: *Egredietur virga*: Fue barita pequeña al subir, y no como quiera barita pequeña, sino barita de humo, porque si el humo con facilidad desaparece, tan atenuada se presentó à los ojos de los Angeles, que casi no la descubriah, Divina Luna de quien avia dicho Dios, que nunca mas atenuada, y pequeña, que en su altísima consumacion: *Minuitur in consumatione*.

Este fue el modo, que practicò esta Divina Maestra en crecer en la inocencia. Veamos ya los discipulos, q' sacò, y que criò à sus espirituales pechos. Aparecióse Christo despues de resucitado à los Apostoles, y dioxoles: *Pueri nunquid pulmentarium habetis?* Niños, teneis algo que comer? Niños à vnos hombres crecidos? Si. Es la ra-

Eccle. 43

Ioann. 21

zon literal, estaba entonces la Iglesia en sus primeras infancias, era muy niña de el pecho, y como esta se componia de los Apostoles, por esso los llama niños: pero la razon mysteriosa diò mi Padre San Augustin: *Pueros alloquentur. Infans avidè inhiat ubervis matris*, llamalos niños, porque de hombres se avian convertido en niños por la innocencia. Bien. Y aque pechos la avian bebido? *Vberibus matris*: à que pechos, dize Bernardo, sino à los pechos de esta Divina Maestra de los Apostoles: *Tu Magistra Apostolorum*? No os acordais, que despues de aver subido Christo à la gloria, se retiraron los Apostoles à el Cenaculo, aprendiendo de esta Divina Maestra à ser santos: *Perseverantes unanimiter in oratione cum MARIA Matre IESU*? Pues veis al à que pechos se convirtieron en niños, siendo en la innocencia gigantes. Y porque esto no quede en mera especulacion, veamos la practica de los Apostoles, y sirva de exemplo por todos san Pablo. Que es oírle contar su vida! Los trabajos, las hambres, las tormentas, las traiciones, azo-

tes, pedrás, y palos, y lo que mas admira, que por huir la furia de un titano se dejó meter en una espuerta, y que le descolgasen por el muro. Santo Dios, que es esto! En esto avenida aparat aquel afombro de el mundo! Aquel embravecido león! Aquel azote de Christianos! Si, y para que mejor lo entendais, notad, que si à un niño de el pecho lo castigan, no se venga, no mal dize por que no sabe hablar; y si pudiesse, huiera, sin que el huir lo tuviera; por afrenta, mas porque huir no puede, se encoge, y se estremeze: y à sucedido tal vez à un niño recién nacido meterlo en una espuerta, y transplantarlo à otra parte, por huir la madre el riesgo de su traicion, y el que amenaza à el infante. Y el chivuelo que es lo que haze à este tiempo? Sufre, y calla, porque no sabe hablar: pues veis al en lo que vino à parar aquel afombro de el mundo, que de leon embravecido pasó à ser un manso cordero, y de el hombre de la Sinagoga à ser niño de el pecho, dejandose meter en una espuerta por huir, sin q̄ la espuerta, ni la fuga lo

2. Corios
11.

Trac. 3. in
Epif. Joann.

Ser. de Nat.
Vir.

Actos. 1.

1. Cor. 13.

curviele por afrentá.

Y que viene à ser de aqui? Que convertidos los hijos de MARIA en una purissima inocencia, por los espirituales pechos de la enseñanza de esta Divina Maestra se les aclaran los entendimientos para la provechosa inteligencia de los mysterios de el Rosario, entendiendolos ya con tanta claridad, y recreo, como si los bebiesen en una dulcissima leche. De que suerte? De esta suerte.

Son los mysterios de el Rosario mysterios muy encumbrados, pasansele por alto à los entendimientos Angelicos, son una comida muy recia, no ay calor en el estomago del alma para poderlos digerir, y por esso se les haze esta comida muy dura, así dixeron algunos: *Durus est hic sermo.* O que comida tan dura! Y estomagados se fueron de la escuela de Jesu-Christo, *Abierunt retrò.* Pues yo pondre (dize Jesu-Christo) la comida de estos mysterios en los pechos de mi Madre: no ois à esta Señora: *Inser ubera mea commorabitur,* Mi querido Esposo habitara entre mis pechos. Que dezis

Soberana Reyna? Pues no habita en los pechos de el Eterno Padre? Si, en los pechos de el Eterno Padre habira para gloria de los cielos; pero en los mios para provecho de los hombres. Como? Convirtiendo essa comida dura de los mysterios sacrosantos en dulcissima leche por los minerales de mis pechos, y vendra à ser, que si à los hombres se les hazian duros, ya por averlos bebido à los pechos de mi enseñanza, se les haran muy dulces, y muy sabrosos.

Omnia flumina intrant in mare, & mare nõ redudat: ad locũ, unde exeit flumina, & revertuntur, ut iterũ fluant. Eccles. 1.

Todos los rios entran en el mar, y del mar buelvé à salir. Que el Spiritu S. no habie de este mar, o junta grande de aguas parece claro, porque de este primero salen los rios, y luego buelven à el, y aqui es muy al contrario, primero dize que entran *Intrant,* y despues buelven à salir. Que rios, luego, son estos, que ya son caudalosos rios, antes que entren en el mar *Flumina intrant in mare?* Que mar es este, y que tierra, à quien por ocultos minerales salen acomunicar se estos rios?

Ioann. 6.

Cantic. 1.

rios? Que este mar sea MARIA Santísima, parece claro, mar inmenso, que abraçò, y encerrò en sí todas las perfecciones de los santos: que estos rios sean los mysterios de la gracia, dixolo el mismo Jesu-Christo: *Flumina de ventre ejus fluent aque vive*: La tierra, à quien se comunicaron los rios de estos mysterios desde el mar inmenso de MARIA, es la tierra de la humana naturaleza. Nota d'ora, que el Espiritu Santo dize, que estos rios de los mysterios entraron dos veces en el mar de MARIA *Intran in mare*: Veis a la primera: *Revertuntur*: Veis a la segunda: otras dos veces dize, que salieron de el mar de MARIA à comunicarse à la tierra de la humana naturaleza: entran, dize, en el mar de MARIA los rios: *Vt iterum fluant*: Para salir segunda vez *Iterum*. Y quien dize segunda, supone primera: quando pues fue la primera vez que entraron, y salieron los rios de estos mysterios en el mar de MARIA? Y quando fue la segunda, que volvieron à entrar para volver à salir? La primera que entraron estos rios en MARIA, lo avia di-

cho David: *Fluminis impetus latificat Civitatem Dei*: Quando el Verbo Eterno bajò en forma de caudaloso Rio por el mysterio de la Encarnaciòn al mar inmenso de MARIA. Y quando fue la vez primera que salieron à comunicarse à la tierra de la humana naturaleza? Quando por el culto mineral de los pechos de esta Señora tributò el alimento à la tierra de la carne de Christo. Bien, y quando fue la segunda vez, que entraron en el mar de MARIA, para que bolviessen à salir à comunicarse à la tierra: *Vt iterum fluant*? No es la respuesta mia, sino del Espiritu Santo, encontrandonos de repente con la paz, que ibamos buscando: *Ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam Gentium, quam sugetis: ad vbera portabimini*. Para que el mundo llegue à conseguir la paz, que desea, dize el Verbo Eterno: yo qual inundante rio me entrarè por el mar inmenso de mi Madre, convertireme en dulcísima leche, para q̄ convertidos los hombres en tiernos infantes, y aplicados à aquellos Divinos pechos

Joann. 7.

Isaia 66.

chos : *Ad ubera portabimini* : Que? Se alimenten de esta dulcissima leche : *Quam sugeritis* : Con que vendrà à ser, que aquella comida de los Divinos mysterios, que antes se les hazia tan dura, ya se les haga dulce, y sabrosa, por averla bebido à los minerales de los espirituales pechos de mi Madre : *Et ubera que suxisti*.

Aora : y como lo que sabe bien, luz, y aprovecha, siendo tan dulces, y sabrosos estos Divinos misterios para los infantes hijos de MARIA, por averlos bebido à los espirituales pechos de su Divina enseñanza, viene à ser, que quedan aprovechadissimos en la espiritual salud. Y que tan aprovechados quedan? Quedan robustissimos, quedan formidables à el demonio, destruyendo todas sus maquinas, è

Ps. 8. intentos. *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum, & ultorem* : No tiene palabra este texto, que no estè llena de mysterios. Prestad paciencia, porque es la stima no explicarlos : ò señor (dize David) quan admirable es tu saber : tu hizilte de la boca de los niños de el pecho : *Et lactentium* : tu ala-

bança, por tus enemigos, y para destruir tu enemigo vengador. No notais? Dize, que de la boca *Ex ore* de los niños de el pecho hizo Dios su alabança : *Et lactentium perfecisti laudem* : Si son muchos los niños, tambien seràn muchas las bocas, diga pues, de las bocas de los niños : vna es, pues, la boca, *Ex ore*, y muchos los niños *Et lactentium*? Si. Quando os juntaís en comunidad à rezar, ò cantar el Santissimo Rosario, no soís muchos? Y todos hijos de MARIA, criados à sus sacratissimos pechos? Si. Y quãtas bocas, quãtas voces fuerã ay? Vna sola boca, vna sola voz, como fue sola la voz de Marcela : *Extollens vocem* : Pero tened, que està en contra desto mi Padre San Augustin, que dize, no aver sido sola Marcela la que levantò la voz, sino muchos de los presentes : *Admirata quedam anime dixerunt, beatus venter &c.* Pero yo juzgo, ser todo verdad, muchas voces, y una sola, para que en todo se representase allí, lo que pasa en el Rosario : todo el choro reza el diez, donde fuerã muchas voces, y despues fuerã una sola, q ès la q ofrece

*Trac. 10.
in Ioann.*

ofrece: sonaron, pues muchas voces en aquel grande concurso, alabando à MARIA Santissima, y despues levantò la voz Marcela, ofreciendo à el vientre purissimo de esta Señora, lo que el choro avia rezado, con que son muchas voces, y una. Y que es lo que dize essa voz? DIOS TE SALVE MARIA, todos dizen una misma cosa: pues veys ai como siendo muchos los niños de el pecho, es una sola la boca, y sola una la voz. Y que resultò de la boca de estos infantes? Hiziste tu alabança: no dize tal, no dize *Fecisti*, sino *Perfecisti*: no dize hiziste, sino perficionaste: hazer es uno, perficionar es otro, hazer es menos, perficionar es mas, hazer es poner la primer mano à la obra: perficionar es ponerle el ultima pulimèto, y perfeciò. Bien y q̄ alabança es esta, q̄ Dios puso en su ultima perfeccion por la boca de los infantes? Porque Dios tiene muchas alabanças: alabança de Dios son todos los psalmos de David, los canticos de el antiguo, y nuevo testamento: alabança de Dios, es el Cantico, que le cantò à Dios esta Divina Cantora:

alabança de Dios, es la gloria, que cantaron los Angeles en el Portal: alabança de Dios es el Cantico Serafico, que le cantò à Dios Augustino, y finalmente alabanças de Dios son quantas oy se le cantan en la Catholica Iglesia. Que alabança, luego, es esta, que entre tan grandiosas alabanças, en diziendo la alabança de Dios, se ha de entèder ella sola? Ya no os lo è dicho: La q̄ esta y sale de la boca de los infantes criados à los pechos espirituales de MARIA: *Ex ore infantium, & lactentium*: Esta es la alabança de Dios por excelencia.

Esta alabança, pues la hizo Dios, y despues la perficionò *Perfecisti*: y quando fue quando la hizo? Ya lo dixè, quando qual inundante rio, bajò el Divino Verbo, entrandose por el mar immenso de MARIA, encarnando, naciendo, muriendo, relucitando, &c. Convirtiendo estos Sagrados mysterios en vino fortissimo con el fuego de su immensa Charidad: entonces fue, quando puso la primera mano à esta Divina alabança. Bien: y quando la perficionò *Perfecisti*. Quando

le vino de estos sagrados mysterios los puso en los pechos de MARIA: *Inter ubera mea commorabitur*, para que los tiernos infantes bebiesen esta dulcissima leche, y quedassen fortissimos con ella, y assi en lugar de aquel: *Perfecisti laudem*, Leyò el Hebreo *Perfecisti fortitudinem*. Y que tan fuertes? Ya lo dize: *Propter inimicos tuos, ut destruas inimicum, & ultorem*: Perficionaste, dize, tu alabanza de la boca de los infantes, por el cuydado que tienes de tus enemigos: *Propter inimicos tuos*. Y para destruir tu enemigo vengador: *Ut destruas inimicum, & ultorem*. Nota; que aqui nombra muchos enemigos, y vn solo enemigo: los muchos enemigos: *Propter inimicos tuos*. No dize, que han de ser destruydos; pero de el enemigo vengador, dize, que ha de ser desvaratado: *Ut destruas inimicum, & ultorem*: Que muchos enemigos, luego son estos, que no han de ser destruydos, y que enemigo vengador es este, que tiene de ser desvaratado? Los muchos enemigos de Dios son los pecadores, y estos no quiere Dios destruirlos, sino que se conuertan, y pasen de ene-

migos à ser amigos; y para esto puso Dios la alabanza perfecta de el Santissimo Rosario en la boca de los infantes hijos de MARIA. O quantos pecadores enemigos de Dios se huvieran miserablemente condenado, si no huviesse tenido en sus labios la alabanza del Rosario! Biè: y que enemigo vengador es este, que ha de ser destruido de los hijos de MARIA con esta sagrada alabanza? Este no es otro (dize mi Jacobo de Valencia) que el demonio, enemigo mortal de Dios, y Ministro suyo, que como verdugo venga en el infierno las ofensas, que contra Dios en este mundo se cometeny este, pues, es el enemigo, que tiene de ser destruido de los infantes hijos de MARIA con la alabanza del Santissimo Rosario, que resuena en la boca de estos infantes: *Ex ore infantium*.

Y que genero de destruccion es esta? No se si os acordais, señores, de lo q à el principio os adverti, y es, que los labios de MARIA son vna cinta de grana: *Labia tua sicut vitæ coccinea*: Y que en esta cinta de grana estan entendidos los mysterios de el

Rosario, mysterios, hijos verdaderos del amor, que Christo nos tuvo. Y porque son cinta, y no Rosa, simbolo mas proprio de el Rosario? No es otra la razon, sino por que la cinta, y no la Rosa, es apropiado para atar. Y à quiẽ se ata con esta cinta? Atamos por ventura con ella à el demonio, como dixè, hablando de la correa? No. No cammino oy por ai. Pues à quiẽ se ata con la cinta de el Rosario? A los hombres, y en esto està toda la destruccion de el demonio: *Vt destruas inimicum & ultorem.* Como assi? Declaròlo el Apostol diziendo: *Vt per mortem ejus destrueret eum, qui habebat mortis imperium:* La vida, y muerte de Christo destruyò totalmente al demonio, que se avia introducido Emperador de el mundo. Pues què, matò Jesu-Christo al demonio? No. Que à fuer de espiritu es eterno. Pues en que modo lo destruyò? Ya lo explico con el exemplo: ausentòse vn Rey de su Reyno, y gozando de la ocasion vn mal hombre, se introdujo tiranicamente Rey, y para mantenerse en el folio, se hizo de grandes soldados, de

fuertes guerreros, que como brazos, y manos de la Monarchia le asegurassen la Corona. Supo esta traycion el Rey, y bolviendo à su natural dominio, que pensais que hizo? No con armas, no cõ rigores, si con alagos, con beneficios, y finezas, fue ganando las voluntades de sus naturales basallos, y tanto supo agafajarlos, que en breve tiempo trajo, y ganò para si todo el partido de su enemigo, dexandole ya, no solo solo sin los brazos, y manos, que antes le sustentaban, sino queya le mirabã como mortal enemigo. Pareceos pequeña destruccion esta? Pues de esta suerte destruyò Christo con su vida, y muerte al demonio.

Aviase ganado gran sequitò en el mundo, haziendose Emperador de los hombres, siendo estos los brazos, y manos, que le mantenian: por que el demonio no puede cosa alguna, sino en virtud de el poder que le damos. Y què hizo el humilde Jesus, Nuestro Señor natural? Vino, y no à fuerza de armas, como le esperan los Judios, sino con cariños, con espantosas finezas de vna

vida, y de vna muerte, fue atrayendo, y enlazando à sí à sus naturales hijos: *In vinculis charitatis traham eos*: Y tanto los obligò, y atò amorosamente à sí con esta espantosa charidad, que desmembrò totalmente à el demonio, quitandole los brazos, y manos, que le mantenian señor, y dexandolo tan solo, que ya no ay quien le siga, mirandole como à enemigo, y tyrano,

Pues esta misma destruccion le sucede con la cinta de el Rosario. No podeis negarme, señores, que el Santissimo Rosario se lleva el mundo tras sí, ya veis, quãta es la devocion, que se le tiene, trayendo, y atando à sí todas las almas Christianas, y derribando el partido de el demonio, y quitandole los pecadores, que son sus brazos, y manos, dexandolo tan solo, que solo se acuerdan de el para maldecirle: pues que mayor destruccion quereis, que averlo dexado solo? Notad: pusieron los Philisteos el Arca de el testamento en el Templo de Dagon, y à la mañana le hallaron caydo en tierra à los pies de el Arca sacrosanta:

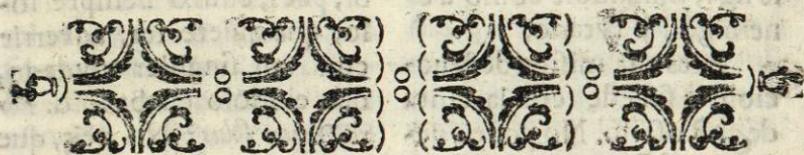
pusieronlo en su lugar, y al dia siguiente amanecieron la cabeza, y manos del Idolo en la puerta de el Templo. Bien, y el Idolo donde estaba? *Porro Dagon solus truncus remanserat*: Y dixo el Pazenfe: *ly Solus, con iungerem cum Dagon*: En el Altar, pero solo. Solo? Si. Pues por ventura el dia antecedente hallaronle acompañado? No. Si, pues, estuvo siempre solo, que quiere fer, advertir con tan singular cuydado, que el Idolo estaba solo: *Porro Dagon solus?* No veis, que al segundo dia le vieron sin brazos, ni manos, y visto es, que hallandole destruido, le tienen de dexar solo, sin que nadie haga de el caso.

Quien, pues, à vista de efectos tan admirables vivirá ya sin la devocion de el Santissimo Rosario? El Santissimo Rosario convierte à los mas maliciosos, y perdidos en la inocencia de niños. El Santissimo Rosario ilustra los entendimientos de estos niños, para saber los mystérios como conviene. El Santissimo Rosario haze dulce, y sabrosa esta altissima inteligencia, quando antes parecia dura, y desabrida: el

Cerd. in iud. cap. 10. V. 12. sect. 10. n. 64.

Santísimo Rosario enciende los corazones en el amor de esta Santísima Madre: el Santísimo Rosario cria hombres robustos, y fuertes en la vida de la gracia: el Santísimo Rosario destruye, y desvarata las maquinas de nuestro comun enemigo: el Santísimo Rosario le dexa solo, y desvaratado: y finalmente el Santísimo Ro-

sario es el Arcó de Paz figura, y total entre Dios, y los hombres: imprimase, pues, en los labios de todo el Catholico Rebaño la cinta de purpura de tan Divina alabança, para que logrando estos, y otros muchos admirables efectos en esta vida por la gracia, lleguen à lograr sus frutos eternamente en la Gloria. *Ad quam &c.*



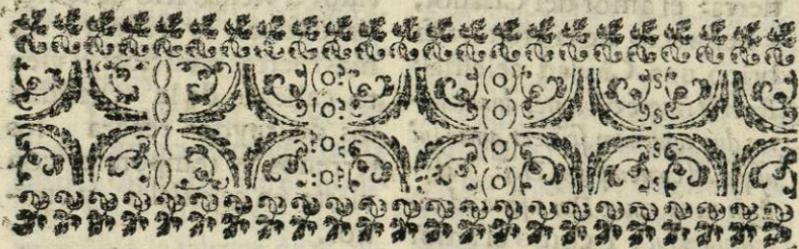
SERMON PREDICADO

EN LA DEDICACION DE LA IGLESIA
DEL CONVENTO DE RECOLETAS
DEL ORDEN DE

N. P. S. AUGUSTIN
DE LA CIUDAD DE MEDINA-SIDONIA.

Venit enim filius hominis querere, & saluum facere, quod perierat &c.
Lucæ 19.

PROSIGVE EL GRANDE ASSVMPTO DE ESTA gloriosa celebridad el sagrado Profeta Rey con vnas alegres nuevas: *Dominus in templo sancto suo, Dominus in Celo sedes ejus, oculi ejus in pauperem respiciunt.* Mortales, que brumados vuestros corazones, gimen con el peso de la necesidad, y miseria, alegraos, desterrad vuestra goja



Venit enim filius hominis querere &c.

Luca 19.

NINGUNA cosa como la experiencia enseña mas claramente, quanto puede el bueno, o mal uso de las cosas, pues hasta vna tã contraria como el viento, bien aplicado, logra fabricas eternas, pero ministrado cõ desorden, aun las eternas destruye. Dixo el Apostol San Pablo, que la ciencia hinchada: *Scientia inflat*: echa à perder, y derriba; pero que la Charidad edifica: *Charitas vero edificat*: Y edificios no caducos, si fortissimos, y eternos: *Charitas nunquam excidit*: Es la razon, porque en la ciencia ay viento mal aplicado, pero en la Charidad se halla bien exercido: el viento de la ciencia es viento de cabeza, viento frio, y muy liviano, pero el viento de la Charidad es viento ca-

liente, viento de pecho, y de peso: *Qui fecit ventis pondus*: Que dixo el Espiritu S. Diò la razon de esta razon mi glorioso Padre San Augustin, y es, que el viento de la ciencia es viento de sobervia, y asì vereis, que los sobervios se llaman hombres hinchados, llenos de viento; *D. Aug. Quis dubitat superbos dici inflatos, tanquam vento distentos*: Y *D. in monte. este viento frio de Iobervia, què pensais que es? Amor proprio, aprecio de la criatura, y desprecio de el Criador. Pero el viento caliente de la Charidad es al contrario, amor del Criador, y desprecio de la criatura. Fabricaron, prosigue el Santo, fabricaron dos ciudades dos amores, el amor de la criatura, y desprecio del Criador fabricò una ciudad de*

Iob. 28.

1. Corint 8.

1. Corint.

23.

tierra: el amor del Criador, y desprecio de la criatura fabricò una Ciudad celestial:

Lib. 14. de Fece-rit itaque civitates duas amo- Civit. Dei. ves duo, terrenam, scilicet, amor sui C. 28. usque ad contemptum Dei: celestem vero, amor Dei, usque ad contemptum sui: Y como el amor

proprio de la criatura fabricò ciudad de tierra: *Terrenam:*

El viento mismo, que le sirviò de fundamento, à breves soplos *Scientia inflat:* Dio con esta fabrica en el suelo: *Flaverit veni, & irruerit in domum illam*

Matth. 7. ... & fuit ruina illius magna: Que dixo Jesu-Christo. La fabri-

ca mas hermosa, que saliò de las manos de aquel Divino

Arquitecto, fue aquel hermoso Luzero, y como si no

tuviesse mucho mas de lo que merecia, quiso fabricar un Trono para si, pero de tal

arquitectura, que el quedase arriba, y Dios abajo: *Amor sui usque ad contemptum Dei:* Pero no solo vino al suelo esse

edificio, sino que el à si proprio se destruyò, passando de Seraphin abrasado à Cherubin: *Et tu Cherub:* Lleno de

hinchada ciencia, y viento dissipador, con cuya fuerza estallò, y se hizo menudas piezas aquel hermosissimo vaso. Y si como emos

visto, el viento frio de la ciencia dissipa, y destruye los mas fuertes edificios: el viento caliente de la charidad los destruydos repara, los terrenos, y temporales convierte en celestiales, y eternos.

Mysteriosa vision la de S. Juan: Vi, dize, bajar del Cielo una nueva Esposa del Cordero, y despues de averle dado à esta Esposa nombre de Templo nuevo, y Tabernaculo eterno de Dios,

dize, que era una Ciudad de oro purissimo, pero semejante à un vidrio cristalino, y transparente: *Civitas vero ipsa aurum mundum simile vitro mundo:*

Si dixese San Juan, que este Templo nuevo es una Ciudad de vidrio semejante à el oro en su firmeza, ya se entendiera, pero de oro semejante al vidrio, quando es tanta su fragilidad? Si. *Que* dize es de oro en la sustancia, y en el ser, pero semejante al vidrio en el modo, con que se fabricò. No se, señores, si aveis notado la fabrica de el vidrio: su materia es un poco de yerva, arroja-se al fuego, conviértese en polvo, ò ceniza: buelven-se à arrojar aquellas cenizas

Ap. 21.

vizas al fuego, y à los soplos, y à la llama se levantan convertidas en aquellos purísimos vasos.

Levantò la Magestad de el Divino Architecto la fabrica hermosa de el hombre, y porque en algo se pareciese à la fabrica de el vidrio, con un soplo: *Inspirabit, insuflavit*: Le infundiò el alma, quedando aquel purísimo vaso tan terlo, y tan cristalino, que en el se miraba una Imagen de la Trinidad Santísima. Mas ò dolor! Que le sucediò à Adán lo mismo que à Luzifer: entrosele en la cabeza el viento frio, y vano de la ciencia: *Scientes bonum, & malum*: Y con la fuerza de este viento estallò: *Scientia inflat*: Y se hizo menudas piezas aquel hermosísimo vaso, pasando de inmortal à yerva: *Omnis caro fœnum*: De eterno à polvo, y ceniza: *Quia pulvis es*: Este fue el miserable estado en que vino à parar aquella fabrica terrena de el hombre por el desprecio que hizo de el precepto de su Criador: *Terrenam, amor sui usque ad contemptum Dei*: Trató su Magestad de reparar este edificio, y que pensais que hizo?

Oldselo à mi glorioso Padre *D. Aug. De temp. le edificatos, ut fiat edificatio in barbarorum. novum hominem*: Y el glorioso Padre San Gregorio Nacianceno: *Quemadmodum creavit nos Dominus, ita creatos instauravit, & resinxit divini oris figmento, primum que figmentum superante*: Encendiò el horno de su Charidad, arrojò en el las despreciables cenizas del hombre, y à los soplos fogosos de el Espíritu Santo: *Insuflavit, & dixit, accipite Spiritum Sanctum*: Queddò tan reformado aquel vaso, tan reparado aquel edificio, que el que antes era yerva, pasó à ser piedra; el que polvo, y ceniza, se transformò como el vidrio en templo celestial, en Ciudad de oro, habitacion decorosa de el mismo Dios: *Civitas vero aurum mundum, simile vitro mundo*.

Esperad, señores, que aun no hemos visto el primor de esta fabrica prodigiosa, pues en ella no solo luziò la inmensa Charidad de Dios, sino tambien su infinita sabiduria, no ya solo en levantar de materia tan despreciable como el polvo, y ceniza, Templo celestial, Ciudad de oro para su eter-

D. Aug. De temp. barbarorum.

D. Greg. Nacian. Orat. 40.

Joan. 20.

Genes. 3.

Ecclesi. 4.

na habitacion, sino tambien en vna circunstancia mysteriosa. Y qual es esta circunstancia? Mejor lo dirá el exemplo. Habla el Patriarcha Job de la sabiduria de Dios, y dize: *Non adequabitur ei aurum, et vitrum*: Notad la consonancia de estas palabras con las del Apocalypsis. Tal es, dize el Patriarcha santo, la sabiduria de Dios, que con ella no tiene que ver el oro, ni aun el vidrio: quando las comparaciones son por modo de ponderacion, suben de menos à mas: si dixesse, que es tal la sabiduria de Dios, que con ella no tiene, que ver el vidrio, que es menos, ni aun el oro, que es mas, ya se entendiera: pero dize al contrario, tal es la Sabiduria de Dios, que con ella no tiene que ver el oro, que es mas, ni aun el vidrio, que es menos. Ea, que es, como si dixese, quereis saber quien es la sabiduria de Dios? Pues es tal, que con las fabricas que salen de aquella Divina turquesa, ni tiene que ver la fabrica de el oro, que es menos, ni aun la fabrica del vidrio, que es incomparablemente mas. Pues que tiene la fabrica de el vidrio? No se

si lo aveis notado: en la fabrica de el vidrio resplandecen todas las propiedades, que se hallarán en la Resurreccion de los santos: arroja se el polvo, y ceniza à el fuego, y aquel cuerpo polvo, y ceniza se levanta convertido en un purissimo vaso: lo mismo sucederá en la resurreccion de los santos, pues unos cuerpos corrompidos polvo, y ceniza: *Seminatur corpus animale*: Se levantarán transformados en cuerpos celestes, y espirituales: *Surgit corpus spiritale*. La segunda circunstancia es, que aquel vaso cristalino, que se levanta, no es distinto sustancialmente de lo que antes era polvo, y ceniza: lo mismo sucederá entonces, pues aquellos cuerpos espirituales, y celestes, no serán distintos sustancial, ni personalmente de lo que antes era polvo, y ceniza: *Quem visurus sum ego ipse*. Notad este ipse, para despues. La tercera circunstancia es, que aviendo cosas tan prodigiosas en la fabrica de el vidrio, todo esto en quanto tiempo os parece, que sucede? En un sople, en un momento, assi sucederá entonces, pues à el soplar

1. Corint.

15.

Job. 19.

soplar

goja, que ya el Dios de la Altísima Magestad se sienta en el templo santo trono que para el es un Cielo, à cuydar de el alivio de los pobres. Y para que se conozca, habla David de el presente Templo, veamos las piatas de aquel, si le vienen bien à este. Quatro principales señas le pone: llámale templo santo: *In Templo Sancto*: llámale suyo: *suo*, llámale Cielo: *Dominus in Celo*: Y finalmente le llama Tribunal de pobres: *Oculi ejus in pauperem respiciunt*.

Llamale templo santo, porque aunque todos son santos, este de quien habla David es santo por excelencia sin duda, por que contiene alguna sobreeminente santidad: y qual otro templo puede llamarse santo por excelencia, sino el presente? Pues abrevia, y encierra en si no solo la nata de la criada, sino la increada santidad? A Jesus Santo de los santos: *Iesum, quod enim ex te nascetur Sanctum*: A la Santa de los santos, la soberana MARIA, y al Justo, y Santo por antonomasia, el Patriarcha Joseph, *Joseph autem cum esset justus*. Llamale suyo, porque aunque todos los templos son de Dios, este de quien habla David, es especialissimamente suyo, por ser fabrica de su mano; como? Ya lo dice la tercera seña: llámale Cielo, porque este templo de quien habla David, no solo idea, y planta es de la mano de Dios, sino empezada, y proseguida del Cielo, y qual otro templo puede llamarse fabrica de la mano de Dios, empezada, y proseguida del Cielo, sino el presente? Poned los ojos, señores, en aquella Ciudad santa: *Civitatem sanctam*; Templo nuevo: *novum*: Fabricado por la mano de Dios en el Cielo: *A Deo paracum*: que vio San Juan bajar à la tierra: que es lo que tenia este Templo? Vna maravillosa circunstancia, y es, que teniendo à fuer de quadrado *Civitas in quadrato posita est*: Quatro frentes à las quatro partes de el mundo, simbolo quizás de estas quatro lustrosas fundaciones, en cada frente tenia tres puertas, *Ab oriente porte tres &c*. Cuya primera, y principal puerta es Jesus, puerta de misericordia, por la qual el pobre, que entrare, hallará el pasto abundante de aquel Divino Sacramento: *Per me si quis introierit, pas-*

Apo. 2.

Joan. 10.

cua inveniet. Cuya segunda misericordiosa puerta es MARIA: *Cali est Virgo MARIA*: Y si esto va por dignidad de personas, despues de Dios, y su Madre, qual puede ser la tercer puerta sino el Patriarcha Joseph? Puerta de misericordia, que pudiendo usar con MARIA de todo el rigor de la ley, no quiso: *Et nollet eam traducere*: Sino de misericordia, y clemencia, reservando para si el rigor de verse ausente de el Cielo de su Sacratissima Espola: *Vult occulte dimittere eam*.

1. Joan. 2.

Es, pues, este Templo santo el profetizado por David, y el que vio San Juan bajar de el Cielo: templo de tres puertas de misericordia, cuya primera, y principal puerta es Jesus, abogado nuestro: *Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum*: Cuya segunda, y misericordiosa puerta es MARIA, y cuya tercera, y misericordiosa puerta es Joseph; dandonos à entender en esto, q̄ el que quisiere hallar prompta la Divina misericordia, à de entrar por las tres puertas de este Templo. El primer templo, que se dedicò à Dios humanado, fue el Portal. Y los primeros que lograron aquella Divina misericordia, quien pensais que fueron? *Oculi ejus in pauperem respiciunt*: Vnos pobrecitos pastores. Y si les preguntais, porque puertas entraron? Responderàn, que por Jesus, MARIA, y Joseph, hallandose de manos à boca à la Magestad de Jesus entre pajas, simbolo de aquel Divino Sacramento: *Et invenerunt MARIAM & Joseph, & Infantem positum in presepio*.

Luca 2.

Templo finalmente, q̄ corrige aquel yerro tan notable de el Apostol San Pedro. Metiose à Architecto el Principe de los Apostoles, queriendo fabricar tres templos uno para Jesus, otro para Moyses, y otro para Elias. Pues en que estuvo el yerro? No lo notais? Estaba la Magestad de Jesus en aquel templo nuevo de el Sol, fabricado por su poderosa mano: *Resplenduit facies ejus sicut Sol*: Tratando de remediar la pobreza de el mundo con la riqueza de su muerte: *Loquebantur de excessu. Oculi ejus in pauperem respiciunt*. Fue Moyses hombre de admirable mansedumbre, fue Elias hombre azedo, y riguroso, y queria

March. 17.

Pedro à vista de la misericordia , que estava usando Jesus que tuviese por accesorios muy de espacio à el uno, y al otro lado, el rigor vivo en Elias , y en Moyses la clemencia muerta : pues veis ai el yerro grande de Pedro, q̄ los que han de estar en el templo nuevo de el Sol de la Iglesia Augustino, à los lados de Jesus habitando, y hablando con el : *Loquentes cum Iesu*: An de ser el uno la piedad viva, que es MARIA, el otro Joseph , en quien estuvo el rigor siempre muerto. Quereislo ver: Pues escuchad.

Muremulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Dum esset Rex in accubitu suo: Así leen los Setenta, mi glorioso Padre San Augustin, S. Ambrosio, San Geronimo , y otros muchos : en el dia que la Magestad del Divino Rey se asiente en su Trono , lehemòs de poner à nuestra hermana en sus castisimas orejas unas preciosas arracadas : *Inaures aureas faciemus tibi*. Cuya es esta conversacion ? *Sponsi sodales aulicique Angeli* : Responde Bernardo : es el caso , que se hallan en consejo los Angeles virgines de el Cielo con los Angeles virgines de la tierra esposas del Divino Cordero : *Sponsi sodales* : Vnos, y otros convienen, que oy se le pongan à esta Esposa unas bellas arracadas : pongansele enhora buena, que es muy hermosa la novia; pero advertid (dicen los Setenta) que estas arracadas han de ser unas semejanças : *Similitudines aureas faciemus tibi*. Y de quien han de ser estas semejanças? *Veritatis simulacra* : Responde San Gregorio Niseno, de el aspecto, que ostentare el Divino Rey , que es la verdad por esencia, quando se sienta en su Trono : *Dum esset Rex in accubitu suo*: Luego si el aspecto, que oy ostenta, es todo misericordia , cuidandose el remedio de los pobres : *Oculi eius in pauperem respiciunt*: Dandoles aquella verdadera comida : *Verè est cibus*: Enlazandose alli mysteriosamente la misericordia , y la verdad, teniendo oy esta Esposa en su frente por corona à la Magestad de Jesus , lleno de misericordia , siguese, que las arracadas del uno, y de el otro lado han de ser semejantes à el, y que mayor semejança que sus Santisimos Padres? Para que quanto se

Cant. Yz
v. 114

Apu. Cerd.
Acad. 12.
Sect. 3. de

27.
S. Greg.
Nyssen. Ho.
in Cant.

consulte, quanto se hable en este Divino consejo de Jesus, MARIA, y Joseph, *Loquentes cum Jesu*: Quanto oyga este Divinissimo Rey del uno y otro accessor en este nuevo templo de virgines, hijas de el Sol Augustino, todo sea misericordia, y clemencia: *His autem acceptis*: Concluyò Gregorio, y teniendo esta Esposa estas circunstancias, estas, que? *Fies habitaculum; erisque sedes, & domus*: Serà el templo profetizado por David, templo santo, pues abrevia, y encierra en si la nata de la criada, y increada santidad. Templo de Dios: *In accubitu suo. In Templo sancto suo*: Pues ha sido fabrica de su mano: templo celestial, cuya idea, y cuya planta ha sido inspirada de los Angeles virgines del Cielo à los Angeles virgines de la tierra: Templo finalmente de tres puertas de misericordia, Jesus MARIA, y Joseph, por las quales el pobre, que entrare con necesidad de comer, halle el pasto abundante de aquel Divino Sacramento lleno de verdad, y misericordia.

Y la razon assi lo pide, porque si el dia que pone casa el Rey es obligado à sustentarla, oy que este Rey Divinissimo toma possession de esta Casa, que ha fabricado para si, cuyos criados son los fieles, cuyas damas son las virgines, cuya mejor Esposa es MARIA, cuyo primer ministro es Joseph, y cuyo mayordomo mayor, y dispensador fidelissimo es la Reverendissima persona del Illustrissimo señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, mi señor, que oy con su Illustrissima persona autoriza la possession de este Rey, siendo la familia tan escogida, siquese, que el sustento ha de ser aquel Pan de los escogidos, vino engendrador de virgines. Y pues este Templo sacrosanto ha sido fabrica de la mano de Dios, el argumento de esta oracion serà examinar lo que ha resplandecido en ella. Para que los discursos cedan en mayor gloria de Dios, y provecho de las almas, pidamos le, nos comuniqué el sustento de la Divina gracia, interpongase la mejor Reyna MARIA, y obliguela el auditorio. Ave MARIA.

sangrienta : *Vt illic appareat in premio remuneracionis , quod hic edificatur in sanctis moribus*: Dixo Ansberto : aveis oido esto? Pues escuchad aora al Apostol : *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*: O quan fragil , y delicado es el vaso, en que llevamos el tesoro de la salvacion , y de la gracia! Y siendo la muger la misma fragilidad, y mucho mas fragil el delicado vidrio de la virginal pureza, fue dezirnos, que este templo nuevo, que viò bajar de el Cielo semejante a el vidrio, era una casa de purissimas Virgines, que si como tales tienen consigo la fragilidad, como lo delicado de el vidrio, saber ser à el mismo tiempo vasos fortissimos de oro en su firmeza , conservando entero el delicado vidrio de la pureza virginal à costa de mortificaciones, y de luchas, siendo en ellas alla accidental premio , lo que acá batalla sangrienta : *Vt illic appareat in premio remuneracionis, quod hic edificatur in sanctis moribus*.

Y que se sigue de aqui? Que siendo este Templo casa de purissimas virgines, transparentes como el vidrio: *Simile vitro mundo*: A el poner los ojos en la tierra este Di-

vino Cordero desde aquel nuevo, y celeste trono , por este interpuesto cristal , no la vea llena de culpas, si hermoseada con diferentes colores de virtudes. Y quando por estar el mundo anegado en vicios, pudiera bibrar exēplares rigores, detenga la mano de sus enojos, por esta casa de purissimas virgines, hijas de el Fenix Augustino, que con los colores de sus virtudes le desenojan. En diferentes formas se le manifestó à San Juan este nuevo Templo , unas vezes le llama esposa, otras tabernaculo, otras templo, otras finalmente ciudad. Dize, pues, que viò à la Magestad de el Cordero estrenar un nuevo trono. *Et ecce sedes posita erat in Celo , & super sedem sedens*: Y que contiguo à el nuevo trono se descubria un mysterioso mar de vidrio : *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum*, y que de el nuevo trono bajavan hàzia la tierra fierosas tempestades , y rayos, *Et de throno procedebant fulgura & tonitrua*: à el capitulo quinze se le manifestó este mismo mar de vidrio contiguo à el nuevo trono, y ni hubo tempestades, ni hubo rayos. No notais? Vno mismo es el templo

plo nuevo, uno mismo el tro-
no uno mismo el Cordero,
alli tēpestades, y rayos, aquí
ni rayos, ni tēpestades: en que
estuvo esta diferencia? No en
otra cosa, sino en el diferen-
te semblante, con que se pre-
sentò este mysterioso mar
de vidrio ante la Magestad
de el Cordero sentado en
el nuevo Trono. Ya sabeis,
señores, que si mirais por un
vidrio, y este conserva su co-
lor cristalino, quanto mi-
rais, lo veis como ello es en
si; pero si el vidrio es de di-
ferentes colores, quanto mi-
rais, se viste de los colores
mismos: aora entenderéis
el mysterio. Puso el Divino
Cordero sus ojos en la tier-
ra por el interpuesto mar de
vidrio: Y que color tenia el
mar? *Tanquam mare vitreum si-
mile crystallo*: Conservaba su
color natural, con que viò
la tierra, como ella estaba
en si misma, y como la tier-
ra estaba llena de culpas, quã-
do por estrenar el Cordero
el nuevo Trono, avia de ha-
zer mercedes, en vez de ellas
embìò rayos. Pero en el lã-
ce segundo que color tenia
el mar? *Mare vitreum mixtum
igne*: Un color rojo de fue-
go, simbolo de aquel mar
de amor de el corazon abra-

sado de Augustino. *Que*
mas? Et eos, qui vicerunt be-
ssiam stantes supra mare vitreum,
habentes citharas Dei, Et can-
tautes: Sobre este mysterio-
so mar de vidrio estaban u-
nos personajes, que vencie-
ron à el demonio; pero no
estaban sentados, ni mano
sobre mano, sino en pie:
Stantes: pisando; y triunfan-
do de el vidrio fragil de la
carne: tenian tambien en
sus manos unas citharas, pe-
ro no suyas, sino citharas de
Dios, simbolo de aquella en
que estuvo enclavijada la
carne de el mismo Dios, cõ
que fue dezirnos, que los
que estaban sobre este mar
de vidrio, eran unas purissi-
mas virgines hijas del ena-
morado Augustino, que su-
pieron poner el mundo à sus
pies, conservando entero el
vidrio fragil de la pureza vir-
ginal, crucificadas à seme-
jança de Christo, y emplea-
das en sus continuas alaban-
ças, y que el color fogoso de
el martyrio no solo reber-
berava, sino que estaba im-
preso en esse mysterioso
mar *Mixtum igne*: Ya pues,
no ay que admirar, cesen las
tempestades, y rayos: que si
el Divino Cordero pone los
ojos en la tierra, por medio
de

de esse fogoso mar, lo q viere en ella no seran profanidades y vicios, si martyrios, y penitencias; y assi suspende- ra el braço de sus iras, debi- endole el mundo à este mar mysterioso de virgines, que no acabe Dios con el: *Mare vitreum mixtum igne.*

Demosle otro toque à este vidrio. Es aquella celeste ciudad de oro semejante à el vidrio. Porque? O que golfo tan espacioso nos a- franqueado este mar, à no furcarle tan tarde: de oro en la sustancia, pero semejante à el vidrio, para que se conoscan los materiales, de que se fabrica aquella ce- lestial ciudad. O fieles, y señores míos, que otra cosa es quanto oro, quanta plata en tierra el mundo, que vi- drio fragil, polvo, y ceniza? Quereislo ver? Pues, quien digera, que una piedrecita pequeña, caída de su proprio peso, pudiera hazer tal estra- go en aquella estatua de Na- buco, que la convirtió en polvo, y ceniza? Sino quien, con vivo desengaño cono- ciere, que si los metales, de que se componia, eran oro, y plata hàzia fuera, eran vi- drio fragil, polvo, y ceniza

hàzia dentro? Pues veis, este vidrio fragil, este polvo, y ce- niza, materia tan desprecia- ble, ministrada como se de- be, se convierte en oro purif- simo, con q se fabrica aquella celeste ciudad: ò valgame Dios, y quanto estudio à cos- tado hallar la piedra philoso- phal, y quanto mejor piedra es esta? En descubrimiento de las Indias, por cuentas de vi- drio, que dabamos à los In- dios, nos daban barras de oro. O y si con la misma co- dicia se aplicasen los morta- les à la conquista de aquella India celestial, y como por nuestras cuentas de vidrio nos llenarian de oro, que à de durar eternamente! O fe- ria preciosissima à el paso, que muy barata, y que po- quitos, que poquitos se em- plean en ti!

Dizen, que los viejos se buelven à la edad de los ni- ños, y si el niño por una cuenta de vidrio da una jo- ya, por muy preciosa que- sea, todo lo tenemos en Dios, si que de todas edades se amanifestado à los hòbres. Viejo, y lleno de canas le viò san Juan: *Antiquus dierum;* Cor- derito tierno le viò en otra parte, niño pequeñito le viò

Daniel. 2.

Apo. 10.

Isaias *Parvulus natus est nobis*,
 haciendo estas transforma-
 ciones su amor por cuenta,
 de que lleguemos con nues-
 tras cuentas de vidrio à sa-
 carle el oro de sus manos. O
 vidrio tan bien empleado! O
 empleo tan bien logrado! O
 ochavos cōvertidos en ochavo
 tan precioso! O quartos
 fabricantes de mejores quar-
 tos en el palacio del Cielo!
 O dinero convertido en cal-
 viva, en ladrillos de Zafir!
 Dime, quien te à dado tan
 poderosa virtud, que de vi-
 drio fragil seas ya diamante
 eterno? No el viento
 frio de la vanidad, si el vien-
 to fogoso de la charidad:
Charitas aedificat de el mayor
 culto, y reverencia de Nu-
 estro Dios: *Amor Dei usque ad
 contemptum sui*. Esse à fabrica-
 do esta ciudad en la tierra, y
 otra mejor en el cielo, don-
 de los fieles administradores
 de este fragilissimo vidrio
 habiten en cōpañia de Dios
 por toda una eternidad.

O assi sea! Y vos Corde-
 ro Divinissimo, que en folio
 de magestad tanta oy huma-
 nado os sentais, pues man-

daticis à vuestros Apóstoles,
 que las casas, donde se espe-
 dasen, llenasen de bendicio-
 nes, dejandoles por Patrimo-
 nio la paz: bendecid sus bo-
 vedas, sus paredes, sus cimi-
 entos: bendecid las raciona-
 les piedras, que la pueblan, si
 valos de vidrio fragil en la
 sustancia, oro fortissimo en
 obrar: bendecid los bien he-
 chores de obra tan primoro-
 sa: bendecid esta nobilissima
 ciudad, que mas, que en cō-
 pañia, en sus nobles corazones
 ha recebido este precioso
 relicario, para que anima-
 dos todos con los premios,
 que repartis en esta vida, y
 en la otra à los que se em-
 plean en vuestro mas reve-
 rente culto, todos se apli-
 quen à tratar en esta riquissi-
 ma feria, à ministrar, como
 deben el vidrio fragil de los
 bienes temporales: assi ten-
 gais muchas casas, en que se
 ais alabado, muchas ciudades
 de refugio los delinquentes,
 donde hallen perdon para
 sus yerros, absolucion para
 sus delitos, gracia con que
 serviros, y despues gloria,
 con que gozaros. *Ad quam Ete*

foplar el Angel la trompeta: *Cancet enim tuba* : Resucitaràn todos en vn foplo, en un momento : *In momento, in istu oculi* : Pues dize aora Job, levãtar Dios de materia tan despreciable como es el polvo, y ceniza, Templo celestial, Ciudad de oro para su eterna habitacion en un foplo, en un momento, à el modo de quien resucita, como sucede en la fabrica de el vidrio, ai es donde luze no solo la imensa Charidad, sino la infinita sabiduria de Dios, mejor que en la fabrica de el vidrio : *Non adequabitur ei aurum, vel vitrum. Simile vitro mundo.*

Notad, que hallandose Christo en casa de Zacheo, haze memoria de aquella piadosa venida, que hizo para reparo de la fabrica destruyda de el hombre, donde luziò no solo su Charidad, sino la sabiduria de aquel eterno consejo : *Venit enim filius hominis querere, & saluum facere quod perierat* : Dãdonos à entender, que en casa de Zacheo luzen la Charidad, y sabiduria de Dios, como luzieron entonees. En que? En dos cosas, que dize su Magestad : la primera,

que la casa de Zacheo, de casa de enfermedad se ha convertido en casa de salud: la misma? La misma : sin distincion? Sin distincion: y en quanto tiempo? En un punto, en vn momento, en el primer instante que esse Artifice Divino puso sus pies en esta dichosa casa. La segunda, que Zacheo de hijo de la culpa se ha convertido en hijo de Abraham : el mismo? Si. *Ipsè*. No puede fer : porque ò es Zacheo, ò no es Zacheo? Si es Zacheo, luego no es hijo de Abraham? Y si es hijo de Abraham, luego no es el mismo Zacheo, sino otra persona distinta? El mismo Zacheo es sin distincion sustancial, ni personal de el que antes era: *Eò quòd ipse &c. Quem visurus sum ego ipse* : Que esta ha sido una como transfustanciacion, ò resurrecciõ instantanea, como sucede en el vidrio.

Ya os acordareis, señores, que reprehendiendo el Precursor à los Escribas y Fariseos muy preciados de hijos de Abraham, les dixo: *Potens est Deus ex lapidibus istis suscitare filios Abrahæ* : Notad el *suscitare filios Abrahæ* : Quien os à dicho, que si Dios os quita la vida

vida, no podrá resucitar. No dixo fabricar, que esso pide distancia de tiempo, sino resucitar, que se haze en vn momento, de las piedras muchos hijos de Abraham? Fue Abraham hombre tan humilde, que hallandose en presencia de Dios, y en altissima privança con su Magestad, à el mismo tiempo se confesò polvo, y ceniza: *Gen. 18. Cum sim pulvis, & cinis.* Pues considerad à Zacheo en presencia de Jesu-Christo, y ya grande amigo de Dios, y vereis aquella piedra de escandalo, convertida en polvo y ceniza; en polvo de humildad, en ceniza de dolor y arrepentimiento: *Si quid fraus davi, reddo quadruplum:* Y vereis estas cenizas de Zacheo hijas ya de aquellas cenizas de Abraham, pues esso dize el Baptista: *Suscitare.* Y esso es lo que passa en Zacheo, resucitò como el vidrio: y si en este se halla una transformaciõ instantanea, desuerte q̄ de despreciables cenizas à los soplos, y à la llama se cõvierten en vasos purissimos: Zacheo, y tambien su casa resucitaron como el vidrio. La casa, de casa de enfermedad à ser casa de salud; Za-

cheo de sus despreciables cenizas, *Seminatur corpus animale:* Qual otro fenix ha renacido a mejor vida: *Surgit corpus spiritale:* De hijo de el Demonio à ser hijo de Abraham; de habitacion de la culpa, à ser Ciudad de oro, y habitacion de el Spiritu S. sin distincion sustancial, ni personal de el que antes era: *Eò quòd ipse.* Pues ài es donde luce la charidad, y subiduria de Dios, como luzieron en aquella piadosa venida, q̄ emprendiò para el reparo de la fabrica destruyda de el hombre: *Venit enim filius hominis &c.*

Ninguna cosa, à mi corto juicio, asegura el nervio de este discurso, como lo q̄ passa en aquel Divino Sacramento. Es esta Mesa sacrosanta el mostrador donde luziò no solo la inmensa charidad de Dios, sino su infinita Sabiduria: *Sapientia edificavit &c.* Y que es lo que passa alli? No lo notais? Vn cuerpo despreciable, como es el Pan, yerva, tierra, y polvo: *Seminatur corpus animale:* En un punto, en un instante, à los soplos eficaces, y calientes de las palabras de el Sacerdote se convierte en un cuer-

cuerpo espiritual, y celeste: *Surgit Corpus spiritale*: En templo animado donde habita toda la Divinidad: *In ipso habitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter*. Pero dezidme, el pan convertido en el Cuerpo de Christo es el mismo, ò no es el mismo? *Què me dezis?* Es el mismo, y no es el mismo: es el mismo, porque es el que se convirtió: no es el mismo, porque ya ni es pan, ni yerva, ni polvo, sino templo celestial, animado, ciudad de oro, habitacion de toda la Divinidad: pues aì es donde luze no solo la Charidad, sino la infinita sabiduria de Dios, mejor que en la fabrica de el vidrio: *Non adequabitur ei aurum, vel vitrum. Simile vitro mundo.*

Contigo hablo; Templo sacrosanto, copa ochavada, ciudad de oro, habitacion decorosa deste hombre celestial, de este nuevo Adan, de este hombre Dios, *Vt fiat edificatio in novum hominem*: Dime, de que materia te has formado? Respondan tus postes, hablen tus cimientos, que piedras racionales son à fuer de hijas de Abraham, segun la Fè y el amor,

coa que se han puesto. Quien viò, Ilustrissimo señor, quien viò las casas que ocupaban este sitio? Vnas q se tienen, otras que se caen, unas caidas, otras para caerse: que se hizo de ellas? *Destruxit malè edificados*, arrojaronse en el suelo, convirtieronlas en polvo: *Seminatur corpus animale*: llegó el aire, sopló el viento: que viento? El viento frio de la vanidad, y sobervia de el amor proprio de la criatura, y desprecio de el Criador, para bolver à erigir otra fabrica terrena: *Terrenam, amor sui usque ad contemptum Dei*? No, si el viento caliente de la charidad: *Charitas edificat*: el viento fogoso de el Espíritu Santo, de el mayor culto, y reverencia de nuestro Dios, y convirtió aquellas despreciables cenizas en el templo celestial: *Surgit corpus spiritale*. Pero dime templo sacrosanto, como as corrido tanbreve los dilatados plazos de el tiempo? Pero que le preguntais? Aca en el mundo, quando una persona se pone en breve tiempo gruesa y lucida, le decis, que parece, que lo soplan, veislo aì, soplo aqui el viento fogoso, y aquellas mis

mas cenizas renacieron à mejor vida à ser ciudad de oro en su duracion, y firmeza para habitacion decorosa de este hombre celestial, de este nuevo Adam, de este hombre Dios: *Vi fluit edificatio in ovum hominem.* Llameteyami voz, ò templo sacrosanto fabrica prodigiosa, donde no solo à luzido la charidad, sino la sabiduria de Dios, mejor que en la fabrica de el vidrio: *Non adequabitur ei aurum, vel vitrum. Simile vitro mundo.*

Ciñamos un poco mas este discurso, respondiendo à una duda, que aqui se ofrece, y es que todo lo q' hemos dicho puede aplicarse à la fabrica de otro qualquier templo; pues lo regular es, servir los materiales antiguos à los nuevos edificios. Confieso, señores, teneis razon. Pero dezidme, quantos, y quantos templos se empiezan y no se acaban? Quantos, y quantos templos duran muchos años hazerse, pues ueis aqui, donde siempre à ido recargando el discurso, que esta casa, y este tēplo no à sido fabrica perezosa, sino resurreccion instantanea, *Suscitate*, como succede en el vi-

drio, *Simile vitro mundo.* Pues assi, como con la brevedad de cinco palabras se fabrica el templo de aquella Divinissima mesa, assi en la brevedad de cinco años se afabricado esta casa, y este Templo.

Pero, por no dejaros con escrupulo tãto, bolved aponer los ojos en aquel Templo nuevo, que viò bajar de el Cielo san Juan: miradle con atencion, de que materia se compone? *Civitas verò ipsa aurum mundum simile vitro mundo:* De oro semejante à el vidrio? Quando es tanta de el vidrio la fragilidad? Si, ya sabeis, que el vidrio, afuer de transparente, manifesta los colores de los licores, que en çierra dentro de si: Pues dize, que este Templo nuevo, es Ciudad de oro en la sustancia, y en el ser, pero transparente, como el vidrio. Porq' ? Los santos en el Cielo, piedras preciosas de oro, de que se fabrica aquella eterna Ciudad, se traslucen como el vidrio: en ellos se descubren los colores de las virtudes heroycas, en que luzieron en el mundo, siendo en ellos premio accidental allà, lo que acà fue batalla san-



SERMON PREDICADO

EN LA PROFESIÓN
Y VELO DE UNA RELIGIOSA

RECOLETA

DEL ORDEN DE N. P. S. AUGVSTIN
EN EL CONVENTO

DE JESUS NAZARENO
DE LA VILLA DE CHICLANA
EN DIA DE LA EPIPHANIA.

Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera &c.

Matthæi 2.

Ad eum veniemus &c. Joann. 14.



ALLABASE YA EL PATRIARCHA

Jacob en los ultimos lances de su vida,
y teniendo presentes todos sus hijos,
llegando à bēdecir à Nephthali le dize:
Nephthali cervus emissus, dās eloquia pulchri-
tudinis: Eres hijo mio Nephthali velo-

cisimo en tu carrera, seràs musico ar-

monioso, y fabràs cantarle à Dios
dulces canticos de pureza: llamale ciervo veloz, pues así
como el ciervo à todos los animales se adelanta en su lige-

P

reza

reza, y carrerà, así la tierra que cupó én suerte à la Tribu de Nephthali en el repartimièto de la de promission se adelantaba à todas las otras en sazonar sus frutos, y por ser estos tan tempranos, se llevaban à el templo à ofrecerlos à Dios por primicia de los demas frutos, que esperaban.

Hasta aqui clara està esta bendicion: lo que se sigue no es muy facil de entender, y es, q̄ esta tierra de Nephthali le cantaria à Dios canticos de pureza: *Dans eloquia pulchritudinis*: Y yo no se, que la tierra tenga lengua para cantar. Si esto se dixese de los demàs elementos, ya pudiera tolerarse: hablan las aguas en mal articuladas voces, apropiàndoles sus lenguas. Habla el fuego, y tanto habló en la venida de el Espiritu Santo, que fue una avenida de lenguas, hablando quanto ay que hablar en el mundo. Habla, silva, y canta el levãte en esta tierra. Pero musica la tierra de Nephthali? Y quando esta tierra cantase, que tiene que ver la musica con la anticipacion de sus frutos? Parece no miraba tanto el mysterioso Patriarcha la tierra de Nephthali, quãto con maravillosa profecia la presente celebridad, pues parece q̄ se cortò à medida de su talle, donde una tierra escogida de Dios, una alma pura supo aventajarse à los ciervos, y à la tierra de Nephthali: pues de edad de cinco años vino al templo à ofrecer à la Magestad de el Altisimo en perpetua clausura las primicias de su vida, y de sus amorosos afectos: entonces, pues, esta tierra diò con anticipada largueza sus bien sazonados frutos: y ayer le cantò à la Magestad de su Esposo un nuevo cantico, en que qual armonioso cisne, muriendo al mundo, cantando su propria muerte en la profesion, que hizo, le consagrò de su cuerpo, y de su alma la virginal pureza.

Ya, pues, no avrà que estrañarse la musica en la muerte, porque en esta muerte dichosa estàn radicados principios de mejor vida: Muriò ayer para el mundo, y nació al mismo tiempo para el Cielo: y siendo mas digno de celebrarse este nacimiento, que de llorarse aquella muerte, tira con gran fuerza hàzia si toda la atencion de esta fiesta: por esso se canta tanto. Cantase la profesion: cantase la Mis-

ta, y canta aquel Musico Divino el contrapunto de aquel Sacramento, fruto bendito de la mejor tierra de promision, que es MARIA, y fruto anticipadamente ofrecido à la Magestad de el Eterno Padre por primicia, y en accion de gracias: *Et cum gratias egisset*: Por los copiosos frutos, que esperabamos de su Pasion sacrosanta.

Pero que haremos, que no podemos passar adelante? Para que sea valido el matrimonio ha de ser delante de par rocho, y testigos: de los testigos no dudamos, pues de el Cielo vienen tres, el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo: *Ad eum veniemus*. Y de la tierra otros tres, que son los Reyes del Portal. El parrocho es el que nos falta, porque siendo Jesu-Christo el desposado, y à fuer de desposado ministro, mal puede ser ministro, y testigo, ò parrocho, y desposado: pero bien dispuesto, manifiestese su Magestad en aquel Divino Sacramento, que si como desposado es ministro de este matrimonio, alli como Sacerdote serà juntamente testigo.

Y porque no se dexa de hazer memoria de la muerte de esta esposa, oy se le predicán las honras: y si predicar honras de un difunto es referir las virtudes, que le acompañaron en la temporal vida, y que lleva como dote para celebrar las bodas de la gloria. Las honras que oy se le predicán à esta esposa muerta de amores por su esposo, son las prendas, y virtudes, que como precioso dote debe llevar de ante mano, para dar la mano à su esposo: y si lo que acá en el mundo se busca en una esposa son nobleza, hermosura, y riqueza, como no en grado heroyco avrán de adornar el alma de esposa de tal esposo? Pero con tal advertencia, que la falta de qualquiera de las tres serà impedimento, que dirima este dichoso matrimonio. Este, pues, serà el argumento de mi oracion, prometiendome oy seguro el acero, porque si aquel hombre de el Evangelio diò todo su caudal por el hallazgo de una preciosa margarita, que no darà este hombre Dios, quando oy ansiosa le busca una Margarit animada para desposarse con el? Por esto quizás sale oy tan galan, franqueando aquel riquissimo tesoro

to en albricias de tan gustoso hallazgo, ò pãta que los con-
vidados gozemos de el Pan de la boda, Pan que no se com-
pra, ni se vende, sino Pan, que se nos da de gracia. Ave
MARIA.



Et aperitis thesauris &c. Ad eum veniemus &c.

Esposarõse en una pobreza immortal : pa-
fin estos san rece esto algaravia, procu-
tos Reyes rare rã quede muy claro.
con la Ma- Lo primero, que ofre-
gestad de Je cieron estos santissimos Re-
sus, siendo yes à el Divino esposo, su:
los primeros el cro de la nobleza : por
Religiosos de la Evangelica manera, que la primer mar-
Ley : ofrecieronle sus vo garita preciosa, que debe tra-
tos en tres mysteriosos do er en dote una esposa de Je-
dones, oro, incienso, y mir sus Nazareno es la nobleza,
ra: oro como à Rey, inciẽ- y quando todos emparenta-
so como à Dios, mirra como mos con Dios por medio de
à hombre : oro como la encarnacion, siendo ya
à noble, incienso como à pu todos los hombres nobles, y
rissimo espiritu, mirra como de el linage de Dios : *Genus*
como à mortal : en el oro lá *cium sumus Dei* : Y hermanos
nobleza, en el incienso la de tal hijo, una alma, que
hermosura, y en la mortali no solo es parienta de Dios,
dad la riqueza : en el oro de no solo hermana de Dios, si-
la nobleza la obediencia, en no hermana, y juntamente
el incienso de la hermosura esposa : *Soror mea sponsa* : Ya
la purissima castidad, y en la se ve, quan sublimada avra
mirra mortal de la riqueza, de ser su nobleza, y quan pa-
recida

recida à la nobleza de Jesus Nazareno su Esposo. Restanos para pasar adelante examinar, en que consiste la nobleza de Jesus Nazareno. Para lo qual se ha de notar, q̄ en Christo ay dos generos de nobleza; una heredada, otra adquirida. La heredada es por ser Hijo de Dios tan noble como su Padre. Y para nuestro remedio, y exemplo quiso ennoblecerse con nuevo genero de nobleza, fundando nuevo Reyno, y nueva casa, noble, y solariega, con que aquel que à fuer de sabiduria eterna es noble por las letras, quiso hazerse noble por las armas en sangrientas batallas, adquiriendo nuevo genero de nobleza para si, y para sus parientes. Y que nobleza es esta? Qual su reyno? Quales sus armas? Y quales los mores de sus targetas? La nobleza de Christo es la santidad, su Reyno las almas santas, ganado à punta de lança con su preciosa muerte: *Dominus regnavit à ligno*: Sus armas son la Cruz, y la targeta de estas armas, dize: *Jesus Nazareno Rex Iudeorum*: Jesus Nazareno Rey: con que las almas que son Rey-

no, familia, y parientas de Jesus Nazareno deben estar entalladas con estas armas, y selladas con este precioso sello. Si, assi lo estaba S. Pablo: *Stigmata Iesu in corpore meo porto. &c. Mihi in cruce cifixus est*: Pues quanto mas ayrà de estar entallada con estas armas, y sellada con este selio una esposa de Jesus Nazareno? Y aunque ganò à punta de lança este Reyno para ennoblecerse con el, la lança, y las armas fueron la humildad, y la obediencia: *Propter quod & Deus exaltavit illum*. Y para memoria eterna de la nobleza, que ganò, y del camino por donde la ganò, instituyò àquel memorial eterno, copia de sus sangrientas batallas, para que tuviesen entendido todos sus nobles descendientes el camino de adquirir, y conservar tan sublimada nobleza.

Notad mas, que señalando el Apostol el camino por donde la Magestad de Jesus Nazareno adquiriò esta nobleza, puso primero la humildad: *Humiliavit semetipsum*: Y despues puso la obediencia: *Factus obediens*: Por que para que un subdito sea buen obediente, ha de ser

Galat. 6.

Philip. 2.

primero humilde. Es la humildad un conocimiento, cō que siente uno bajamente de sí. Pues como se rendirá à otro, el que presume ser mas que otro? Y como no estará rendido à los pies de todos por la obediencia, el que está à los pies de todos rēdido por la humildad? Esta, pues, ò reverenda madre, debe ser la primer joya, que trayga vuestra reverencia por dote à estas soberanas bodas: la verdadera nobleza que consiste en la santidad, procurando cada dia sublimarse mas, y mas, para parecerse en ella à la de su sacratissimo esposo. El camino de adquirirla, y conservar la es la Cruz, humildad, y obediencia, crucificada con Jesus Nazareno, humillada con Jesus Nazareno, y obediente con Jesus Nazareno. Mas, ò quanto cuydado necesita vuestra reverencia con el velo, para adquirir, y conservar este genero de santidad, y nobleza. Notad, en tanto que las aguas fueron velo, que cubrieron el rostro à la tierra: *Abyssus sicut vestimentum amictus ejus*: El Espiritu Santo estaba asistiendo à la tierra en el trono de esse ve-

lo, ò de essas aguas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Pero luego que el velo de las aguas se retirò, y descubriò el rostro la tierra: *Et appareat arida*: Ya ni se haze memoria de el Espiritu Santo, ni de la nobleza santissima de Dios en la asistencia de su criatura la tierra. Y si lo quereis mas claro, notad. Espirò Jesus Nazareno en la Cruz, y à el punto se rasgò el velo de el templo. Pues que tiene que ver lo uno con lo otro? Espirar Jesus Nazareno, y rasgarse el velo de el templo? Diò la razon San Leon Papa: *Per hoc demonstrante Deo, quòd nihil esset discretionis, ubi nihil residebat sanctitatis*. En el sancta sanctorum, que estaba cubierto con el velo, asistia la santidad, y nobleza de el Espiritu Santo: y à el punto que espirò Jesus Nazareno en la Cruz, se ausentò el Espiritu Santo de el Sancta Sāctorum. Rasguese, pues, el velo, que mientras huviere santidad, avrà velo en el templo, y faltando el velo, señal es, ha faltado la santidad, y nobleza de el Espiritu Santo de esse mysterioso templo. Ayer reverenda

Matth 27.

Serm. 13.
de Passione.

madre se confagrò vuestra reverencia templo anima o, donde bajò no solo la santidad, y nobleza de el Espiritu Santo, sino la santidad, y nobleza de todas tres Divinas Personas: *Ad eum venimus*: O quanto cuydado debe tener con el velo, no sea, que por los descuydos de el velo se infiera, ò que ha faltado de esse sancta sanctorù la santidad, y nobleza de el Espiritu Santo, ò que faltò la santa humildad, y obediencia, que es el camino de adquirir, y conservar la santidad, en que consiste la verdadera nobleza. Y para calificacion de esta verdad, no quiero otra, sino lo que passà en aquel Divino Sacramento.

Baja allí toda la altissima santidad de Dios, y como baja? Obedeciendo à el imperio de el mas indigno Sacerdote, y poniendose en aquella Hostia sacrosanta, quedando aquellos accidentes en forma de velo, ò cortina, que oculta la suprema santidad de Dios. En rompiendose aquel velo, quiero dezir, en rompiendose los sagrados accidentes, ni ay allí Dios, ni nobleza, ni san-

tidade de Dios, ni obediencia de Dios, ni sancta sanctorum de Dios, que consiste en una santidad invisible debajo de un velo visible, en una sustancia oculta debajo de unos accidentes manifestos.

Ofrecieron los santos Reyes à el Divino esposo incienso como à purissimo Espiritu, y en este incienso la pureza. O quan buen olor es para el esposo el de la castidad, y pureza! Y como sus Divinos passos despi en de si este fragrante perfume, se llevan tras si à las purissimas virgines: *Virgines enim sunt, hi sequuntur agnum*: Por manera, que la segunda preciosa margarita, que debe traer en dote una esposa de Jesus Nazareno, ha de ser la hermosura: desposase con el hermoso sobre todos los hijos de los hombres, debe ser, luego, incomparable la hermosura de la esposa. Y en que consiste esta hermosura? Notad, que quando quereis celebrar à una muger de hermosa, dezis, que es hermosa como un Angel, y careciendo los Angeles de cuerpo, es forzoso examinar, en que consiste de los Angeles

la hermosura? Esta no es otra sino su altísima pureza: son espejos puros, que continuamente miran el rostro de Dios, y en quienes Dios se está continuamente mirando, y para mirar à Dios es menester mucha pureza en los ojos: pues así como el que tiene enferma la vista no puede mirar à el Sol, pero si la tiene sana, la luz le sirve de recreo, así es menester mucha pureza para mirar aquel Sol, por esso son los Angeles puros, porque miran aquel Sol, por esso miran aquel Sol, porque es mucha de los Angeles la pureza.

Angel debe ser la esposa de Jesus Nazareno. Que digo Angel? Mas pura debe ser que los Angeles, pues logra la dicha de esposa, que no lograron los Angeles: no basta para ser esposa de Jesus Nazareno ser pura en el alma, y en el cuerpo, ya para que ella mire à el Esposo, y ya para que en ella el Esposo se mire; sino que debe ser pura à el modo de la pureza de los Angeles, pero mucho mas pura que los Angeles. Pues qual es el modo, con que conservan los An-

geles su pureza? Notad, que los Angeles miran siempre el rostro de Dios. Siempre? Si. Siempre: *Semper*: Pues que no miran otra cosa? Los Angeles custodios no miran las criaturas de su cargo? Si. Pero las miran en Dios: y porque este modo es difícil de explicar, os diré otro modo mas claro, con que los Angeles miran à Dios, y miran las criaturas, y es, que à las criaturas las miran de prisa, à Dios lo miran de espacio: à las criaturas las miran mirando, pero à Dios lo miran contemplando. O si así mirásemos à Dios, como le miran los Angeles! O si así mirásemos à las criaturas, como los Angeles las miran! El caso está, que trocamos al mirar el estílo, à Dios miramos de prisa, y à las criaturas de espacio: à Dios miramos mirando, mas à las criaturas contemplando: y como de la contemplacion se origina la aficion, y de la aficion el amor, empañase, y llenase de impuridad el corazón, por mirar tan de espacio à las criaturas.

Dezidme agora: por quantas puertas entra la aficion, y el amor? Entra por los

los ojos, y por los demas sentidos, luego para que una esposa de Jesus Nazareno guarde la pureza de su corazon, no solo avrá de passar muy de velo por las criaturas, como lo hazen los Angeles, sino cerrar las puertas de los sentidos, para no ver, ni ser vista? Escuchad, señores, una altissima leccion, q̄ dieron los Angeles à las esposas de Jesus Nazareno. Vinieron à Sodoma, hospedaronse en casa de Lot, y apenas los vezinos de la ciudad los vieron entrar, quando cercaron la casa; à los golpes que daban, bajò el santo Patriarcha, y los Angeles con el: saliò à la calle, cerrando la puerta tras sí, y quedando los Angeles de parte de adentro: rogòles, que se fuesen, mas ellos insistièdo en su torpeza, querian ròper las puertas: y mirando los Angeles esta violencia, abrieron un poco la puerta, quanto permite una mano, tiraron de el santo Patriarcha, cerraronla luego à el punto, y à los que estaban à fuera, quitaron repentinamente la vista, *Et eos, qui foris erant, percusserunt cecitate*. No se si ayeis notado las estrañas dili-

gencias de estos spiritus Angelicos? La primera, quitar la vista à estos malos hombres, la segunda, el cuydado de tener siempre cerrada la puerta. Dudo así: para atemorizar à estos hombres no bastaba averlos cegado? Para que pues, tanto cuydado con la puerta, y la melindrosa diligencia de no abrirla, sino lo que permite una mano, para tirar de el Patriarcha? Ea que fue una altissima leccion. Estaban los Angeles en forma de dos gallardos mancebos: y aqui corrian dos riesgos, uno que estos malos hombres mirasen à los Angeles, otro que los Angeles mirasen à los hombres; estando ciegos, no podian los hombres mirar à los Angeles, pero podian los Angeles mirar à estos hombres: tengan pues cerrada la puerta, que les sirva de velo à los Angeles, que pureza como la de un Angel, igual riesgo corre, ò ya viendo, ò ya siendo vista.

Notad mas. Quando vinieron los Angeles à Sodoma, les da el texto nombre de Angeles: *Veneruntque duo Angeli Sodomam*: Pero quando abrieron algun tanto la puer-

Genes. 19.

ra, les quita el nombre de Angeles, y les da nombre de hombres: *Miserunt que manum viri.* Que es esto? Antes eran Angeles, y ya son hombres? Mas ò pureza de los Angeles! Angeles eran, y Angeles fueron, pero apenas abrierò algun tanto la puerta, quando por aquel estrecho resquicio entrò el vapor de aquella gente carnal, y tanto empañò aquellos purísimos cristales, que ya no parecian cortesanos de el cielo, sino hombres habitadores de la tierra.

Os parece esto mucho? Pues bolved à poner los ojos en lo que diximos de la tierra: en el principio del mundo, en tanto que tuvo cubierto el rostro con el velo de las aguas, *Abyssus sicut vestimentum amictus ejus,* Estuvo desocupada, y sin frutos: *Inanis, & vacua:* Pero luego que corrió el velo, y descubrió à el mundo la cara: *Et appareat arida* Prorrumpió en partos infinitos: *Germinet terra.* Santo Dios! Y en esto parò todo aquel melindre, y recato? Que queréis? Antes tenía cubierto el rostro, corrió la cortina, y descubrió la cara, y vino a parar en tanto

rompimiento tanta entereza, y en tantas generaciones recato tan virginal. Overdad digna de quedar estampada en los humanos corazones! Quantas vezes por averse dechado registrar la tierra fragil dela hermosura padeciò, ruyna su virginal entereza! Quantas candidas palomas; templos de el Espiritu Santo, por aver faltado à el recogimiento, y retiro, no solo fueron desamparadas de el noble espíritu, que las asistia, sino destrozò fatal de las carniceras aves?

Es delicadísima la pureza virginal, el vapor mas leve la empañà, si la miran, la envenenan, si òie, ò mira se obscurece este purísimo cristal: ò pureza y quanta custodia necesitas para conservarte en tu delicadísimo ser! Si tanto empañà abrir un poco la puerta, como vimos en los Angeles, en ocasion ranforzosa, quanto empañara traer voluntariamente abiertas las puertas de los sentidos, bebiendo tanto veneno, como continuamente ofrece el vaso terrestre de las criaturas? Quanto cuydado avrá de tener una esposa de Jesus Nazareno en traer no solo

solo cerrado el velo, sino selladas las puertas de los sentidos, para que en su hermosura se recreen los ojos de su Divino Esposo? Notad. El dia, que estremo Dios el templo de Salamon, se lleno de una niebla tan espesa, que no podian los Sacerdotes administrar los sacrificios: *Et non poterant Sacerdotes ministrare propter nebulam.* Y por que nieblatan espesa, q en dia, en q avian de ser mas copiosos los sacrificios, los embaraza su densidad? La razon la hemos de buscar en el sentido espiritual, pues siendo aquello una figura, la emos de hallar en lo figurado: era aquel dia representacion de el presente, en q la Magestad de Dios toma posesion de el templo animado de su esposa, y adonde baja toda la nobleza de la santidad de Dios como rayo en aquel dia: *Impleverat enim gloria Domini domum Domini,* An de estar continuamente puestos en esse templo los ojos del Divino Esposo, como estuvieron en aquel: *Vt sint oculi tui aperti super domum hanc die ac nocte.* Alto pues, el dia que Dios toma posesion de esse templo, velese con el velo de una nube, que emba-

race a los Sacerdotes los sacrificios. Eran aquellos Sacerdotes representacion de los sentidos, pues assi como aquellos Sacerdotes ofrecian a el templo carnales, y terrenos sacrificios, assi los sentidos estan continuamente ofreciendo a el templo de Dios, que es el alma, sacrificios carnales, y terrenos.

Velese pues el templo, el dia que Dios lo estrena, y sepa la esposa de Jesus Nazareno, que para que los Sacerdotes, que son los sentidos, no ofrezcan a el templo de su alma victimas carnales, an de estar velados, y cerrados, que assi conservara su pureza, para que en ella continuamente se recreen los ojos de el Divinissimo esposo: *Vt sint oculi tui aperti &c.* Reverenda madre, ayer se sacramento vuestra revencia por medio de las palabras, que dio a su esposo: lo cerrado de el velo a de acabar con la vida, assi como acaba aquel Sacramento a el punto, que se destruye el velo de aquellos sagrados accidentes.

Ofrecieron finalmente los:

los:

Los santos Reyes la mirra, y en ella la mortalidad, y en la mortalidad la pobreza; pues assi como la muerte es evacuacion de la vida, assi es evacuacion de todo lo temporal: y esta es la tercera joya, que debe traer en dote la esposa, la pobreza, y en esta pobreza la mayor riqueza: debe ser la esposa de Jesus Nazareno muy rica. Bien, y en que consiste esta riqueza? En mucha abundancia de temporales bienes: Bien para dos estariamos los religiosos, si en esto consistiese la religiosa riqueza: esta, pues, no consiste en otra cosa, que en la pobreza, y à mas pobreza mayor riqueza; de forma, que lo que en una alma es un total vacío de bienes terrenos, y materiales, es un lleno de bienes espirituales, y Divinos: y para prueba de esta verdad, yo no quiero otra, sino lo que pasa en aquel Divino Sacramento: antes de la consagracion ay allí sustancia terrena de pan, y por la consagracion falta allí el pan, y se pone el cuerpo de Christo: de forma, que lo que allí es un total vacío de bienes terrenos, es un lleno de bienes celestiales y Di-

vinos. Ya vuestra reverencia se consagrò ayer, y oy se vela, como està consagrado y velado su Divino Esposo: si quiere estar rica de bienes espirituales, ha de cerrar los ojos, quiero dezir, los afectos à los bienes materiales, y terrenos.

Restanos aora señalar el modo de adquirir, y conservar esta riquissima riqueza, pues assi como buscamos la obediencia en su rayz, que es la humildad, assi hemòs de buscar esta espiritual riqueza en su rayz. Aora decidme señores, q̄ es riqueza espiritual: Sabed, q̄ la riqueza espiritual no consiste en cantidad, sino en calidad: aca en el mundo aquel es mas rico, que tiene mayor cantidad; mas en la riqueza de el cielo aquel es mas rico, que tiene mayor calidad de espíritu, como el agua, que el estar muy caliente, y rica de calor, no consiste en tener mas cantidad de agua, sino tener mas grados de caliente: entonces esta el agua mas rica, quando el calor esta muy activo, y vigoroso, assi el espíritu fuerte es espíritu muy rico, con que el que tuviere espíritu para despreciar, no solo el mundo, si-

no para despreciarse así, y morir así, será muy rico de espíritu. Porque pensays, que à mi ¿me falta espíritu para despreciar lo terreno? No por otra razón, sino porque me falta valor para morir en mi propio, porque como deseo las conveniencias para mí, y estas pienso, que me las à de dar el mundo, en tanto que las desee para mí, tendre mucha atención con el mundo: conque el alma, que tuviere espíritu fuerte para morir así propia, tendrá ya puesto el mundo debajo de sus pies, y estará rica de espíritu.

El que estuvo mas rico de espíritu fue la Magestad de Jesu-Christo, de quien estuvo profetizado, estaría lleno de espíritu, de ciencia, de sabiduría, &c. Pues escuchadle, que estando para morir, y despidiendose de los Apostoles, dize: *Exivi à Patre, veni in mundum, iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem*: Sali de mi Padre, vine à el mundo, aora dexo segunda vez el mundo, y me buelvo à mi Padre. No notais? Dize, que dexa al mundo segunda vez: *Iterum relinquo mundum*: Y no se como

pueda ser: para que uno dexé un sitio dos veces, ha de aver estado dos veces en él. Christo no estuvo mas de una vez en el mundo, desde que encarnò, hasta que murió, luego quando murió, fue la primera vez, que dexò el mundo? Y si quando murió, fue la segunda vez, quando fue la primera, que lo dexò? Sacònos desta duda el Apostol, el qual dize, que entrando Christo en el mundo, ya era hostia, y sacrificio agradable à los ojos de su Eterno Padre: *Ideo ingrediens mundum dicit hostiam, & oblationem noluit, corpus autem aptasti mihi*: Por manera, que entrando Christo en el mundo, fue la primera vez, que dexò el mundo, por que entrando en el mundo, murió à el mundo no con muerte corporal, si con muerte espiritual. Quereis ver quan estremada muerte fue esta? Pues caread este nacimiento de Jesu-Christo, y su penosissima vida con un difunto, si por grande, si por soberano que aya sido un hombre, despues de muerto le visten una pobre mortaja, si le echan la tierra encima, si le dan muchos gol-

pes, no abre sus labios, no se queixa: poned los ojos en el altísimo Emperador de los cielos, naciendo en un pesebre, y por no detenerme, recorred su penosísima vida, y la cama que tuvo para morir: quexóse? No. Jamás abrió sus labios, pues quien tan muerto entrò la vez que entrò en el mundo, quien duda, que fue la vez primera entonces que dexò el mundo: y que se siguiò de aqui? Que tuvo una vida de paz: *Et factus est in pace locus ejus*: Vida de paz, quando fue una purísima guerra? Guerra contra los demonios? Guerra contra los vicios? Si. Que importa poco aya guerra en lo exterior, si ay paz interior en el alma.

Reverenda madre, oy le buelve vuestra reverencia la espalda à el mundo, oy muere para el mundo, sepa, que tiene de morir dos veces, una en el cuerpo, retirada de el mundo, otra en el alma, muriendo à si propria, y por esta segunda muerte ha de empezar, desuerte, que aunque se vea despreciada, y abarida, hable lo mismo, que hablan los muertos: porque

que haremos con que se retire de el mundo, si se entra con el mundo en el alma? Mucha estimacion, mucho amor proprio, vivirà siempre turbada, y con una guerra continua. Son las criaturas mudables, y oy quitan lo que ayer dieron: y veis aqui la guerra en casa: con que muriendo con estos dos generos de muerte, vivirà una vida de paz. O quanta fortaleza de riquísimo espiritu es menester para esto!

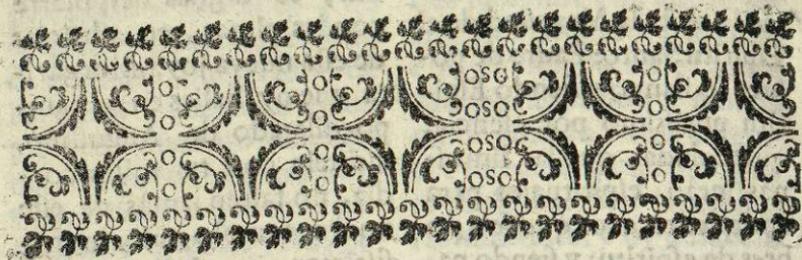
Y quien dixera, que aun dentro de esta misma muerte, con que el alma muere à si propria, està encerrado un grandísimo peligro? Y es, que buelvan à revivir los afectos: difuntos ay, que es menester un milagro para que resuciten; pero ay otros difuntos, que el que no resuciten, es milagro: tales son los deseos, que estaban muertos para el mundo, pues cada instante resucitan, quando mas muertos parecian. O quanta riqueza de espiritu es forzosa para mantener difuntos estos difuntos, porque si resucitan, nacen con mayor violencia, quanto estaban antes detenidos. Pero buen animo, que

oy le haze à vuestra reverencia la costa la Magestad de el Espiritu Santo: Padre de pobres se llama, y siendo Espiritu purissimo por esencia, quien duda, que las limosnas seràn espirituales para enriquezer a los que son pobres de espiritu: y siendo padrino de estas bodas, mantendrá à vuestra reverencia no solo enriquezida, sino noble, y hermosa, como esposa de tan Divinissimo esposo. Así lo espero de su Divina bondad. Y tu amante sin exemplar, que sin reparo de tu Magestad altissi-

ma, te dignas despolarte con las almas, en albricias de esta nueva joya, Margarita que oy hallas en el campo dilatado de Augustino, asistela con tu misericordia, no falten jamàs de este nuevo templo tus amorosissimos ojos, ni ella los aparte de ti, para que en union reciproca se conserve este estrechissimo lazo, hasta que disuelto el de el cuerpo à impulsos fervorosos de tu amor, y de tu gracia, suba su alma triunfante à celebrar las bodas eternas en la gloria. *Ad quam &c.*

SER-





S E R M O N
 D E E L
 S A N T I S S I M O
 S A C R A M E N T O .

Qui manducat meam carnem in me manet & ego in illo &c.
 Joann. 6.

HIENDO LA MAGESTAD DE NUESTRO Diosfuente, y origen de todo bien, esta ya pulsando el reparo en lo mucho que inspira en los catholicos corazones la frequente manifestacion de este mysterio sacro santo. Serà à caso para confirmar la palabra, que nos diò, de estar cõ nosotros hasta que el mundo se acabe? Serà para ena-
 morarnos mas, viendo, que tan poderoso Rey se humane tanto, que tenga sus delicias en conversar con los hombres?
 O para que teniendole siempre à la vista, veamos, que nos
 està

esta viendo, y así tengamos el respeto házia él, y la modestia házia nosotros en tan Divina presencia? Sentado vieron à el Angel sobre la piedra de el sepulcro aquellas dichosas mugeres: *Et sedebat super eum.* Sentado? Si. Y porque? Para que ellas conociesén no estaba allí el cuerpo de Christo. *Matth. 28.*
 En que? En estar sentado. Estan los Seraphines en pie en la presencia de Dios: *Seraphim stabant:* con que estar sentado el Angel, inferia por natural consequencia, que Christo no estaba allí, porque si presente estuviessé, en pie estaria el Angel con compostura, y gravedad, como está en la presencia de Dios en el Cielo: *Lapis, cui ego insideo, non potest includere Dominum, cum prematur à servo:* Dixo San Juan Christo-

Homil. 1.
Ioann. Bap.

mo. Por estas, y otras muchas razones serà: mas oy se me ofrece una principal, y es, para que teniendole siempre à la vista, continuamente estemos considerando, y admirando obra tan espantosa de Dios, porque por mucho que consideremos, siempre ay mas que considerar: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis:* Pensè, dize David, en todas las obras de Dios, y en las obras de las manos de Dios estaba siempre pensando: *Et in factis manuum tuarum meditabar:* Dos cosas dize aqui David, la primera, que meditò todas las obras de Dios. Todas? Si. *In omnibus operibus.* Pues si meditò en todas, como dize despues, que meditò en las obras de las manos de Dios: *In factis manuum tuarum meditabar?* Las obras de las manos de Dios son obras de Dios, luego pensando en todas, juntamente pensò en estas? Como, luego, las refiere despues, como si las obras de las manos de Dios estuviessen fuera de el numero de todas las obras de Dios? La segunda cosa que dize, es, que en todas las obras de Dios considerò en el tiempo passado: *Meditatus sum:* Pero que en las obras de las manos de Dios siempre estaba meditando, siempre hallaba cosa nueva, que pensar *Meditabar?* Sabeis porque? Porque todas las demás obras de Dios entran en el numero de todas; pero la obra de el Sacramento està fuera de esse numero innumerable. Todas las demás obras de Dios son obras de un dedo de Dios, la obra de el Sacramento es

Q

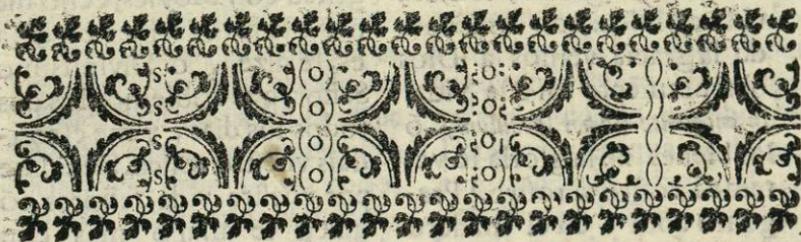
obra

obra de ambas manos de Dios, por esso nó entra en el numero de aquellas, porque está sobre el numero de todas.

Llamase el Divino Sacramento pan sobre sustancial. Pan sobre toda sustancia? No puede ser: sustancia es el hombre, sustancia es el Angel, Dios es sustancia: y porque Dios está sobre todas las otras sustancias, es sustancia sobresustancial: arriba de Dios no ay nada, luego el Sacramento no puede ser sustancia sobresustancial? Porque fuera dezir, q̄ el Sacramento está sobre la sustancia de el mismo Dios. Sabéis porque Dios es sobre toda sustancia? Porque encierra en si toda sustancia con infinita perfeccion: luego si el Sacramento encierra en si las dos mas nobles sustancias, que son la Divinidad, y la humanidad de Christo, se llamarà pan sobre toda sustancia, haziendo choro, y numero aparte de todas las demás sustancias. Luego siendo el Sacramento obra no de un dedo de Dios, como las otras, sino obra de ambas manos de Dios: *In sanctas ac venerabiles*: Siguese, que será esta obra sobre todas las obras de Dios, sin que entre en el numero de todas. Agora entenderéis à David: señor, en todas vuestras obras *Meditatus sum*, pensè en el tiempo pasado: pero en la obra de el Sacramento, obra de ambas manos vuestras, de la derecha de vuestra Divinidad, y la siniestra de vuestra humanidad, *Meditabar*, siempre estuve meditando, porque siempre hallo cosa nueva, que pensar. Y de pensar, y considerar esto, què? *In me turbatum est cor meum*, Se me puso el corazon tamañito. Veis aqui, señores, porque sale tantas vezes en publico, para que teniendole siempre presente, meditemos, y de esta meditacion le tengamos algun respero. Y que es lo que hemos de considerar? Esso lo dirà el sermon. Ave

MARIA.

Qui



Qui manducat meam carnem... in me manet & ego in illo &c.
Ioann. 6.



NA bien reñi da conferen cia atiende entre el A- postol S. Pa- blo, y el Real Propheta Da vid, sobre en qual de los dos sagrados mysterios, de la Cruz, ò de el Sacramento se mostrò Dios más liberal: San Pablo parece se atiende al de la Cruz: David al de el Sacramento. San Pablo di- ze, que Jesu-Christo en la Cruz se ofreciò en sangrien- to sacrificio, muriendo en la verdad por los hombres, lo que no haze en el Sacramen- to. David haze, que aunque esto es así, pero que en el Sacramento se da à sí mis- mo en comida, entrándose en el pecho de el hombre, lo

que no hizo en la Cruz: San Pablo, que en la Cruz se mo- strò tã liberal, q̄ nos diò todo quanto pudo, y tuvo: *Omnia nobis donavit*: David, que dõ de diò quanto tuvo, y pudo, echando el resto à sus mara- villas, fue en este Divino Sa- cramento: *Memoriam fecit &c* Dezida la question quien quiliere, que yo no quiero meterme en pleytos. Solo digo, que en quanto à el avernos dado, ò en una, ò en otra parte todo lo que pudò darnos, ninguno parece tie- ne razon. Pruebolo así: to- dos los bienes espirituales de Dios se reducen à d'os cla- ses, unos tocan à esta vida, otros tocan à la otra. Los que tocan à esta vida son los bienes de la gracia, los que tocan à la otra son los bienes

Rom. 14. 8.

Psal. 110.

bienes de la gloria, la clara
 vista de Dios: con los bienes
 de la gracia vemos à Dios
 obscuramente en esta vida:
In enigmate & per speculum. Cõ
 los bienes de la gloria le ve-
 remos rostro à rostro. Pregun-
 to aora : en el madero
 sacrosanto pusonos en pos-
 sèssion de los bienes de la
 gloria? No señor. Pusonos
 en la possession de la gracia,
 y con derecho à la gloria.
 Luego en el madero de la
 Cruz no nos diò todo lo q̃
 pudo, y tuvo? Si nos bolve-
 mos à el Sacramento, halla-
 remos la misma duda : à el
 instituirle Jesu-Christo, tuvo
 en sus poderosas manos to-
 dos los tesoros de el Cielo,
Omnia dedit ei Pater in manus:
 Y sabiendo esta verdad, con
 todo, se quedò oculto en a-
 quel Divino pan, luego, no
 todo lo que tuvo Jesu-Christo
 nos diò en el Sacramen-
 to? Quanta razon aya para
 echar menos este favor de
 ver à Dios claramente en
 esta vida, y gustar de la sua-
 vidad de la gloria, como le
 gusta los santos en el Cielo,
 se colige, de lo mucho que
 se allanò con nosotros, hasta
 darsenos en comida. De
 averse allanado tanto su Ma-

gestad con Moyfes, echò me-
 nos este favor : fuerte cosa
 es, le dize , ò Divinissimo
 Señor, que hablemos los dos
 todos los dias, y me escon-
 dais vuestro rostro. Dezidme
 por vuestra vida, señores, cõ
 quien se allanò mas este
 Dios? con Moyfes, ò con
 nosotros? Luego aviendose
 allanado mas con nosotros,
 mayor razõ avrà para echar
 menos este bien?

Para salir de esta duda,
 y bajarnos de esta querella,
 abramosle ya el pecho à el
 cuerpo de el Evangello. El
 que come mi carne, y bebe
 mi sangre, queda en mi, y
 yo quedo en el, dize la Ma-
 gestad de Jesu-Christo. Aqui
 parece aver una clausula de
 mas, que es aquel *In me ma-
 net* : Queda en mi ; porque
 si en el que comulga, queda
 Dios: *Et ego in illo* : Que mas
 se puede desear, ni dezir, que
 quedar Dios en el hombre?
 Es el caso , que en quedar
 Dios en el hombre como en
 templo en que Dios habita:
Templum Dei estis vos (que di-
 xo San Pablo) estàn enten-
 didos los bienes de la gracia:
 pero en el quedar el hombre
 en Dios como en templo,
 estàn significados los bienes
 de

de la gloria, como están los Santos en el Cielo. Diga, pues, lo uno, y lo otro, que el que comulga queda en Dios, y Dios queda en el, para q̄ se sepa, que en este Divino pan nos lo da todo, bienes presentes, y bienes futuros, bienes de gracia, y bienes de gloria, y quedando-se en comida, nos dió todo quanto pudo, y tuvo.

Dispierta Jacob de el sueño, y dize: *Si dederit mihi panem ad manducandum erit mihi Dominus in Deum*: Si Dios me diere pan, aquel que hasta aora se ha mostrado, y portado como Señor conmigo, entonces será Dios para mi. Pocas son las palabras, pero es inmensa la duda. Bolved à dezir Jacob: si me diere pan, el que hasta aora ha sido mi Señor, entonces le tendré por Dios. Que es lo que dizes Jacob? Duermes, ó velas? Sueñas, ó estás dispierto? Entonces le tendrás por Dios? Al contrario debes dezir, si te diere pan para comer, el que hasta aora se ha portado como Dios para ti, entonces le tendrás con el titulo de Señor: *Erit mihi Deus in Dominum*. Aunque la Magestad de nue-

stro Dios es uno esencialissimamente, se viste de diferentes apellidos, y nombres segun los efectos, que obra en nosotros. El nombre de Dios, pues, en quanto Dios, es nombre de Magestad, el nombre de Señor es nombre de dominio, el nombre de Dios es absoluto, el de señor es relativo, es nombre, que dize tener criados, y el señor, que tiene criados, à fuer de señor tiene obligacion de sustentarlos. Jacob le pide à Dios de comer: luego si Dios le diere pan, el q̄ à hecho hasta aora oficio de Dios para el, entonces se vestirá de el nombre de señor de Jacob. Así parece avia de dezir: pero dejadlo q̄ dize biē, no como quien duerme, sino como quien está muy desvelado, y dispierto: el nombre de señor en Dios significa el atributo del dominio, y del poder, ó ya de la providencia, con que cria, conserva, haze, y deshaze en el orden de la gracia, y de la naturaleza. Así lo dió à entender en la cena Jesu-Christo, vosotros Discipulos mios me llamais: *Magister & Domine*: Maestro, y Señor, así es verdad que lo soy, por esso le cuyda

Gen. 28.

Q

do

do de vuestra limpieza: conque el nombre de Señor en Dios significa la providencia, conque assiste à todas las criaturas: mas el nombre de Dios, como Dios, significa deificar, y endiosar à los que ya se hallan en aquella patria celestial. Conque fue, como si dixesse Jacob, si el que hasta aora se à mostrado con migo Señor, dandome lo necessario, assi en el orden de la gracia, como en el de naturaleza, llegare à darme el pan del Sacramêto, llegará à ser para mi Dios, en quanto Dios, Dios endiosandome, llenandome de bienes de bienaventurança, y gloria: pues en esse Divino pan, sè muy bien, que ha de encerrar no solo los bienes de gracia, quedando Dios en el hombre *Et ego in illo*, Sino los bienes eternos de la gloria, quedando el hombre en el pecho, y corazon de esse Dios: *In me manet*. Buenos testigos de esta verdad son tâtos como debidamente le reciben, un san Joan de Sahagun, un Jacinto, un Xavier, y otros muchos, que embriagados con aquel vino dulcissimo, andaban fuera de si gozando ya, sino de la clara

vista de Dios, à lo menos de aquel torrête de los celestiales deleytes.

Pero esperad señores, que nos hallamos dentro de una dificultad no pequeña: los bienes de la gracia son menores, los de la gloria mayores, los bienes de la gracia son el medio, los de la gloria son el fin, con los bienes de la gracia caminamos, con los de la gloria descansamos: en el entrar Dios en el hombre, como en templo, estàn los bienes de la gracia, en el entrar el hombre en Dios estàn los bienes de la gloria: si pues, el entrar nosotros en Dios es lo mas, pues es como si entrasemos en la gloria, como diciendo Christo los bienes que consigue el que comulga, pone primero la entrada del hombre en Dios, que es lo mas, y que es el fin, *In me manet*, Y despues la entrada de Dios en el hombre, que es lo menos, y medio para aquel fin: *Et ego in illo*? Pareciame à mi, debiera dezir, hombres, el que comulga, entro yo en el, elevandolo con mi gracia, para que despues entre en mi como en la gloria: no dize, pues, assi, sino al con-

contrario, el que me comulga, entra primero en mí, *In me manet*, Y luego entro yo en él: *Ergo in illo*. Confieso, señores, no se me ofrece que responder à esta duda, sino que en esto nos dice la grande estimacion, que haze de este Divino pan, y la altísima disposicion, que para el nos pide.

Es grande la diferencia de el corazon de Dios à el corazon de los hombres: es el corazon humano un diverso lo comun, es casa menos noble, admite entrada de todo genero de gente, de Dios, y de criaturas, de lo malo, y de lo bueno: y sucede muchas vezes, tener à Dios dentro de sí por la gracia, y juntamente algunas faltas, aunque leves: pero el corazon de Dios es casa nobilísima, no hospeda sino à gente honrada, purísima, santísima: *Nihil coinquinatum intrabit in eam*. Mas: el fondo de el corazon de el hombre es muy pequeño, pero la puerta muy ancha: à el contrario el corazon de Dios, el fondo de esta casa es infinito; pero la puerta muy estrecha: *Intrate per angustam portam*: Con que para recibir

este Divino pan, lo primero, que nos dice, es, que el que comulga, entra primero en Dios, *In me manet*, Y si para entrar en Dios, es por puerta tan estrecha, que solo cabe por ella puro Cielo, y puro espíritu, esta pureza de espíritu debe tener el que comulga. O puerta estrechísima, y quien no tiembla de tí! Hemos encontrado segunda vez con los sueños de Jacob: verdaderamente, dice, yo he vivido engañado hasta aora: *Et ego nesciebam*. Porque Jacob? Porque aquí no ay otra cosa, que la casa de Dios, y la puerta de el Cielo: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Celi*, Y este desengaño verdadero me haze temer, y temblar, *Pavensque ait*. Otra vez duerme Jacob: ha Jacob, despierta, que parece, que estás dormido; mira bien lo que dizes, y fino, di conmigo, aquí no ay otra cosa, que la casa de Dios, y la puerta de esta casa: *Et porta ejus*: No, no estoy durmiendo, que bien se lo que me digo: aquí no ay otra cosa, que la casa de Dios, y la puerta, no de esta casa, sino de el Cielo, que no es todo uno la casa de

Apoc. 21.

2. Cor. 13.

Luca 13.

de Dios, que aquí miro, ò la puerta de el Cielo, que cõtemplo, y esta diferencia grande, que ay entre la casa de Dios, y la puerta del Cielo, me haze temer, y temblar: *Pavensque ait*. Ea, aclaremos el discurso: puso Jacob los ojos en sí, diose muy bien una buelta, y otra, hallò, que su alma era casa de Dios, donde habitaba en esta vida por la gracia, conociò esta verdad en tantas experiencias, ya de tropas de cortesanos celestes asistido, ya de la Magestad de Dios en sus afficciones consolado, alegròse con esto Jacob, pareciòle, que por ser ya su alma casa donde estaba Dios en esta vida por la gracia, tenía ya lo bastante para entrar en el Cielo, y en el pecho de Dios por la gloria, levantò los ojos, y viò una puerta tan estrecha, que entraban solo por ella puros Angeles, y espiritus puros, y estreñeciòse su corazón: *Timuit considerando si ad presentiam Angelorum*. Dixo Cayetano, y conociò, le quedaba mucho, que andar para entrar por puerta tan angosta: ayia de pedirle à Dios el pã de el Sacramento, y previ-

nirle el Cielo con el aviso de la puerta, para que tuviesse entendido, que el que ha de comer aquel pan, ha de entrar primero por puerta tan estrecha, que haze temer, y temblar: porque aunque este Divino pan es proprio de los que aman à Dios, pero no se da à los que no le temen: *Escaam dedit timentibus* *Psal. 116.* fe. Y que diràn à esto los q̄, siembran zizaña, diciendo, que el mundo no està ya para llevado por estrechura? Lo que yo hallò es, que estos tales sembradores cogerràn paja, alimento proprio de bestias.

Quereis ver-, señores; la diferencia grande, que ay, de entrar Dios en el hombre, ò el hombre en Dios, por medio de el Sacramento? Pues escuchad el exemplo. Muchas vezes entrò Jesu-Christo en casa de publicos peccadores, y comió con ellos à su mesa, y tanto que se le notaron: *Quare cum publicanis & peccatoribus manducet Magister vester*. Veis esta humanidad, y clemencia? Pues agora la vereis convertida en fiereza de leon con aquel hombre, que se sentò indelicente à las bodas, mandando-

Matth. 23

dole.

Matth. 22.
 dole arrojar en las penas de el infierno: *in tenebras exteriores.* Altísimo, y Piadosísimo Rey, como se à trocado vuestra clemencia? Allí con tantos, y tan grandes pecadores tan sufrido en aquella mesa, y aquí con uno solo tan rigoroso? Sino me acuerdo mal, os distis apartado con Abraham de no castigar aquellas nefandas ciudades; si huviesse en ellas diez justos; y aquí os provoca tanto, no ciudades de pecadores, sino un solo pecador avista de tanto justo como esta sentado à esta mesa? Que myste-
Gen. 18.
 rio tiene esto? No otro, sino lo que vamos diziendo; quando comia Christo con pecadores, entraba en casa de los pecadores, y à disimularà pecados; pero en el lance de las bodas entro aquel pecador en casa de Jesu-Christo: y mira Jesu-Christo con tanto zelo las bodas de el pan sacro-santo, quando el hombre entra en casa de Jesu-Christo: que ni ser solo uno el pecador, ni tener à la vista muchos justos, le obligan à disimularlo. Sale luego la consequencia, que si en el Divino Sacramento se hallan ambas entradas, Chri-

sto en el pecho de el hombre, y el hombre en el pecho de Christo, la pureza de el que comulga à de ser pureza de un Angelo: *Angelos quoque ascendentes.*

Mas ya es forzoso responder à una replica, que puede hazer algun medroso de la vista, y es, que donde se ha de ir por toda esta pureza? Y que esto mas es retirar las almas de aquella Divina mesa. A lo primero respondo, que este Divino Sacramento lo instituyó Jesu-Christo, no para los Angeles, sino para los hombres, no para los hombres bienaventurados, si para los viadores: y así se avrà de buscar, donde la buscaron, y hallaron criaturas, que siendo de carne como nosotros vivieron como Angeles en la tierra, ayudados de dos cosas, una de la Divina gracia, que esta no falta à ninguno, otra de la aplicacion, y cuidado. A lo segundo respondo, que no es esto retirar, sino acercar, porque donde se podrá hallar la salud, sino en casa de un medico el mas insigne? Donde la santidad, sino en su fuente? Donde la pureza, sino en el que lo es

por

por esencia? Con que la frecuencia de aquella mesa sacrosanta es la que ha de dar la disposicion, que se pide, pues no ay alma, que tanto desvaste las carnales pasiones, como comer amenudo aquel sacrosanto pan: el es quien de brutos transforma en hombres, de leones convierte en corderos, y de feroces en mansos. Punto es este, que no necesita de exemplos de la escritura, pues lo tocamos cada dia en tantos, que siendo antes unos leones, con la frecuencia desta mesa los vemos en corderos convertidos.

Mas ò fieles, y señores míos, que no quisiera aver llegado à este punto. Con vos hablo, ò Divinísimo Rey: que quiere ser, que à vista de la efficacísima eficacia de essa comida sacrosanta las fieras permanecen fieras: no hablo ya de los que se olvidan de esse Divino pan, si de los que comulgan con frecuencia, tan vivas las carnales pasiones, tan fuertes los apetitos, como si jamás se llegassen? En que irá esto mi Dios? Mas ò que ello mismo se dize. Soñaba yo, dize Pharaon, que de un

rio salian siete vacas, y apacentandose de la yerva de su orilla, estaban gruesas, y lucidas. Vi despues salir otras siete, y comiendo lo mismo, q las primeras, estabā tā flacas, y macilentas, que erā vivo retrato de la muerte:

Intantum deformes, & macilentae, ut nunquam tales in terra Egypti viderim. Ay tal? Todas catorce salen de el rio, todas catorce comen lo mismo: que quiere ser, luego, que unas estā gruesas, y luzidas, y otras flacas, y desmedradas? Vamos primero por aqui, que despues passaremos à el reparo principal. Diò la solucion el texto: *Et ecce has sequebantur die septem.* Es el caso, que à las primeras iban siguiendo las segundas. Siguiendo à las primeras? Si, *Sequebantur.* O necias, muy bestias sois: las que van delante, ya se comieron lo que avia, porque no echais por otra parte, donde no ayan llegado las primeras, y hallareis bien, que comer? Mas ò mysterio! No comian estas por aprovechar, sino por seguir por razon de estado, y por hazer lo que otras hazen: *Inter causas malorum nostrorum est quòd vivimus ad*

Gen. 45.

Lib. 22.

Epist. t. ep.

124.

exem-

exempla, nec ratione componimur, sed cōsuetudine deducimur, decía Seneca: Y quando se come de esta suerte, y por este fin, como no estaran desmedradas à vista de el luzimiento de las primeras?

Notad mas, y notad bien: las que salieron primero, comiendo yerva no mas, estaban gruesas, y luzidas; pero las segundas no solo no comian yerva, sino q̄ se comieron à las siete primeras vacas, y con todo de flacas se estaban cayendo. Santo Dios! Tanto comer? Y comida tan sustancial? Y à vista de lo poco, que las otras comen? Y tanto desmedro, y flaqueza? Señores, en que estuvo esto? Quereis-lo saber? Pues no estuvo en el comer, sino en el modo de comer de las unas, y de las otras. Salieron las primeras, empezaron à comer. Y como comian? Dexò advertido el texto: *Que in pastu paludis vireta carpebant*: No comian à vulto, ni à monton, sino con eleccion, como si fuesen racionales, de aqui cogian una yervecita frézca, de alli otra, està es la fuerça de aquel *vireta*, aqui cogian la buena yerva, alli

desechaban la mala: y quando se come desta suerte, por poco que se coma, luze, y aprovecha mucho. Registremos las segundas: comierõ-se à las primeras; pero no comieron. Pues què hizieron? Tragar, y engullir, està es la fuerça de aquel, *Devoratis prioribus*. Señor que fulano comiendose una perdiz se quedò ahogado con ella. Que le avia de suceder? Comierala poco à poco mastizando, digiriendo, y le entraria en provecho; pero si la tragò de un bocado, aun siendo comida tan buena, està visto, le avia de ocasionar la muerte. Comian, pues las vacas, engullendo, *devoratis*, de prisa, de corrida, sin modo, ni consideracion, si-guese, luego, que si comen de esta suerte, aun comiendo tan sustancial alimento han de estar flacas, y consumidas, si. Muchos frecuentan esta Divina mesa, mas falta la consideracion para el aprecio, comese de prisa, y de corrida, visto està, que ha de ser el mismo desmedro, y flaqueza, y tan fuertes las pasiones.

Que

Quereis señores ver la fortaleza de esta Divina comida en quien le recibe con modo, y consideracion? Pues escuchad. Arrojo Jesu-Christo mesas, y dinero por el suelo, y con un azote arrojó de el templo à los, que compraban, y vendian: resolución tan valiente: que dixo san Geronimo, que ni un exercito numeroso tendria animo para emprenderla: *Quod infinitus non fecisset exercitus.* Preguntaronle, los Sacerdotes, quien le daba authoridad, y valor para resolución tan estraña. Respondió: desatad este templo, y vereis, que en tres dias lo reedifico. Y advierte el Evangelista con gran cuydado, que hablaba de el templo de su cuerpo sacro santo. Dos reparos aqui en breve: el primero, jamas, sino en esta ocasion, le dió Jesu-Christo nóbre de templo à su cuerpo. Porque? Porque aqui à la letra hablaba de su cuerpo, no como quiera, sino en quanto sacramentado. Quereislo ver? Pues entrad en un templo. Que veis? Aqui el mysterio de la Encarnacion, alli el Nacimiento, alla un santo Crucifixo: por manera, que siendo el tem-

uno solo, abraça, y encierra en si muchos, y grandes mysterios; pues veis à lo que es el cuerpo sacramentado de Christo, que encierra todos los mysterios, que obrò por el hombre: *Memoriam fecit &c.* Por esto pues, le llamo templo, y no cuerpo.

El segundo reparo es, que no dixo destruid, derribad, sino desatad: *Solvite templum istud.* Ay esta diferencia entre derribar, ò desatar, que el derribar se haze en muy breve tiempo; pero el desatar, y principalmente un nudo ciego, y bien apretado, bien se puede cortar, y hazer pedazos, pero si se à de desatar, es menester tiempo, espacio, consideracion, y advertencia: pues veislo à: àtò alli la Magestad de Jesu-Christo con nudo ciego de amor todos los mysterios de su vida, y para echar este nudo gastò espacio de treinta y tres años: y quereis de prisa, y de corrida vos desatarlo? Esto sera romperlo, y hazerlo pedazos. Pero si se desata cò tiempo, con espacio, y consideracion, dara valor para resoluciones imposibles.

Se.

Joan. 2.

Cap. 21. in
Mattheum

Señores míos, ningun theologo entendio mas bien esta materia de la sagrada comunión, que el Apostol san Pablo, el nos dexo reglas bien claras para de tener, ò alargar: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat: cada uno se haga juez de sí mismo, y si por ser parte, no es a proposito para juez; busque Juezes doctos, y virtuosos, y si hallare en sí, ò hallaren aumento de virtudes, retiro de criaturas, espíritu fuerte para resoluciones eficazes, mortificaciõ de pasiones, y vacío de carne, y sangre, podra llegarle con frecuencia; pero si ay lo contrario, nada de mortificación, mucho amor proprio, y finalmente un lleno de carne, y sangre, tengo para mí no fera muy de el agrado de Dios la tal frecuencia. Notad: bajõ Dios à residenciar à Cain: mal hombre, que es lo que as hecho? La sangre de tu hermano, que se vertió por la tierra, me trae à fovorecerle: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* De la sangre de Abel no toda se vertió por la tierra: parte se vertió, y parte se quedò elada en las venas:*

qual de estas dos sangres es la que clama? La de el cuerpo, ò la de la tierra? Pregunta san Ambrosio: la de la tierra, no ay duda: *Non dixit, clamat de corpore, sed de terra.* Y no es esto lo mas, sino q̄ amenaçando Jesu-Christo à los Escribas, y Phariseos, les dize, vendra sobre ellos el sangre de Abel, que se vertió por la tierra. Y porque no clama la que se quedò en el cuerpo? La sangre, que quedò en el cuerpo de Abel, no era sangre de Abel? Si. No estaba recogida dentro de las venas de Abel? Tambien. No estaba unida, y pegada à la carne de Abel? Y aun por esto, porque estaba dentro de Abel, en las venas de Abel, y unida à la carne de Abels, que quando ay tanta union, y amistad entre la carne, y la sangre, no es razon abra essa sangre su boca, y aun que la abriera, no haria Dios caso de essas voces, Y yo no quiero mas prueba, que lo que pasa en aquel Divino Sacramento, donde lo que en el es un vacío total de pan, y vino terreno, es un lleno de pan, y vino celestial: luego sale legitima la consequencia; donde no huviere esta

Lib. 2. de Cain.

Matth. 23.

evacuacion, y vacio, dificultoso parece para tan repetida frecuencia.

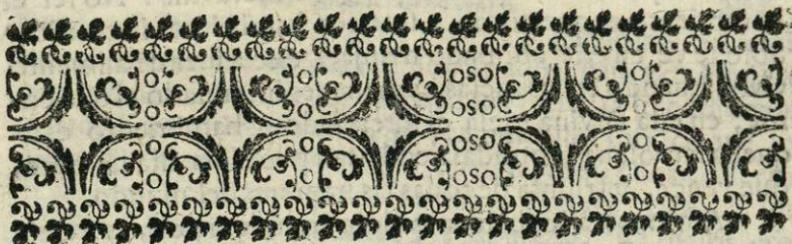
Mas, ò miseria! Que quando aca en el mundo se introduce algun tirano, vien dose abatida la nobleza, procura sacudir el yugo. Que quando esta mal gobernada una republica toman los vecinos las armas, diziendo en altas voces, viva el Rey, y muera el mal gobierno. Y que estando la republica de el alma tiranizada con las pasiones, sugeta à un malissimo gobierno, se esten las almas assi? Que es esto fieles? Que encanto? Que sueño tan poderoso, os oprime? Donde

està la nobleza altissima, à que Dios os sublimo? Donde la sangre generosa de Dios, que vive en vuestras venas? Ea bolved, bolved en vosotros, apellidad libertad de hijos de Dios, decid en altas voces, viva el Rey, y muera el mal gobierno: muera el mal gobierno de la vida, y de la riqueza: muera el mal gobierno de las pasiones: muera el mal gobierno de los sentidos, y potencias, muera: y viva el Rey de el Cielo, viva su mayor honra, viva, viva JESVS, que es fuente de gracia, prenda de gloria.

Ad quam &c.

SER-





SERMON

DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO.

Qui manducat meam carnem &c.

Joannis 6.



VIEN COME, Y DEXA, DOS VE-
 zes pone mesa, y no es pequeña mara-
 villa, que sin quedar cosa, que no nos
 de Dios en aquel Divino Sacramento:
 desuerte, que de una vez, y en un pe-
 queño vocado come, y apura el hom-
 bre quanto rico, y quanto grande cõ-
 tiene la mesa franca de la gloria; con
 todo no se acabe, ni se consume esta
 portentosa comida, sino que queda siempre en su entero
 ser: para que no dexando de ser, tenga siempre ser, que de-
 xarnos: y para que el hombre pueda siempre, que quisiere
 repetirla. Industria amorosa de este Dios, y lance, en que
 descubre, que el verdadero hambriento no es el hombre,
 sino su altissima Magestad, pues tanto sollicita, el que le co-

man

man. Y quien vió jamás tan singular maravilla? No ser el hambriento el que come; sino ser hambrienta la comida? Solo se ve en este animado manjar, que à fuer de alimento vivo, quando en las mesas humanas es interesado el que come, en esta Divina mesa el interesado, y hambriento es aquella sacrosanta comida: siendo tan poderosa esta hambre, que vence, y triunfa de todas las hambres del mundo.

Asomaois à los balcones de la consideracion, y vereis en la campaña de el mar de Tiberiadis una furiosa batalla, que està cercana à emprenderse. Batalla? Si. Entre quien? *Entre comida, y comedores: Certamen fit inter panes, & homines,* Dixo Eusebio Emiseno: de esta parte un exercito innumerable de hombres, mugeres, y niños, armados de armas fuertes de hambre; de la otra, una esquadra bien pequeña de cinco panes, y dos pezes: el exercito de los hombres con las armas de la hambre quiere acabar con la comida de aquella esquadra contraria; la esquadra de la comida quiere consumir, y acabar la hambre de aquel exercito numeroso, ya cierran, ya se acometen, ò que fuertes golpes se tiran, à vocados furiosos pelça la multitud. Y en que para esta batalla? *Vincunt panes, superantes homines,* Que quedò la victoria por la corta esquadra de los panes; la hambre, q̄ tenían los panes de ser comidos, acabò, y matò el numeroso exercito de las bravas hambres de sus contrarios: y no solo esto, sino que creciò tanto la hambre de los panes, que à el paso que mataba la hambre de la multitud, à este passo iba creciendo la hambre de ser comidos: de fuerte, que si còtra la hambre de los panes se armase la hambre de todo un mundo, esta quedaria vencida, y muerta, y la de aquel pan mysterioso triunfante, y victoriosa: *Nisi enim manducare homines cessarent, fortasse in infinitum panes crescerent* Concluye Eusebio.

Es la razon de la hambre de este Divino pan, que en las comidas de el mundo es interesado el que come, mas aqui es interesada la comida. Y que intereses son estos? Entre muchos sobresa uno muy principal, y es, que si el mundo se perdiò, y fue preso con el anuelo de una comida,

que-

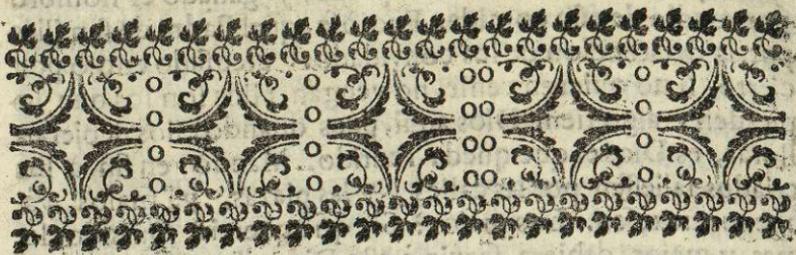
Quede por los mismos medios preso, y ganado el hombre por medio de esta comida. Enojose aquel Padre de familias por la desatencion de los convidados: escusado enojo por cierto, si no quieren venir, no vengan, ellos son los que lo pierden: algo tiene Dios aqui, pues quando ellos debieran llorar, es Dios el que queda sentido. Mandò en fin à sus criados saliesen por las calles, y las plazas, y à malos, y à buenos traxesen. Los malos: Si, que quereis? Quando lo mas, y mejor debiera servir à este Dios, se reserva para el servicio del mundo. O engrandecida sea tal paciencia! El reparo està, el que siendo esta gente inutil, manda, que la traygan por fuerza: *Compelle eos intrare*: Gente inutil, y forzada? Se me representa, ha de parar poco en casa: quien viene de los cabellos, como durarà, ò señor, en vuestro Divino servicio? Ea que si, lleguen ellos à comer, que si fue menester violentarlos à venir, mayor violencia tendràn en volverme las espaldas. No lo ois? Traedlos, dize, traedlos, para que se llene mi casa: *Ut impleatur domus mea*: Vuestra casa? Los convidais à vuestra casa, ò los convidais à vuestra mesa? Si los convidais à vuestra mesa, dezid, para que se llené mi mesa, pero mi casa? Si, que esta es la hambre piadosa de este Dios, llenar la casa de la gloria de las ovejas, que tan caro le costaron: vayan, pues, sentandose à la mesa, que à el passò que fueren comiendo de aquel manjar sacrosanto, quedaràn tan presos, y aficionados, que mayor dificultad sentiràn en bolverse, que padecieron en traerlos. Despique glorioso, que toma este Dios no solo de el pique del demonio en el Parayso, sino de el que le ocasionaron aquellos convidados ingratos. Estos piques, y despiques, que tiene Dios en esta mesa, será el argumento de esta oracion.

Ave MARIA.



R

Qui



Qui manducat carnem meam &c.

Joannis 6.



OMO la baja- hombre con propiedades
 da de el Ver- de Dios, se halla con tan ad-
 bo fue para mirable fortaleza, que ni la
 remedio del vida, ni la muerte son pode-
 hombre, mi- rosas para apartarle de su
 rando suMa- Divina Magestad, lance, en
 gestad, que que logra sus mayores inte-
 aun aviendo padecido tan- reses: pues assi como ver
 to, todavia la humana natu- malogrados sus trabajos es
 raleza avia de hazer de las su- pique grande para Dios; mi-
 yas, quiso quedarse en aquel rando ya al alma tan unida,
 Divino Sacramento con to- y tan fuerte, logra a su ma-
 da su Passion sacrosanta, yor despique, y glorias mas
 para que si esta fue el remedio indecibles.
 para sanar, puesta en aquel
 Divino vocado fuesse pre- Pero no piense alguno,
 servativo para no caer. Pues que estos efectos admirables
 assi como alli el pan passa se comunican a todos, pues
 a fer cuerpo de Christo, assi como un hierro muy en
 el hombre por esta comida cendido no se une, sino con
 pasa de flaco a fuerte, de pe- otro que lo este, assi el la-
 cador a santo, y de huma- zo, con que aqui se une este
 no a convertirse en Divino: Dios, es con almas encendi-
 y assi como a Dios le repug- das en su amor, almas, que
 na el pecado, quedando el todas sean corazon, y que
 assi como en este Divino Sa-
 cra-

eramento busca nuestros propios intereses, así busquemos en el sus mayores glorias, y honras: *Sicut fuit Jonas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, ita erit filius hominis in corde terrae tribus diebus, & tribus noctibus*: Así, dize su Magestad, como el Profeta Jonas estuvo tres dias, y tres noches en el vientre de la ballena, así estaré yo tres dias, y tres noches en el corazon de la tierra. No se, señores, si aveis notado la inconsequencia, y impropriedad, à el parecer, con que habla Jesu-Christo en este lance? Así, dize, como el Profeta estuvo: donde? *In ventre ceti*, En el vientre de la ballena, así estaré yo: donde? En el vientre? No, sino en el corazon de la tierra: *In corde terrae*. Ya la duda: la ballena tiene lo uno, y tiene lo otro, tiene corazon, y tiene vientre; pero la tierra, aunque tiene vientre, pero no tiene corazon: como luego, à la ballena, que tiene corazon, se le quita, *In ventre ceti*, Y à la tierra, que no tiene corazon se le da? *In corde terrae*? No es otra la razon, sino por la diferencia, con que se portaron en hos-

pedar estas dos mysteriosas posadas à estos dos grandes personages. Portose la ballena con el Profeta, no como quien tiene corazon, sino vientre: portose, como quien tiene vientre, pues le recibio para alimentarse de el Profeta: portose, como quien no tiene corazon, pues impia, y atroz le huviera quitado la vida, si no fuera por milagro. Portose la tierra con Jesu-Christo, no como quien tiene vientre, sino purissimo corazon: portose, no como quien tiene vientre, pues aunque recibio en el à Jesu-Christo, no fue para destruirlo, y corromper à su proprio Criador: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem*: Portose como quien tiene purissimo corazon, por dos razones, la primera, porque la tierra le recibio como madre comun, y el cuydado de las madres no es tanto sus proprias conveniencias, quanto el aumento de los hijos. La segunda, porque le recibio como tierra, cuya propiedad es recibir el grano muerto, y bolverle vivo, recibir un grano solo, y bolverlo muy aumentado, como sucedio

En este lance; pues aviendo recebido la tierra en sus entrañas aquel Divinísimo grano muerto, le bolvió vivo, y aviendolo recebido solo, resucitaron con el otros muchos, y finalmente aviendolo recebido afrentado, y obfurecido, le bolvió honrado, y glorioso: *Et erit sepulchrum ejus gloriosum*: Quite se le, pues, à la ballena el corazon, que tiene: que quien recibe una imagen de Christo, como la ballena, atendiendo unicamente à su provecho, ài no ay corazon, sino vientre, ni Dios haze caso de tales corazones. Descèle à la tierra el corazon, que no tiene, que si la tierra recibe à Jesu-Christo como madre, y como tierra, atendiendo à la mayor honra, y gloria deste Dios: *Et erit sepulchrum ejus gloriosum*: Ài no ay vientre, sino purísimo corazon: *In corde terra*: Corazones busca este Dios, señores míos, corazones busca, no vientres, y corazones de madre, que atiendan en recibirle solo à su mayor gloria, y honra, así como su Magestad en este Divino Sacramento solo busca la vida, y honra de el hombre:

Vivet in aeternum: Y aquí es donde logra su Magestad sus mayores deleytes, y glorias, *Sepulchrum ejus gloriosum*.

Ya de aquí se descubre la dilatada campaña de los sentimientos de Dios, en ver llegar à esta Divinísima mesa, unos indispuestos, sin afecto, sin devocion, y lo que peor es (y que su Magestad no permita) en culpa grave; y que esto suceda, despues de averse hecho Dios hombre, y especialmente despues de avernos dado aquel Divinísimo pan. Notad: dispuso Olofernes un magnífico banquete para convidar à la valerosa Judith, y sentados à la mesa, le rogò, que comiesse. Escusose la santa matrona cortesmente, diziendo, que ella traia, que comer: *Non potero manducare ex his, que mihi precipis tribui*. Ya la duda: Judith salió de su casa resuelta à morir en la demanda, ò à matar à aquel tyrano: comiendo de los manjares de Olofernes, lo aseguraba mejor, sacra de que importaba muy poco, comiesse de unos manjares prohibidos, si en comer fuesse no menos que la gloria de Dios, y libertad de todo.

todo un Reyno, coma, pues, Judith. Qué es comer, dize Judith? Yo sentada à su mesa, y ofenderle? Yo comiendo su pan, y matarle? No cabe en lo racional: mucho mas dixo San Ambrosio: *Si Judith bibisset, dormisset cum adultero*, Si Judith comiera de el pan de Olofernes, no solo no le matara, sino que se casara con el.

Si pues, tanto empeña comer el pan de la criatura, quanto obligará comer à la mesa del Criador? Si tanto empeña à una buena correspondencia el comer el pan de los hombres, quanto empeñará comer el Pan de los Angeles? Notad: llegò Judas à el huerto, y para saludar à la Magestad de Jesu-Christo, le dixo: *Ave Rabbi*: Dios te salve Maestro. Y no es esto lo mas, sino que sentados à la mesa todos, y diziendoles Jesu-Christo, que uno lo avia de entregar, llenos de confusion, y espanto de tan inaudita maldad, cada uno le preguntò: *Nunquid ego sum Domine?* Señor, Señor, por dicha soy yo? Y por no parecer este mal discipulo menos que los otros, afectando turbacion, le dixo:

Nunquid ego sum Rabbi? Maestro, por ventura soy yo? Ya la duda: los Apostoles ordinariamente nombraban à Christo con dos nombres, uno de Maestro, otro de Señor, asì lo dixo su Magestad en la mesa: *Vos vocatis me Magister & Domine*: En la pregunta, que todos le hazen, constantemente le llaman Señor, en la de este mal discipulo, le quita el nombre de Señor, y le da el nombre de Maestro: *Nunquid ego sum Rabbi?* Pues malvado, ya que imitas afectadamente en la turbacion à tus compañeros, y en la sustancia de la pregunta, porque no les imitas en la circunstancia, y en el modo, dandole nombre de Señor como todos, y no que en el huerto, y en la cena le quitas el nombre de Señor, y le das el nombre de Maestro, como ninguno? Ea que aunque Judas era tan malo, no podia sufrir los latidos de su mala conciencia, y asì se daba por desentendido como podia: *Quasi excusationem habeat, si Domino de negato, saltem Magistrum prodiderit*: Dixo San Geronimo. Es la obligacion de el Maestro enseñar à el discipulo, pero la obli-

L. d. Vid.

Math. 26.

Incarnata,

gacion de el señor, vestir, y sustentar à el criado. Pues dize Judas, en ocasion, que le ofendo, no quiero llamar le señor, ni acordarme, que lo es, que si la obligacion de el señor es sustentar à el criado, en acordandome yo, que me ha sustentado con el pan de su cuerpo sacrosanto, y que me he sentado à su mesa, aun siendo yo tan maldito, no tendré cara para ofenderle.

Lucas 21.

Ya de aqui se conocerá la causa, porque en el huerto le hizo cargo Jesu-Christo, de que le entregaba con labios traydores, y no le hizo cargo en la cena, de que le recibia con labios impuros. Pregúto, qual fue mayor beneficio hazia nosotros, averse juntado por la encarnacion en una Divina Persona las dos naturalezas Divina, y humana, ò averse nos dado en comida? Esto segundo parece mayor, porque la sagrada Eucharistia es una como extension de aquel Divino mysterio, mayor, porque la sagrada Eucharistia es un tanto monta de todos los mysterios Divinos: pero demos, que sean ambos iguales, sin duda fue

mayor delito, recebirle con los labios impuros, que entregarle con labios traydores: porque entregarle con labios traydores fue agravio hecho inmediatamente à la Persona de Christo, y antes que Judas le ofendiese, ya le avian ofendido otros muchos: pero el recebirle con labios impuros fue agravio hecho inmediatamente à el Divino Sacramento, y fue Judas el primero, y el que dió principio à perder el respeto à aquella Divinissima mesa. Si pues, por estas manifestadas razones fue mayor delito este que aquel, como le haze cargo, de que le vende con labios traydores, que es menos; y no le haze cargo, de que le recibe con labios impuros, que es incomparablemente mas? Por esto: por que es mucho mas: y para explicarme, notad lo que su Magestad le dize en el huerto: *Amice, ad quid venisti?* Amigo, à que has venido? Amigo aora? Si, que con esso le da à entender, que todavia puede ser su amigo, todavia puede esperar el perdón, si se convierte à penitencia: pues veis aqui, señores,

Matth. 26

res, porqué no le haze cargo en la cena, porque no tuviesse ocasion de desesperar. Prueba real de este discurso es, que luego que conoció, que Christo estaba sentenciado à muerte, desesperado se ahorco. Porqué? *Eò quòd non valeret conscientia stimulos, & flagella perferre:* Dixo San Juan Chrisostomo, no pudo sufrir los latidos de su mala conciencia. Si, luego, desesperado se mata, pareciendole, que hombre que ha entregado à Jesu-Christo con labios traydores (que es menos) es incapaz de perdõ: luego con mas fundamento se juzgaria, conociendo le recibia con labios impuros, quando es esto incomparablemente mas. No le haga, pues, este cargo en la mesa, si quiere esperarle à penitencia, que no cabe en lo racional comer de aquel pan, y ofenderle.

Pesemos ya estos sentimientos de Dios, buscando la raiz principal, y su origen. Nacen (si no me engaño) no ya tanto de que el alma se llegue indispueta à aquella mesa sacrosanta, quanto, como deziamos arriba, de la gloria, que priva à este

Dios. Dixo su Magestad, que todas sus delicias tiene cifradas en tratar con los hijos de los hombres, especialmente sentarse con ellos en aquella mesa sacrosanta: cõ que à el passo, que crece esta gloria, en que un alma le reciba bien, à esse passo crece el sentimiento, en que un alma le reciba mal. Vea agora el alma, que esto haze, el peligro à que se expone. Por la muerte de Vrias, y usurpacion de su esposa le embiò Dios à David el Propheeta Nathan: sabe te, ò poderoso Rey, le dize, que un hombre pobre tenia una sola oveja, queriala como à su vida, acostabala consigo, y su mayor gloria era verla sentada à su mesa. Entrarõle cierto dia à un rico unos huespedes, y pudiendo echar mano de muchas ovejas, que tenia, le quitò à el pobre la suya; y de ella hizo plato à sus convidados. Oye este caso David, y lleno de colera, y enõjo, dixo: *Vivit Dominus, quoniam filius est mortis vir, qui fecit hoc, ovem reddet in quadruplum*, Vive el Señor, q̃ hombre, que tal ha hecho, ha de pagar con la vida, y bolver el quatro tanto: Muy

2. Reg. 18.

colérico está el señor David, y pudiera reparar, que mandaba Dios en el exodo, que si alguno hurtase una oveja, pagase por ella quatro: como, luego, no solo condena à este en el quatro tanto, sino tambien, que pierda la vida? *Augendum poenam legis censuit David, quia estimandum quoque censuit, quod agna illa erat deliciae illius viri pauperis:* Dixo Cayetano: No atiende tanto David à la sustancia de el hurto, quanto à las circunstancias de que se hallaba vestida, no à que fuese una oveja, y esta de un pobre, si à que era el recreo, la gloria, y consuelo suyo de verla sentada à su mesa, y privarlo de esta gloria, no solo es bien, que pague con el quatro tanto, sino que de mas à mas pierda la vida. O quan pobre se ostenta este Dios en aquella mesa sacrosanta! Tal hambre, tal sed es la que tiene, de que un alma se llegue como debe, como si esta alma sola fuese su infinito caudal: ved aora quien priva à Dios de esta gloria, con que pagará este delirio.

O fieles, y señores míos, en llegando à este punto, no

se que diga: el mundo se está ardiendo en guerras, bien lo veis, aora poco hubo en Napoles, y en Sicilia tan grande terremoto, que se arruynaron muchas Ciudades, y lugares: considerad los millares de gente que morirían, lo mismo sucederá en el fin de el mundo, pues que diremos, que el mundo se acaba? Que se yo, que se yo; *Et vidi de mari bestiam ascendentem:* Dize San Juan: Entre las cosas que vi, fue salir de el mar una gran bestia: en la qual todos los santos entienden el Ante-Christo, à quien llama el Apostol *Homo peccati, filius perditionis*, No demonio, sino hombre, pero hombre convertido en el mismo pecado, pues se atreberá sacrilegamente à sentarse en el templo santo lado à lado con el mismo Dios, dando à entender que lo es: *Ita ut in templo s'ideat, ostendens se, tanquam sit Deus:* Pues en que conocen los santos, que esse hombre es el Ante-Christo? En que sale del mar. Ya sabeis, señores, que el mar es purissimo, quantas horurras, quantas inmundicias le echan, luego à el punto las arroja

Exod. 22.

Apoc. 13.

2. Tesal. 2.

arroja, las echa fuera: pues dizen aora, salir de cosa tan pura, y tan limpia como es el mar, cosa tan immunda, y tan mala, que se atreba à sentarse sacrilegamente en el temp'lo santo lado à lado con el mismo Dios, como si en la verdad lo fuesse, no puede ser otro que el Antecristo essa bestia, ò esse hōbre: señal que el mundo se acaba. O con quanta mayor razon puedo yo dezir lo mismo: el mundo se abraza en guerras, terremotos por todas partes, lleno de Antecristos, y mucho peores q̄ aquel, porque aquel saldrà de la obscenidad de la Caldea, pero que de cosa tan pura, como es el mar de el Christianismo, purificado con la preciosa agua de el mar de el Baptismo, salga quien se atreva à sentarse indispuesto en aquella mesa sacrosanta, lado à lado con el mismo Dios, dando à entender, que vive con la misma vida de Dios: *Vivet in aeternum*: Ved ya si son peores estos, que aquel, y si son ciertas señales de que ya el mundo se acaba.

Y que tenemos despues de todo esto? Despues de

tantas señales, despues de tantos avisos, voces claras con que Dios nos està hablando? Damonos por entendidos? Se enmiendan las costumbres? Como nos estabamos, no estamos. Què es aquello, dize Nabuco, no arrogè yo tres mozos à el horno, pues como estoy viendo quatro, y que à ninguno le toca el fuego? Sin duda anda Dios por aqui, y fue tal este conocimiento, que le obligò à mudar de vida, y reverenciar à nuestro Dios. Pues venios à el monte Oreb, donde viò Moyse que la zarça no se quemaba. Y bien? Conociò, que andaba Dios alli? No señor. Los casos son tan semejantes, que parecen uno mismo: alli un horno, aqui una hoguera, alli no quema, aqui no abraza, alli una imagen de Dios, aqui un retrato suyo, alli un Gentil, que le atiende, aqui un Chatolico, que le mira, alli el gentil se da por entendido, y se convierte, aqui un Chatolico no le conoce, hasta que Dios le habla muy claro, y aun despues de hablarle tan claro, se resiste à su Divino precepto, que es esto fieles? Que se yo, serà

Daniel.3?

una profecia, de lo que aora sucede, pues quando en las calamidades, que el mundo padece, y principalmente este Reyno, bastantes todas para caer en la quèta, aun los Gentiles mas ciegos, de que anda Dios por aqui, para que desengañados se conviertan: aun hablando tan claro su Magestad, no se dan los Chaticos por entendidos, antes si està mas renitentes à sus Divinos preceptos. Pero esperad. Què es lo que dize à Moyses desde la zarça? Pero què preguntais? Como se muestra en essa planta? *Quòd rubus arderet*: Pegando fuego à la tierra: pues que otra cosa le dize, sino lo que vamos discutiendo? Que ya se llega el tiempo en que los verdaderos Israelitas, los escogidos de Dios, los verdaderos Christianos salgan de de el miserable captiverio de este mundo, y passen à la tierra prometida de aquella Patria celestial, quedando anegados en el profundo mar los Egipcios, los malos, y perversos pecadores, que à vista de tantas señales, tan claras, y tan horrorosas, no quisieron darse por entendidos, y ser obedientes à los

Divinos preceptos, sino per severar en su mala vida, y en perder el respeto à aquella sacrosanta mesa.

O siglos, ò edades. Con quanta reverencia, con quanta disposicion, y pureza recibian los fieles aquel Divinissimo pan en la primitiva Iglesia, sin que la frecuencia minorase la devocion, y el aprecio: y aora en el remate de el mundo, quando mas araygada la fe, quando debiera ser mas fervorosa la frecuencia; quando mucho, de tarde entarde, elados los corazones, sin afecto, ni devocion, recibendole como ceremonia, con unas confesiones superficiales, llevados, quizas mas de el temor de lo temporal, que de el amor, y de el proprio espiritual aumento. Gran consuelo, dezis, que fulano murio, aviendo recibido todos los Sacramentos. Si los recibò bien, tenéis razon; pero si los recibò mal, desdichado de el. Y como los recibiria biè en la muerte, quien estava acostùbrado à recibirlos mal en vida? Setragaria sin duda el severo juicio de Dios, que mostrerà despues de aquellas señales terribles.

Almas, almas, temed, y
 temblad de este severissimo
 Juizio, pues à el passo, que este
 Dios se recrea con almas pu-
 ras, à este mismo passo se
 enoja, de que à aquel trono
 de Magestad immensa se le
 pierda el decoro, que se le
 debe. Y à que es tanta nuestra
 miseria, que no dejamos de
 tropeçar, y caer, procuremos
 levantarnos con una confes-

sion bien hecha, para que lle-
 gando à aquella mesa sacro-
 fãta por amor, y devociõ, ru-
 miando, y cõsiderado lo que
 vais à recibir, consigue este
 Dios el glorioso fin de aver-
 se quedado en aquel sobera-
 no pan, que es recrearse con
 las almas en esta vida por la
 gracia, y en la otra por la
 gloria, *Ad quam &c.*

IN-

LAUS DEO.



INDICE

DE LOS LVGARES

DE ESCRIPTVRA , QUE SE
CITAN EN ESTE LIBRO.

GENESIS.

- | | |
|--|---|
| <p>CAP. 1. num. 4. Vidit Deus lucem, quòd esset bona. Pag. 129.</p> <p>Num. 9. Et apparuit arida... & vocavit Deus aridam terram. Pag. 129.</p> <p>Num. 14. Fiant duo luminaria magna. Pag. 129.</p> <p>Cap. 2. num. 1. Igitur perfecti sunt cæli. Pag. 98.</p> <p>Num. 7. Inspiravit in faciem ejus. Pag. 122.</p> <p>Cap. 3. num. 6. Scientes bonum & malum. Pag. 121.</p> <p>Num. 20. Vocavit Adam nomen uxoris suæ Eva. Pag. 137.</p> <p>Num. 22. Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est. Pag. 136.</p> <p>Cap. 4. num. 10. Vox sangui-</p> | <p>nis fratris tui clamat ad me de terra. Pag. 248.</p> <p>Cap. 18. num. 10. Sara risit. Pag. 2.</p> <p>Num. 27. Cùm sim pulvis, & cinis. Pag. 214.</p> <p>Cap. 19. num. 1. Venerunt duo Angeli Sodomam. Pag. 229.</p> <p>Cap. 28. num. 20. Si dederit mihi Dominus panem ad vescendam, ... erit mihi Dominus in Deū, pag. 241.</p> <p>Cap. 32. num. 2. Castra Dei sunt hæc. Pag. 37.</p> <p>Num. 28. Si contra Deum fortis fuisti. Pag. 25.</p> <p>Cap. 25. num. 18. Vocavit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei: pater verò appellavit eum Beniamin,</p> |
|--|---|

LUGARES DE ESCRIPTURA:

min, idest filius dextra.
pag. 149.

Cap. 39. num. 9. Quo modo
ergo possum hoc malum
facere, & peccare &c. pag.
194.

Cap. 41. num. 19. Quæ in pa-
stu paludis virecta carpe-
bant, & ecce has seque-
batur septem alix boves,
in tantum deformes, &
macilentæ, ut nunquam
tales in terra Egypti vido-
rim. pag. 246.

Cap. 49. num. 3. Ruben...
fortitudo mea, & princi-
pium doloris mei. p. 151.

Num. 26. Deliderium col-
lium æternorum. pag. 33.

EXODO.

Cap. 2. num. 6. Parvulū va-
gientem. pag. 188.

Cap. 3. num. 2. Apparuit au-
tem Dominus in rubo. pa-
gin. 37.

Num. 2. quod rubus arderet.
pag. 362.

Num. 14. Ego sum qui sum.
pag. 42.

Cap. 4. num. 16. Ipse loque-
tur pro te. pag. 68.

Cap. 12. num. 11. Renes ve-
stros accingeris, & calcea-
menta habebitis in pedi-
bus, tenentes baculos in

manibus. pag. 145.

Cap. 32. num. 17. Vlutatus
pugnæ auditur in castris...
vocem cantantium ego
audio. pag. 31.

JVEZES.

Cap. 16. num. 15. Quo modo
dicis, quod amas me. p. 55

L. 1. DE LOS REYES.

Cap. 2. num. 5. Donec steri-
lis peperit plurimos, & quæ
multos habebat filios, in-
firmata est. pag. 119.

Cap. 14. num. 15. Accidit
quasi miraculum à Deo.
pag. 37.

Cap. 15. num. 4. Et recen-
suit eos quasi agnos. p. 13.

Cap. 17. num. 51. Cucurrit,
& sterit super Philisthæū.
pag. 33.

Cap. 18. num. 1. Anima Jona-
thæ conglutinata erat ani-
mæ David. pag. 141.

Num. 8. Displicuit in oculis
ejus sermo iste. pag. 80.

Num. 10. Psallebat manu.
pag. 39.

Num. 28. Dedit itaque Saul
ei Michol filiam suam u-
xorem. pag. 164.

Cap. 24. num. 15. Canē mor-
tuum persequeris, & puli-
cem unum. pag. 39.

L. 3. DE LOS REYES.

Cap.

LUGARES DE ESCRIPTVRA.

Cap. 11. nu. 4. Depravatū est
cor ejus propter mulieres.
pag. 12.

JVDITH.

Cap. 9. num. 15. Erit enim
hoc memoriale nominis
tui. pag. 79.

Cap. 16. num. 29. Dies autē
hujus victoriæ colitur à
Judæis ex illo tempore us-
que in presentē diē. p. 79.

TOBIAS.

Cap. 8. num. 3. Apprehendit
dæmonium, & religavit
eum in deserto superioris
Egypti. pag. 106. & 144.

JOB.

Cap. 1. num. 5. Ne forte pec-
caverint filij mei. pag. 86.

Cap. 7. num. 1. Militia est vita
hominis super terrā. p. 23.

Cap. 40. num. 20. An extrahe
re poteris leviathan ha-
mo, & fune ligabis linguā
ejus. pag. 144.

PSALMOS.

Pfal. 8. num. 3. Ex ore infan-
tium, & lactentium perfe-
cisti laudem... ut destruas
inimicum, & ultorē. p. 199

Pfal. 10. num. 5. Dominus in

templo sancto suo, Domi-
nus in Cælo sedes ejus. p.
204.

Pfal. 16. num. 15. Satiabor,
cū apparuerit gloria
tua. pag. 55.

Pfal. 17. num. 6. Dolores in-
ferni circumdederunt me
pag. 167.

Num. 34 Qui perfecit pedes
meos tanquam cervorū.
pag. 82.

Pfal. 29. num. 12. Conscidi-
sti saccum meum, & cir-
cumdediti me lætitia. pag.
181.

Pfal. 37. num. 14. Ego autem
tanquam surdus non au-
diebam. pag. 39.

Pfal. 45. num. 5. Fluminis
imperus lætificat civitatē
Dei. pag. 198.

Pfal. 68. num. 1. Salvum me
fac Deus, quoniam intra-
verunt aquæ usque ad a-
nimam meam. pag. 169.

Num. 3. Veni in altitudinem
maris: & tempestas demer-
sit me. pag. 102.

Num. 15. Eripe me de luto,
ut non infigar. 169.

Num. 16. Non me demergat
tempestas aquæ. pag. 169.

Num. 27. Et super dolorem
vulnerum meorum addi-
derunt. pag. 165.

Pfal. 71. num. 6. Descendet si-
cut

INDICE DE LOS

sicut pluvia in vellus. p. 147.
 Psal. 103. num. 4. Ministros
 tuos ignem urentem. pag.

22.

Psal. 113. num. 5. Quid est
 tibi mare quod fugisti? p.

Num. 16. Terram autem de-
 dit filiis hominum. p. 101.

Psal. 138. num. 6. Mirabilis
 facta est sciētia tua ex me.
 pag. 183.

Psal. 139. num. 8. Domine,
 Domine virtus salutis
 meę obumbrasti. pag. 154.

PROVERBIOS.

Cap. 24. num. 30. Per agrum
 hominis pigri transivi, &
 per vineam stulti, & ecce
 totum repleverant urticę,
 & operuerant &c. pag. 34.

Cap. 25. num. 27. Opprime-
 tur à gloria. pag. 56.

Cap. 31. num. 10. Mulierem
 fortem quis inveniet? pag.
 7. & 108.

Num. 17. Accinxit fortitu-
 dine lumbos suos, & robo-
 ravit brachiū suum. p. 154

ECCLESIASTES.

1. num. 7. Omnia flumina
 intrant in mare, & mare
 non redundat: ad locū,
 unde exeunt flumina, re-

vertuntur, ut iterum fluāt.
 pag. 197.

CANTARES.

Cap. 1. num. 3. Exultabimus;
 & letabimur in te: me-
 mōres uberum tuorum su-
 per vinum. Meliora sunt
 ubera tua. pag. 170.

Num. 12. Fasciculus myrrhę
 dilectus meus mihi, inter
 ubera mea cōmorabitur:
 pag. 171. & 197.

Cap. 2. num. 10. Veni colū-
 ba meā. pag. 10.

Cap. 3. num. 6. Quę est ista,
 quę ascendit per desertū,
 sicut virgula fami? p. 195.

Cap. 4. num. 3. Sicut vitra
 coccinea labia tua. p. 166.
 & 191.

Cap. 5. num. 7. Percusserunt
 me, & vulneraverunt me:
 rulerunt pallium meum.
 pag. 2.

Cap. 8. num. 6. Vt signaculū
 super cor tuum. pag. 185.
 Dura sicut infernus amula-
 tio. pag. 57.

Num. 10. Ego murus: & ube-
 ra mea sicut turris, ex quo
 facta sunt coram eo quasi
 pacem reprens. pag. 190

SABIDVRIA.

Cap. 5. num. 4. Nos insensa-
 ti:

INDICE DE LOS

..sensati vitam illorum as-
timabamus in saniam. p.
104.

Cap. 6. num. 20. Incorruptio
autem facit proximum ef-
se Deo. pag. 14.

Cap. 19. num. 7. Ex aqua,
quam ante erat, terra appa-
ruit arida... & campus ger-
minans de profundo ni-
mio, per quem omnis ca-
ro transiit. pag. 78.

ISAIAS.

Cap. 1. num. 9. Nisi Dominus
Sabaoth reliquisset nobis
semen. pag. 123.

Cap. 5. num. 1. Vinea facta
est dilecto meo in cornu
filii olei. pag. 37.

Cap. 6. num. 5. Vir pollutus
labiis ego sum. pag. 67.

Num. 8. Ecce ego mitte me.
pag. 37.

Cap. 9. num. 3. Letabuntur
coram te, sicut qui lantan-
tantur in messe, sicut qui
latantur victores, capta
præda, quando dividunt
spolia. pag. 176.

Cap. 11. num. 1. Egredietur
virga. pag. 195.

Num. 10. Et erit sepulchrū
ejus gloriosum. pag. 178.

Cap. 25. num. 6. Et faciet Do-
minus exercituum omni-

bus populis in monte ho-
conviviam pinguium, cō-
vivium vindemiæ, vinde-
miæ defecatz. pag. 132.

Cap. 18. num. 9. Avulsos ab
uberibus. pag. 193.

Cap. 48. num. 11. Gloria meā
alteri non dabo. p. 140.

Cap. 66. num. 7. Ante quam
parturiret peperit. p. 8.

Num. 12. Ego declinabo su-
per eam, quasi fluvium pa-
cis &c. pag. 198.

Num. 12. Quasi torrentem
inundantem gloriam
gentium, quam sugetis,
ad ubera portabimini. p.
198. & 191.

JEREMIAS.

Cap. 1. num. 6. A, a, a, nescio
loqui. pag. 67.

THRENOS.

Cap. 2. num. 11. Defecerunt
præ lacrymis oculi mei...
effusum est in terra jecur
meum. pag. 6.

Num. 3. Magna est velut
mare contritio tua. p. 70

Cap. 3. n. 15. Incruiabit me
abicynthio. pag. 170.

EZECHIEL.

Cap. 7. num. 13. Aquilā
grandis magnarum alarū,
ple-

LUGARES DE ESCRIPTVRA.

plena plumis, & varietate.

pag. 61.

DANIEL.

Cap. 3. num. 17. Deus noster, quem colimus, potest nos eripere de camino ignis; sed si noluerit, notum tibi sit, quod deos tuos non colimus. pag. 52.

NAHV. M.

Cap. 3. num. 1. Et civitas sanguinum non recedet à te. pag. 34.

ZACHARIAS.

Cap. 9. n. 17. Quid enim bonum ejus est, & quid pulchrum ejus, nisi... vinum germinas virgines? pag. 48.

Cap. 13. num. 6. Quid sunt plagae istae in medio manuum tuarum? pag. 187.

MALACHIAS.

Cap. 2. num. 7. Labia enim sacerdotis custodient scientiam... quia Angelus Domini exercituum est. p. 91.

Cap. 3. num. 6. Ego sum Deus, & non mutor. p. 42.

SAN MATHEO.

Cap. 7. num. 14. Quam angusta porta, & arcta via est, quae ducit ad vitam.

pag. 175.

Cap. 11. num. 10. Ecce ego mitto Angelum meum. p. 65

Num. 11. Non surrexit inter natos mulierum major Joanne Baptista. p. 64.

Num. 12. Regnum caelorum vim patitur. p. 24.

Num. 25. Confiteor tibi, Pater... & revelasti ea parvulis. pag. 68. & 109.

Num. 29. Discite à me, quia mitis sum. pag. 117.

Cap. 15. n. 24. Non sum missus nisi ad oves, quae perierunt domus Israel. p. 36. & 46.

Cap. 16. num. 17. Beatus es Simon Bar-Jona. pag. 108.

Cap. 17. num. 5. Ipsum audite. pag. 70.

Num. 6. Et timuerunt valde. pag. 53.

Cap. 18. num. 10. Semper vident faciem Patris. p. 55.

Cap. 21. num. 43. Auferetur à vobis regnum Dei; & dabitur genti facienti fructus. p. 34. & 35.

Cap. 21. num. 4. Altaria occisa sunt. p. 133.

Nu. 9. Ad exitus viarum. p. 2.

Cap. 24. num. 29. Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum. p. 21.

Cap. 25. num. 23. Quia super pauca fuisti fidelis. p. 142.

Cap. 27. num. 46. Deus meus,

S

Deus

INDICE DE LOS

- Deus meus, ut quid de reliquisti me? pag. 155.
- SAN MARCOS.**
- Cap. 12. num. 16. Cujus est imago hæc, & inscriptio? pag. 116.
- Cap. 14. num. 3. Et fracto alabastro. pag. 112.
- Num. 34. Tristis est anima mea usque ad mortē. p. 180.
- SAN LUCAS.**
- Cap. 1. num. 20. Et ecce eris faciens. pag. 2.
- Num. 36. Et hic mensis sextus est illi. pag. 128.
- Cap. 2. num. 17. Infantem positum in præsepio. p. 134.
- Num. 19. Conservabat omnia verba hæc, conferens in corde. p. 185.
- Num. 25. Expectans consolationem Israël. p. 137 & 159.
- Cap. 4. num. 30. Transiens per mediū illorum, ibat. p. 47.
- Num. 34. Venisti perdere nos. pag. 82.
- Num. 35. Obmutescere. p. 89.
- Cap. 6. num. 38. Mensuram bonam... & super effluentem dabunt... Et eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis. pag. 142.
- Cap. 7. num. 16. Propheta magnus &c. p. 72.
- Num. 38. Stans retrò. p. 13.
- Num. 39. Hic, si esset Prophe-
- ta. pag. 97.
- Cap. 9. num. 34. Timuerunt, intransibiles illis in nubem. pag. 53.
- Cap. 10. num. 18. Videbam Satanam, sicut fulgur de celo cadentem. p. 81.
- Num. 34. Alligavit vulnera ejus, infundens oleum, & vinum. p. 143.
- Cap. 11. num. 14. Et illud erat mutum. p. 89.
- Num. 21. Cum fortis armatus custodit atrium suum. p. 105. & 144.
- Cap. 12. num. 35. Et lucernæ ardentes. p. 140.
- Cap. 13. num. 24. Contendite intrare per angustam portam. p. 175.
- Cap. 21. n. 44. Guttæ sanguinis decurrētis in terrā. p. 5.
- Num. 54. Sequebatur eum à longè. p. 56.
- Cap. 23. num. 49. Percutiētes pectora sua revertebātur. pag. 20.
- SAN JUAN.**
- Cap. 1. num. 15. Qui post me venturus est, ante me factus est. pag. 127.
- Num. 27. Cujus non sum dignus, ut solvam ejus corrigiam. p. 134.
- Cap. 4. num. 38. Alij laboraverunt. p. 33.
- Cap. 6. num. 61. Durus est hic

LUGARES DE ESCRIPTVRA.

- hic sermo. p. 197.
- Cap. 7. num. 38. Flumina de ventre ejus fluent aqua viva. p. 198.
- Cap. 8. num. 44. Vos ex diabolo estis. p. 36.
- Cap. 10. num. 11. Ego sum Pastor bonus, bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis. p. 21.
- Cap. 11. num. 33. Jesus autē infremuit spiritu. p. 7.
- Cap. 12. num. 24. Granum frumenti cadens in terrā. pag. 178.
- Num. 32. Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. p. 160.
- Cap. 13. num. 4. Surgit à cœna. p. 58.
- Num. 36. Quò ego vado non potes me modò sequi. p. 56.
- Cap. 15. num. 25. Ut impleatur sermo, qui scriptus est: quia odio habuerunt me gratis. p. 36.
- Cap. 17. num. 5. Nunc clarifica me Pater apud te me ipsum claritate, quā habui prius, quàm mundus esset. p. 95, 80. & 159.
- Cap. 19. num. 29. Vas ergo positum. p. 112.
- Cap. 20. num. 16. Rabboni, qui dicitur Magister. p. 73.
- Num. 26. Nō credam. p. 114.
- Cap. 21. num. 5. Pueri, nunquid pulmentarium habetis? p. 68. & 195.
- HECHOS APOSTOL.
- Cap. 1. num. 3. In multis argumentis. p. 114.
- Num. 14. Perseverantes unanimiter in oratione cum MARIA Matre Jesu. pag. 68, 115. & 196.
- Cap. 7. num. 59. Domine, ne statuas illis hoc peccatum. pag. 41.
- EPIS. AD ROMANOS.
- Cap. 8. n. 3. In similitudinem carnis peccati. p. 139.
- Cap. 13. num. 14. Induimini Dominum Jesum-Christū. p. 140.
1. AD CORINTHIOS.
- Cap. 3. num. 11. Cū essem parvulus, loquebar ut parvulus. p. 60.
- Cap. 15. n. 47. Secundus homo de Cælo Cælestis. p. 120.
2. AD CORINTHIOS.
- Cap. 3. n. 18. Nos verò omnes revelata facie gloriam Domini speculantes, in eandē imaginē trāsformamur. p. 43.
- Cap. 12. n. 4. Quæ non licet homini loqui. p. 67.
- EPIST. AD GALATAS.
- Cap. 2. n. 2. Vivit verò in me Christus. p. 43.
- EPIST. AD EPHESIOS.
- Cap. 2. n. 4. Propter nimiam

- charitatem suam. p. 59.
- Cap. 3. n. 15. Ex quo omnis paternitas in cælis, & in terra nominatur. pag. 74.
- Cap. 5. n. 18. Nolite inebriari vino, in quo est luxuria. p. 48.
- Cap. 6. num. 14. State ergo succincti lumbos vestros in veritate. p. 140.
2. AD TIMOTHEVM.
- Cap. 4. num. 7. Cursum consummavi. p. 10.
- AD HEBRÆOS.
- Cap. 2. num. 14. Vt per mortem ejus destrueret eum, qui habebat mortis imperium. p. 222.
- Num. 16. Nusquam Angelos apprehendit. p. 130.
- Cap. 4. num. 15. Tentatum per omnia. p. 114.
- Cap. 5. n. 7. Cum clamore valido, & lacrymis. pag. 6. & 167.
- Cap. 7. n. 3. Sine patre, sine matre. p. 157.
- Cap. 10. num. 5. Corpus autē aprasti mihi. p. 110.
- Cap. 13. n. 20. Pastorē magnū ovium, in sanguine testamenti. p. 21.
- EPIST. 1. DIVI PETRI.
- Cap. 1. num. 12. In quem desiderant Angeli prospicere. p. 55.
- Num. 16. Sancti eritis: quoniam ego Sanctus sum. p. 175.
- Cap. 1. num. 9. Gens sancta, populus acquisitionis. pag. 175.
- Cap. 4. num. 8. Caritas operit multitudinem peccatorum. p. 37.
- EPIST. 1. JOANNIS.
- Cap. 4. num. 1. Nolite omnī spiritui credere. p. 156.
- APOCALYPSIS.
- Cap. 1. num. 13. Præinctum ad mamillas zona aurea. pag. 140.
- Cap. 5. num. 1. Signatum sigillis septem. p. 186.
- Cap. 5. num. 12. Dignus est agnus, qui occisus est. p. 129.
- Cap. 6. num. 10. Et clamabāt voce magna. p. 173.
- Cap. 8. num. 2. Septem Angelos stantes in conspectu Dei. p. 91.
- Cap. 12. num. 1. Apparuit in cælo: mulier &c. p. 81.
- Num. 14. Datae sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ. p. 10.
- Cap. 21. num. 24. Et reges terræ afferent gloriam suam, & honorem in illam. pag. 44.